

NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/565  
1° de marzo de 1961

ESPAÑOL  
ORIGINAL: ESPAÑOL/INGLES

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA  
Noveno periodo de sesiones  
Caracas, mayo de 1961

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA

1960

Primera parte

CAMBIOS DE CORTO PLAZO EN EL PRODUCTO Y EL INGRESO

Nota: El presente texto debe considerarse como incompleto y provisional,  
y está sujeto a cambios de fondo y forma antes de su impresión definitiva.



NACIONES UNIDAS



CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL.

E/CN.12/565/Corr.1.  
20 de marzo de 1961.  
ESPAÑOL SOLAMENTE

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA.  
Noveno Período de Sesiones  
Caracas, Mayo de 1961.

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA 1960.

Corrigenda.

<u>Páginas.</u>	<u>Línea, nota o cuadro.</u>	<u>Donde dice:</u>	<u>Debe decir:</u>
xviii	23-23	Estabilidad	inestabilidad.
xxviii	14	demanda	demanda interna.
xi1	cuadro 3 Argentina. Primera columna.	2.6	2.4
41	Cuadro III-1 América Latina, valores unitarios	± 10	- 10
71	Nota 23 República Dominicana.	6	- 6
92.	Nota 34 línea 3	1955	1959.



INDICE DE MATERIAS

	Página
Nota importante.....	V
INTRODUCCION.....	i
Primera parte	
CAMBIOS DE CORTO PLAZO EN EL PRODUCTO Y EL INGRESO	
Capítulo I. LAS FLUCTUACIONES ECONOMICAS DE CORTO PLAZO EN 1948-59	xi
I. Consideraciones generales.....	xi
II. La relación de corto plazo entre producto y exportaciones.	xiii
1. La magnitud de las fluctuaciones.....	xix
2. Las fluctuaciones y su grado de sincronización.....	xxii
III. El papel de la demanda interna y la inelasticidad del producto.....	xxv
IV. Los síntomas de una inestabilidad a corto plazo.....	xlii
V. Consecuencias políticas de las fluctuaciones a corto plazo	xlviii
Capítulo II. LA EVOLUCION ECONOMICA RECIENTE.....	1
I. <u>Introducción</u> .....	1
II. <u>El producto y el ingreso en 1959 y 1960</u> .....	4
III. <u>Breve reseña de la situación económica en algunos países</u> ..	11
1. Argentina.....	12
2. Brasil.....	16
3. Colombia.....	20
4. Chile.....	24
5. México.....	28
6. Perú.....	31
7. Venezuela.....	35
Capítulo III. COMERCIO EXTERIOR Y BALANCE DE PAGOS.....	39
I. <u>Evolución del mercado externo</u> .....	39
1. El café.....	43
2. El cacao.....	44
3. El azúcar.....	47
4. El algodón.....	50

	Página
5. Las lanas.....	52
6. El cobre.....	55
7. El estaño.....	57
8. El plomo y el zinc.....	59
9. El petróleo.....	62
II. <u>Exportaciones, importaciones y saldo comercial.....</u>	65
1. Las exportaciones.....	65
2. Las importaciones.....	68
3. Saldo total de la cuenta de bienes y servicios.....	71
III. <u>El balance de pagos.....</u>	77
1. Movimiento de capitales.....	77
a) Banco Internacional.....	80
b) Banco de Exportaciones e Importaciones.....	80
c) Fondo de Préstamos para Desarrollo.....	81
d) Corporación Financiera Internacional.....	81
e) Otros organismos internacionales de crédito.....	83
2. Saldos del balance de pagos.....	84
IV. <u>El intercambio comercial en algunos países.....</u>	87
1. Argentina.....	87
2. Brasil.....	90
3. Colombia.....	94
4. Cuba.....	96
5. Chile.....	99
6. Ecuador.....	100
7. México.....	102
8. Paraguay.....	104
9. Perú.....	105
10. Uruguay.....	106
11. Venezuela.....	109
<u>Addenda et corrigenda.....</u>	113

NOTA IMPORTANTE

Conviene hacer notar que en algunos casos las estadísticas de este Estudio - sobre todo las referentes a 1960 - son estimaciones preliminares, hechas para servir de base al análisis, y que por lo tanto deben emplearse con reservas.

El lector podrá encontrar tanto en el índice como en diferentes capítulos del Estudio - especialmente en la segunda parte (E/CN.12/565/Add.1) - referencias a secciones que no se incluyen en la versión presente. Tales secciones se publicarán en la edición impresa, que está prevista para octubre de 1961.

El presente Estudio se publica bajo la exclusiva responsabilidad de la Secretaría y los puntos de vista que en él se sostienen no deben atribuirse a la Comisión ni a sus Gobiernos Miembros.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contienen no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.





## INTRODUCCION

Los acontecimientos económicos que se vienen observando en América Latina en los últimos años adquieren expresión cabal en tres clases de problemas que han impreso de una manera u otra, características muy particulares a la política económica. En primer término, el valor de las exportaciones ha tendido a estancarse, o a crecer con menos intensidad que en los años anteriores, mientras los precios de importación han seguido un ritmo de moderado pero paulatino aumento. En segundo lugar, la inflación ha sufrido una fuerte aceleración en muchos casos o ha sustituido a una situación anterior de relativa estabilidad de precios, acompañada siempre por desequilibrios más o menos importantes del balance de pagos. Por último, el producto bruto del conjunto de América Latina prácticamente se había estancado desde 1958.

Frente a estos hechos, que cabe atribuir en parte al debilitamiento de los mercados internacionales de productos primarios y también en cierta medida a la política que se siguió en periodos precedentes, los gobiernos latinoamericanos han distado mucho de reaccionar en la misma forma. Sin embargo, en la mayoría de los casos, y de manera más o menos deliberada, su acción ha tenido objetivos inmediatos bastante precisos y fácilmente identificables en relación con los que se habían perseguido a comienzos de la década de los años cincuenta. A veces, por ejemplo, se ha dado una clara prioridad al restablecimiento de la estabilidad de los precios y/o la eliminación del desequilibrio del balance de pagos. Esto ha implicado muy a menudo la adopción de una política muy distinta de la antes vigente. Otras veces, las autoridades oficiales han otorgado preferencia a la continuación de un crecimiento económico bastante rápido, lo que ha significado más bien posponer lisa y llanamente los otros dos problemas. Debido a esta relativa claridad de las metas de la política económica presente y a los nítidos contrastes que ofrece, ya sea con respecto al pasado, o de un grupo de países en relación con otros, resulta más fácil apreciar su papel en los cambios mostrados por la economía nacional respectiva.

/Otro rasgo

Otro rasgo frecuente de la acción de los gobiernos latinoamericanos en materia económica durante los dos últimos años ha sido que en su parte orgánica han venido recurriendo principalmente a medidas e instrumentos de corto plazo. Los de largo plazo han sido generalmente menos numerosos y consistentes que aquéllos. La política antinflacionista, conocida con el nombre de política de estabilización, se ha traducido sobre todo en los intentos de reducir el gasto nacional corriente. Sin duda, se han incluido también varios reajustes destinados a restablecer el libre juego de las leyes del mercado, bajo el supuesto de que con ello se echarían las bases indispensables para la pronta iniciación de un proceso de desarrollo espontáneo y equilibrado; pero el efecto visible de tales reajustes se ha limitado generalmente hasta ahora a su impacto inmediato sobre el nivel y la estructura de los precios, la redistribución del ingreso y el gasto total. En los países afectados por dificultades más o menos transitorias, como por ejemplo la fuga de capitales, la mayor preocupación de los gobiernos ha sido la de tomar medidas de tipo especial para enfrentarlas. En cuanto a la política destinada a remediar o atenuar las dificultades creadas por el debilitamiento persistente de la demanda internacional de bienes primarios, es bien sabido que la acción adoptada en el campo externo se ha concentrado preferentemente sobre la defensa de precios mínimos para algunos productos tradicionales de exportación. Las medidas tendientes a conseguir un saneamiento duradero del mercado de dichos productos o a diversificar las exportaciones, han sido relativamente escasas, o de escasa eficacia, por lo menos hasta el momento. Además, en el campo interno, la neutralización de los efectos desfavorables de la insuficiencia de las exportaciones, se ha conseguido principalmente mediante devaluaciones cambiarias sucesivas y/o a través de un comportamiento más o menos expansionista de las finanzas públicas. En todo caso, en el desarrollo de las actividades económicas todavía no se ha logrado en muchos países impulsar la producción para exportación y para sustituir importaciones en el grado suficiente como para reducir el crónico exceso de importación sobre exportaciones. El repetido déficit del balance de pagos ha venido financiándose mediante la acumulación de deudas externas a corto plazo.<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> A este respecto, conviene recordar que, para ser consecuente y verdaderamente eficaz, la política compensatoria debería aplicarse no sólo en los períodos de depresión del comercio exterior, sino también en las épocas de bonanza.

Puede en cierto modo considerarse excepción el caso de algún país en que el esfuerzo de sustitución de importaciones sostenido a lo largo de los años cincuenta - junto con el desarrollo de su capacidad para importar paralelo al del producto interno - ha permitido que se atenuase notablemente en los años últimos la presión de la demanda de divisas sobre el monto total de ingresos externos, aun en aquellos momentos en que esos ingresos llegaron a debilitarse.

Sin embargo, la limitación de objetivos y la marcada preferencia por los instrumentos de corto plazo no significan que haya sido poco activa la política económica de los países latinoamericanos. Por el contrario, dentro de las limitaciones antes señaladas, sus manifestaciones han sido múltiples y su acción se ha aplicado sobre problemas de gran importancia. Para modificar el comportamiento de la demanda, por ejemplo, los gobiernos han recurrido a una serie de medidas - y muy elaboradas muchas veces -, que han abarcado los campos fiscal, monetario, cambiario, del comercio exterior, de los salarios y de los precios. Además, si bien varios de los datos permanentes con que se opera en las economías latinoamericanas limitan el margen de maniobra y a veces la eficacia de la política gubernamental, hay otros que contribuyen a aumentarlos y en ciertos aspectos a dar a la intervención oficial un mayor impacto que en los países desarrollados. Merece la pena señalar algunos ejemplos precisos de esta doble influencia.

El comercio exterior desempeña un papel muy importante en el abastecimiento de bienes esenciales - muchas materias primas y bienes de capital - y de él dependen además los incentivos para invertir. Por lo tanto, las modificaciones del tipo de cambio tienen fuertes repercusiones sobre la demanda total en moneda nacional y sobre el nivel de los costos y precios internos. Además, las variaciones de la inversión pública son susceptibles de influir mucho en el comportamiento a corto plazo del ingreso total, sobre todo cuando la demanda externa sufre grandes fluctuaciones en sentido ascendente o descendente. Pero cualquier política de gasto público debe apoyarse normalmente en ciertas posibilidades de acción del lado de los ingresos. En América Latina, por lo general, no son muy amplias esas posibilidades debido en particular a las fallas de los sistemas tributarios y de la organización impositiva, a la estrechez del mercado financiero y a la forma a veces excesiva en que los recursos fiscales dependen de la tributación del comercio exterior.

La política monetaria también encuentra en los países latinoamericanos algunas condiciones permanentes que determinan en gran medida su eficacia en una circunstancia dada. Como es bien sabido, las restricciones cuantitativas sobre la creación total de medios de pagos tienen - a pesar de su carácter global - efectos más específicos, o sea que afectan más a ciertas actividades económicas que a otras. Esto se explica, entre otras causas, por la variabilidad del coeficiente de liquidez según los sectores, y también por el hecho de que las necesidades de capital circulante, así como la proporción en que se cubre con créditos bancarios, son distintas según las empresas. Ahora bien, ocurre que en América Latina el elemento monetario desempeña un papel de extrema importancia en el financiamiento de las inversiones en existencias, de ciertos gastos superfluos, de la construcción de viviendas y de las operaciones especulativas. De lo anterior se desprende claramente ~~que~~ decisivo puede ser, por ejemplo, la responsabilidad de la política crediticia en la aparición o la atenuación de un exceso inflacionario de la demanda. Sin embargo, conviene agregar que la estrechez e insuficiente organización de los mercados financieros restringe, por otro lado, las posibilidades de una acción oficial directa sobre ciertas inversiones fijas. En realidad, estas inversiones se financian en gran parte mediante las utilidades de las empresas y con fondos provenientes de fuentes particulares no institucionalizadas.

El grado de autonomía y el margen de maniobra de la política oficial de salarios en América Latina son probablemente un poco más amplio que en los países desarrollados. En efecto, el poder de regateo de los sindicatos de trabajadores resulta un tanto limitado no sólo por la existencia de un subempleo crónico, sino también por cierta debilidad institucional de las organizaciones gremiales. En cuanto al impacto de las decisiones gubernamentales en materia de remuneraciones, se ve condicionado estrechamente por rasgos estructurales propios a la industria latinoamericana. Dentro de la producción manufacturera total ocupa un lugar predominante la de bienes de consumo básicos: alimentos, textiles, etc. Por consiguiente, el nivel de actividad corriente del conjunto del sector industrial nacional es función en gran medida del poder de compra de la masa de la población, o sea del ingreso de los obreros y empleados. Además, las prácticas restrictivas en ciertos /sectores industriales

sectores industriales seguramente contribuyen a que los aumentos de salarios se reflejen de inmediato en los precios.

Por último, los obstáculos que en materia de precios se oponen a la acción gubernamental son mucho más numerosos en América Latina que las condiciones que la facilitan. Seguramente es en este campo en donde tiene menor eficacia la política económica. La escasa concordancia entre el interés económico y social y el interés de los empresarios respecto de muchas inversiones en sectores básicos, la rigidez de la oferta agrícola y las prácticas restrictivas seguidas en muchos sectores económicos dificultan que el sistema de precios canalice las inversiones hacia las actividades más convenientes desde el punto de vista del desarrollo a largo plazo. Ello conspira en contra de que un régimen de libertad de los precios sea un factor verdaderamente eficaz del equilibrio global y sectorial entre la oferta y la demanda. Por otro lado, el control oficial de los precios - a menos que sea netamente discriminatorio - bien puede agravar las distorsiones permanentes del mercado. En otros casos, es sencillamente inoperante debido a la falta de disciplina de los consumidores y a las deficiencias de la maquinaria administrativa encargada de aplicarlo.

En síntesis, durante los últimos años una serie de factores han combinado su influencia en América Latina para restringir las metas de la política económica así como su campo de acción. Entre ellos, los principales han sido los siguientes: la persistencia de debilidades institucionales y estructurales - carencia de mercado monetario y de capital, sistema de tenencia de la tierra, etc. - propias de la región; el comportamiento poco favorable del mercado externo, y las propias decisiones tomadas por las autoridades competentes.<sup>2/</sup>

La política de estabilización y en menor grado las llamadas medidas compensatorias han actuado generalmente más del lado de la demanda que del lado de la oferta. En el corto plazo las condiciones de la demanda son susceptibles de experimentar mayores modificaciones que las de la oferta, especialmente en América Latina en que ciertas ramas de la producción muestran

---

<sup>2/</sup> Cabe agregar que las insuficiencias de carácter administrativo y técnico, aunque a veces atenuadas, han seguido dificultando en varios casos la buena aplicación de las decisiones gubernamentales. Además, en algunas oportunidades el esfuerzo del estado, por bien definido que fuese, ha variado de intensidad de un período a otro dentro de un mismo año.

a menudo una gran rigidez. Por lo demás, aun cuando se ha hecho algún esfuerzo para eliminar los obstáculos que explican en parte esa rigidez, sus consecuencias a corto plazo sobre las disponibilidades de bienes y servicios nacionales han sido limitadas. Esto contribuye a explicar que, en todo caso, es difícil para un país latinoamericano lograr simultáneamente en breve plazo la eliminación de las presiones inflacionarias internas, el equilibrio de su balance de pagos y la continuación de su proceso de desarrollo económico. Además, en forma implícita, dichos objetivos tienden, dentro de la política económica habitual, si no a excluirse recíprocamente, por lo menos a tener en el corto plazo varias órdenes de prioridades, cuando por diversas razones - en especial político-sociales - la acción del gobierno no orienta suficientemente los instrumentos de largo plazo hacia el problema de la oferta. Si por añadidura la capacidad para importar disminuye o se estanca, resulta casi imposible para el país afectado disfrutar a la vez de un mayor ingreso nacional, de precios estables y de un balance de pagos equilibrado.

Sin embargo, parece que muchos países latinoamericanos empiezan a orientar su acción en forma decidida hacia la solución paulatina de los problemas estructurales e institucionales que les afectan. Aunque los planes o proyectos oficiales al respecto están todavía en su etapa preparatoria, o no han llegado a influir sobre la situación económica de 1960, es conveniente prestarles alguna atención.

Cualesquiera que sean las virtudes de las distintas políticas económicas seguidas, un aspecto del sector externo - y no el menos importante - escapa a la esfera de su influencia: la debilidad que ofrecen los mercados internacionales de productos primarios y que se refleja en la caída que han tenido sus precios, o en la parsimonia que han demostrado aun para sostenerse en niveles deprimidos. Esos precios se mantenían en 1958-59 y en 1960 al nivel más bajo de la última década. Un examen somero de la evolución del mercado mundial de productos primarios muestra que 11 de los principales registraron precios efectivos considerablemente más bajos que los de 1950. Sólo en el caso de 3 productos - cobre, estaño y petróleo crudo - el nivel de precios seguía siendo ligeramente más alto que los de aquel año, pero las condiciones del mercado mostraban un persistente debilitamiento.

Pese a esa declinación de los precios, el valor total de las exportaciones latinoamericanas en 1959 era 22 por ciento más alto que el de 1950. Esto da idea del esfuerzo productivo llevado a cabo por América Latina para superar aquella desfavorable circunstancia. Sin embargo, ha de observarse que ese esfuerzo se llevó a cabo principalmente entre los años 1951 y 1957, pues el valor de las ventas totales al exterior muestra desde entonces paulatino decrecimiento, salvo en 1960, año que acusó una ligera recuperación.

Unida a otros hechos, esta última circunstancia explica que en 1958 y 1959 se hiciera necesario comprimir las importaciones de América Latina. Esa contracción se produjo en 16 países en 1958 y en 14 en 1959. Así y todo, el déficit en cuenta corriente fue en 1958 de 1,300 millones de dólares y acarreó una pérdida de reservas de 700 millones. Aunque el déficit disminuyó en 1959, fue todavía del orden de 500 millones y la pérdida de reservas de 100 millones de dólares.

El crecimiento de las importaciones en 1960 ha reflejado, por una parte, la gradual liberalización de las restricciones que se aplicaron en 1958-59 y, por otra, la necesidad de reconstruir existencias y aumentar los suministros de materias primas y equipo de capital. Aunque con ello el déficit de la balanza comercial ha aumentado en relación con 1959, la posición de las reservas internacionales parecía no haberse desmejorado hasta fines de septiembre, sin duda merced a la contratación de elevados créditos externos, particularmente por la Argentina.

De lo anterior se desprende que la evolución reciente del sector externo de América Latina no ha sido propicia para alentar un rápido crecimiento del producto. Y, según se ha visto, la política más extendida hoy en la región es la que concierne a las medidas de corto plazo, y se ha enderezado sobre todo a resolver problemas que se supone que suelen surgir del fenómeno denominado demanda excedente. Cabe presumir que tampoco esta política ha sido propicia para dar los incentivos necesarios a un crecimiento vigoroso del ingreso bruto, por lo menos en el corto plazo.

Como quiera que ello fuere, la investigación realizada permite comprobar que en 1958 y 1959 ha habido un relativo estancamiento del ingreso por habitante, y que la recuperación observada en 1960 es tal recuperación sólo en la medida que proporciona compararla con el nivel de los dos años anteriores.

/Por otra

Por otra parte, los escasos datos estadísticos que han podido reunirse con carácter provisional, parecen indicar lo siguiente: cuando la política se ha enderezado sólo -- o en forma principal -- a resolver problemas de desequilibrio interno y externo de la economía, ha coincidido con una evolución económica que, además de presentar claros indicios de debilitamiento del ingreso por habitante, ha originado disminuciones de los coeficientes de ahorro interno y de inversión bruta. El mantenimiento de tal situación durante un cierto período más o menos prolongado, indudablemente debe afectar la acumulación de capital y comprometer con ello las posibilidades de un crecimiento vigoroso del producto en el futuro inmediato. Asimismo, los datos provisionales aludidos -- por lo menos en el caso de un país -- parecen indicar también que una política de ese tipo pudo aplicarse con relativo éxito durante un período prudencial, pero que se pasó después a cierto desequilibrio externo cuando se quiso impulsar el crecimiento de la economía.

De otro lado, los intentos de desarrollar aceleradamente la economía sin prestar la atención necesaria al problema de los desequilibrios, ha llevado en algunos casos a un proceso de rápido aumento de precios y a una crónica situación deficitaria del balance de pagos. Aunque el crecimiento del ingreso fue elevado y no hubo por ahora desmedro en los coeficientes de inversión y ahorro, no son nada desdeñables el costo social y los problemas que se tienen por delante.

Cabría afirmar que son muy contados los casos en que se dio la combinación feliz de un crecimiento más o menos significativo del ingreso con una relativa estabilidad. Sin embargo, tanto el uno como la otra están de continuo amenazados por las circunstancias adversas del sector externo de la economía, que escapa en gran parte a la esfera de acción de los países interesados.



**Primera Parte**

**CAMBIOS DE CORTO PLAZO EN EL PRODUCTO Y EL INGRESO**



## Capítulo I

LAS FLUCTUACIONES ECONÓMICAS DE  
CORTO PLAZO EN 1948-59 <sup>1/</sup>

## I. CONSIDERACIONES GENERALES

Desde el término de la segunda guerra mundial el producto del conjunto de América Latina ha aumentado a una tasa media de casi 4.5 por ciento anual, fluctuando entre menos de 1 por ciento en Bolivia hasta alrededor de 10 por ciento en Venezuela. Sin embargo, en ninguno de estos países ha sido parejo y continuo el crecimiento. Además, en todo el período a contar desde 1948 las economías latinoamericanas han hecho frente periódicamente a diversos aspectos de desequilibrio económico: crisis de balance de pagos, fuertes presiones inflacionarias, exceso de capacidad productiva y desempleo.

Existe una tendencia natural a mirar los problemas del desarrollo económico de América Latina desde el punto de vista de las perspectivas a largo plazo. Esto es comprensible si se considera que lograr una tendencia de crecimiento económico más elevada depende, entre otras cosas, de que se introduzcan modificaciones fundamentales en la estructura de la producción y el comercio y de que se reorienten las instituciones económicas y sociales existentes. Como es natural, esos cambios sólo pueden ejecutarse en un período relativamente largo. Con todo, en muchos países latinoamericanos el proceso de crecimiento continúa rodeado de elementos perturbadores de la estabilidad que producen a su vez deformaciones tendientes a agravarse en sí mismas.

No cabe afirmar que las fluctuaciones periódicas del nivel de la actividad económica constituyan un fenómeno nuevo, pues su origen es bien remoto. Con todo, en los últimos veinte o veinticinco años el punto de

---

<sup>1/</sup> En este capítulo se ofrece un examen preliminar de las fluctuaciones a corto plazo en los países latinoamericanos y se basa en un limitado repertorio estadístico y en una muestra de la experiencia de esos países. Por este motivo, sus resultados deben considerarse provisionales. Para la publicación final del Estudio se espera ampliar las bases de la investigación realizada.

vista de que las fluctuaciones de corto plazo son condición natural e inmutable de la vida económica ha sido reemplazado por el criterio de que se dispone de instrumentos económicos que - aunque no las eliminen del todo - al menos atenuan las peores características de las variaciones cíclicas en las economías de empresa privada. En los países industriales de Europa occidental y América del Norte el origen de las fluctuaciones de corto plazo se atribuye en general a cambios en el nivel de las inversiones privadas en capital fijo y existencias. El papel cada vez más destacado de los gastos del gobierno, tanto en lo que toca a su volumen como a su estabilidad, y la introducción de mecanismos estabilizadores automáticos, han contribuido a que se suavicen en forma significativa las variaciones cíclicas de la actividad económica en la postguerra. De esta suerte, los esfuerzos tendientes a disminuir el gran derroche de recursos que acompaña a las fluctuaciones cíclicas han tenido cierto éxito en los países industrializados.

En las economías insuficientemente desarrolladas, que aspiran a elevar el nivel del ingreso real por habitante, las variaciones en el nivel de la actividad económica pueden llegar a frustrar la persecución de objetivos de plazo más largo. Y, dada la estructura característica de los países menos desarrollados, se corre siempre el riesgo de que, a raíz de las oscilaciones excesivas de la actividad económica, se pongan en movimiento fuerzas a las que sea difícil hacer retroceder. A falta de medidas institucionales de estabilización, el rápido aumento de la demanda agota pronto la restringida capacidad para aumentar la oferta. Las consecuencias se presentan en forma de presiones inflacionarias nuevas o exacerbadas, aparte de que con frecuencia aparecen dificultades del balance de pagos. En el sentido opuesto, y dado el nivel irreductible de las necesidades de importación, la contracción en la demanda de producción va acompañada invariablemente de crisis cambiarias, mientras cualquier disminución del ingreso real impone serias dificultades a grandes sectores de la colectividad, que se agravan aún más con el rápido crecimiento de la población. Además, parecería que en esos países el origen inmediato de la inestabilidad reside más bien en el sector de exportación que en el nivel de las inversiones.

Cualquiera que sea la influencia recíproca entre la tasa de crecimiento  
/de largo

de largo plazo y las fluctuaciones cíclicas de los países insuficientemente desarrollados - materia que los economistas no comprenden del todo <sup>2/</sup> - no hay duda de que una inestabilidad de corto plazo crea los problemas económicos más apremiantes a que hacen frente las economías latinoamericanas. En el presente capítulo se examinarán la naturaleza y los efectos de la inestabilidad experimentada desde 1948 y la interrelación entre los diversos factores que han contribuido a ella.

## II. LA RELACION DE CORTO PLAZO ENTRE PRODUCTO Y EXPORTACIONES

Estimulados en parte por programas de fomento de sus gobiernos, muchos países latinoamericanos han logrado importantes progresos en la diversificación de la estructura de la producción. En este sentido se ha destacado la importancia de los factores económicos internos que contribuyen a mantener la tasa de crecimiento. Pero, a pesar de esos progresos, el ritmo de crecimiento económico durante todo el período de postguerra se apoyó en gran medida en la producción de productos primarios para la exportación. La relación entre las exportaciones y el producto total es en parte directa pues la producción y la exportación de los productos primarios crean una corriente equivalente en el ingreso y el producto nacionales. Pero quizá

---

<sup>2/</sup> En efecto, existe gran divergencia de opiniones acerca de la relación que hay entre la tendencia de crecimiento y las fluctuaciones cíclicas. De un extremo están los que opinan que la tendencia y el ciclo están inseparablemente ligados y que se determinan en forma mutua. Del otro, los que afirman que la tendencia y el ciclo son fenómenos independientes y que su interconexión no es necesaria. Sin embargo, entre los que trabajan con la primera hipótesis, es motivo de controversia si las fluctuaciones cíclicas desempeñan una función económica útil o si deben considerarse como una deformación económica y, por lo tanto, como un freno para la tasa de crecimiento futura o normal. Cabe hacer notar que gran parte de la discusión sobre este tema se ha basado más en la experiencia de los países industrializados que en la de los países de producción primaria y que, por lo tanto, podría objetarse su aplicación a los países latinoamericanos. Algunos economistas sostienen que las fluctuaciones cíclicas de la actividad económica desempeñan la útil función de premiar la iniciativa económica y el espíritu de empresa durante la fase ascendente del ciclo en tanto que en la fase descendente se eliminan los productores ineficaces. Si bien podría sostenerse este punto de vista en relación con los países industrializados, parece que tuviera poca o ninguna aplicación a las economías poco desarrolladas. Dadas, por ejemplo, la rigidez de la oferta, la apremiante necesidad de sustituir importaciones y el costo de oportunidad extremadamente bajo de la mano de obra no viene del todo al caso la cuestión de premiar al espíritu de empresa o eliminar a los ineficaces.

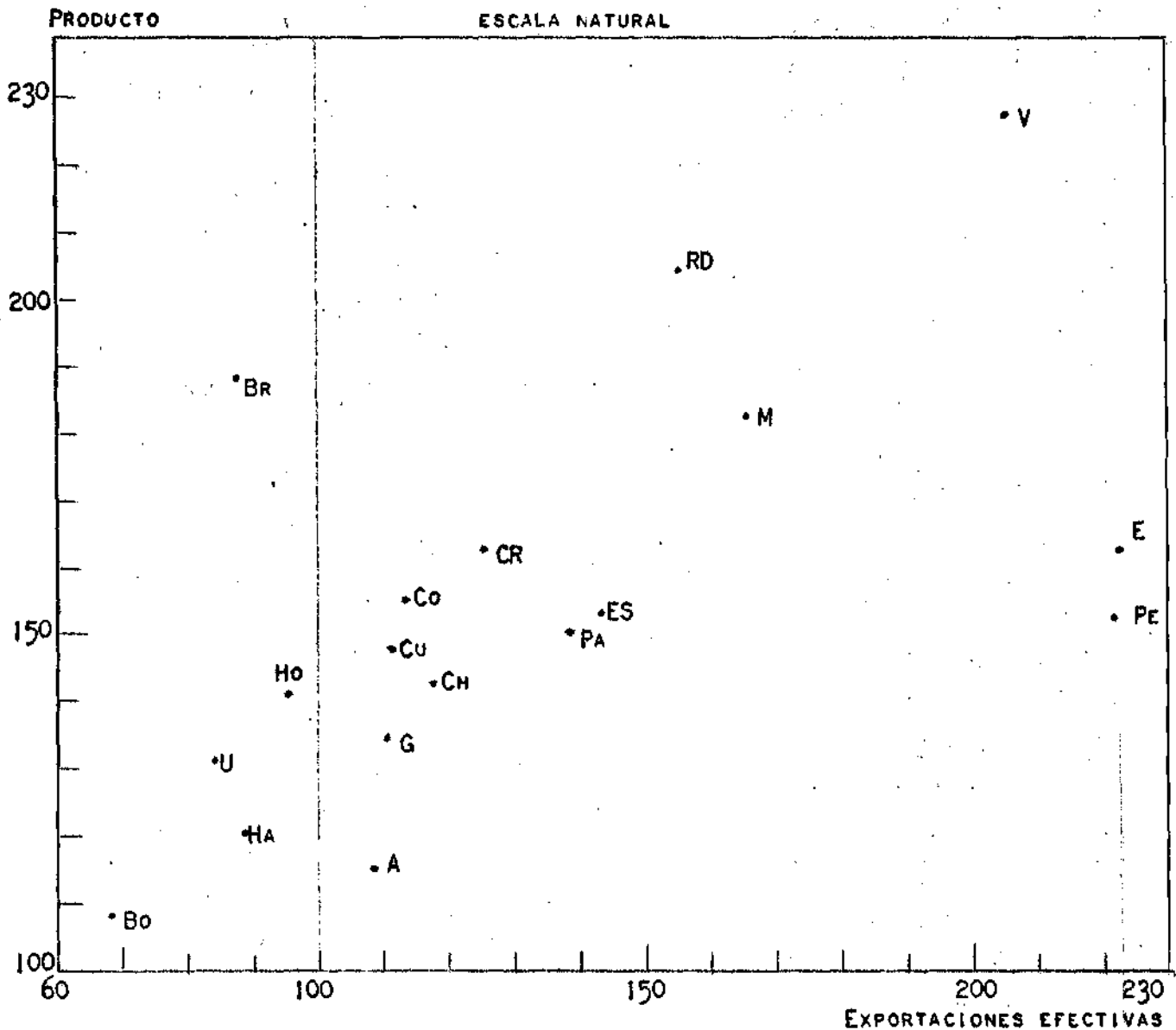
sea más importante la relación indirecta que existe entre estas dos variables. Dada la ausencia casi absoluta en América Latina de industrias productoras de bienes de capital, el sector de exportaciones primarias es el que aporta la mayor parte de las divisas necesarias para adquirir equipos duraderos de producción, y este último tipo de inversión es decisivo para aumentar la capacidad de crecimiento económico de las economías latinoamericanas. En estas circunstancias, cabe esperar que el curso de la actividad económica de los diversos países de América Latina esté íntimamente ligado al azar del sector de exportación.

En el gráfico I se ilustra la relación entre el crecimiento del producto y el volumen de las exportaciones en un largo plazo durante el período limitado que se considera. Cada punto del diagrama de dispersión representa la experiencia de un país durante el período comprendido entre 1948-49 y 1958-59. La ordenación de los puntos del diagrama indica que el producto y las exportaciones tienen una correlación positiva en el sentido de que los países que en este período han experimentado un aumento relativamente grande en el volumen de las exportaciones también han registrado un crecimiento relativamente acelerado del producto. Sin embargo, se verá que la relación entre las variables es bastante imperfecta, y ello sugiere que, en todo el período, el volumen de las exportaciones no ha sido el único factor que ha influido sobre la tasa de crecimiento del producto. En cuanto a los países que están bastante alejados del núcleo principal de puntos, cabe presumir que estuvieron en juego factores que contrarrestaron la influencia de las exportaciones sobre la tasa de crecimiento del producto.

La discusión sobre la relación producto-exportaciones en función de los cambios en el volumen sólo tiene en cuenta una de las causas de las fluctuaciones. Las variaciones en el precio de las exportaciones y, por lo tanto, en las entradas por este concepto pueden ser la variable más significativa en la medida en que las decisiones sobre producto y gastos se basen más bien en las fluctuaciones monetarias que en las de los ingresos reales. Sin embargo, más importante aún es la influencia indirecta que ejercen las exportaciones sobre el producto pues, como ya se señaló, son las exportaciones las que generan la capacidad para importar bienes de capital, materias primas y combustibles, elementos todos de primera necesidad para

GRAFICO I

RELACION ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PRODUCTO <sup>a/</sup> Y LAS EXPORTACIONES  
 EFECTIVAS <sup>b/</sup> 1948 - 49 A 1958 - 59  
 (1948 - 49=100)



- |                               |   |
|-------------------------------|---|
| A - ARGENTINA                 | G - GUATEMALA                           |
| Bo - BOLIVIA <sup>c/</sup>    | HA - HAITI <sup>c/</sup>                |
| BR - BRASIL                   | HO - HONDURAS <sup>c/</sup>             |
| Co - COLOMBIA                 | M - MEXICO                              |
| Cu - CUBA <sup>c/</sup>       | PA - PANAMA <sup>c/</sup>               |
| CH - CHILE                    | PE - PERU                               |
| CR - COSTA RICA <sup>c/</sup> | RD - REPUBLICA DOMINICANA <sup>c/</sup> |
| E - ECUADOR                   | U - URUGUAY <sup>c/</sup>               |
| ES - EL SALVADOR              | V - VENEZUELA                           |

FUENTE : COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

- <sup>a/</sup> PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES  
<sup>b/</sup> EXPORTACIONES DE MERCADERIAS A PRECIOS CONSTANTES  
<sup>c/</sup> PRODUCTO INTERNO BRUTO PARA 1948-49 A 1957-58

mantener el nivel y el crecimiento de la actividad económica. La mejor expresión de este problema reside en el poder de compra de las exportaciones, concepto que tiene en cuenta la relación de precios del intercambio y el volumen físico de las exportaciones.

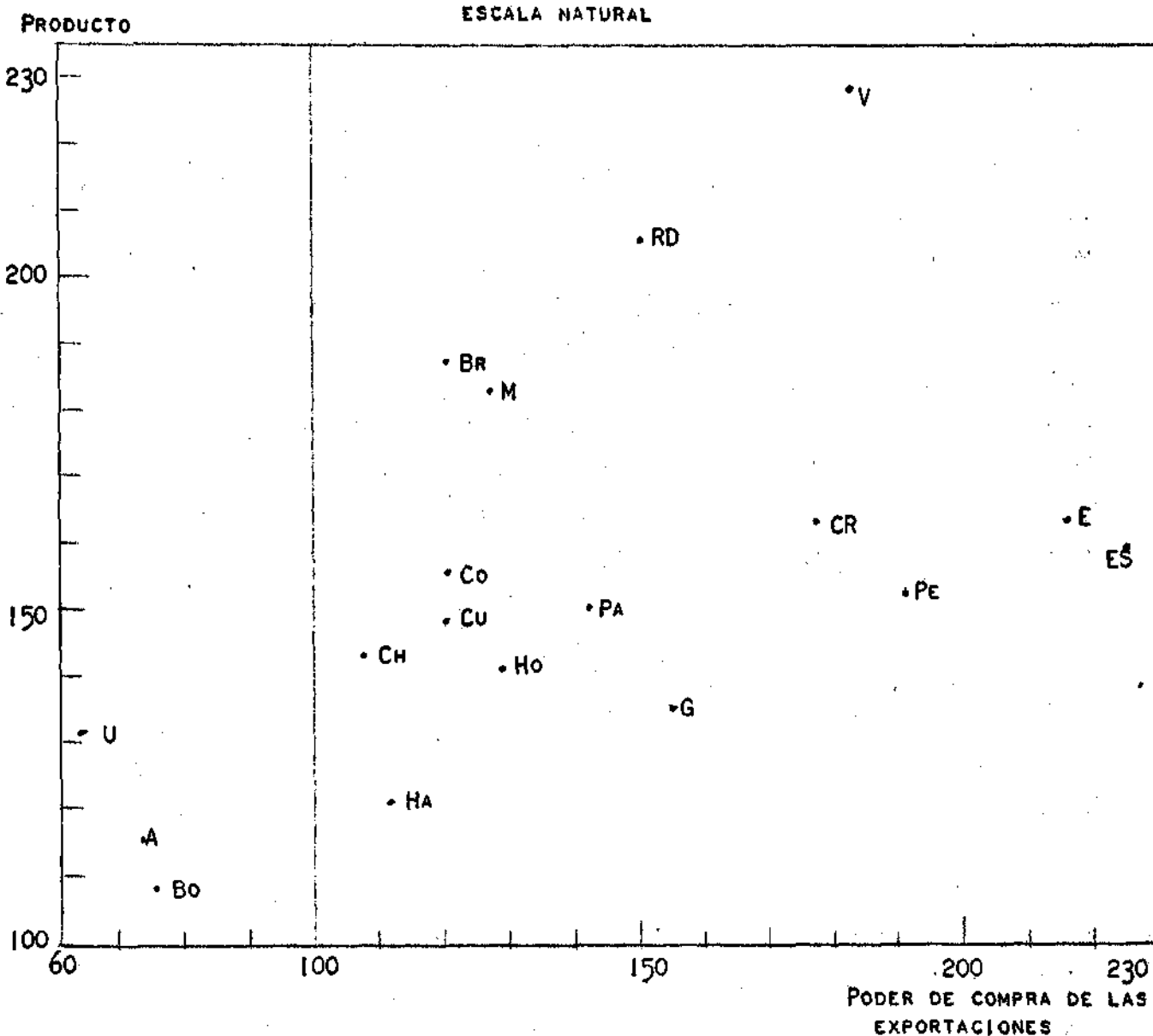
La relación entre el crecimiento del producto bruto interno y el poder de compra de las exportaciones se ilustra en el gráfico II. Al compararlo con el gráfico I se observa que la posición de algunos países ha variado en el diagrama debido a la influencia de la relación de precios del intercambio. En particular, se verá que cambian de posición dos de las economías más importantes de América Latina. El Brasil, que durante el período sufrió una declinación de sus exportaciones efectivas disfrutó al mismo tiempo de un fuerte mejoramiento de su relación de precios del intercambio. En la Argentina, por el contrario, hubo en este período un grave deterioro de la relación de precios del intercambio que se tradujo en una disminución del poder de compra de sus exportaciones. Esta distinta experiencia refleja, desde luego, la diferente composición de las exportaciones de productos de los dos países pues hubo una relativa bonanza en los precios de los estimulantes exportados por el primer país y un estancamiento o baja de los precios de los productos agrícolas de clima templado, en el segundo. Sin embargo, los cambios en la dispersión de los países cuando se introducen los precios de las importaciones y las exportaciones no modifican en forma significativa la relación positiva entre la tasa de crecimiento del producto y el volumen de las exportaciones que figura en el gráfico I. La comparación de los dos diagramas de dispersión indica que en el período considerado las modificaciones de la relación de precios del intercambio han tenido escasa o ninguna influencia sobre la relación producto-exportaciones efectivas que existe entre los países. No se quiere sugerir con esto que la relación de precios del intercambio no haya ejercido influencia alguna en el curso de la actividad económica en cada país, sino más bien que el movimiento de esa relación entre los países no fue tan divergente como para alterar en forma radical sus posiciones relativas en el diagrama de dispersión.

En casi todos los países latinoamericanos el sector de exportación se compone de una variedad sumamente limitada de productos primarios. Con excepción de la Argentina, México, el Paraguay y el Perú, los tres principales



RELACION ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PRODUCTO <sup>a/</sup> Y EL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES <sup>b/</sup> 1948-1949 A 1958-1959

(1948-49 = 100)



A - ARGENTINA

Bo - BOLIVIA <sup>c/</sup>

BR - BRASIL

Co - COLOMBIA

CU - CUBA <sup>c/</sup>

CH - CHILE

CR - COSTA RICA <sup>c/</sup>

E - ECUADOR

ES - EL SALVADOR

G - GUATEMALA

HA - HAITI <sup>c/</sup>

Ho - HONDURAS <sup>c/</sup>

M - MEXICO

PA - PANAMA <sup>c/</sup>

PE - PERU

RD - REPUBLICA DOMINICANA <sup>c/</sup>

U - URUGUAY <sup>c/</sup>

V - VENEZUELA

FUENTE : COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

<sup>a/</sup> PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES

<sup>b/</sup> EXPORTACIONES DE MERCADERIAS CORREGIDAS PARA TENER EN CUENTA LOS CAMBIOS EN LA RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

<sup>c/</sup> PRODUCTO INTERNO BRUTO PARA 1948 - 49 A 1957 - 1958

productos de exportación de cada país de América Latina representaban en 1957 por lo menos un 75 por ciento del valor total de las exportaciones de mercaderías; y en cuanto al conjunto latinoamericano, corresponde a cinco productos alrededor del 60 por ciento de las entradas por concepto de exportación. Además de la extrema especialización de las exportaciones, los tipos especiales de productos que entran en el comercio exterior están sujetos a un alto grado de inestabilidad a corto plazo, ya sea en cuanto a volumen, o a precio, o a ambas cosas a la vez. Entre 1948 y 1957, por ejemplo, el promedio de las fluctuaciones anuales en el valor de las exportaciones mundiales de aquellos productos primarios que interesan a los países latinoamericanos osciló entre 17 por ciento en el caso de la lana y 4 por ciento en los de las bananas y el petróleo crudo.<sup>3/</sup> El valor de las exportaciones de café - principal producto de exportación de siete países latinoamericanos - sufrió durante el mismo período fluctuaciones medias anuales de 9 por ciento. Las consecuencias directas sobre la economía interna de esos cambios en las entradas por concepto de exportación variarán según el país y de acuerdo con la participación de sus exportaciones en el producto total. Así pues, la importancia de esta fluctuación puede medirse mediante un ejemplo hipotético de un país en que las exportaciones representan la cuarta parte del producto bruto nacional y cuyas entradas de exportación experimentan una variación media de 10 por ciento anual. Este país tendrá ante sí la posibilidad de que en un período de dos años el producto total disminuya 5 por ciento como consecuencia directa de la estabilidad del sector de exportación. El desplazamiento del producto sería aún mayor si se tuvieran en cuenta todas las repercusiones indirectas de las variaciones de las entradas de exportación. Por lo tanto, dada la inestabilidad característica del sector de exportación cabe esperar que la relación de corto plazo entre las exportaciones y el producto revele un cierto grado de afinidad en las fluctuaciones de las dos variables en cuanto a magnitud y sincronización.

---

3/ Véase Naciones Unidas, Estudio económico mundial, 1958 (No. de venta: 59.II.C.1).

/1. La magnitud

### 1. La magnitud de las fluctuaciones

En el cuadro 1 se compara la magnitud de las fluctuaciones de corto plazo del producto y del poder de compra de las exportaciones en 1948-1959. Los países - que se han seleccionado sobre la base de la disponibilidad de datos - se han ordenado atendiendo a la amplitud de las fluctuaciones del producto. Al examinar las cifras de las dos columnas resulta evidente que en los países no existe una relación aparente entre el grado de inestabilidad de ambas variables. Entre los países latinoamericanos, Cuba y Guatemala fueron los que registraron la mayor amplitud en las fluctuaciones anuales del producto; sin embargo, las fluctuaciones del poder de compra de sus exportaciones fueron de magnitud un tanto menor que las experimentadas por Colombia y el Ecuador, países cuyo producto ofreció la mayor estabilidad del período. Con todo, cabe señalar al mismo tiempo que la amplitud de las fluctuaciones del poder de compra de las exportaciones fue considerablemente mayor que la del producto. En realidad, las fluctuaciones del producto en los países latinoamericanos deben considerarse relativamente moderadas en comparación con las de los Estados Unidos. De 18 países de América Latina, 10 registraron en el período 1948-59 un grado de fluctuación del producto igual o menor que el de los de los Estados Unidos (2.5 por ciento). Así pues, el término "inestabilidad", en el sentido con que se aplica frecuentemente a países de producción primaria como los latinoamericanos, debe ser seriamente matizado en la medida en que se basa sobre el grado de fluctuación del producto. <sup>4/</sup>

Como primera aproximación, cabría esperar que las fluctuaciones de las exportaciones impartieran al producto un grado de inestabilidad proporcionado a la participación que representan aquellas en éste. Sin embargo, el examen de las cifras relativas a cada país pone de manifiesto que mientras

---

<sup>4/</sup> En muchos países latinoamericanos las series económicas anuales que abarcan los componentes del producto bruto y el consumo se estiman sobre la base de indicadores indirectos y relativamente aproximados. Parece que los métodos de estimación estadística tienden a que las cifras no recojan plenamente las variaciones anuales que tienen los componentes del producto. No ha sido posible introducir las correcciones necesarias para eliminar este defecto. Sin embargo, entre países con estructura de la producción y técnicas de cálculo análogos, las comparaciones no se verán seriamente afectadas.

Cuadro 3

FLUCTUACIONES DE CORTO PLAZO DE LA PRODUCCION Y EL  
 PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES, 1948-59

(Promedio de la desviación porcentual anual de la tendencia)

País	Producto interno bruto	Poder de compra de las exporta- ciones
Cuba	6.1 <sup>a/</sup>	10.7
Guatemala	6.1	8.8
Chile	4.6	7.2
El Salvador	3.8	9.2
Uruguay	3.5 <sup>a/</sup>	21.6
Brasil	3.2	9.6
Honduras	2.8 <sup>a/</sup>	9.9
Perú	2.6	7.5
Costa Rica	2.5 <sup>a/</sup>	10.8
República Dominicana	2.5 <sup>a/</sup>	9.4
Venezuela	2.5	5.4
Argentina	2.4	17.1
Bolivia	2.4 <sup>a/</sup>	10.6
Nicaragua	2.3 <sup>a/</sup>	17.5
México	2.2	7.7
Panamá	2.0 <sup>a/</sup>	7.4
Ecuador	1.1	10.5
Colombia	1.1	12.8

Fuente: Comisión Económica para América Latina, a base de fuentes nacionales oficiales.

<sup>a/</sup> 1948-58.

/el grado

el grado de fluctuación de las exportaciones fue en todas partes más alto que el del producto, en algunos países fue más - y en otros menos - que proporcional al coeficiente de exportación. En el esquema siguiente se muestra el agrupamiento de países que podría desprenderse del análisis precedente.

Países en que el grado de fluctuación del poder de compra de las exportaciones en relación con el registrado en el producto es  
a) menos que proporcional      b) proporcional      c) más que proporcional  
al promedio que representan las exportaciones en el producto (1950-59)

Cuba	Rep. Dominicana	Uruguay
Guatemala		Nicaragua
Brasil		Panamá
Perú		Ecuador
Honduras		Colombia
Chile		Costa Rica
Venezuela		
México		
Argentina		
Bolivia		

Sin embargo, esa composición por grupos de los países parece guardar una imperfecta relación con las características estructurales o con el grado de desarrollo económico de cada uno de ellos. En la primera columna figuran países como la Argentina, el Brasil, México, de una parte, junto con otros como Cuba, Honduras y el Perú, de otra. Evidentemente hay muchos factores que se interponen entre la magnitud de las variaciones de corto plazo en el poder de compra de las exportaciones y su influencia consiguiente sobre el producto; y a falta de alguna correlación significativa entre ambas variables, es dable suponer que la influencia de esos factores difiere ampliamente entre los distintos países latinoamericanos.

## 2. Las fluctuaciones y su grado de sincronización

Al considerar la magnitud relativa de las fluctuaciones del producto y las exportaciones se tiene en cuenta sólo uno de los términos del problema. La índole de la relación entre el producto y las exportaciones puede comprenderse mejor cuando se considera la sincronización o grado de sincronización en el movimiento de ambas variables. En el gráfico III se presenta la desviación porcentual anual de la tendencia del producto bruto interno y del poder de compra de las exportaciones en 18 países latinoamericanos. El examen del gráfico pone de manifiesto que no hay gran concordancia entre los movimientos anuales de ambas variables. Cuba y el Ecuador son los únicos en que las dos series se mueven con bastante armonía. Se recordará que ambos se encuentran en extremos opuestos de la amplitud de variaciones definidas por el grado de estabilidad del producto. Como los cambios en las exportaciones - aparte la influencia de otros factores - sólo ejercen efecto sobre la economía interna al cabo de un cierto tiempo, no se puede esperar que la orientación de los cambios del producto y de las exportaciones concuerde perfectamente de un año a otro.<sup>5/</sup> Así pues, si las variaciones de las curvas se examinan en tramos correspondientes a dos o tres años, se da cierto grado de concordancia en el movimiento de ambas series en el caso de varios países, entre ellos la Argentina, Colombia, Honduras, México, el Uruguay, Venezuela y posiblemente Bolivia. En cambio, en el Brasil, Chile y Guatemala las desviaciones del producto y el poder de compra de las exportaciones parecen ser asincrónicas. En los otros países - Costa Rica, el Salvador, Nicaragua, Panamá, el Perú y la República Dominicana - no se observa relación alguna evidente al comparar el movimiento de ambas variables en el período considerado. Si se confronta la agrupación anterior de los países con la derivada de la magnitud de las fluctuaciones, se apreciará que teniendo en cuenta la sincronización de los movimientos de ambas variables, la relación exportaciones-producto entre países no pone de manifiesto las diferencias esenciales en las etapas de desarrollo económico que ofrecen las distintas repúblicas latinoamericanas.

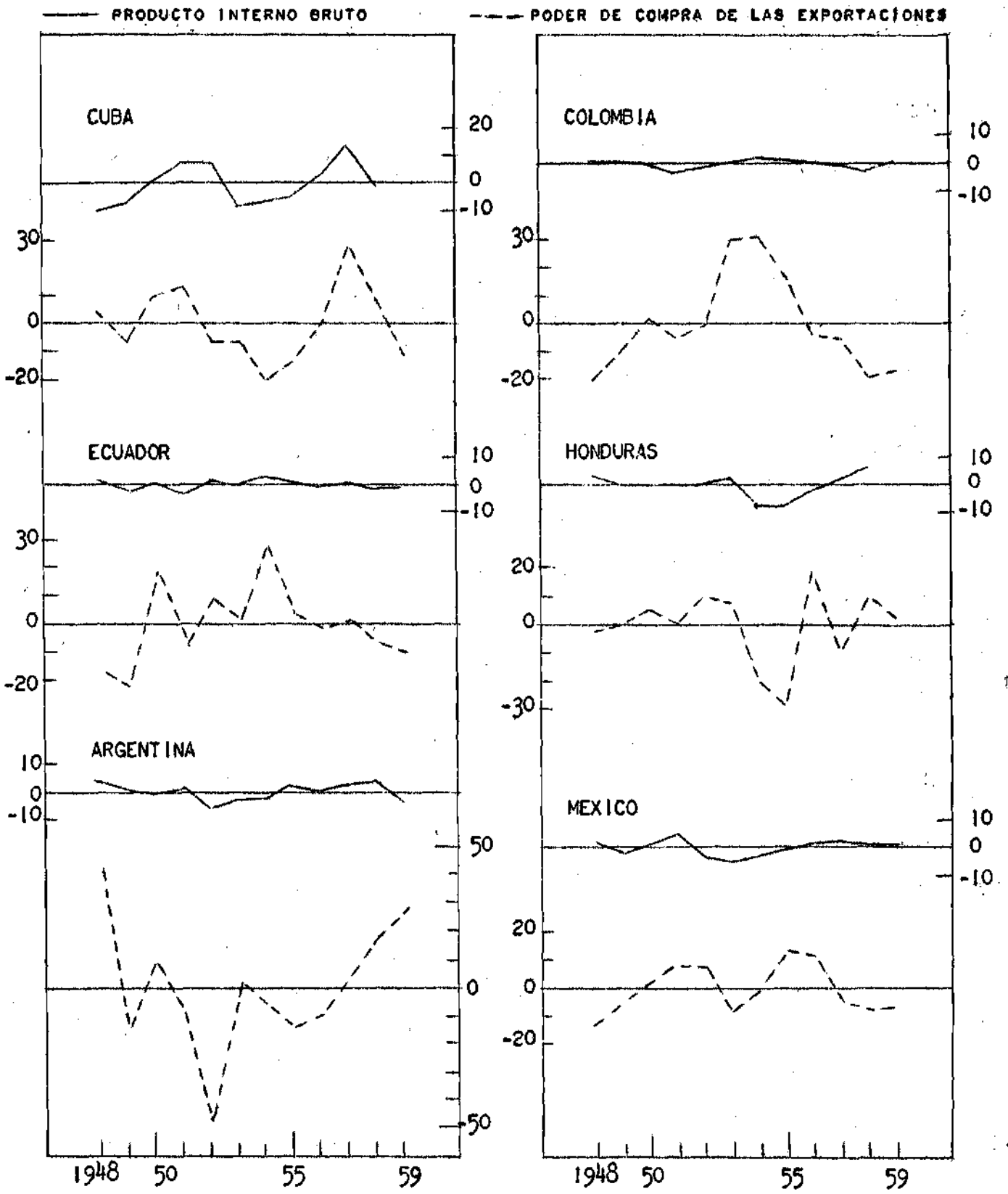
---

<sup>5/</sup> Se observará que las unidades de definición de ambas variables son las desviaciones porcentuales desde una tendencia lineal y que, por lo tanto, cualquier movimiento en la serie debe interpretarse como una variación relativa y no absoluta.

GRAFICO III

SINCRONIZACION DE LAS FLUCTUACIONES A CORTO PLAZO EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
Y EL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES, 1948 - 1959

(DESVIACION PORCENTUAL DE LA TENDENCIA)  
ESCALA NATURAL



FUENTE : CEPAL A BASE DE ESTADISTICAS NACIONALES OFICIALES.

(CONTINUACION)

ESCALA NATURAL

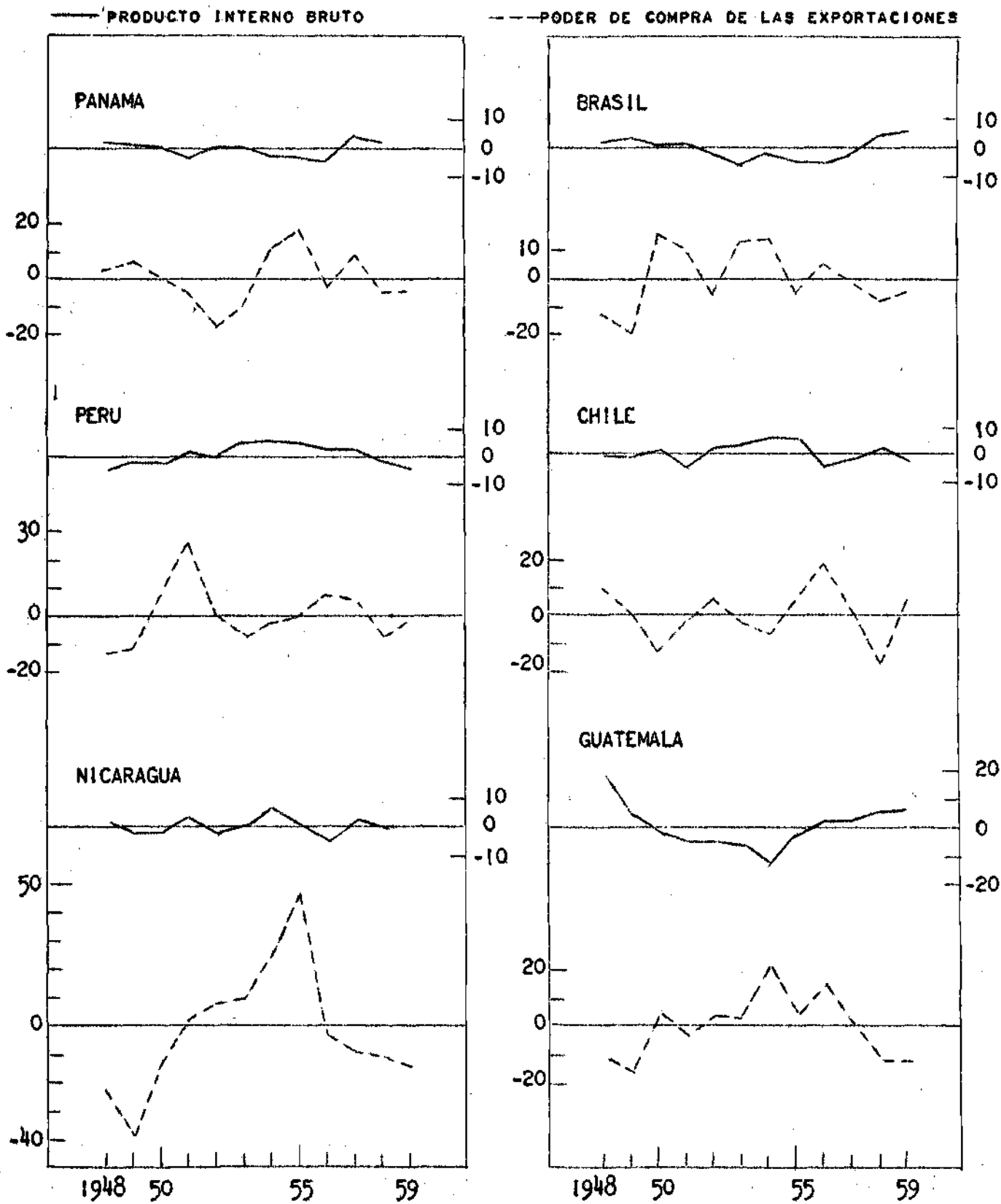
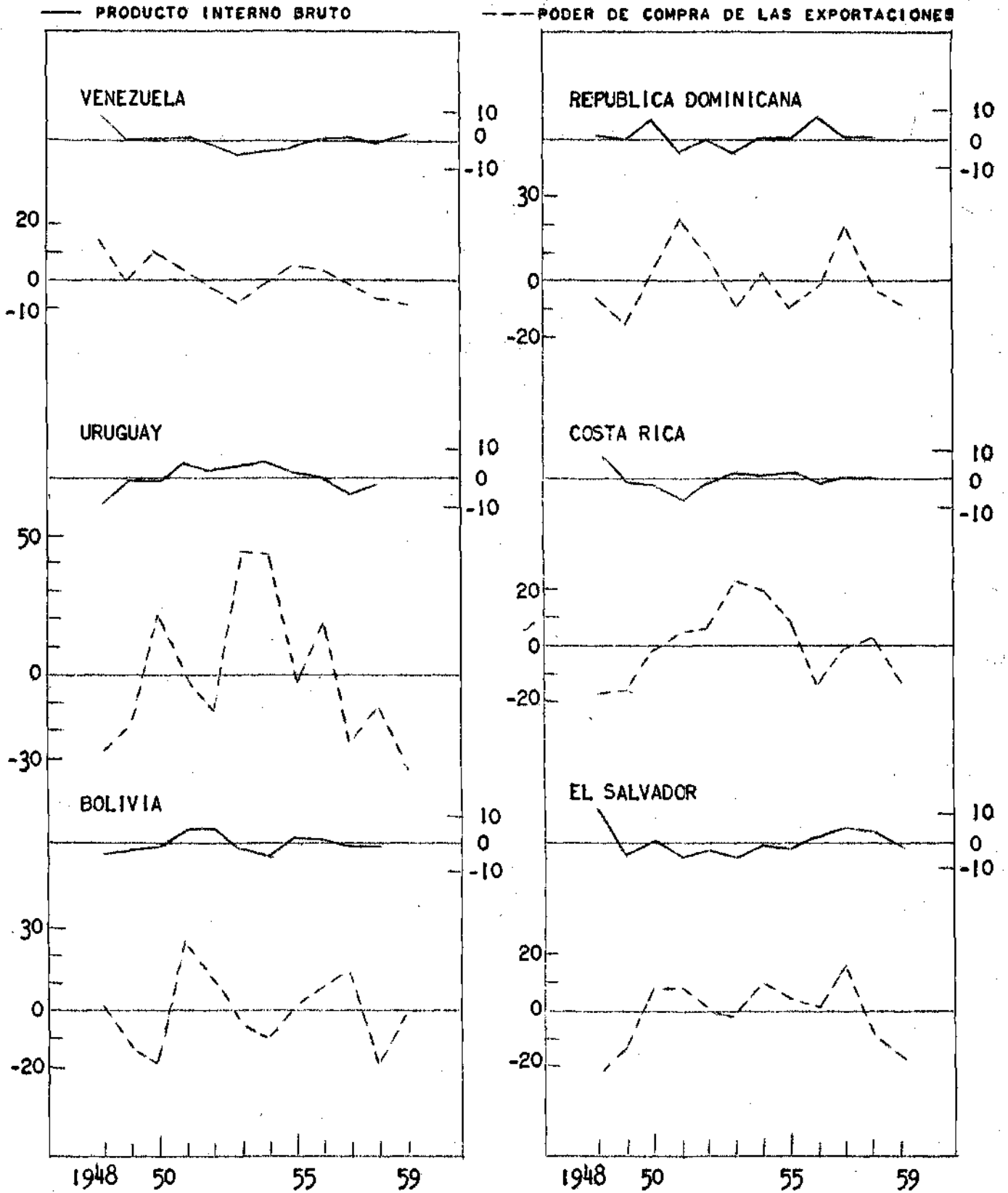




GRAFICO III

(CONTINUACION)

ESCALA NATURAL



/Conviene señalar

Conviene señalar que, aunque se ponga de manifiesto un ciclo definido de producto y exportaciones, la forma que adquiere difiere considerablemente de un país a otro. Por ejemplo, el movimiento cíclico de producto y exportaciones en México y Bolivia se asemeja a la modalidad de actividad económica que caracterizó en la postguerra a la mayoría de los países industriales de Europa occidental y América del Norte, así como a muchos países de producción primaria no latinoamericanos. En contraste, la Argentina, el Brasil, Colombia, el Uruguay y Venezuela han experimentado modalidades definidas de variación cíclica en todo el período que no se relacionan en forma clara con el movimiento general de actividad económica ajeno a América Latina. La heterogeneidad de movimientos cíclicos se deriva en parte del producto o productos de exportación particulares en que se especializa el país de que se trate. Por ejemplo, el conflicto de Corea repercutió en los mercados internacionales de minerales y materias primas industriales en grado mucho mayor que en los mercados de alimentos: café o bananos verbigracia. Pero como se indicó antes, al hablar de la magnitud de las fluctuaciones, hay muchas influencias que pueden incidir en la sincronización cíclica de los movimientos del producto y las exportaciones en un país determinado, aparte la modalidad del movimiento en comparación con otros países.

Del análisis anterior puede concluirse que la relación entre las variaciones de corto plazo del producto y el poder de compra de las exportaciones no es muy estrecha con respecto a la magnitud ni tampoco en lo que toca a la sincronización de las fluctuaciones. Hay países que han experimentado fluctuaciones relativamente amplias en sus exportaciones guardando paralelismo con las que registró el producto. Sin embargo, las fluctuaciones de éste fueron de mucha menor amplitud. Por otro lado, hay casos en que tanto el producto como las exportaciones acusan un grado relativamente alto de inestabilidad, pero el movimiento de ambas variables en el tiempo presenta fases contrarias. Además, la naturaleza de la relación entre el producto y las exportaciones en cada país no parece conformarse en forma significativa con los distintos tipos de economía que pueden encontrarse en América Latina. Países como el Brasil y Honduras, por una parte, y la Argentina y Nicaragua, por otra, ofrecen experiencias similares pese a las acentuadas diferencias en sus economías. Cabría pensar que la relación entre exportaciones y /producto sería

producto sería más estrecha en aquellos países que dependen en grado sumo de las exportaciones, es decir, en aquellas economías de "tipo abierto", frecuentes entre los países centroamericanos. Es sorprendente, por lo tanto, que incluso en esos países no haya una relación muy grande entre exportaciones y producto en función de la magnitud y sincronización de las fluctuaciones. Parecería así que a pesar de la significativa relación que existe entre el producto y las exportaciones en un período relativamente largo de tiempo, esa relación se vea encubierta en el corto plazo por la interposición de otros factores.

### III. EL PAPEL DE LA DEMANDA INTERNA Y LA INELASTICIDAD DEL PRODUCTO

El efecto de las fluctuaciones en el nivel de la demanda externa sobre el producto total se atenuará o agravará según las variaciones concomitantes de los componentes de la demanda interna. Se puede concebir, por ejemplo, que la magnitud y sincronización de las fluctuaciones en la inversión bruta interna en capital fijo contrarresten perfectamente las variaciones de las exportaciones, con el resultado de que la producción continuará siendo estable. Del mismo modo el consumo público o privado representan fuentes de variación que pueden ejercer influencia independiente sobre el movimiento del producto total. Sin embargo, cabe suponer que las inversiones brutas y el consumo del sector público son los elementos más erráticos de la demanda interna. Por otra parte, el consumo del sector privado representa un componente menos autónomo y en consecuencia más estable de la demanda. En un reciente estudio del mercado de consumo en los Estados Unidos <sup>6/</sup> se muestra que las fluctuaciones del consumo del sector privado son mucho menores que las de cualquier otro componente de la demanda. Además, la inestabilidad del consumo privado se deriva en gran parte de las fluctuaciones del componente de bienes duraderos. Como en los países latinoamericanos la participación de los bienes duraderos en el consumo total del sector privado es mucho menor que en los Estados Unidos, en ese mismo grado representa una fuente menor de inestabilidad del consumo en aquellos países.

<sup>6/</sup> Departamento de Comercio de los Estados Unidos Survey of Current Business, enero de 1961.

Otro factor que probablemente contribuye a la estabilidad de corto plazo del consumo en muchos países latinoamericanos es la distribución del ingreso personal. Entre los grupos de altos ingresos, el tipo tradicional de consumo tiende a mantenerse a corto plazo aunque sea a expensas de su ahorro. En los grupos de bajos ingresos es muy limitada la posibilidad de variar el consumo, pues se encuentra en el nivel de subsistencia o cerca de éste. Un importante factor que altera la estabilidad del consumo del sector privado - sobre todo en el grupo de bajos ingresos - es la variación en la producción de alimentos que ocasionan los fenómenos naturales. En muchos países latinoamericanos el efecto de una mala cosecha de productos alimenticios, por ejemplo, no puede mitigarse fácilmente aumentando las importaciones o recurriendo a las existencias, pues el reajuste supone con frecuencia que los consumidores tengan que comer menos.

Es materia debatible si los elementos menos estables de la demanda - inversión y consumo del sector público - ejercen en realidad una influencia independiente sobre las variaciones del producto. Como se ha indicado antes, la capitalización en los países de América Latina está directamente vinculada al sector exportación de dos maneras: como fuente principal de financiamiento de importaciones de bienes de capital y como sector de la producción que absorbe una proporción importante del total de las nuevas inversiones. Más, generalmente, la capitalización en los diversos países de América Latina no se basa en adelantos tecnológicos endógenos, sino más bien en técnicas importadas, y en esa medida representa una fuerza menos autónoma y más dependiente de la economía. De ese modo se circunscribe seriamente la capacidad de capitalización privada para compensar las fluctuaciones de la demanda resultantes de otras fuentes, sin producir al mismo tiempo trastornos en el balance de pagos. La inversión gubernamental, por otra parte, adopta principalmente la forma de obras públicas y de construcción, es decir formación de capital, generalmente con muy poco contenido de importaciones. Por lo tanto, es probable que sea menos sensible al desarrollo del sector exportación o, en realidad, a variaciones de otros componentes de la demanda.

En muchos países latinoamericanos una parte considerable de los ingresos públicos se obtiene del sector exportación mediante una o más formas de /tributación. La

tributación. La base de los ingresos tributarios es particularmente reducida en aquellos países que se especializan en uno o dos artículos de exportación. De ese modo, el consumo del sector público está asimismo vinculado a las variaciones en los ingresos procedentes de las exportaciones o en el volumen de exportación. No se pretende sugerir con ello que los gastos oficiales deben necesariamente reducirse al nivel de los ingresos; en realidad el financiamiento deficitario en el sector público ha sido una característica común del desarrollo económico de la postguerra en los países de América Latina. A menudo, los déficit han sido consecuencia de una deliberada política compensatoria del gobierno, pero en otras ocasiones el exceso de gastos corrientes sobre los ingresos ha reflejado la incapacidad de los gobiernos para reducir sin dificultad sus obligaciones presupuestarias. Así ante las limitadas fuentes de ingresos y la inflexibilidad para limitar los gastos oficiales en esos países, las variaciones en el consumo del sector público - sean o no deliberadamente compensatorias - pueden tener ramificaciones en otros sectores de la economía que se revelan en primer lugar bajo la forma de inestabilidad de los precios.

Además de las fuerzas que influyen en el producto total desde el lado de la demanda - externa e interna -, el volumen de producción puede estar sujeto a ciertos tipos de rigidez que impiden una fácil adaptación a las variaciones de la demanda. Así, el efecto de las fluctuaciones de corto plazo en las exportaciones de cualquier magnitud será mayor o menor según la correspondiente reacción de la producción. La lentitud de los ajustes de la producción a fuerzas económicas cambiantes <sup>V</sup> es característica de la producción primaria, especialmente cuando se basa en pequeñas unidades de producción. En efecto, ha sido objeto de diversos planes de estabilización adoptados por muchos de los países latinoamericanos de producción primaria proteger los sectores internos de las pronunciadas variaciones en el precio y en el volumen de los productos primarios importados, cualquiera que sea su origen. Sin embargo, aparte la influencia de la política gubernamental, hay limitaciones naturales que hacen difícil sustituir un tipo de producto por otro conforme a las condiciones diferentes del mercado e incluso alterar el volumen de producción de un solo producto en un breve período. Además,

---

<sup>V</sup> Véase Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), Trends in International Trade, A report by a Panel of Experts, Ginebra, 1958.

muchos productos agrícolas no pueden almacenarse fácilmente e incluso cuando es posible la acumulación de existencias, suele ser prohibitivo el costo de almacenamiento. Por lo tanto, no es en general factible esta manera de aumentar el grado de flexibilidad de la producción de artículos primarios. En vista de esas consideraciones, es probable que el producto en la mayoría de los países latinoamericanos sea inflexible a la variación de las fuerzas económicas, ya que la producción agrícola representa una proporción importante del producto total. Resulta ocioso agregar que la producción agrícola está también sujeta a un alto grado de inestabilidad como resultado de las condiciones meteorológicas y otros fenómenos naturales que influyen en la producción en forma casual.

En los sectores industriales de las economías de los países latinoamericanos hay asimismo obstáculos a la flexibilidad de la oferta que no tienen su contrapartida en los países industrializados. Esos impedimentos se derivan del hecho de que la capacidad de producción industrial dista mucho de ser suficiente para satisfacer la demanda interna de productos industriales. De ahí que haya poco o ningún margen de capacidad excedente que permita ajustes fáciles a los cambios ascendentes de la demanda. Sin embargo, en años recientes, en algunos países latinoamericanos ciertas industrias manufactureras tradicionales como las textiles han dado muestras de una capacidad excedente. Ello se debe en parte a una declinación de la demanda, pero bien puede ser que las antiguas industrias de bienes de consumo hayan superado el volumen actual de la demanda interna y deban recurrir a los mercados de exportación, y a una aceleración de los ingresos reales por habitante en el país a fin de alcanzar una plena capacidad de producción. Sin embargo, en las industrias metalúrgicas y mecánicas hay indicios de que exista esa capacidad excedente. Por último, cabe señalar que la producción industrial en esos países se adapta menos fácilmente a las variaciones de la demanda a causa de la tasa anual relativamente baja de capitalización característica de los países de América Latina.

El papel de esos factores en la relación exportación-producto puede ilustrarse con la experiencia de un determinado grupo de países latinoamericanos. Entre ellos, Cuba y Colombia representan los extremos de una escala

/que define

que define los grados de variabilidad del producto. Se ha hecho formar parte del grupo a Venezuela por encontrarse más o menos a mitad de la escala. Se incluye asimismo al Brasil y a la Argentina, que figuran entre los países más industrialmente avanzados de América Latina y pueden ofrecer por lo tanto interesantes puntos de comparación. Por último, El Salvador - al igual que Cuba y quizá Venezuela - representa el tipo de "economía abierta" antes mencionado. Al seleccionar esos países se ha querido presentar una experiencia lo más variada posible.

La magnitud de las fluctuaciones en los componentes de la demanda y la oferta de la producción pueden verse en el cuadro 2, donde los seis países se presentan por orden descendiente del grado de variabilidad del producto total. El grado de fluctuaciones en el producto total y el poder de compra de las exportaciones ha sido tomado del cuadro 1. Las columnas 3 y 4 muestran los promedios de la desviación porcentual anual de la tendencia en el total bruto de inversiones fijas internas y en el consumo del sector público. La escala de variación de la inversión es bastante menor que la de las exportaciones y la del consumo del sector público un tanto mayor. Se verá, no obstante, que en ningún caso hay una relación definida para ordenar los países según la inestabilidad del producto. Sin embargo, como se ha señalado, la magnitud de las fluctuaciones en la inversión y el consumo del sector público pueden no ser tan importantes como el grado de sincronización de las fluctuaciones cuando es necesario valorar su influencia sobre la relación a corto plazo entre exportaciones y producto.

En la columna 5 del cuadro 2 puede verse el grado de variabilidad de la producción agrícola. En cuatro de los seis países - las excepciones son el Brasil y Venezuela - la producción agrícola es mucho más estable que el producto total. Cabe suponer que en esos cuatro países, la magnitud de las variaciones en la producción agrícola resultantes de causas naturales así como del juego de las fuerzas económicas, neutralizaron los elementos estabilizadores que se asocian con el sector agrícola de la producción. Como se verá más adelante, la influencia ponderada de las fluctuaciones de la producción agrícola - incluso los efectos tanto de su magnitud como de su sincronización - sobre el producto tiene un carácter estabilizador.

Cuadro 2

FLUCTUACIONES DE CORTO PLAZO DE LOS COMPONENTES DE DEMANDA Y OFERTA  
 DEL PRODUCTO EN ALGUNOS PAISES, 1948-59

(Promedio de la desviación porcentual anual de la tendencia)

País	Producto interno bruto	Poder de compra de las exportaciones	Total bruto de inversiones fijas internas	Consumo público	Producción agrícola
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Cuba	6.1 <u>b/</u>	10.7	11.0 <u>b/</u>	3.8 <u>b/</u>	9.9 <u>g/</u>
El Salvador	3.8	9.2	8.5	7.8	5.3 <u>d/</u>
Brasil	3.2	9.6	9.9	14.3	3.1
Venezuela	2.5	5.4	8.4	21.0	2.6
Argentina	2.4	17.1	7.5	2.9	5.1
Colombia	1.1	12.8	11.1	10.1	5.8

Fuente: Comisión Económica para América Latina, a base de fuentes nacionales oficiales.

g/ La composición de la producción agrícola varía de un país al otro pero en general se incluyen la pesca, la caza y la silvicultura.

b/ Producción azucarera solamente que representa alrededor del 80 por ciento de la producción agrícola total.

g/ 1949-59.

/La sincronización



La sincronización de las fluctuaciones en los diversos componentes de la demanda y la oferta puede verse en el gráfico IV para los seis países estudiados y, al igual que en el gráfico precedente, las curvas representan desviaciones porcentuales anuales de la tendencia. Al comparar los datos para cada uno de los países considerados en el gráfico, se observará que la experiencia de Cuba es bastante singular. Es el único país que exhibe una correlación positiva general en la sincronización de las fluctuaciones entre todas las variables. Las pronunciadas fluctuaciones en la producción agrícola se explican en parte por las especiales características que rodean a la producción de azúcar. Los ajustes relativamente rápidos a las variaciones de la demanda son factibles, ya que la zafra puede aplazarse hasta por un año sin graves pérdidas en el rendimiento. En vista de la concordancia de sincronización entre las variables, no es sorprendente que, de todos los países latinoamericanos, fuera Cuba el que experimentara el más alto grado de inestabilidad en el producto total. Así pues, es ejemplo de un país en que el efecto de las fluctuaciones autónomas de la demanda externa ha sido fácilmente transmitido a los diversos sectores de la economía sintiéndose el peso del ajuste sobre el producto total principalmente. Además, la índole de la experiencia está de acuerdo con lo que podría esperarse de una "economía abierta".

En El Salvador - país también de "economía abierta" - ninguno de los componentes de la oferta y la demanda parecen haber ejercido una influencia estabilizadora sobre la economía, por lo que a fluctuaciones en el tiempo se refiere. La producción total en El Salvador fue menos estable que en cualquiera de los otros países considerados - excepción hecha de Cuba -, pero en el primero de esos países las desviaciones de la tendencia reflejaban la influencia combinada de una fluctuación divergente en el poder de compra de las exportaciones, la inversión total, el consumo del sector público y la producción agrícola. Aunque los movimientos en la inversión bruta y la producción agrícola ofrecen el mayor grado de concordancia con las fluctuaciones del producto total, nada indica que, como en el caso de Cuba, la experiencia salvadoreña guarde armonía con las repercusiones económicas que podrían esperarse de una "economía abierta".

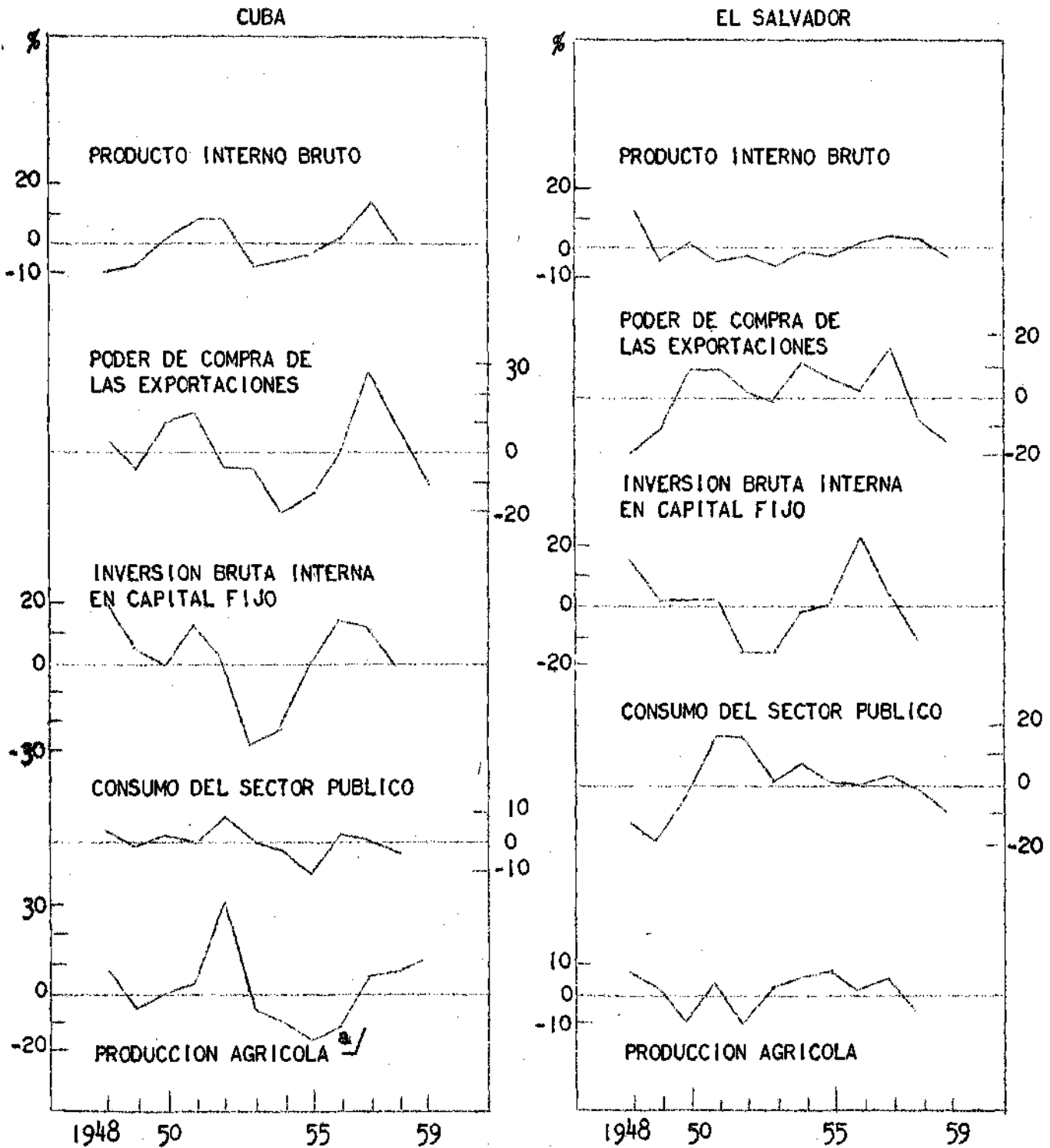
Por lo que toca a los demás países, en el Brasil y Colombia se observa un bajo grado de concordancia en la sincronización de las variables influyentes.

GRAFICO IV

SINCRONIZACIONES DE FLUCTUACIONES A CORTO PLAZO EN LA DEMANDA Y LA OFERTA  
 COMO COMPONENTES DEL PRODUCTO, 1948 - 1959

(DESVIACIONES PORCENTUALES DE LA TENDENCIA)

ESCALA NATURAL



FUENTE : CEPAL A BASE DE ESTADISTICAS NACIONALES OFICIALES.

a/ PRODUCCION DE AZUCAR UNICAMENTE, QUE REPRESENTA CASI EL 80 POR CIENTO DEL TOTAL DE LA PRODUCCION AGRICOLA.

GRAFICO IV

(CONTINUACION)

ESCALA NATURAL

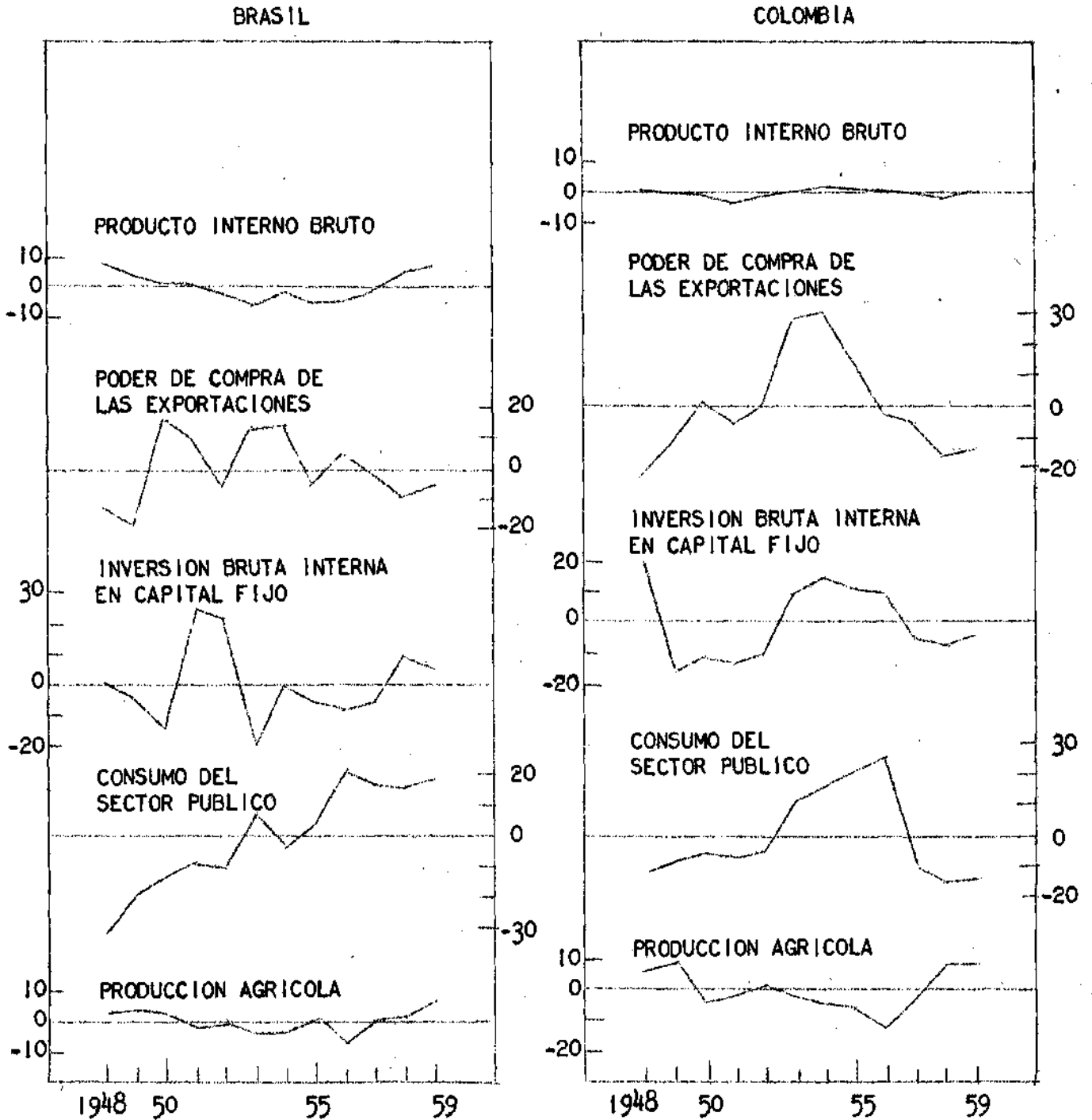


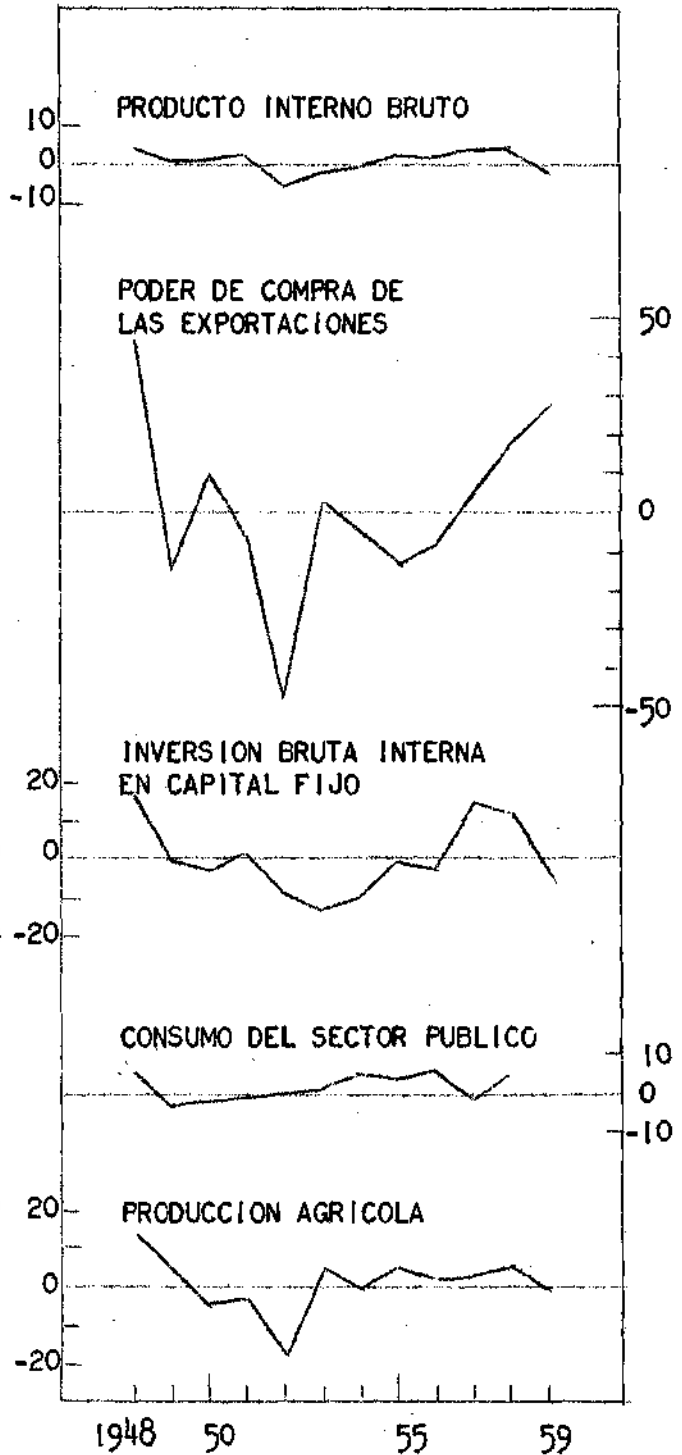
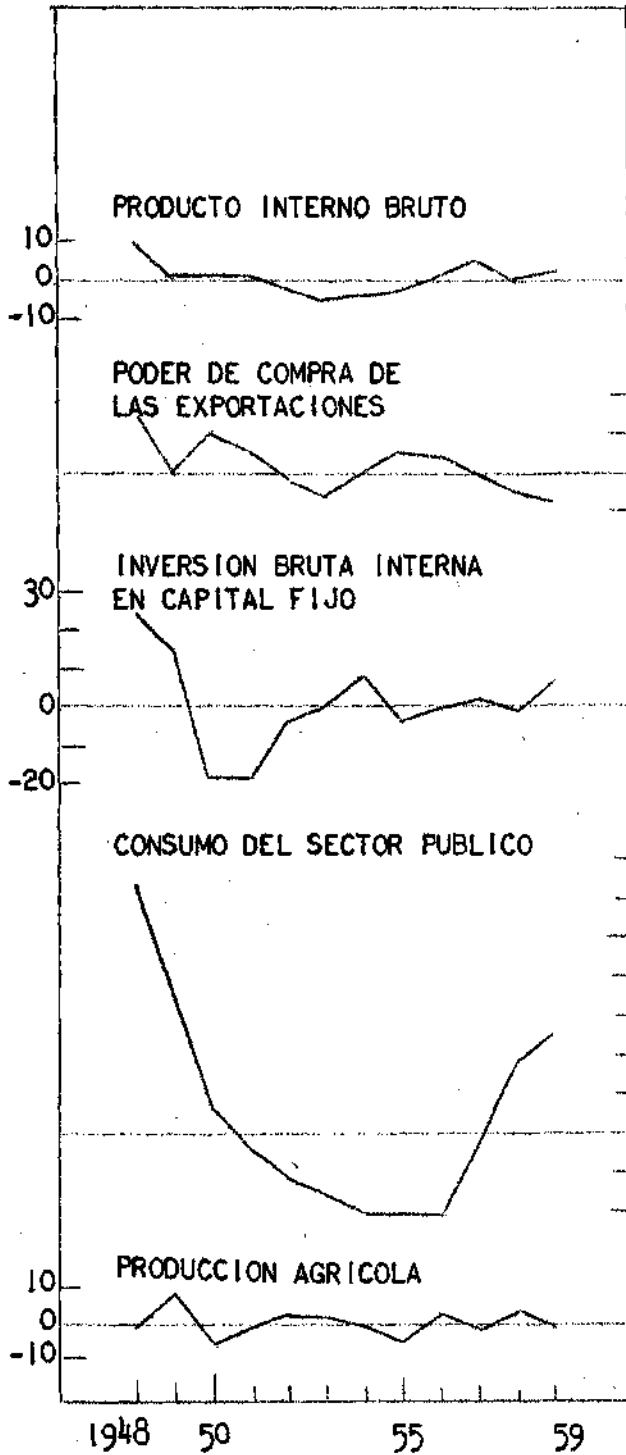
GRAFICO IV

(CONTINUACION)

ESCALA NATURAL

VENEZUELA

ARGENTINA



En el primero de esos países, la inversión total y el poder de compra de las exportaciones se han movido continuamente en direcciones opuestas en relación con la tendencia. Sin embargo, en algunos años hay indicios de un rezago entre las fluctuaciones de ambas variables. Las amplias variaciones de la inversión en los años 1949-1953 se debieron en gran parte a los cuantiosos gastos extraordinarios efectuados en 1951 y 1952 para habilitar nuevas tierras cafetaleras. La expansión de las inversiones en ese sector de la producción fue consecuencia del aumento del precio del grano en 1949-1950. No obstante, a fines de ese período, el aumento relativo de la inversión fue sobre todo resultado de las medidas adoptadas por el gobierno del Brasil para contrarrestar el efecto depresivo de la declinación de la demanda externa. Esta política compensatoria <sup>8/</sup> se reflejó asimismo en el comportamiento del consumo del sector público. En todo ese período la producción agrícola acusó un menor grado de inestabilidad que los precitados componentes de la demanda. Las desviaciones de la tendencia en la producción agrícola se atribuyen principalmente a fluctuaciones casuales en la producción de café.

La experiencia de Colombia difiere de la del Brasil en dos aspectos principales. Primero, salvo en años recientes, el producto agrícola no ha contribuido por sí mismo a la estabilidad del producto total. Segundo, hacia fines del período considerado se registraron variaciones paralelas descendentes en las exportaciones, la inversión y el consumo del sector público. Mientras en esa época el Brasil adoptaba una política compensatoria, Colombia se preocupaba sobre todo por eliminar el desequilibrio del balance de pagos mediante restricciones a las importaciones y la demanda interna. Con anterioridad, las diversas variables que se estudian fluctuaron a menudo en direcciones opuestas. En las variaciones de la producción agrícola entre 1948 y 1956 influyeron otros factores ajenos a la actividad económica. La inversión total, basada en considerables importaciones de bienes de capital y consumo del sector público, mostró desviaciones positivas muy grandes de la tendencia incluso en 1955 y 1956, años en que las exportaciones declinaron

---

<sup>8/</sup> El término "política compensatoria" se usa aquí en el sentido de describir todas aquellas medidas económicas que hacen frente a los efectos de las fuerzas económicas externas sobre el producto y el ingreso internos. Sin embargo, ello no quiere decir que, en el caso de una política gubernamental, tales medidas se apliquen siempre con una meta compensatoria claramente definida en sus propósitos.

en forma pronunciada. En consecuencia, se registraron cuantiosos déficits en el balance de pagos, lo que a su vez indujo a las autoridades a adoptar hacia mediados de 1957 un programa de estabilización.

Se observará que en el caso de la Argentina, el grado de concordancia en la sincronización de los diversos componentes de la oferta y la demanda es bastante mayor que en el Brasil o Colombia. Las variaciones del poder de compra de las exportaciones, inversión fija y producción agrícola son en general similares, con la notable excepción de 1959. La producción interna de bienes de capital en la Argentina es relativamente importante en comparación con los demás países latinoamericanos. Además y a diferencia de los demás países de la región, la producción agrícola está sujeta a las exigencias competitivas tanto del mercado interno como del externo. En vista de esas consideraciones, se podría haber esperado una distinta relación entre esas tres variables, pero eso no se aprecia de inmediato en la sincronización de las fluctuaciones. Sin embargo, si se toma en cuenta la magnitud de las fluctuaciones se hace más evidente la relación entre esas variables. Por otra parte, el consumo del sector público parece haber ejercido una influencia estabilizadora sobre el producto total. Hay motivos para suponer que el consumo del sector privado en la Argentina fue también un importante factor estabilizador, ya que en la mayor parte del período considerado se mantuvieron deliberadamente bajos los precios de los bienes de consumo mediante la sobrevaluación del tipo de cambio y la amplia concesión de subsidios. En realidad, parecería que el nivel del consumo interno se mantuvo estable hasta fines de 1955 a expensas de las exportaciones y la inversión. Así, el producto total fluctuó ligeramente alrededor de una baja tasa media de crecimiento y el desequilibrio del balance de pagos fue un rasgo común en ese período. En 1959, se adoptaron medidas radicales para corregir el desequilibrio externo y eliminar las presiones inflacionistas. Fue así como a pesar de un mejoramiento en el poder de compra de las exportaciones, hubo una disminución relativa en el volumen de la inversión bruta en capital fijo.

En Venezuela, las fluctuaciones anuales en el poder de compra de las exportaciones fueron mucho menos violentas que en los demás países considerados. Si en el análisis se abarca la totalidad del período examinado, el

/comportamiento de

comportamiento de las exportaciones parece haber contribuido a la relativa estabilidad del producto. La producción agrícola fue también relativamente estable, pero su participación en el producto total es considerablemente menor que la del sector del petróleo. Por otra parte, la inversión - y todavía más el consumo del sector público - fluctuó enormemente en algunos años. Entre 1948 y 1952 las pronunciadas desviaciones opuestas a la tendencia que se registraron en la inversión total pueden atribuirse a las variaciones en los gastos de capital en la industria petrolera. El carácter peculiar que en esta industria tiene la capitalización probablemente hace que ese tipo de inversión sea más errático que otras formas alternativas. Sin embargo, más adelantado el período, la inversión adquirió mayor estabilidad gracias a la incrementada participación de las obras públicas y a la capitalización privada de la industria manufacturera. El aumento relativo de la inversión bruta y el consumo del sector público en 1959 reflejó los esfuerzos del gobierno por compensar la depresiva influencia derivada del debilitamiento en la demanda petrolera.

Evidentemente la sincronización de los movimientos en los componentes de la demanda interna y en la producción agrícola influyó sobre la relación entre las exportaciones y el producto en cada uno de los países examinados. Sin embargo, considerada por sí sola, esa influencia no explica por completo la interrelación entre las diversas variables y la inestabilidad del producto: hay que tener también en cuenta la magnitud de las fluctuaciones. Parte de la dificultad radica en que no es posible cuantificar el grado de concordancia en el movimiento histórico de distintas variables y, por lo tanto, conocer el grado de compensación o agravamiento que corresponde a cada una. Sin embargo, cabe resumir - tanto en términos de magnitud como de sincronización - la influencia total de cada una de las variables sobre la inestabilidad del producto. Por ejemplo, si del producto total se sustrae el volumen de la inversión bruta y se calcula el grado de inestabilidad del remanente, la última cifra puede compararse con el grado de inestabilidad del producto total y atribuirse la diferencia al efecto de la inversión bruta. Si el grado de fluctuaciones en el producto - incluida la inversión - es verbigracia de 4 por ciento comparado con 3 por ciento cuando la inversión se excluye - es decir, si el grado de inestabilidad se reduce - cabe presumir que,

/todo considerado -

todo considerado - el grado de fluctuación y la sincronización de los movimientos de capitalización ejercieron influencias perturbadoras de la estabilidad en el producto total. Sin embargo, se observará que, según este método de cálculo, lo que se aísla es el efecto bruto de una variable determinada, pues todavía quedan otras variables en el remanente del producto y esas variables pueden relacionarse estrechamente con la que ha sido excluida. Los resultados de estos cálculos se presentan en el cuadro 3, en que se muestran separadamente para cada uno de los seis países analizados, el grado de inestabilidad del producto total, por una parte, y, por la otra, la influencia ponderada del poder de compra de las exportaciones, la inversión, el consumo del sector público y la producción agrícola.

Son varias las relaciones interesantes que pueden derivarse de las cifras presentadas en el cuadro 3. En primer lugar, se observa que, en el orden de los países y según cada variable influyente, se registra una correlación bastante grande con el grado de inestabilidad del producto. Esto quiere decir que el grado ponderado de variación de los componentes de la demanda y la oferta ha tendido a ser más elevada en los países que han experimentado un grado mayor de inestabilidad del producto. En segundo lugar, dentro de cada país - y salvo en dos casos -, las diferencias en cuanto al grado de inestabilidad en cada una de las variables influyentes y la del producto total no pasan de dos puntos porcentuales. Esto parece indicar, en general, que ninguna variable aislada ha ejercido una influencia realmente poderosa sobre la variabilidad del producto de los países individuales, sino más bien que el grado de inestabilidad del producto es resultado de la mutua interacción de los diversos factores. En consecuencia, parecería que hay una interconexión fundamental entre el grado de inestabilidad del producto y aquél de los componentes de la demanda y la oferta, tanto dentro de cada país como entre los que forman el grupo de países considerados.

La influencia de la inestabilidad en el poder de compra de las exportaciones se aprecia en las cifras presentadas en la segunda columna del mismo cuadro 3. De todos los países es El Salvador el que ha experimentado la mayor inestabilidad en la producción para el mercado interno, es decir, el producto que queda después de restar el poder de compra de las exportaciones. Así pues, el efecto de la inestabilidad de las exportaciones parece haberse



Cuadro 9

INFLUENCIA PONDERADA <sup>a/</sup> DE LOS COMPONENTES DE LA DEMANDA Y LA OFERTA  
 SOBRE LA INESTABILIDAD DEL PRODUCTO EN ALGUNOS PAISES, 1948-59

(Desviación porcentual anual de la tendencia)

País	Producto bruto in- terno <sup>b/</sup>	Grado de fluctuaciones en el producto excluyendo:			
		Poder de compra de las expor- taciones	Inversión bruta fija interna	Consumo del sector público	Producción agrícola <sup>c/</sup>
Cuba	6.1 <sup>d/</sup>	6.4	6.1 <sup>d/</sup>	6.1 <sup>d/</sup>	7.7 <sup>e/</sup>
El Salvador	3.8	7.6	4.1	4.3	3.9 <sup>f/</sup>
Brasil	3.2	4.2	3.2	7.0	3.9
Venezuela	2.5	2.9	4.5	2.5	2.8
Argentina	2.6	2.5	1.4	2.9	2.8
Colombia	1.1	2.1	1.4	1.1	1.8

Fuente: CEPAL, a base estadísticas nacionales oficiales.

<sup>a/</sup> Obtenida restando del producto bruto interno cada uno de los componentes de la demanda o la oferta y calculando la desviación porcentual anual del remanente.

<sup>b/</sup> Del cuadro 2.

<sup>c/</sup> La producción agrícola varía en sus diferentes ramas de un país a otro, pero en general comprende pesca, caza y silvicultura.

<sup>d/</sup> 1948-58.

<sup>e/</sup> Sólo la producción azucarera, que representa alrededor del 80 por ciento del producto agrícola total.

<sup>f/</sup> 1949-59.

transferido rápidamente a la economía interna y puede considerarse como representativa de las características que ofrece una "economía abierta".

La influencia de la inversión bruta en capital fijo parece presentar las más amplias divergencias en Venezuela y la Argentina. En el primer país, el efecto ponderado de la inversión ha contribuido en un plano general a dar estabilidad al producto total, pues la eliminación de los gastos de capitalización se traduce en un aumento del grado de inestabilidad del resto del producto. En cambio, en la Argentina la inversión bruta interna en capitales finos ha constituido una fuente independiente de inestabilidad, resultado que no es sorprendente si se tiene en cuenta la estructura industrial relativamente avanzada de ese país. La influencia estabilizadora del consumo del sector público fue muy marcada en el Brasil, pero en todos los países este componente de la demanda ha contribuido a dar estabilidad al producto total o no ha tenido efecto direccional alguno sobre el producto.

El efecto de la producción agrícola, en función de la magnitud o sincronización considerados separadamente en la discusión anterior, no ha permitido efectuar una evaluación inequívoca de su influencia en las variaciones del producto total. Sin embargo, sobre la base de los cálculos que se presentan en la última columna del cuadro 3 podría parecer que el producto de este sector ha contribuido positivamente en todos los países a la estabilidad del producto total o que - ha ejercido en el peor de los casos - un efecto neutro. El papel que desempeña la oferta agrícola en las fluctuaciones a corto plazo del producto parece ser de carácter estabilizador si se considera su influencia ponderada. Por lo tanto, a la luz de las cifras examinadas aquí, cabría dar como confirmada la rigidez característica de la producción que se atribuye a este sector.

#### IV. LOS SINTOMAS DE UNA INESTABILIDAD A CORTO PLAZO

El análisis anterior del comportamiento a corto plazo de las variables económicas estratégicas muestra que en cinco de los seis países considerados, se interponen uno o más factores entre las variaciones de las exportaciones y su repercusión sobre el producto. Estos factores se identifican con los principales componentes de la demanda y oferta internas. Sin embargo, en los países latinoamericanos, el nivel del ahorro interno, por una parte, y, por otra, la disponibilidad de bienes de capital y productos intermedios

/para algunos

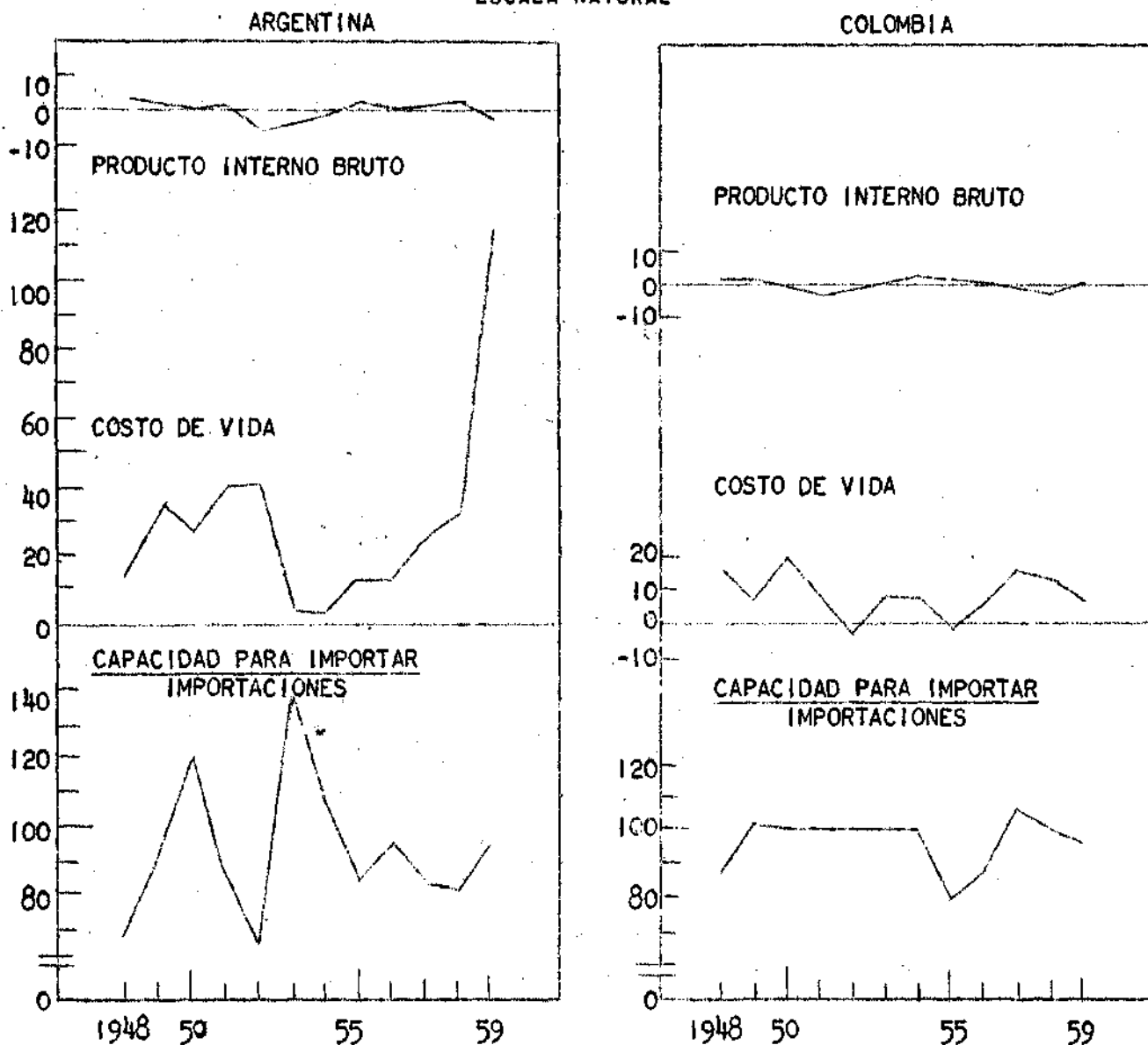
para algunos sectores claves; dependen en gran medida de la variación de la demanda externa y las importaciones, respectivamente. Por consiguiente, la asociación relativamente débil entre las fluctuaciones de la exportación y el producto en algunos países indica que de un año a otro deben haber aparecido lagunas entre el ahorro y la inversión total, es decir, entre la oferta interna y la demanda total. Esas lagunas - que pueden ser de índole inflacionaria o deflacionaria - se traducen en las variaciones anuales del nivel de los precios internos y en los superávit o déficit de balance de pagos. En el gráfico V se comparan las desviaciones porcentuales anuales del producto bruto total a partir de la tendencia media con las variaciones anuales efectivas del costo de la vida y con la relación entre la capacidad para importar y las importaciones reales. Es posible determinar en forma aproximada a base de ese gráfico hasta qué punto la carga del reajuste impuesto por la inestabilidad del poder de compra de las exportaciones ha recaído sobre el producto total o sobre los precios y el balance de pagos, o sobre ambos.

Se observa que en Cuba, El Salvador y Venezuela - países en que es relativamente bajo el grado de estabilidad del producto total - fue de magnitud limitada el movimiento alcista de los precios. En los tres países se permitió que las influencias externas surtieran pleno efecto, y por ello los precios fluctuaron en direcciones opuestas entre 1949 y 1952. Ello fue reflejo de las cambiantes condiciones del mercado externo, sobre todo en la economía de los Estados Unidos. El año de receso económico de 1949 fue seguido por el auge que provocó el conflicto de Corea y después por un movimiento depresivo de los precios. Si se examina el período considerado en su conjunto, los precios internos muestran tendencia a la estabilidad. Sin embargo, en 1958 y 1959 las variaciones del producto y del poder de compra de las exportaciones en Venezuela mostraron tendencias divergentes y al mismo tiempo se registraron marcados incrementos en el costo de vida. En El Salvador y Venezuela, la relación entre la capacidad para importar y las importaciones reales fue igual o superior a 100 en la mayoría de los años del período. Con todo, en el segundo país la relación en 1958 y 1959 mostraba un exceso de importaciones, a consecuencia de la política compensatoria interna del gobierno. En Cuba hubo un exceso de importaciones en

GRAFICO V

INESTABILIDAD A CORTO PLAZO EN EL PRODUCTO <sup>a/</sup>, LOS PRECIOS <sup>b/</sup> Y EL  
 BALANCE DE PAGOS <sup>c/</sup>

ESCALA NATURAL

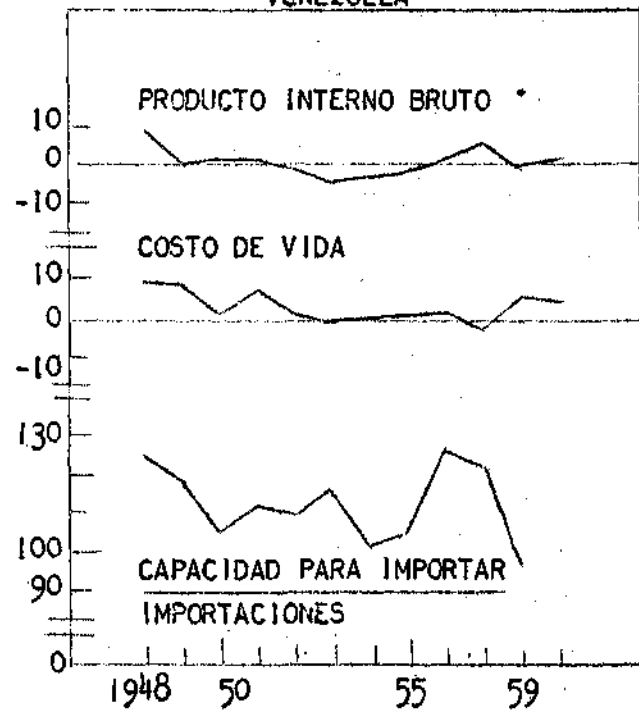
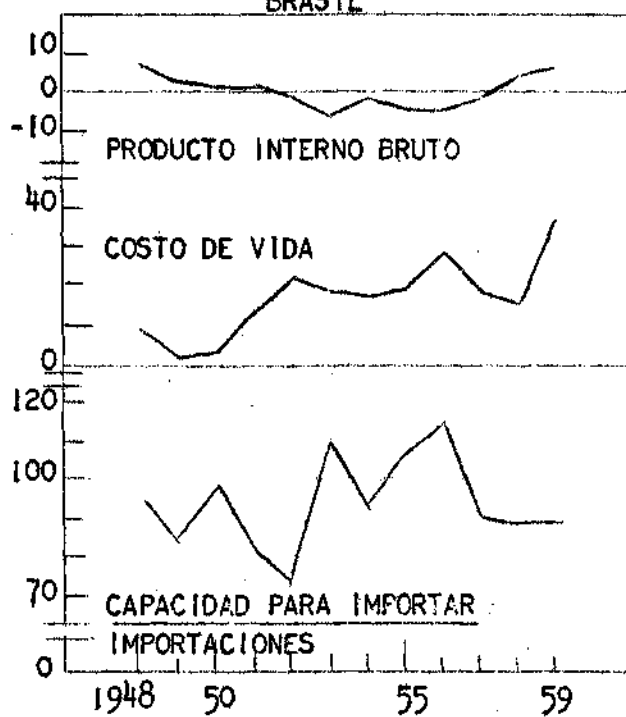
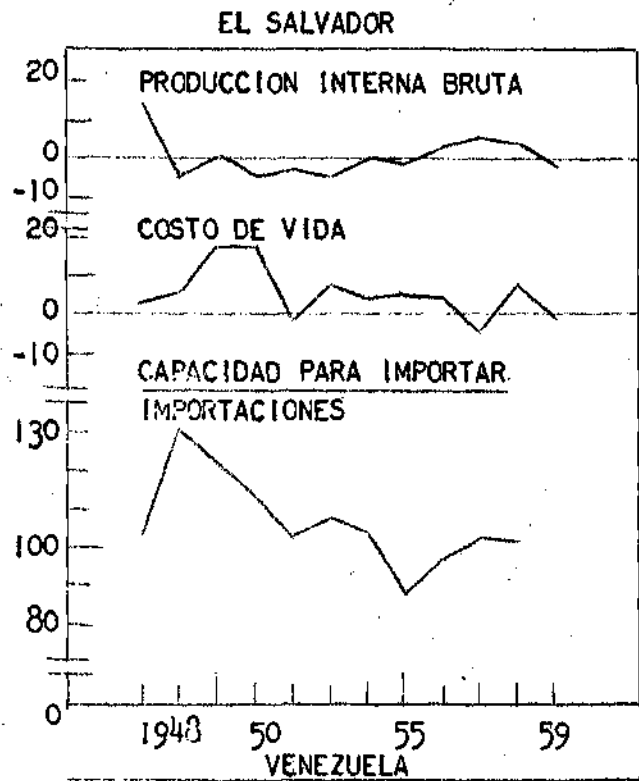
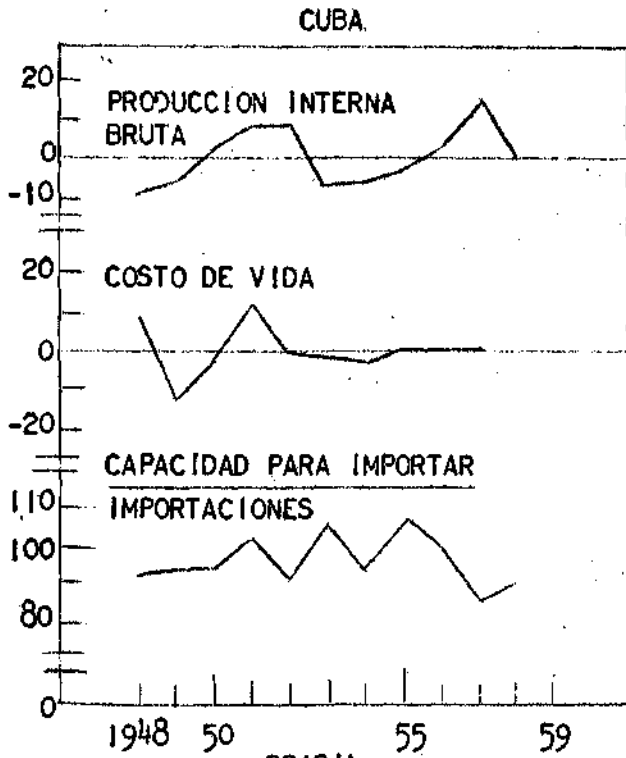


FUENTE : COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA, EN BASE A ESTADISTICAS NACIONALES OFICIALES

- <sup>a/</sup> DESVIACIONES PORCENTUALES ANUALES DE LA TENDENCIA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
- <sup>b/</sup> VARIACIONES PORCENTUALES ANUALES DEL INDICE DEL COSTO DE VIDA
- <sup>c/</sup> RELACION DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR CON LAS IMPORTACIONES EFECTIVAS, EXPRESADA PORCENTUALMENTE

(CONTINUACION)

ESCALA NATURAL



siete de los once años examinados. Así pues, aunque este país experimentó grandes fluctuaciones en el producto total, no bastaron para impedir que surgieran frecuentes déficits en el balance de pagos. Además, en los tres países fueron muy marcadas las alzas o bajas anuales en la relación entre la capacidad para importar y las importaciones efectivas. Esta característica se explica en gran parte por el rezago espontáneo que inevitablemente existe en una "economía abierta" entre las fluctuaciones del poder de compra de las exportaciones y las importaciones, pues el impulso del primero se transmite a través de varias etapas intermedias: gastos internos, producto, necesidades de importación y, por último, pedidos de importación.

El producto total en el Brasil fue más estable que en Cuba o El Salvador, pero fluctuó tanto como en Venezuela. Sin embargo, el grado de concordancia tanto en magnitud como en sincronización entre los movimientos del poder de compra de las exportaciones y el producto fue mucho menor que en cualquiera de los tres países analizados antes. En el gráfico V puede observarse que - excepto en 1949 y 1950 - los precios internos se elevaron todos los años en el Brasil, y lo hicieron a una tasa anual que tendía a aumentar. De igual modo, en ocho de los once años, las importaciones efectivas fueron mayores que la capacidad para importar. Esto ocurrió a pesar del aumento del ingreso de capitales extranjeros a largo plazo y llevó finalmente a un rápido aumento de las deudas externas a corto plazo. De 1956 en adelante el gobierno inició grandes inversiones para eliminar los estrangulamientos de la economía interna y en 1957, 1958 y 1959 hubo un exceso muy grande de importaciones de bienes y servicios en comparación con las exportaciones. Sin embargo, la activa política compensatoria seguida en esos años se vio acompañada por presiones inflacionarias persistentes y crecientes dentro de la economía.

Colombia podría ser ejemplo de un país en que el producto total es relativamente estable y las fluctuaciones en el poder de compra de las exportaciones se refleja principalmente en la inestabilidad de los precios. Del examen del gráfico V se desprende que sólo en 1955 y 1956 se logró la estabilidad del producto total a costa de un importante déficit en el balance de pagos. Después, cuando desapareció el exceso de importaciones, volvió a acelerarse el alza de precios. Sin embargo, en 1959 se atenuaron las presiones inflacionarias y el balance de pagos estuvo casi en equilibrio. Dos factores contribuyeron

factores contribuyeron a esta situación: la influencia estabilizadora de la producción agrícola, por un lado, y, por otro, la naturaleza restrictiva de la política monetaria y fiscal.

En la Argentina tanto los precios como el balance de pagos mostraron gran inestabilidad a corto plazo. Al mismo tiempo, el producto experimentó variaciones relativamente pequeñas, sobre todo por efecto de la estabilidad del consumo público y privado. El Gobierno intentó reducir aquellos renglones de gasto, e introdujo en 1959 un reajuste en la estructura de precios mediante una importante devaluación del tipo de cambio y la eliminación de los subsidios oficiales sobre los alimentos y los servicios de utilidad pública. El resultado inmediato de estas medidas fue una notoria disminución en el producto total junto con una aceleración transitoria de la tasa anual de alza de los precios. Sin duda esta aceleración se debió también a la desaparición del exceso de importaciones. El gráfico V muestra un exceso de importaciones en ocho de los doce países considerados y en todo el período fue muy grande el déficit del balance de pagos.

En la Argentina, así como en el Brasil y en menor grado en Colombia, hubo también variaciones muy amplias de un año al otro, en la relación entre la capacidad para importar y las importaciones efectivas. Sin embargo, las causas fundamentales y la trascendencia de estas variaciones fueron muy distintas a las de las "economías abiertas" de Cuba, El Salvador y Venezuela. En los primeros países - la Argentina y el Brasil - constituyó un rasgo permanente de la política comercial el sistema de controles directos aplicado a las importaciones. De vez en cuando, se reducían radicalmente las adquisiciones en el exterior a fin de ayudar a compensar el déficit de balance de pagos en que se incurrió en la mayoría de los años entre 1948 y 1959. En esta forma, se impidió el agotamiento total de las reservas de divisas y se redujo en cierta medida la tasa de incremento de las deudas externas a corto plazo. Se observan características similares en la política colombiana de importación a partir de 1954.

#### V. CONSECUENCIAS POLITICAS DE LAS FLUCTUACIONES DE CORTO PLAZO

Del análisis precedente se desprende que en la mayoría de los países latinoamericanos el origen inmediato de las fluctuaciones de corto plazo es el sector externo. Los síntomas de dichas fluctuaciones suelen presentarse en forma de inestabilidad en los precios y de dificultades periódicas en el balance de pagos. Además, el desequilibrio ha sido especialmente notorio en aquellos países en que las variaciones de la producción no han sido muy importantes. Esto significa que, en la medida en que el producto no se ha adaptado fácilmente a las periódicas alteraciones que ha sufrido la economía, el peso del ajuste ha tendido a desplazarse hacia el sistema de los precios y el balance de pagos. No quiere decirse con esto que una determinada forma de ajuste de las fluctuaciones sea menos grave para la economía que un ajuste de otro tipo. Las bruscas variaciones en el producto y, por lo tanto, en el ingreso y el empleo pueden producir graves deformaciones en la economía de un país, aunque sean diferentes de las que acompañan a la inestabilidad de los precios y el desequilibrio del balance de pagos.

Ninguna de las influencias económicas que se examinan aquí son resultado exclusivo de la interacción de las fuerzas del mercado. La política gubernamental ha intervenido en una u otra forma en la orientación y magnitud de esas influencias. Es razonable esperar que una política gubernamental encaminada a atenuar las fluctuaciones económicas de corto plazo se oriente en primer término, hacia la fuente principal de la inestabilidad, es decir, el sector externo. Algunos países latinoamericanos han tratado en diversas oportunidades de conseguir mejores condiciones para sus productos de exportación interviniendo en el mercado internacional. En general esos esfuerzos han sido infructuosos, porque raramente se han dado en el mercado internacional de productos primarios las condiciones propicias para esa intervención. Por lo tanto, los gobiernos se han visto obligados a recurrir a medidas destinadas a atenuar el efecto de las fluctuaciones de corto plazo sobre la economía interna. Como se ha visto antes, allí donde se han aplicado las medidas de compensación han contribuido a estabilizar el producto, pero al mismo tiempo han redundado en general en otras deformaciones de la economía.

/Podría argumentarse



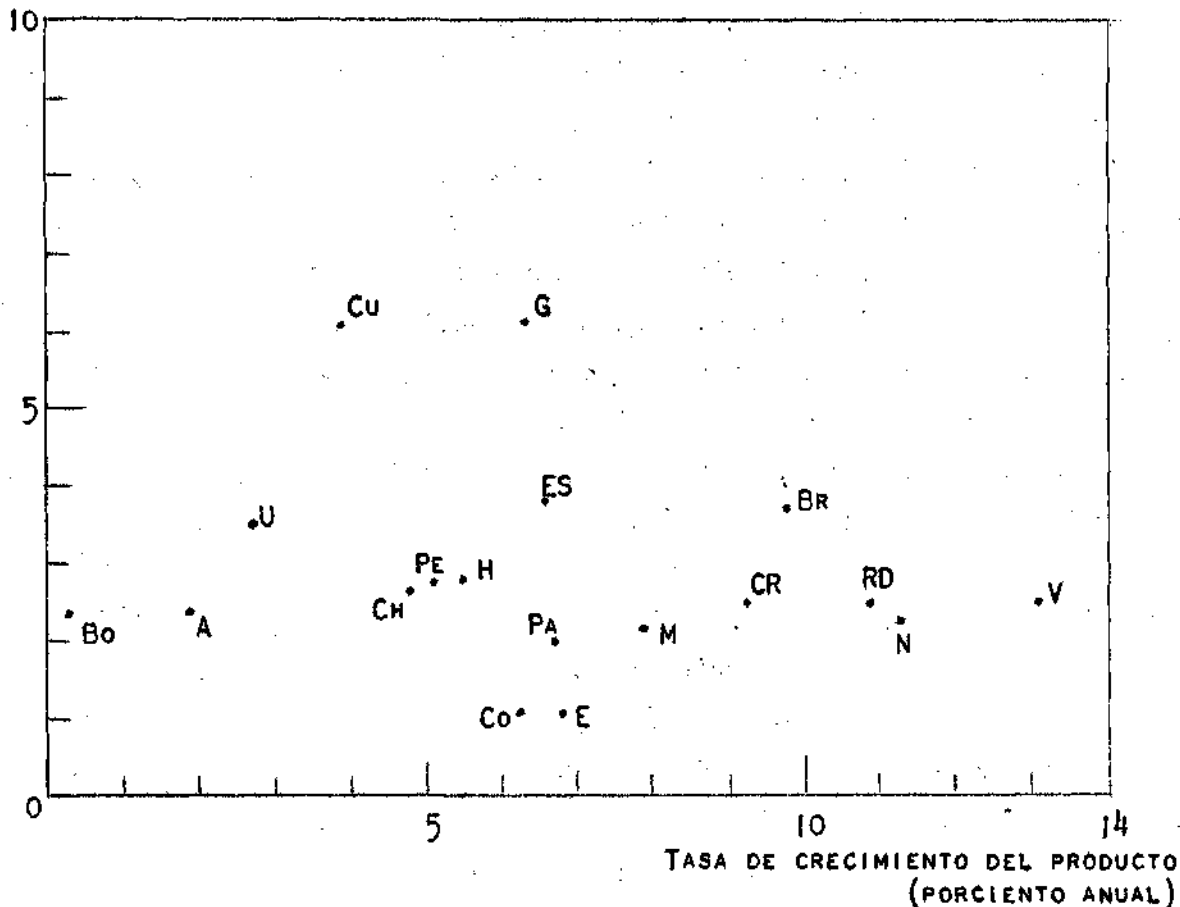
Podría argumentarse que, cuando los gobiernos resuelven aplicar una política compensatoria en oposición a medidas que permitan que las fluctuaciones ejerzan su efecto directamente sobre el producto, esa política supone incompatibilidad entre los objetivos de estabilidad a corto plazo y metas de plazo más largo como es una tasa de crecimiento más elevada. Una teoría muy generalizada sobre crecimiento sostiene que, en una economía dinámica con una rápida tasa de desarrollo económico, las fluctuaciones del producto en torno a la tendencia que lo acompaña propenderían a ser de mayor amplitud que en el caso de una economía relativamente estancada. Esta hipótesis se basa en el supuesto de que las fluctuaciones periódicas desempeñan una función económica útil. Esa función consiste en desplazar los recursos de actividades menos productivas a otras de más alta productividad en forma que permita aumentar la eficacia de la producción y su crecimiento con el correr del tiempo. Sin embargo, como no es fácil desplazar los recursos en las economías latinoamericanas según se supone habitualmente, se reducirían en forma considerable las posibilidades de aumentar la eficiencia productiva y, por lo tanto, el producto en el andar del tiempo. En realidad, la experiencia recogida en los países latinoamericanos entre 1948 y 1959 pone de manifiesto que no existe una relación positiva entre el crecimiento y la estabilidad del producto. Esto puede verse en la dispersión del diagrama que se recoge en el gráfico VI. La tasa acumulativa de crecimiento del producto de cada uno de los países de América Latina entre 1948-49 y 1958-59 se confronta con el grado de variabilidad anual de ese producto en el mismo período. Los puntos caen a lo largo de una banda horizontal relativamente estrecha y sugieren que un grado determinado de inestabilidad en el producto es compatible con una amplia gama de tasas de crecimiento de ese producto. Por lo tanto, sobre esta base no existen motivos para suponer que las tasas más elevadas de desarrollo económico deben estar necesariamente acompañadas de un mayor grado de inestabilidad del producto. En efecto, durante el período considerado no es evidente que la tasa de crecimiento económico se haya visto afectada en forma adversa en los países que siguieron una política compensatoria.

GRAFICO VI

RELACION ENTRE LA TASA DE CRECIMIENTO Y LA INESTABILIDAD  
DEL PRODUCTO <sup>a/</sup> 1948-59

ESCALA NATURAL

GRADO DE INESTABILIDAD EN EL PRODUCTO  
(DESVIACIONES PORCENTUALES ANUALES DE LA TENDENCIA)



A - ARGENTINA  
BR - BRASIL  
Bo - BOLIVIA <sup>b/</sup>  
CH - CHILE  
Co - COLOMBIA  
Cu - CUBA <sup>b/</sup>  
CR - COSTA RICA <sup>b/</sup>  
E - ECUADOR  
ES - EL SALVADOR

G - GUATEMALA  
H - HONDURAS <sup>b/</sup>  
M - MEXICO  
N - NICARAGUA <sup>b/</sup>  
PA - PANAMA <sup>b/</sup>  
PE - PERU  
RD - REPUBLICA DOMINICANA <sup>b/</sup>  
U - URUGUAY <sup>b/</sup>  
V - VENEZUELA

FUENTE : CEPAL.

<sup>a/</sup> PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES.  
<sup>b/</sup> PRODUCTO INTERNO BRUTO PARA 1948-58.

/Quizá no

Quizá no sea muy exacto encerrar la política gubernamental en categorías mutuamente excluyentes, como parece hacerse en el análisis anterior. Por lo común, la política gubernamental abarca una serie de medidas que podrían esbozarse en su definición como una intervención activa o adaptación pasiva a las fuerzas del mercado. Con todo, sin tener en cuenta de qué índole será la reacción de la política gubernamental a corto plazo, parecería que no ha sido eficaz, por lo menos en un aspecto importante. Si se considera en su conjunto la experiencia recogida por un grupo de diez países latinoamericanos, puede verse que existe una importante asociación positiva entre el grado de inestabilidad del poder de compra de las exportaciones y la inversión bruta fija interna. Esto significa que aquellos países que experimentaron variaciones de corto plazo relativamente importantes en las entradas por concepto de exportación registraron asimismo grandes variaciones en la inversión bruta. Así puede verse en el gráfico VII, cuyos datos se dan también en forma de diagrama de dispersión. Como se podrá apreciar, tres países - la Argentina, el Perú y Venezuela - son los que más se desvían de una línea imaginaria que representa la principal agrupación de países. Las inversiones en la Argentina parecen haber sido proporcionalmente más estables que en la generalidad de los otros países latinoamericanos dado el grado de variación del poder de compra de sus exportaciones. Ello está de acuerdo con la estructura económica relativamente más avanzada de ese país que se caracteriza por una dependencia menor de la inversión respecto del sector externo. Por el contrario, en el Perú y Venezuela las inversiones han sido más inestables de lo que cabría esperar en vista del grado de variación que experimentó el poder de compra de las exportaciones. Esto se debe atribuir al gran volumen de inversiones extranjeras que afluyó a los dos países, forma ésta de capitalización que no guarda relación directa con las fluctuaciones del poder de compra de las exportaciones.<sup>2/</sup>

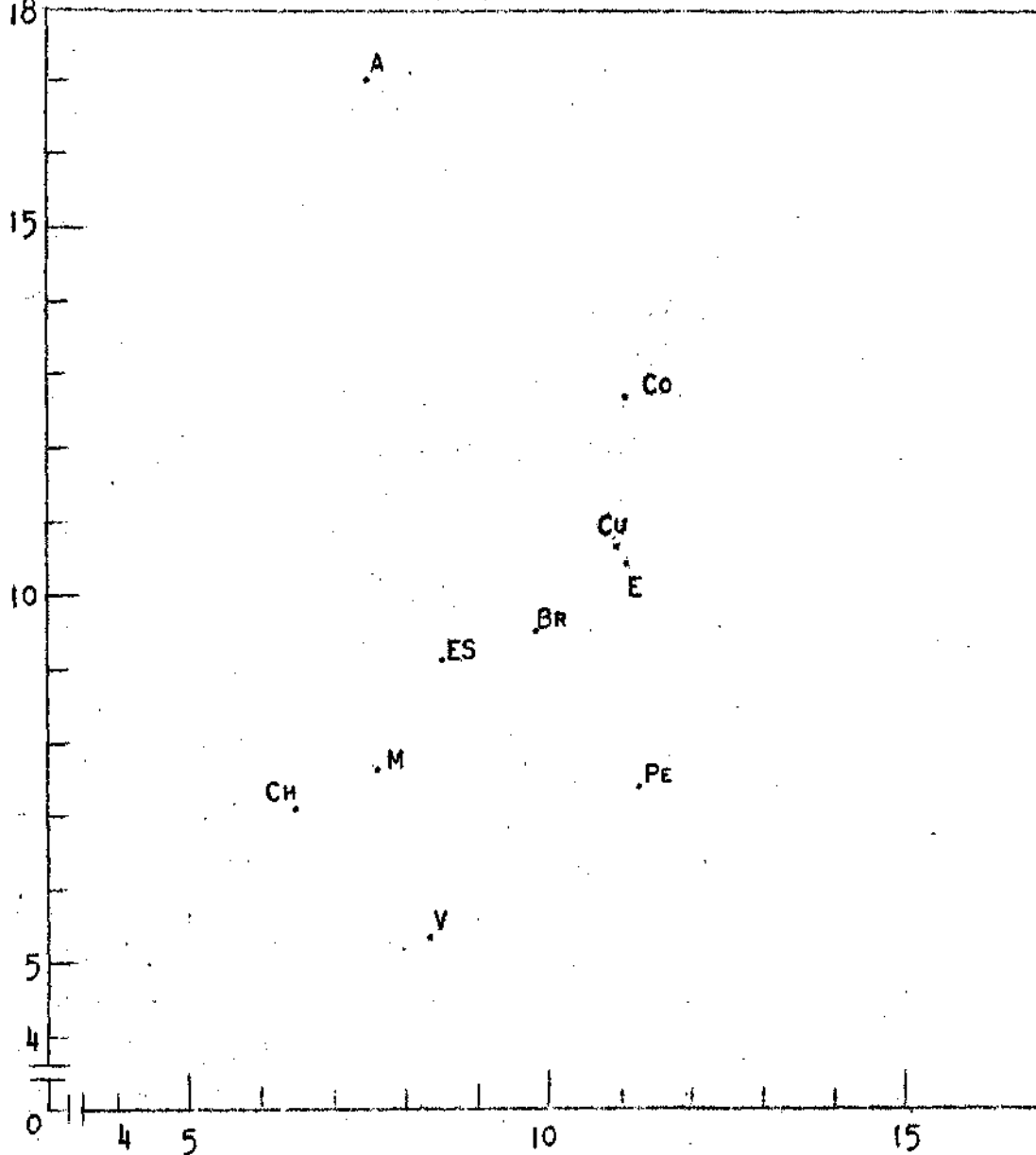
---

<sup>2/</sup> Dado que el poder de compra de las exportaciones depende de las modificaciones en el volumen exportado y en la relación de precios del intercambio es interesante señalar que también existe en los países una importante correlación positiva entre el grado de inestabilidad de esa relación de precios y la inversión bruta interna.

RELACION ENTRE EL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES  
Y LA INVERSION BRUTA INTERNA EN CAPITAL FIJO 1948-59  
(DESVIACION PORCENTUAL ANUAL DE LA TENDENCIA)

ESCALA NATURAL

PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES



INVERSION BRUTA EN CAPITAL FIJO

- |               |                  |
|---------------|------------------|
| A - ARGENTINA | E - ECUADOR      |
| BR - BRASIL   | ES - EL SALVADOR |
| CH - CHILE    | M - MEXICO       |
| Co - COLOMBIA | PE - PERU        |
| CU - CUBA     | V - VENEZUELA    |

FUENTE : CEPAL.

/Por consiguiente

Por consiguiente, los precarios resultados obtenidos por la política gubernamental - ya sea que haya tenido una participación activa o pasiva en romper el vínculo de la inestabilidad de las exportaciones y la inversión interna - no deben atribuirse totalmente a defectos de esa política ni a falta de rigor en su aplicación. Como la inestabilidad obedece en gran medida a fuerzas económicas ajenas a los países latinoamericanos y, por lo tanto, escapa al control de esos países, es indispensable que en América Latina se apliquen con éxito las medidas económicas necesarias para amortiguarla.

Las consecuencias de la inestabilidad de corto plazo sobre el sector externo, junto con las fluctuaciones concomitantes de las inversiones, pueden sumarse ahora al problema de largo plazo que plantea el crecimiento económico a los países latinoamericanos. Estos dos problemas se basan fundamentalmente en el hecho de que la tasa de crecimiento económico sigue dependiendo, en gran medida, del crecimiento del sector externo, es decir, de la producción y la exportación de una serie relativamente restringida de bienes primarios. En suma, la inestabilidad del volumen de la inversión de los países considerados impediría la introducción de los cambios estructurales necesarios para aumentar la tasa de crecimiento económico. Esto se desprende del hecho de que en los países latinoamericanos la función inversión - a diferencia de lo que sucede en Europa occidental y América del Norte - no es un instrumento que pueda absorberse por una tecnología dinámica, proceso que puede acelerarse con las fluctuaciones del volumen de la inversión. Por el contrario en los países primeramente citados la inversión está encauzada hacia el aumento de la capacidad interna de producción para sustituir importaciones y hacia la eliminación de los graves estrangulamientos presentes en la estructura económica y social. En estas circunstancias, el aplazamiento obligado de las nuevas inversiones o de proyectos que ya están en marcha representa una pérdida absoluta que es difícil neutralizar. Las ganancias extraordinarias que apareja el auge en las exportaciones pueden estimular desde luego una capitalización que de otro modo no se habría producido. Sin embargo, una tasa estable y sostenida de capitalización contribuiría a alcanzar la meta de elevar el nivel del ingreso real por habitante, actualmente bajo, meta de largo plazo que tienen ante sí los países latinoamericanos.



## Capítulo II

### LA EVOLUCION ECONOMICA RECIENTE

#### I. INTRODUCCION

Si el ritmo de desarrollo económico se juzga a través del crecimiento del producto interno bruto por habitante, la economía del conjunto de América Latina ofreció en 1960 las características de un año de recuperación. Así permiten afirmarlo las cifras provisionales recogidas hasta ahora, que contrastan con las correspondientes a 1959, año de estancamiento evidente. En efecto, al insignificante crecimiento del producto y a la caída del ingreso y de los bienes y servicios disponibles - expresados por habitante - registrados en 1959, sucedió un aumento en 1960 que llegó a ser realmente importante en el caso de los bienes y servicios disponibles: 4.6 por ciento.<sup>1/</sup>

Pero el contraste entre ambos años no sólo se limita al que ofreció esa medición del resultado final de la actividad económica - producto e ingreso -, sino que puede también extenderse a otras variables de la economía. Téngase en cuenta en primer término lo acontecido con el sector externo. La evolución favorable del volumen físico de la exportación en 1959, con un aumento sustancial sobre el de 1958, se vio neutralizada por la caída que experimentó la relación de precios del intercambio, circunstancia que originó en definitiva una pérdida de más del 2 por ciento en el poder de compra total de las exportaciones. No obstante ello, el balance de pagos del conjunto de América Latina registró un signo positivo en ese año de 1959. En realidad, algunos de los países latinoamericanos cuyas cifras tienen un peso considerable en el total, se venían enfrentando con fuertes tensiones en su balance de pagos y apreciables desequilibrios internos cuya expresión más visible eran el incremento de los precios y las distorsiones de su estructura. La necesidad de restablecer el equilibrio interno y externo de la economía determinó que en algunos de esos países se acentuaran o se aplicaran por primera vez ciertas medidas de política económica enderezadas principalmente a restringir la demanda

---

<sup>1/</sup> Véase a este respecto, más adelante - comienzo de la sección II -, el cuadro II-1.

interna y las importaciones. Sin embargo, y no obstante el transitorio alivio logrado en la presión sobre la cuenta corriente internacional, los precios internos mostraron en 1959 aumentos bastante más rápidos en muchos casos que en el año anterior. Esto fue debido - a pesar de los intentos de mantener a raya la evolución de la demanda interna - a la mayor liberalización de la economía y a la necesidad de corregir las distorsiones existentes en el sistema de precios, incluso el tipo de cambio y la tasa de interés. El primer impacto de estos correctivos fue un alza rápida del precio de muchos bienes nacionales, y cuando coincidió con la devaluación del tipo de cambio, se registró simultáneamente un alza casi general de todos los precios. No cabe duda que al desfavorable comportamiento del poder de compra de las exportaciones se sumaron el de la demanda interna y la contracción de las importaciones como factores que explican buena parte del estancamiento económico de 1959.

El sector externo evolucionó en 1960 para el conjunto de países en forma relativamente más holgada, pues si bien no se observó un mejoramiento considerable en la deprimida relación de precios del intercambio del año anterior, hubo en cambio una recuperación en el volumen físico de la exportación y en conjunto un aumento del poder de compra de las exportaciones. Como resultado de ello se obtuvo a través de la demanda externa, un estímulo a la actividad económica corriente. Como al mismo tiempo las importaciones registraron en ciertos países un aumento de alguna magnitud, el abastecimiento de materias primas y de bienes de capital fue más satisfactorio, lo que sin duda favoreció la recuperación mencionada. Pudo también observarse que los precios internos debilitaron en general su ritmo de ascenso, gracias principalmente a la relativa estabilización de la demanda interna en muchos países. Al tiempo que se registraban estos acontecimientos, reapareció en un buen número de naciones la tendencia al desequilibrio del balance de pagos.

No cabe analizar o establecer aquí la vinculación que pueda existir entre un crecimiento más rápido de la economía nacional con el incremento de su sector externo, y con los problemas de balance de pagos que deben encararse muchas veces, como aconteció en realidad en 1960. Pero un examen somero de la situación económica que presentan la mayoría de los países



latinoamericanos permite precisar de modo general los principales factores que entorpecen un rápido y más equilibrado ritmo de desarrollo.

El crecimiento del producto habido hasta ahora tendió en muchos países a abastecer primordialmente el mercado interno, y la producción para exportación, cuando creció, lo hizo con cierta parsimonia. Por ello se comprueba en muchos casos que el coeficiente de exportación - poder de compra de las exportaciones en relación con el producto bruto - tendió a decrecer o a permanecer estacionario. En muy pocos países se dio el caso de que este coeficiente aumentara en forma significativa. Por supuesto que la desfavorable relación de precios del intercambio desempeñó un papel importante en que así sucediera.

Es verdad que el crecimiento antes mencionado del producto sirvió para sustituir importaciones de muchos artículos. Pero ya sea porque esta sustitución se concentró principalmente en producciones secundarias - bienes duraderos de consumo -, o porque la producción y sustitución de bienes de capital y muchas materias primas fue insuficiente para atender la mayor demanda que el crecimiento trajo consigo, lo cierto es que se ejercieron presiones considerables sobre el balance de pagos a través del crecimiento manifestado por las importaciones. Como al mismo tiempo la sustitución de importaciones prácticamente había eliminado en muchos países las compras exteriores de bienes de consumo prescindible - por lo menos a corto plazo -, esas presiones ejercidas sobre el balance de pagos originaron que - en salvaguarda del equilibrio del balance de pagos - se restringiera la importación de bienes esenciales, y no sólo de bienes de capital, sino de muchas materias primas. De aquí resultó en muchas oportunidades un insuficiente abastecimiento de bienes esenciales para la actividad económica corriente.

Frente a este problema de tipo estructural que se viene observando en muchos países y cuya solución reclama medidas y programas de largo plazo, juegan otro tipo de factores, y muchas veces en forma interrelacionadas. El comportamiento del medio monetario, el gasto público corriente, el gasto oficial compensatorio, la inversión pública y la estructura impositiva han tendido en determinados casos a acentuar el desequilibrio interno y externo de la economía.

En los últimos años se produjo en los países latinoamericanos un movimiento bastante generalizado en el sentido de actuar sobre estos últimos factores - para eliminar aquellos desequilibrios - con medidas por lo común de corto plazo. Pero la acción de largo plazo que indudablemente reclama ese problema estructural solo mereció - allí donde fue encarada - medidas aisladas cuya eficacia aún no puede apreciarse. Fueron muy pocos los países de América Latina en que el desarrollo sectorialmente balanceado de la economía permitiera mantener un relativo equilibrio de precios y de balance de pagos, coincidente con un crecimiento más o menos rápido.

## II. EL PRODUCTO Y EL INGRESO EN 1959 Y 1960

En 1960 el producto interno bruto del conjunto de países latinoamericanos alcanzó los 63 000 millones de dólares de 1950, cifra que, aparte de construir la marca máxima hasta ahora registrada, significa que cada habitante ha dispuesto de 315 dólares de producto como promedio anual, apreciado a precios constantes del año 1950. Casi todos los países de América Latina contribuyeron con cifras variables a determinar esa marca, con las excepciones que más adelante se verán. También la cifra del ingreso bruto - obtenida después de deducir al producto bruto las pérdidas originadas en el deterioro de la relación de precios del intercambio con respecto a 1950 - muestra en 1960 un fuerte crecimiento, considerablemente superior al de los otros dos conceptos.

Como se observa en el cuadro II-1, el producto bruto y el ingreso bruto - ambos por habitante - lograron crecer en 1.2 y 1.4 por ciento respectivamente, cifras que evidentemente señalan un marcado contraste con las de 1959, en que el modesto aumento del producto se vio acompañado por una disminución del ingreso. Pero donde más se aprecia ese contraste es en los bienes y servicios disponibles por habitante: a la caída de 1.9 por ciento observada en 1959, sucedió en 1960 un aumento de 4.6 por ciento.

Es sabido que un crecimiento de los bienes y servicios mayor que el producto bruto sólo puede ser posible merced a alguna de las siguientes circunstancias: a) un mejoramiento de la relación de precios del intercambio que permita, con un volumen dado de exportaciones, acrecentar las

## Cuadro II-1

## AMERICA LATINA: PRODUCTO, INGRESO Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

	1958	1959	1960 a/
	<u>Millones de dólares de 1950</u>		
Producto interno bruto	59 062	60 738	62 987
Efecto de la relación de intercambio	-722	-1 148	-1 100
Ingreso interno bruto	58 340	59 590	61 887
Exceso de exportaciones sobre importaciones	+715	+1 644	-200
Bienes y servicios disponibles	57 625	57 946	62 087
	<u>Porcentaje de variación con el año anterior</u>		
Producto interno bruto	+4.1	+2.8	+3.7
Ingreso interno bruto	+2.7	+2.1	+3.9
Bienes y servicios disponibles	+3.5	+0.6	+7.1
	<u>Porcentaje de variación anual por habitante b/</u>		
Producto interno bruto	+1.6	+0.3	+1.2
Ingreso interno bruto	+0.2	-0.6	+1.4
Bienes y servicios disponibles	+1.0	+1.9	+4.6

Fuentes: Para 1958 y 1959 United Nations, Yearbook of National Accounts Statistics, y estadísticas oficiales de comercio exterior. Para 1960 estimaciones de CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales de siete países que representan el 87 por ciento del producto total de América Latina.

a/ Provisional

b/ El aumento anual de la población se ha estimado en 2,5 por ciento.

/importaciones sin

importaciones sin desnivel en el balance comercial; b) un déficit de la cuenta corriente internacional, ya sea que se cubra con el ingreso de capitales a largo plazo, o con pérdidas de reservas o acrecentamiento de las deudas comerciales de la nación.

En 1960 ese crecimiento considerable de los bienes y servicios fue posible por la reaparición de desequilibrios en el balance de pagos del conjunto de América Latina. En algunos países ese desequilibrio fue enjugado con el ingreso de capitales extranjeros, en tanto que en otros se apreció una fuerte disminución de las reservas monetarias o un aumento de la deuda exterior a corto plazo.<sup>2/</sup>

Por ser América Latina una región internacionalmente deudora - lo que supone que anualmente debe abonar al exterior los servicios de los capitales foráneos en ella invertidos -, la situación normal de sus cuentas internacionales debiera arrojar saldo positivo en la cuenta comercial. Como quiera que sea, en un buen número de países esa tendencia al desequilibrio externo resultó evidente en los últimos años. De allí que, tanto en 1958 como en 1959, muchos esfuerzos de los países latinoamericanos se hayan enderezado a la búsqueda del alivio de ese desequilibrio. Esta circunstancia se puso principalmente de relieve en 1959, año en que el exceso de exportaciones sobre las importaciones alcanzó a la extraordinaria cifra de más de 1 100 millones de dólares de 1950. (Véase otra vez el cuadro II-1.) Ello se consiguió en muchos casos por medio de una enérgica contracción de las importaciones. La actividad económica corriente de los países que en 1959 llegaron a ese extremo en sus intentos de nivelación de la cuenta exterior tropezó con dificultades de abastecimiento, no ya sólo de bienes de capital, sino de muchos bienes esenciales a esa actividad corriente. Tal circunstancia originó que en 1960 cambiara un tanto la política de importaciones y se promoviera su crecimiento. Esto determinó un alivio a la escasez en el abasto de materias primas importadas, pero llevó a originar un exceso neto de importaciones. Así, el aumento de bienes y servicios disponibles en 1960 hay que relacionarlo con el decrecimiento que estos bienes tuvieron en 1959 y con una lánguida actividad

---

<sup>2/</sup> Véase la sección II del capítulo III de esta primera parte del Estudio.

económica, para apreciarlo en su justa perspectiva. Sea como sea la recuperación económica de 1960 aparejó también en la estructura de la producción un cambio más acelerado que el observado en años anteriores. (Véase el cuadro II-2.)

Si bien todos los sectores de producción incluidos en ese cuadro muestran un aumento, este ha sido de distinta intensidad según los casos. Así, el sector agrícola - comprendidas la ganadería, la silvicultura y la pesca - creció en 2.5 por ciento, contrastando el desigual desarrollo de la producción para consumo interno - que en muchas ocasiones tendió a estancarse y aún a decrecer - con el alcanzado por la producción exportable. En el sector de la minería y el petróleo, aunque modesto, ha sido continuo el crecimiento a través de 1958, 1959 y 1960. También cabe distinguir en el caso del petróleo la distinta tendencia seguida por esta producción en los países que lo destinan para el consumo interno y en los que son exportadores. Los primeros han visto crecer su producción casi en general, en tanto que Venezuela ha debido resentir un debilitamiento de la demanda externa, apreciado principalmente a través del precio efectivo recibido por sus exportaciones. En el resto del sector minero hubo cierto estancamiento si se considera esta producción en el conjunto de América Latina. La excepción principal la constituye el Perú, país en que crecieron extraordinariamente el cobre y el hierro. La construcción - que normalmente representa en América Latina el 50 por ciento de la inversión bruta - registró un crecimiento de algo más del 3 por ciento. Pero su nivel absoluto quedó todavía por debajo del de 1958. (Véase de nuevo el cuadro II-2.) El sector servicios - cuyas cifras están principalmente determinadas por el comercio y los servicios personales propiamente dichos - creció a un ritmo parecido al del año anterior. Pero, en todo caso, éste fue inferior al crecimiento del producto bruto total de América Latina. Finalmente, la industria fue el sector en que se registró un incremento más considerable (10.7 por ciento), que contrasta marcadamente con el de los demás.

Como consecuencia de esa evolución desigual experimentada por los sectores, perdieron significación en el total el agropecuario, los servicios y la construcción, la mantuvo el sector petróleo y la aumentó la manufactura. En efecto, este último sector pasó de 22.1 por ciento del total del producto bruto en 1959 a 23.5 por ciento en 1960.

Cuadro II-2

AMERICA LATINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES  
 DE ACTIVIDAD EN EL CONJUNTO DE SIETE  
 PAISES SELECCIONADOS

Sector industrial	1955	1958	1959	1960 a/
<u>Millones de dólares de 1950</u>				
Agricultura	8 776	9 577	9 823	10 074
Minería	776	865	934	1 018
Petróleos b/	1 513	1 870	2 010	2 086
Manufacturas	8 048	10 138	10 871	12 032
Construcción	1 504	1 673	1 611	1 662
Servicios c/	<u>20 591</u>	<u>23 487</u>	<u>23 878</u>	<u>24 282</u>
Producto interno bruto de siete países	<u>41 208</u>	<u>47 610</u>	<u>49 127</u>	<u>51 154</u>
<u>Porcentaje de representación en el total</u>				
Agricultura	21.9	20.1	20.0	19.7
Minería	1.9	1.8	1.9	2.0
Petróleos b/	3.7	3.9	4.1	4.1
Manufacturas	19.5	21.3	22.1	23.5
Construcción	3.6	3.5	3.3	3.2
Servicios c/	<u>50.0</u>	<u>49.4</u>	<u>48.6</u>	<u>47.5</u>
Producto interno bruto	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuentes: Las del cuadro 1.

a/ Provisional.

b/ Venezuela y México. Las cifras de los demás países productores figuran incluidas en el sector Minería.

c/ Incluye finanzas, gobierno, comercio y demás servicios propiamente dichos.

/Las tendencias

Las tendencias generales antes esbozadas en relación con el conjunto de América Latina no representan en realidad el desigual comportamiento por países de los términos económicos analizados; en otras palabras, se refieren a un total que encubre situaciones muy diversas según el país.

En la Argentina el producto bruto interno muestra en 1960 un nivel absoluto inferior al de 1958, no obstante la recuperación mostrada respecto del de 1959. En este último año la caída del producto había sido considerable (5.3 por ciento). El lento crecimiento del producto bruto que se observa en Chile desde hace algunos años, no consiguió escapar a esa tendencia en 1959 ni en 1960. En cambio, el Perú, que también sufrió un relativo estancamiento en 1958 y 1959, logró en 1960 un crecimiento apreciable, gracias sobre todo al extraordinario auge del sector exportador de ciertos minerales.

Venezuela, luego del debilitamiento de su actividad económica en 1958, logró una fuerte recuperación en 1959, que dejó paso después, en 1960, a un nuevo estancamiento. Aunque el crecimiento de la economía de Colombia es evidente no refleja en sus cifras magnitudes de consideración. En cambio, el Brasil y México son los dos países que ofrecen en 1960 las tasas más altas de incremento en su producto bruto. Sin embargo, ha de notarse que en 1958 y 1959 ese crecimiento se había debilitado un tanto en México y que el del Brasil, no obstante la importancia de sus tasas, ha declinado también entre 1958 y 1960.

Como mejor puede apreciarse el desarrollo económico de los países aquí considerados es observando el crecimiento del producto bruto por habitante. Salvo el Brasil, Colombia - sólo en 1959 - y México, que muestran crecimientos en todos los años incluidos en el cuadro II-3, los demás, o muestran decrecimientos en 1960 - casos de Chile y Venezuela - o el relativo incremento de este año no logra superar los decrecimientos de 1959. Los ejemplos de ello serían la Argentina y el Perú. Por lo que toca al Uruguay - del que sólo se dispone de algunas indicaciones estadísticas parciales -, puede mencionarse, con las salvedades del caso, que el producto por habitante parece haber registrado ascensos en 1958 y 1959 para decrecer después en 1960.

Cuadro II-3

AMERICA LATINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO DE SIETE PAISES SELECCIONADOS

País	1958	1959	1960 a/
<u>Millones de dólares de 1950</u>			
Argentina	11 627	11 014	11 290
Brasil	16 528	17 620	18 675
Colombia	4 087	4 286	4 455
Chile	2 320	2 350	2 383
Perú	1 325	1 300	1 370
México	9 019	9 380	9 942
Venezuela	6 415	6 920	6 982
<u>Porcentaje de variación anual</u>			
Argentina	2.4	-5.3	2.5
Brasil	9.3	6.6	6.0
Colombia	2.3	4.9	2.9
Chile	2.2	1.3	1.4
Perú	3.1	-1.9	5.4
México	4.4	4.0	6.0
Venezuela	1.3	7.9	0.9
<u>Porcentaje de variación anual por habitante b/</u>			
Argentina	0.7	-7.0	0.8
Brasil	6.9	4.2	3.6
Colombia	0.1	2.7	0.7
Chile	-0.3	-1.2	-1.1
Perú	-0.2	-5.2	2.1
México	1.4	1.0	3.0
Venezuela	-1.7	4.9	-2.1

Fuente: Las del cuadro 1.

a/ Provisional.

b/ El aumento anual de la población se ha estimado en 1.7 por ciento para Argentina, 2.4 para Brasil, 2.2 para Colombia, 2.5 para Chile, 3.3 para Perú, 3.0 para México y 3.0 por ciento para Venezuela.



### III. BREVE RESEÑA DE LA SITUACION ECONOMICA EN ALGUNOS PAISES

A diferencia de lo que ocurre en los países altamente desarrollados, los factores que en los países que lo están insuficientemente concurren a determinar las variaciones del producto bruto son el sector externo, el gasto público y la sustitución de importaciones. Estos factores en conjunto tienden a determinar los incentivos a la inversión privada. Además, del poder de compra de las exportaciones - en cuanto constituye el principal componente de la capacidad para importar - dependen las posibilidades de adquirir en el exterior los bienes de capital necesarios para esa inversión. Sin embargo, la política económica seguida por los países lo mismo puede exagerar que neutralizar los efectos que surgen para la economía interna de los cambios experimentados por aquellos factores.

Ante los problemas que enfrentan los distintos países latinoamericanos - ya sean de estancamiento o de desequilibrio interno y externo de su economía la política - la política económica ha distado de ser uniforme. Sin embargo, en 1959 y 1960 hubo una tendencia bastante generalizada a orientar esa política hacia la solución del problema del desequilibrio, con medidas que más bien tienen un alcance de corto plazo.

La Argentina y el Uruguay iniciaron la aplicación de medidas conducentes a estabilizar el valor interno y externo de la moneda, corregir el desequilibrio del balance de pagos y eliminar las distorsiones que se habían producido en la estructura de precios. Chile y el Perú intensificaron en los dos últimos años su política de estabilización, de características más o menos similares a la de los países antes mencionados. Sin variaciones mayores en la orientación y aplicación de su política de estabilización - que habían instaurado de antiguo - mantuvieron sus posiciones Bolivia, el Paraguay y el Ecuador. El Brasil y México llevaron adelante las suyas, que tienen una definida orientación hacia el desarrollo económico y la diversificación de su economía, política que en ciertas oportunidades se ha matizado con un intento de corregir ciertos desequilibrios surgidos de su crecimiento acelerado.<sup>3/</sup> Finalmente, Colombia,

---

<sup>3/</sup> Cabe hacer notar especialmente que en México se dio mucho más atención al problema de los desequilibrios que en el Brasil.

después de cuatro años de política de estabilización, trató de dar impulso a su desarrollo económico con cierta orientación expansionista y Venezuela, que en 1959 salió de la contracción que había experimentado en 1958, se vio enfrentada a una fuerte disminución de sus reservas monetarias y a un aumento más acelerado de los precios internos que llevaron al gobierno a adoptar medidas restrictivas en varios aspectos económicos para corregir desequilibrios.

### 1. Argentina

El grave proceso de estrangulamiento exterior que de tiempo atrás viene padeciendo la economía argentina ha seguido ejerciendo sus efectos desfavorables sobre la actividad económica y, por lo tanto, sobre el producto y el ingreso. La pérdida experimentada desde hace años por el deterioro de la relación de precios del intercambio y la escasa recuperación del volumen exportado han venido acentuando las consecuencias del problema estructural. La escasa posibilidad de abastecimiento exterior de materias primas esenciales y de bienes de capital que determina la situación de balance de pagos del país - fuertemente desequilibrada hasta 1958 - y la fuerte alza de precios internos - sensiblemente acelerada en 1959 - explican la preocupación de las autoridades por mantener la demanda interna en niveles bajos durante este año y también en 1960.

Es indudable que pudo haberse estimulado la deprimida actividad que vienen mostrando las industrias productoras de bienes de consumo para la gran masa de la población. El contenido de importaciones de estas producciones es sumamente reducido. Pero, en ausencia de los estímulos dinámicos del comercio exterior y dada la conveniencia de no alentar una vez más las alzas de precios provenientes de la inflación de costos a través del aumento masivo e indiscriminado de salarios, sólo la inversión pública podría tener esos efectos dinámicos requeridos. Sin embargo, las presiones que el aumento de la demanda resultante podía ejercer en otras direcciones parecen amenazar la precariedad del balance de pagos. De aquí que se haya optado en 1959 y 1960 por mantener en bajos niveles no sólo la inversión pública, sino la demanda interna total.

La solución al grave problema estructural que plantea el estrangulamiento

/exterior no

exterior no parece que pueda ser resuelto con reajustes circunstanciales. La crisis estructural de la economía argentina requiere una solución de largo plazo y, como tal, es indudable que exige también un programa de largo aliento, que debe abarcar tres campos perfectamente delimitados: la producción agrícola, los sectores básicos y la sustitución de importaciones.

En la agricultura - no obstante el estímulo del precio y de otros factores con que se viene fomentando su desarrollo de tiempo atrás - la reacción de la producción no ha sido lo suficientemente flexible como para que se reflejara en una más considerable exportación y, por consiguiente, en una mayor capacidad para importar. En materia de sectores básicos, se concibieron medidas destinadas a dar fuerte impulso a la producción de petróleo, se puso en marcha el alto horno de San Nicolás y hubo una ampliación - todavía insuficiente - de las centrales eléctricas. El fuerte crecimiento de la producción de petróleo en 1959 y 1960, parece que dará lugar en este último año a una muy pequeña economía de divisas, en virtud de que los pagos que deben hacerse por servicios de la deuda petrolera y el programa desarrollado por las compañías parece que alcanzarán a unos 75 millones de dólares. Finalmente, en lo que atañe a la sustitución de importaciones - principalmente en materia de bienes de capital, materias primas y productos intermedios - el avance no ha sido aún significativo.

En 1958 la economía argentina apenas si había aumentado el producto por habitante. Experimentó en ese año una recuperación de 5 por ciento en el poder de compra de sus exportaciones, pero al mismo tiempo padeció un fuerte desequilibrio interno y externo, como lo indican el alza (32 por ciento) del costo de la vida en ese año y el desnivel de 200 millones de dólares en su balance de pagos. Obsérvese que ya para entonces la estructura de precios venía experimentando una fuerte distorsión, no obstante los reajustes de los precios agrícolas y la devaluación del tipo de cambio, que en su momento (1955-56) tendieron a corregir en parte algunas de las distorsiones más notables. En 1959 la aplicación de una política de definida y casi exclusiva orientación estabilizadora coincidió con un debilitamiento del poder de compra de las exportaciones. La limitación de la demanda interna llevada a cabo a través del crédito bancario, las

/remuneraciones, la

remuneraciones, la eliminación de los últimos subsidios directos e indirectos que quedaban y la devaluación del 100 por ciento que experimentó la unidad monetaria del país, no cabe duda que desempeñaron el papel más destacado en la caída de 7 por ciento que registró el producto bruto por habitante. (Véase el cuadro II-4.)

Dados algunos de los instrumentos de política económica que por fuerza se utilizaron para eliminar la distorsión de precios y limitar la demanda interna - eliminación de subsidios y devaluación - no cabe extrañarse de que el costo de la vida haya duplicado con creces su nivel en ese año. En realidad, como las exportaciones de la Argentina están constituidas por alimentos y materias primas para vestuario - rubros que casi determinan el nivel del costo de vida -, una devaluación del 100 por ciento prácticamente tiende a elevar en igual proporción los precios internos de esos productos y a duplicar por lo tanto ese costo de vida. Puede afirmarse así que la política de estabilización - con la que sin duda se busca dar posteriormente base a un crecimiento económico equilibrado sobre la base del libre juego del sistema de precios - desempeñó destacado papel en ese año de reajuste en el equilibrio del balance de pagos, así como en el alza de los precios y en el deterioro del nivel del producto por habitante.

En el año 1960, durante el cual se ha tendido a una estabilidad de precios internos, creció el poder de compra de las exportaciones. A pesar de ello, la recuperación que experimentó el deprimido volumen de las importaciones de 1959 desniveló ligeramente el balance comercial. Pero se contó en este año con el ingreso de importantes capitales foráneos.<sup>4/</sup> El producto bruto creció levemente en su expresión por habitante, después de la profunda caída registrada en 1959.

Puede mencionarse aún otra circunstancia adversa ocurrida en 1959 y 1960. En ambos años el coeficiente de inversión bruta fue inferior al de 1958 que ya fue por su parte bastante inferior al de 1957. (Véase el cuadro II-5.) El coeficiente de ahorro bruto total - público y privado - fue asimismo inferior en dichos años. Pero como esta caída del coeficiente de ahorro se vio acompañada por el de inversión, el financiamiento exterior

---

<sup>4/</sup> Véase en el capítulo III de esta primera parte del estudio la sección III.

## Cuadro II-4

ARGENTINA: VARIACIONES ANUALES EN EL COSTO DE LA VIDA, EL PRODUCTO Y EL  
 PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES Y SALDOS  
 DEL BALANCE DE PAGOS, 1958-60

Año	Costo de la vida	Producto por habitante a/	Poder de compra de las exportaciones	Saldo del balance de pagos (millones de dólares)
	Variaciones porcentuales			
1958	+32.0	+0.7	+5.1	-212.0
1959	+111.0	-7.0	+2.5	+22.0
1960 b/	+9.0 c/	+0.8	+10.9	+232.0

Fuentes: Las del cuadro II-1 y Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ A precios de 1950.

b/ Provisional.

c/ Enero-septiembre.

## Cuadro II-5

## ARGENTINA: CUENTA CONSOLIDADA DE CAPITAL

(En por ciento del ingreso nacional a valores corrientes)

	1958	1959 a/	1960 a/
<u>Formación bruta de capital y forma de de financiamiento</u>	20.3	17.6	19.2
Depreciación	10.8	11.9	11.9
Ahorro interno	7.1	5.8	6.7
Déficit de la nación en cuenta corriente	2.4	-0.1	0.6

Fuente: Las mencionadas en el cuadro II-1.

a/ Provisional.

/del exceso

del exceso de la inversión sobre el ahorro a través de la cuenta corriente internacional - de importante magnitud en 1958 - fue innecesario en 1959 y de escasa consideración en 1960.

Si bien es verdad que la solución del problema estructural de la economía argentina reside en primer término en allegar recursos exteriores suficientes para ensanchar su precaria capacidad para importar, no es menos cierto que los recursos exteriores actualmente escasos deben canalizarse hacia la inversión y sobre todo hacia aquellas de carácter estratégico antes mencionadas. En cambio, una baja repetida en el coeficiente de inversión tiende a retardar el crecimiento del producto, crecimiento que es vital para resolver determinados problemas agudos, entre los que cabe destacar el deterioro del ingreso real de ciertos sectores de actividad y ciertas clases de la población y el desequilibrio de las finanzas públicas.

## 2. Brasil

A consecuencia del deterioro del mercado mundial del café, el crecimiento económico del Brasil perdió en estos últimos años uno de los apoyos más fuertes que en el período 1949-1956 le había permitido alcanzar uno de los ritmos más altos de América Latina. Para atenuar la gravedad de la crisis cafetera en el campo internacional y en el interno las autoridades brasileñas compraron y conservaron en el país una proporción creciente de los saldos exportables del grano. Estas medidas compensatorias contribuyeron a impedir una baja todavía mayor de las cotizaciones internacionales y una contracción del ingreso en moneda nacional del sector exportador. Además, la política del gobierno mantuvo el coeficiente de inversión en niveles relativamente altos. Dentro del marco de un extenso programa de metas económicas y sociales se realizaron cuantiosas inversiones públicas en sectores básicos y se otorgaron toda clase de incentivos, ayuda crediticia y protecciones a la inversión privada nacional y extranjera, especialmente en el campo de la industria manufacturera. De aquí que en el transcurso del período 1957-60 el desarrollo económico del Brasil se apoyara principalmente en el gasto del gobierno y en la sustitución de importaciones. (Véanse los cuadros II-6 y II-7.) Simultáneamente, el coeficiente de

Cuadro II-6

BRASIL: VARIACIONES ANUALES EN EL COSTO DE LA VIDA, EL PRODUCTO Y EL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES Y SALDOS DEL BALANCE DE PAGOS, 1958-1960

Año	Costo de la vida	Producto	Poder de compra	Saldo del balance de pagos (millones de dólares)
		por habitante a/	de las exportaciones	
Variaciones porcentuales				
1958	+16	+6.9	-8.0	-207
1959	+42	+4.2	+4.2	-177
1960 b/	+23 a/	+3.6	-2.0	-199

Fuentes: Las del cuadro II-1 y Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ A precios de 1950.

b/ Provisional.

a/ Enero-septiembre.

Cuadro II-7

BRASIL: CUENTA CONSOLIDADA DE CAPITAL

(En porciento del ingreso nacional a valores corrientes)

	1958	1959	1960
<u>Formación bruta de capital</u>	<u>14.9</u>	<u>14.5</u>	...
Depreciación	5.0	5.0	...
Formación neta de capital	9.9	9.5	...
Déficit de la nación en cuenta (millones de dólares corrientes)	-264	-340	-350 <sup>a/</sup>

Fuentes: Las mencionadas en el cuadro II-1.

a/ Provisional.

exportación - o sea la relación entre el poder de compra de las ventas en el exterior y el ingreso - se redujo paulatina pero firmemente con respecto a la primera mitad del decenio de los años cincuenta.

A pesar de la rapidez del proceso de diversificación de la economía brasileña, el coeficiente de importación no bajó en forma suficiente como para evitar que se agravara el déficit de la balanza comercial. Este déficit se cubrió en parte con aportes de capitales extranjeros a largo plazo, que se hicieron principalmente en la forma de importaciones de bienes de producción. Pero hubo necesidad de recurrir, además, a las tenencias de oro y divisas del país y a créditos externos a muy corto plazo. A fines de 1960, la deuda externa total del Brasil - excluyendo las inversiones extranjeras directas - era 4 veces superior al monto de sus reservas internacionales y el gobierno tuvo que solicitar la postergación de compromisos pendientes.

Las fuertes presiones que ejerció la demanda de importación sobre la capacidad para importar se relacionan en primer lugar con factores estructurales. Las compras brasileñas en el extranjero no cesaron de incluir una alta proporción de combustibles. En efecto, si bien la producción nacional de petróleo y derivados aumentó mucho entre 1955 y 1958 a partir de un nivel muy bajo, sus progresos en 1959 y 1960 fueron menos rápidos. Por otra parte, como la industria de bienes terminados tendió a crecer más rápidamente que la de productos intermedios, el conjunto de la actividad manufacturera corriente siguió dependiendo en gran medida del abastecimiento exterior. Las necesidades de importación de alimentos mostraron asimismo gran rigidez en 1959, debido al estancamiento casi completo de la producción agropecuaria para consumo interno. Aunque esta rama de la economía nacional volvió a progresar en 1960, su expansión en el largo plazo no ha guardado relación con el de la industria y el del ingreso total. Ello se explica en parte por la aplicación más o menos esporádica de controles oficiales sobre el precio de ciertos alimentos. Además, se han mantenido en el país condiciones institucionales y estructurales poco favorables al progreso de una agricultura intensiva de alto rendimiento.

El desequilibrio externo que viene sufriendo el Brasil es también consecuencia de la inflación interna, a la vez que uno de sus síntomas.



En los últimos años se volvió cada vez mayor el exceso de la inversión total con respecto al ahorro interno. Existía ya un gran déficit presupuestal antes de que el gobierno procediera al incremento de sus inversiones básicas y a la acumulación de existencias de café. Este último tipo de gasto se financió hasta ahora con las utilidades suministradas por el sistema de tipos de cambio múltiples.<sup>5/</sup> Pero ello significó de todos modos la transferencia del sector privado al sector público de cuantiosos recursos que hicieron falta al gobierno para cubrir una porción de sus gastos ordinarios de consumo e inversión. A pesar de un crecimiento progresivo de las tasas de los impuestos directos e indirectos, la proporción del presupuesto general del estado cubierto con crédito bancario alcanzó aún al 25 por ciento en 1959. En realidad, fueron varios factores que siguieron reduciendo la flexibilidad del sistema tributario brasileño, y entre ellos pueden mencionarse: a) la complejidad de la estructura federalista de la organización impositiva y b) el hecho de que el producto de numerosísimos impuestos tiene, por ley y en forma permanente, destinos específicos,

Mientras el gobierno se esforzó - parcialmente en vano - en conseguir recursos adicionales para cubrir su mayor gasto, la pugna entre empresarios y asalariados por mantener o aumentar su participación en el ingreso se intensificó entre 1958 y 1960. Durante muchos años los reajustes de las remuneraciones del trabajo habían tenido en el Brasil una baja periodicidad y, en el intervalo, la disminución del salario real había aparejado una reducción del consumo de las capas modestas de la población. Paralelamente, se habían acrecentado las utilidades de las empresas y, por tanto, los recursos disponibles para la inversión, aunque siempre se mantuvieron en niveles bastante altos los gastos suntuarios de los sectores de altos ingresos. Sin embargo, desde 1958 los aumentos de salarios se volvieron mucho más frecuentes y su tasa fue superior en varios casos al alza del costo de la vida. En estas circunstancias, la política crediticia ayudó

---

<sup>5/</sup> Además de servir al financiamiento de las existencias de café, las utilidades cambiarias constituyen un instrumento de abstracción de medios de pagos. Su importancia al respecto tendió a disminuir en los últimos años, porque se redujo el margen de ganancia de cambio a consecuencia de la fuerte devaluación de varios tipos compradores destinada a fomentar las exportaciones secundarias.

ampliamente a los empresarios a cubrir no sólo sus necesidades corrientes de tesorería, sino también sus gastos reproductivos. Por consiguiente, el mantenimiento del coeficiente de inversión privado tuvo un impacto inflacionario mayor que en períodos anteriores y, al mismo tiempo, se hizo más rápido el desenvolvimiento de la espiral costos-precios.

### 3. Colombia

La experiencia de Colombia durante el período 1958-60 fue en muchos aspectos distinta de la del Brasil, aunque las exportaciones de ambos países sufrieron igualmente de la crisis que afectó al mercado mundial del café. En conjunto, la economía colombiana no creció a un ritmo rápido, pero tampoco padeció de graves desequilibrios interno y externo. (Véase el cuadro II-8.) Ello se debe no sólo a las diferencias mostradas por la política económica del Brasil y Colombia, sino también a la influencia de condiciones estructurales y de factores circunstanciales.

Para eliminar el grave déficit del balance de pagos originado por la baja del coeficiente de exportación, el gobierno colombiano devaluó en 100 por ciento el valor externo promedio del peso en 1957. Además, se aplicaron enérgicas restricciones a la importación. Sin embargo, a pesar de su gran amplitud, el reajuste cambiario y la reducción de las compras en el extranjero sólo tuvieron un impacto alcista relativamente limitado y transitorio sobre el nivel de los precios internos. (Véase de nuevo el cuadro II-8.) En realidad, cuando se empezó a restringir las importaciones, incluían todavía una alta proporción de bienes prescindibles y de capital;<sup>6/</sup> esto es, existía un margen bastante amplio para comprimir las en el corto plazo sin afectar mayormente el nivel de la actividad económica corriente y la oferta total de productos básicos de consumo. Además, la producción interna de alimentos disfrutó de un fuerte incremento en los últimos años. Asimismo se registró una utilización más completa de la capacidad productiva de

---

<sup>6/</sup> Cabe subrayar que en Colombia las importaciones de combustibles son de escasa monta y no constituyen por lo tanto un factor de rigidez en el conjunto de las importaciones, en contraste con lo observado en el Brasil y algunos otros países latinoamericanos.

/ciertas industrias,

ciertas industrias, como consecuencia del encarecimiento de los bienes importados y de un aumento selectivo de los derechos aduaneros. Por otra parte, la política gubernamental interna cesó de ser sistemáticamente expansionista del lado de la demanda interna. Se adoptó un programa de relativa austeridad en materia de gastos públicos corrientes y el Banco de la República redujo las facilidades de redescuento que se otorgaban a los bancos comerciales. Desde 1957 hasta mediados de 1960 no hubo aumento general de los salarios.

Dados la reducción del coeficiente de importación y ciertos aspectos restrictivos de la política económica interna es sorprendente a primera vista que la tasa de inversión se haya mantenido en altos niveles. (Véase el cuadro II-9.) En realidad ello se explica en primer lugar por la acumulación de existencias de café que se financió con préstamos especiales del Banco de la República y, en proporción creciente, con utilidades cambiarias.<sup>7/</sup> En segundo lugar, la baja de la participación del sector asalariado en el ingreso nacional determinó una contracción en términos relativos del gasto de consumo y un aumento de igual signo en el ahorro disponible para el financiamiento de las inversiones. Las propias restricciones aplicadas a la importación de bienes prescindibles actuaron en el mismo sentido. En tercer lugar, si bien se aplicaron controles cuantitativos al crédito bancario, se guardó en ello una cierta flexibilidad y fueron complementados por medidas de control cualitativo. El principal objeto de dichas medidas fue orientar más recursos financieros hacia sectores de alta prioridad: industrias de sustitución de importaciones y producción de alimentos para consumo interno. Finalmente, la participación de las importaciones de bienes de capital dentro del total siguió siendo bastante importante aunque menor que antes, porque su reducción se hizo a partir de un nivel muy alto. Una porción apreciable de esas importaciones se financió con préstamos de desarrollo a largo plazo.

---

<sup>7/</sup> Como en el Brasil, la retención de una determinada proporción de la producción exportable de café se hizo en virtud de las disposiciones del convenio internacional de defensa del precio del grado, al cual se adhirió Colombia.

Cuadro II-8

COLOMBIA: VARIACIONES ANUALES EN EL COSTO DE LA VIDA, EL PRODUCTO Y  
 EL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES  
 Y SALDO DEL BALANCE DE PAGOS,  
 1958-60

Año	Costo de la vida	Producto por habitante a/	Poder de compra de las exportaciones	Saldo del balance de pagos (millones de dólares)
Variaciones porcentuales				
1958	+14	+0.1	-7.0	-29
1959	+5	+0.7	+3.0	+34
1960 b/	+3 c/	+0.7	-7.5	-30

Fuente: Las del cuadro II-1 y Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ A precios de 1950.

b/ Provisional.

c/ Enero-septiembre.

Cuadro II-9

COLOMBIA: CUENTA CONSOLIDADA DE CAPITAL

(En porcentaje del ingreso nacional a valores corrientes)

Año	Formación bruta de capital y forma de financiamiento	Depreciación	Ahorro privado	Ahorro sector público	Déficit de la nación en cuenta corriente
1958	19.0	12.1	3.5	4.5	-1.1
1959	19.2	11.2	4.9	4.8	-1.7
1960	20.2	11.0	4.5	4.0	0.7

Fuentes: Las mencionadas en el cuadro II-1.

/De conformidad

De conformidad con un nuevo ordenamiento legal aprobado en diciembre de 1959, el gobierno dictó a mediados de 1960 un reajuste general de los salarios mínimos de acuerdo con las alzas registradas en el costo de la vida. Las restricciones que se aplicaban a la expansión crediticia fueron desde luego suavizadas, para permitir el financiamiento de los mayores costos de producción. Por su parte, el gobierno decidió aumentar paulatinamente sus inversiones fijas, especialmente en obras públicas. Como resultado de ello, subió levemente la tasa de formación neta de capital, pero bajó por otro lado el coeficiente de ahorro. Mientras en 1958 y 1959 el volumen total del ahorro bruto - público y privado - había sido más que suficiente para cubrir la inversión bruta interna, casi todo el incremento del coeficiente de inversión fue financiado en 1960 por medio del déficit de la cuenta corriente internacional. (Véase de nuevo el cuadro II-9.)

Estos hechos muestran como sigue dependiendo el equilibrio del balance de pagos colombiano de la distribución bastante regresiva del ingreso nacional y de una orientación prudente de la política monetaria y fiscal. Por su parte, la capacidad para importar corriente no ha dejado de estar determinada principalmente por los movimientos de la exportación de un solo producto: el café. En cuanto a la producción agropecuaria para consumo interno - cuya evolución tiene también una importancia fundamental para un posible crecimiento de la economía con estabilidad -, sus progresos recientes se deben en parte a factores circunstanciales.

En tales condiciones tienen especial significación varios proyectos gubernamentales de largo plazo que empiezan a realizarse o están en vías de elaboración. Entre ellos merece la pena señalar los programas de diversificación de las exportaciones y de la producción industrial, el plan de modernización de los ferrocarriles y el proyecto de ley sobre reforma agraria.

#### 4. Chile

Durante los dos últimos años Chile realizó un esfuerzo extraordinario por dar a su economía una base de estabilidad de la que había carecido desde mucho tiempo atrás. Esta falta de estabilidad interna y externa de la economía tuvo en este país - y tal vez en grado mayor que en otros países latinoamericanos - un marcado origen estructural, a consecuencia de la naturaleza y características de su desarrollo económico.<sup>8/</sup> Como quiera que sea, los mismos factores que determinaron aquel persistente y grave proceso de inestabilidad, incidieron para que la economía chilena mostrara claros síntomas de estancamiento desde hace muchos años, si ese estancamiento se aprecia según el nivel del producto por habitante.

Los principales obstáculos que se oponen actualmente a un desarrollo económico con estabilidad parecen ser los que se relacionan con el coeficiente de inversión, el sector externo y el sector fiscal. La propensión a ahorrar de la economía chilena es muy baja desde hace mucho tiempo y ha dado lugar a que el coeficiente de ahorro bruto sólo alcanzara niveles que oscilan entre el 8 y el 10 por ciento. Si se considera el ahorro neto - excluida la depreciación -, su coeficiente ha sobrepasado muy rara vez el 3 por ciento. Esta circunstancia determinó que el coeficiente de inversión bruta fuera también muy reducido, aun cuando el país ha contado en ocasiones con el aporte de capital extranjero.

Es posible apreciar la debilidad del sector externo de la economía chilena desde dos puntos de vista diferentes: a) la alta inestabilidad y relativa rigidez de la exportación, y b) la estructura de las importaciones. Las exportaciones chilenas, que en gran proporción están dominadas por un solo producto, reflejan en sus fuertes oscilaciones las que experimenta la demanda exterior de ese producto y que se manifiesta en el volumen exportado y en su precio. Pero estas oscilaciones

---

<sup>8/</sup> Para un examen detallado del origen de la inestabilidad y las características del desarrollo, véase Estudio Económico de América Latina, 1957, (E/CN.12/489/Rev.1). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 58.II.G.1, pp. 216 ss.

no sólo han ejercido efectos desequilibradores por la amplitud que han tenido, sino también porque el coeficiente de las ventas al exterior no muestra una tendencia a crecer. Por ejemplo, las desviaciones de los valores de la exportación en relación con su línea de tendencia alcanzan en el período 1948-58 a más del 15 por ciento. En lo que se refiere a las importaciones, muestran una estructura muy peculiar que, en primer lugar, refleja la inelasticidad de la producción agrícola para consumo interno y, en segundo término, los requerimientos de materias primas de una serie de industrias que se desarrollaron sobre la base de materias primas importadas. En efecto, la rigidez de la producción agrícola ha originado que la mayor demanda de alimentos derivada del crecimiento de la población y del ingreso se satisficiera con productos importados. Por citar un solo ejemplo: la compra exterior de alimentos representó en años anteriores el 19 por ciento de la importación total. De esta suerte, la estructura de las compras exteriores deja en realidad poco margen para los bienes que son indispensables al proceso vigoroso de capitalización que requiere el crecimiento del producto.

Los efectos desequilibradores que ha tenido el sector fiscal se pueden apreciar también en dos aspectos diversos: a) la rigidez y la estructura del gasto público, y b) la regresividad e inflexibilidad del sistema tributario frente al aumento del ingreso nacional. Aun podría agregarse la alta dependencia de los recursos tributarios con respecto a los impuestos al comercio exterior.

En 1959 y 1960 la acción oficial estuvo decididamente orientada a resolver algunos de los problemas más visibles que venía ofreciendo la economía chilena, pero principalmente aquellos que se derivan de la inestabilidad. No extraña así que esa acción se haya encausado con mayor vigor hacia la estabilización de la demanda interna y la consecución o mantenimiento de un equilibrio en el balance de pagos. Por lo pronto, el ritmo ascendente de los precios se debilitó en forma notable en 1960 y el balance de pagos pudo mantener el saldo positivo que ya se observó en 1959. (Véase el cuadro II-10.)

Cuadro II-10

CHILE: VARIACIONES ANUALES EN EL COSTO DE LA VIDA,  
 EL PRODUCTO Y EL PODER DE COMPRA DE LAS  
 EXPORTACIONES Y SALDO  
 DEL BALANCE DE PAGOS, 1958-60

Año	Costo de la vida	Producto	Poder de	Saldo del
		por ha- bitante a/	compra de las exporta- ciones	balance de pagos (millones de dóla- res)
Variaciones porcentuales				
1958	+20.0	-0.3	-17.4	-31.0
1959	+38.0	-1.2	+29.3	+52.0
1960 b/	+4.0 g/	-1.1	+6.4	+26.0

Fuentes: Las del cuadro 1 y Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ A precios de 1950.

b/ Provisional.

g/ Enero-septiembre.

El poder de compra de las exportaciones, que en 1959 había registrado un aumento apreciable, sólo mostró en 1960 un crecimiento del 6 por ciento. Así y todo, el producto por habitante decreció por tercer año consecutivo, aunque es indudable que ese decrecimiento refleje en parte las consecuencias del terremoto que azotó al país.

Si bien los intentos estabilizadores lograron un relativo éxito en materia de precios y balance de pagos, entre los aspectos negativos de la evolución económica de 1959 y 1960 hay que mencionar la caída del producto por habitante y el bajo nivel del coeficiente de inversión. En el primer año citado este coeficiente alcanzó la baja cifra de 1958 y en 1960 apenas cubrió la depreciación. (Véase el cuadro II-11.) Es indudable que también esta última circunstancia está determinada por las consecuencias del sismo antes mencionado. Pero de cualquier forma, la evolución económica de 1960 no hubiera justificado aparentemente un coeficiente de inversión que significara una superación apreciable del de 1959.



## Cuadro II-11

## CHILE: CUENTA CONSOLIDADA DE CAPITAL

(En por ciento del ingreso nacional a valores corrientes)

	1958	1959	1960 a/
<u>Formación bruta de capital y forma de financiamiento</u>	<u>10.3</u>	<u>10.4</u>	<u>9.1</u>
Depreciación	7.4	7.3	9.1
Ahorro privado	-2.3	2.3	-1.7
Ahorro sector público	2.9		
Déficit de la nación en cuenta corriente	2.3	0.8	1.7

Fuentes: Las mencionadas en el cuadro II-1.

a/ Provisional.

Cabría preguntarse si, lograda ya aquella relativa estabilidad, no ha llegado el momento de impulsar el crecimiento económico removiendo los obstáculos que se le oponen. Por lo pronto, ha comenzado la reconstrucción de las zonas devastadas por el terremoto y ello dará incentivo a una mayor actividad económica. Para colaborar en esa reconstrucción el país ha recibido importantes sumas de capital extranjero que facilitarán presumiblemente el abastecimiento de bienes necesarios de importación en cifras compatibles con el equilibrio del balance de pagos. Por otra parte el gobierno ha preparado un programa coherente de desarrollo económico, con metas precisas y que tienden a remover los más importantes obstáculos que han detenido hasta ahora el crecimiento económico del país.

## 5. México

México es uno de los pocos países latinoamericanos que han venido logrando un amplio y rápido desarrollo económico con relativa estabilidad. La amplitud de ese desarrollo puede apreciarse a través del crecimiento equilibrado de todos los sectores de su economía, y su intensidad por las tasas de aumento del producto bruto. En realidad, la política económica mexicana ha estado clara y definidamente orientada hacia el desarrollo económico. Tanto la inversión pública como el fomento de las actividades que producen para el mercado interno y para la exportación se encauzaron hacia tal finalidad. No significa ello que se haya hecho caso omiso de los problemas económicos de corto plazo que suele traer aparejados una baja de la demanda exterior. Por el contrario, frente a determinadas circunstancias adversas que aparecieron en su sector externo, México ha dispuesto de los resortes necesarios para superarlas a través del gasto público, los impuestos a la exportación, el suministro monetario e incluso la devaluación.

Es indudable que la economía mexicana se ha desarrollado intensamente con relativo equilibrio y que abarca tanto los sectores básicos de la economía, la producción para el mercado interno y los sectores de exportación (comprendido el turismo). Si bien ese desarrollo fue sectorialmente armónico y el coeficiente de exportación tendió a mantenerse - es decir, que los ingresos provenientes del sector externo crecieron a igual ritmo que el producto bruto -, en algunas ocasiones este sector ha solido amenazar el ritmo de crecimiento del producto y la estabilidad de la economía. Esta relativa debilidad del sector externo - no obstante su amplio desarrollo - parece estar vinculada a la alta elasticidad ingreso de la demanda de importaciones, indicadora, en cierto modo, de que la amplia sustitución de importaciones llevada a cabo por la economía mexicana es insuficiente todavía para atender los requerimientos de una demanda en rápida expansión.

En 1960 la economía del país aceleró su ritmo de crecimiento con respecto a los tres años anteriores, a pesar del estancamiento que en la producción agrícola ocasionaron las condiciones de clima desfavorable, afectando las cosechas de maíz y las de trigo, así como otros alimentos básicos. (Véase el cuadro II-12.)

## Cuadro II-12

MEXICO: VARIACIONES ANUALES EN EL COSTO DE LA VIDA, EL PRODUCTO LA INVERSION Y EL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES Y SALDOS DEL BALANCE DE PAGOS, 1958-60

Año	Costo de la vida	Producto por habitante a/	Poder de compra de las exportaciones	Saldo del balance de pagos	Inversión bruta
Variación porcentual					
1958	+11.0	+1.4	+4.3	-81.0	-0.6
1959	-1.0	+1.0	+3.5	+64.0	+7.2
1960 b/	+3.0 c/	+3.0	-1.2	-48.0	+10.1

Fuentes: Las del cuadro 1 y Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ A precios de 1950.

b/ Provisional.

c/ Enero-septiembre.

En el mayor crecimiento del producto en 1960 influyó en cierta medida el aumento de la demanda externa, determinado principalmente por el mayor ingreso del turismo. Por otra parte, el valor de las exportaciones de mercaderías, estimado en unos 761 millones de dólares, fue poco más de 1 por ciento superior al de 1959, dado que el menor volumen exportado contrarrestó en gran parte el aumento de 4 por ciento en los precios promedios de exportación.

Pero los factores que dieron mayor impulso a la economía fueron de orden interno, y de modo especial la inversión pública, que subió respecto a 1959 más de 25 por ciento a precios corrientes y 20 por ciento en términos reales, siendo el factor determinante en el aumento de 10 por ciento de la inversión bruta total. La inversión privada creció a un ritmo más modesto (6 por ciento), debido en parte a la reducción de la inversión directa extranjera ocurrida en el segundo semestre.

/Como en

Como en el año anterior, hubo otro factor que impulsó a la producción industrial en 1960: el proceso de sustitución de importaciones de materias primas, productos intermedios y bienes de capital que se viene desarrollando desde hace algunos años. Como resultado de la ampliación de la capacidad productiva en estos sectores - así como en los sectores básicos de energía, combustible y transporte - ha sido posible aumentar en forma creciente la oferta interna de productos químicos, fertilizantes, laminados de acero, papel y derivados del petróleo. Junto con la mayor producción de materiales de construcción provocada por el auge de esta actividad, ello dio lugar a un aumento de más del 14 por ciento en la producción de bienes de capital y de producción. Por otro lado, la producción de bienes de consumo creció a un ritmo menor (7 por ciento), debido en parte al debilitamiento de la demanda del sector agrícola, que vio su ingreso real mermado por una baja en las cosechas de productos alimenticios básicos. La producción manufacturera en su conjunto aumentó 10 por ciento, tasa ligeramente superior a la de 1959, y se registraron aumentos similares en el sector de energía y de petróleo. Las actividades de comercio, transporte y otros servicios acusaron incrementos de 5 y 7 por ciento aproximadamente, mientras la producción minera permanecía estacionaria a consecuencia del estancamiento de la demanda externa.

El fuerte aumento de la inversión y, en menor medida, de la producción manufacturera, tuvieron su contrapartida en un crecimiento apreciable de las importaciones, que determinaron principalmente los aumentos de las compras en el exterior de materias primas, bienes intermedios, maquinaria y equipo. Las importaciones alcanzaron un nivel de 1 169 millones de dólares en 1960, superior en 16 por ciento a las de 1959, y fueron el factor determinante del déficit en cuenta corriente, estimado en más de 150 millones de dólares. Sin embargo, las presiones sobre el balance de pagos de estos déficit se vieron compensadas con un aumento sustancial - alrededor de 100 millones en relación con 1959 - de créditos a mediano y a largo plazo del exterior. Aunque los pagos de amortización registraron también aumentos y hubo un descenso en la inversión extranjera directa, se estima que los ingresos netos de capital fueron suficientes para financiar el déficit en cuenta corriente. Por lo tanto, no hubo variación apreciable de las reservas oficiales de oro y divisas.

Bajo la influencia del crecimiento de la demanda interna, los precios, que habían tendido a estabilizarse en 1959, volvieron a subir en 1960 alrededor de 5 por ciento. Del lado de la oferta, dicho aumento reflejó también a) la menor producción de granos, que afectó el costo de los alimentos, y b) el aumento de los costos de producción ocurrido en 1959 como consecuencia de la revisión de las tarifas ferroviarias y de la energía, así como de los precios de los combustibles.

#### 6. Perú

Para caracterizar la actual situación económica del Perú es preciso recordar, aunque sea someramente, la naturaleza, el tipo y la intensidad del desarrollo económico que desde el año 1950 registró este país. De 1950 a 1955 el crecimiento del producto bruto por habitante alcanzó un promedio anual de 3.5 por ciento, que es uno de los más altos registrados en América Latina. Los principales factores que se combinaron para hacer posible este intenso crecimiento fueron a) la expansión de la producción para exportación; b) la favorable relación de precios del intercambio; c) el alto coeficiente de inversión bruta y, d) el aumento constante de la relación producto-capital en esos años.

Pero si bien el acrecentamiento de la capacidad para importar que determinaron la expansión de la exportación y la evolución favorable de la relación de precios del intercambio fue intenso, las importaciones crecieron más todavía, en virtud de la alta elasticidad ingreso que tiene la demanda de bienes exteriores. La balanza comercial mostró así desequilibrios durante muchos años. No obstante, esos desequilibrios pudieron superarse fácilmente con el cuantioso ingreso de capital extranjero. Este persistente exceso de las importaciones sobre las exportaciones hizo posible que los bienes y servicios disponibles crecieran con una intensidad mayor que la del producto. Por lo tanto, aunque el consumo subió rápidamente, el país pudo mantener un alto nivel de inversión con equilibrio en el balance de pagos. Pero obsérvese bien que el ahorro interno fue totalmente insuficiente para financiar aquella inversión.

Para 1956 era posible plantearse ya un interrogante acerca de las posibilidades de crecer en el futuro bajo el mismo módulo de desarrollo observado desde 1950. Mantener el valor total de consumo e inversión por encima del  
/producto bruto

producto bruto significaba tener un déficit de alguna consideración en la balanza comercial, salvo que los capitales extranjeros continuaran ingresando al país en cantidades crecientes e hicieran posibles el financiamiento de aquel déficit y el pago de los servicios del capital anteriormente invertido.

El debilitamiento del sector externo en el Perú - iniciado a fines de 1957 y observado plenamente en 1958 y 1959 - confirma ahora que aquel interrogante de 1956 estaba bien planteado. En efecto, en 1958 debieron tomarse algunas medidas tendientes a buscar un relativo equilibrio del balance de pagos, medidas que se acentuaron más todavía en 1959. A consecuencia de todo ello, se registró una baja del producto bruto, del ingreso y de los bienes y servicios disponibles. No pudieron mantenerse en esos años el nivel del consumo por habitante ni el coeficiente de inversión, por lo menos a la altura que ambos habían mostrado en los tres años anteriores.

En contraste, el país logró alcanzar en 1960 un crecimiento del producto por habitante de 2.1 por ciento. (Véase el cuadro II-13.) Ello fue posible gracias al aumento extraordinario experimentado por el valor corriente de la exportación: 39 por ciento. Y nótese que en 1960 la economía no contó con una política oficial de tipo expansivo. Por el contrario, las medidas adoptadas tendieron más bien a acentuar la orientación estabilizadora de la política económica. El primer objetivo que se persiguió en 1960 fue el saneamiento más duradero de las finanzas públicas y el segundo el de hacer más restrictiva la política monetaria. No obstante ello, el producto creció en la forma antes indicada.

Pero donde tal vez puedan observarse mejor los efectos de la evolución económica en 1959 y 1960 es en la cuenta consolidada de capital. En efecto, en el período 1950-57 la favorable evolución del sector externo - exportaciones e ingresos de capitales - no sólo acordó el incentivo necesario para un vigoroso crecimiento del producto, sino que posibilitó simultáneamente un aumento del consumo y del coeficiente de inversión. En 1960 se comprobó aquel comportamiento favorable de la exportación, pero se registró en cambio una caída considerable del coeficiente de inversión. El mantenimiento del

Cuadro II-13

PERU: VARIACIONES ANUALES EN EL COSTO DE LA VIDA, EL PRODUCTO Y EL PODER DE COMPRA DE  
LAS EXPORTACIONES Y SALDO DEL BALANCE DE PAGOS, 1958-60

Año	Costo de la vida	Producto por habitante a/	Poder de compra de las exportaciones	Saldo del balance de pagos
	Variación porcentual			(millones de dólares)
1958	+8.0	-0.2	-9.3	-12.0
1959	+17.0	-5.2	+11.6	+16.0
1960 b/	+6.0 c/	+2.1	+39.0	+7.0

Fuentes: Las del cuadro II-1 y Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ A precios de 1950.

b/ Provisional.

c/ Enero-septiembre.

equilibrio del balance de pagos que se dio en 1960 implicó mantener las importaciones más o menos comprimidas. De ello resultó que los bienes y servicios disponibles no excedieran al producto bruto. (Véase el cuadro II-14.)

Los acontecimientos de 1959 y 1960 ponen de relieve una vez más que, no obstante el intenso desarrollo de la exportación peruana en períodos anteriores, existe todavía aquella debilidad estructural que se manifiesta más claramente en el sector externo. Si esto es así, el logro de un ritmo de crecimiento comparable con el del período 1950-57 debe basarse en una de estas dos circunstancias, o en ambas a la vez: a) un crecimiento de tal magnitud del sector externo - exportaciones e ingresos de capitales -, que haga posible el aumento vigoroso de los bienes y servicios disponibles, y b) un cambio radical de la estructura productiva interna con mayor diversificación que modifique la forma de crecimiento anterior. Es decir, es necesario llevar a cabo un vigoroso proceso de sustitución de importaciones.

Cuadro II-14

PERU: CUENTAS CONSOLIDADAS DE CAPITAL

(En por ciento del ingreso nacional a valores corrientes)

	1958	1959 <u>a/</u>	1960 <u>a/</u>
<u>Formación bruta del capital y forma de financiamiento</u>	<u>26.0</u>	<u>23.3</u>	<u>22.5</u>
Depreciación	21.3	} 21.5	} 24.2
Ahorro interno privado	0.7		
Ahorro sector público	-2.7		
Déficit de la nación en cuenta corriente	6.7	1.8	-1.7

Fuentes: Las mencionadas en el cuadro II-1.

a/ Provisional.



## 7. Venezuela

Aunque el deterioro del mercado del petróleo fue relativamente menor que el de otros mercados, representó para Venezuela la aparición de un serio problema. Durante el período 1950-57 el sector petrolero - elemento decisivo del crecimiento económico venezolano - suministró el 70 por ciento de los ingresos fiscales. Cuando las condiciones externas sufrieron un vuelco desfavorable, su impacto depresivo sobre la economía provocó una serie de tensiones.

¿Cuáles eran a su vez las posibilidades de reacción de la economía venezolana, y en especial de la oferta interna? Contribuía a limitarlas el hecho de que la oferta de exportación representaba alrededor del 30 por ciento del producto total. Aunque en los años anteriores a 1958 habían sido cuantiosas las inversiones internas, una alta proporción de ellas resultó de escasa utilidad social o tenía una relación producto-capital muy baja. La producción nacional de ciertos bienes manufacturados de consumo cubría una elevada porción de la demanda interna, Pero por lo que se refiere a los productos intermedios, el desarrollo industrial era todavía poco diversificado y en todo caso muy insuficiente en relación con las necesidades del país. Asimismo, a pesar de los rápidos progresos logrados en algunos renglones de la producción agropecuaria, el abastecimiento de muchos alimentos seguía dependiendo principalmente de los suministros extranjeros.<sup>9/</sup> Sin embargo, las importaciones ofrecían un margen comprimible bastante amplio, debido a la participación importante del rubro de los artículos suntuarios dentro del total.

Como quiera que sea, las autoridades venezolanas adoptaron en 1958 y 1959 una serie de medidas para contrarrestar el debilitamiento del estímulo externo. Se esforzaron, además, en hacer menos regresiva la distribución del ingreso nacional. Se elevó la tasa de los impuestos aplicados a las utilidades de las empresas petroleras y se dictó un aumento general

---

<sup>9/</sup> Para un estudio detallado de estos problemas, véase "El desarrollo de la economía venezolana en el último decenio" Boletín económico de América Latina, vol. V, N° 1, pp. 21 ss.

de los salarios. El gobierno realizó inversiones destinadas a crear nuevas fuentes de empleo. Tanto para fomentar la producción interna como para limitar los egresos de divisas, se procedió a una elevación de los derechos aduaneros. Las importaciones no esenciales fueron restringidas mediante la aplicación de controles directos e indirectos. Sin embargo, se mantuvieron sin alteración el régimen de libertad para las transacciones financieras con el exterior y el tipo de cambio.

A pesar del incremento de los ingresos fiscales corrientes, se produjo un déficit del presupuesto, entre otras razones porque hubo que pagar cuantiosas deudas que venían arrastrándose de antiguo. Una porción de los gastos públicos se financió con los depósitos oficiales en el Banco Central, depósitos que habían crecido en forma ininterrumpida durante varios años y que habían sido por tanto un factor de absorción de medios de pagos. Recíprocamente, su disminución fue un factor de expansión monetaria en 1959. Por otra parte, parecería que el cambio de la distribución del ingreso en favor del sector asalariado hubiera aparejado una expansión del gasto de consumo. Dada la estructura de la producción interna y su relativa rigidez en el corto plazo, la oferta considerada globalmente y por sectores, no se adaptó en forma adecuada a los cambios experimentados por la demanda. El coeficiente de importaciones bajó, pero se mantuvo en un alto nivel con respecto al de exportaciones, que se redujo fuertemente. En tales condiciones, no es sorprendente que en 1959 el aumento del producto por habitante se haya visto acompañado por un alza de los precios internos y por un déficit del balance de pagos. (Véase el cuadro II-15.)

Juntamente con otros factores, en parte ajenos al campo propiamente económico, los desequilibrios interno y externo que afectaban a la economía venezolana provocaron desde mediados de 1959 una sólida especulación en contra de la unidad monetaria. En realidad, durante ese año las presiones inflacionarias fueron relativamente moderadas, pero antes de que esas presiones se produjeran, el nivel de los precios era ya muy alto con respecto al tipo

Cuadro II-15

VENEZUELA: VARIACIONES ANUALES EN EL COSTO DE VIDA, EL PRODUCTO  
Y EL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES Y SAIDOS  
DEL BALANCE DE PAGOS, 1958-60

Año	Coste de	Producto por	Poder de	Saldo del
	la vida	habitante	compra de las exportaciones	balance de pagos (millones de dóla- res)
Variaciones porcentuales				
1958	+5	-1.7	-5.6	-396
1959	+8	+4.9	-6.9	-345
1960 b/	-	-2.1	-6.3	-126 g/

Fuentes: Las del cuadro II-1 y Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ A precios de 1950.

b/ Provisional.

g/ Estimación para enero-junio 1960.

de cambio vigente.<sup>10/</sup> Para reducir las salidas especulativas de divisas - que llegaron a varios centenares de millones de dólares - el gobierno modificó sustancialmente su política económica interna en 1960. El Banco Central cesó de aumentar el volumen de sus operaciones de redescuento, se moderó el crecimiento de los gastos públicos, y una alta proporción del presupuesto se financió con préstamos externos.

Como consecuencia del debilitamiento de la acción compensatoria oficial, de una nueva caída del poder de compra de las exportaciones y del propio efecto deflacionista de la disminución de las reservas internacionales, la actividad económica sufrió en 1960 una contracción que se

<sup>10/</sup> Aunque existían varios tipos de cambio, puede considerarse que el valor externo promedio del bolívar se relacionaba esencialmente con el nivel de la productividad del sector petrolero. Los altos salarios que se pagaban en ese sector se habían difundido al resto de la economía, con el consiguiente efecto alcista sobre los costos de producción.

/reflejó en

reflejó en la baja del producto por habitante. Además, los precios internos volvieron a disfrutar de una relativa estabilidad. (Véase de nuevo el cuadro II-15.) Al finalizar el año, y en vista de que persistía el desequilibrio externo, las autoridades venezolanas dictaron una importante reforma del régimen de libertad cambiaria. El Banco Central fue autorizado para limitar sus entregas de divisas al sector privado de acuerdo con el estado de sus reservas y obligaciones externas, así como para comprar y vender cambio extranjero en el mercado libre.

Los graves problemas que encara Venezuela más bien han estimulado que entorpecido la acción oficial destinada a corregir en forma paulatina debilidades más permanentes de la economía nacional. A comienzos de 1960 entró en vigor una ley de reforma agraria. Las inversiones públicas se harán en adelante de acuerdo con los montos y el orden de prelación establecido por un plan quinquenal. Se está elaborando un programa de desarrollo industrial con el triple objeto de fomentar las sustituciones, resolver el problema de la desocupación y rebajar los costos de producción. Igual que en varios otros países latinoamericanos, se están dando nuevos incentivos a la afluencia de capital a largo plazo para que contribuyan al financiamiento de diversos proyectos.

### Capítulo III COMERCIO EXTERIOR Y BALANCE DE PAGOS

#### I. EVOLUCION DEL MERCADO EXTERNO

En 1960 - por tercer año consecutivo - las condiciones del mercado externo continuaron siendo desfavorables para América Latina con respecto al promedio 1956-57. Sea por el débil crecimiento de la demanda mundial de productos primarios o por los excedentes de producción y la acumulación de existencias anormalmente elevadas - tanto en la propia región como fuera de ella -, los precios de la mayoría de los productos básicos de las exportaciones latinoamericanas han mostrado a lo largo de los últimos tres años una persistente declinación, sin que los aumentos circunstanciales que algunos países han logrado en el volumen de sus ventas hayan sido suficientes para compensar los efectos de aquella baja. Como resultado de ello, los ingresos derivados de las exportaciones totales en el período 1958-60 han sufrido una merma de cierta magnitud con respecto al citado promedio 1956-57, no obstante la débil recuperación de esos ingresos en los primeros meses de 1960.

Este deterioro del sector externo de la economía latinoamericana está en abierta contraposición con lo que ha ocurrido en las áreas industrializadas del mundo. Las exportaciones mundiales mostraron una vigorosa expansión a lo largo de la década que terminó en 1959. (Véanse el cuadro III-1 y el gráfico III-I.) Sin embargo, América Latina no logró una participación equitativa en esa expansión del comercio mundial y su posición relativa en el total se había reducido al final del período con respecto a la que tenía al comienzo del mismo.

Como muestra el cuadro III-1, esa menor participación relativa en el total mundial refleja, por un lado, un crecimiento inferior - en términos de volumen - al de las áreas industrializadas, y por otro, un desmejoramiento de los valores unitarios de la exportación que ofrece un notable contraste con los aumentos logrados por aquellas áreas.

Es un hecho ya suficientemente conocido que la expansión de las exportaciones mundiales ha ocurrido sobre todo en el comercio que se realiza entre las áreas industrializadas. Del mismo modo, se ha observado

/que el

que el mantenimiento de altos niveles en la actividad industrial de esas áreas no guarda estrecha correlación con su demanda de productos primarios importados. En el curso de la última década se ha puesto de manifiesto una menor dependencia de las áreas industrializadas con respecto a los suministros de materias primas y alimentos procedentes de las regiones poco desarrolladas. Las razones de ello se encuentran en el proteccionismo agrícola que aplican tanto los Estados Unidos como la mayoría de los países de Europa Occidental y en ciertos cambios de la estructura industrial que han favorecido un mejor aprovechamiento de las materias primas tradicionales o su sustitución por otras resultantes de procesos industriales.<sup>1/</sup>

Por lo tanto, no es sorprendente comprobar que, después del receso de 1957-58 en los Estados Unidos y de la moderada pausa que entre los mismos años experimentó Europa Occidental, el reactivamiento de la actividad industrial en dichas regiones no se haya reflejado perceptiblemente en una mejoría del mercado para los productos básicos de la exportación latinoamericana. Esta es, por supuesto, una apreciación de carácter general, pues las condiciones del mercado externo presentan aspectos diversos para cada producto en particular, que sin duda conviene examinar brevemente.

---

<sup>1/</sup> Los materiales plásticos y las fibras sintéticas han sustituido en variados usos a las fibras naturales (algodón, lana, yute) y a las maderas blandas y los metales. El aluminio ha sustituido en diversos usos al cobre, mientras que hace ya muchos años el avance tecnológico redujo los requerimientos de estaño en la fabricación de hojalata. En otros casos la sustitución se produce entre diversas calidades de la misma materia prima: el algodón de fibra extra-larga por las de menor longitud - que son más baratas - o el uso de calidades inferiores de café - en la preparación de café soluble - en desmedro de las más finas.

Cuadro III-1

EXPORTACIONES MUNDIALES, POR AREAS SELECCIONADAS Y CAMBIOS  
PORCENTUALES ENTRE 1950 Y 1959

	Valor (mil millones de dólares)		Cambios relativos en los índices (porcientos)	
	1950	1959	Cuantum	Valores unitarios
Northamérica <sup>a/</sup>	13.0	22.8	+43	+23
Europa Occidental	20.4	44.7	+86	+17
América Latina	6.8	8.3	+35	+10
Total mundial <sup>b/</sup>	56.3	100.6	+62	+11

Fuente: Naciones Unidas, Boletín Estadístico Mensual, octubre 1960.

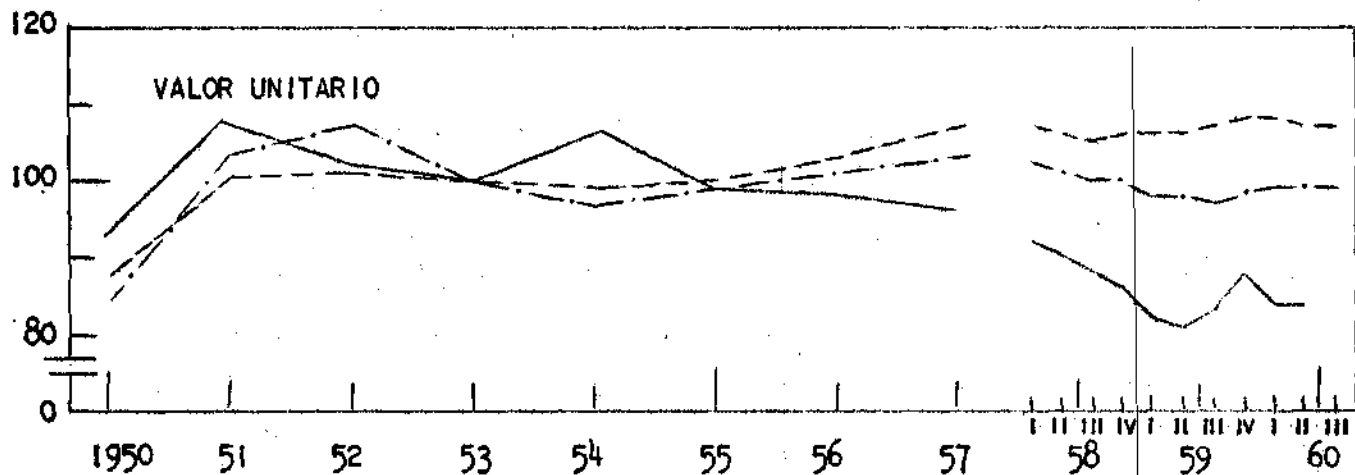
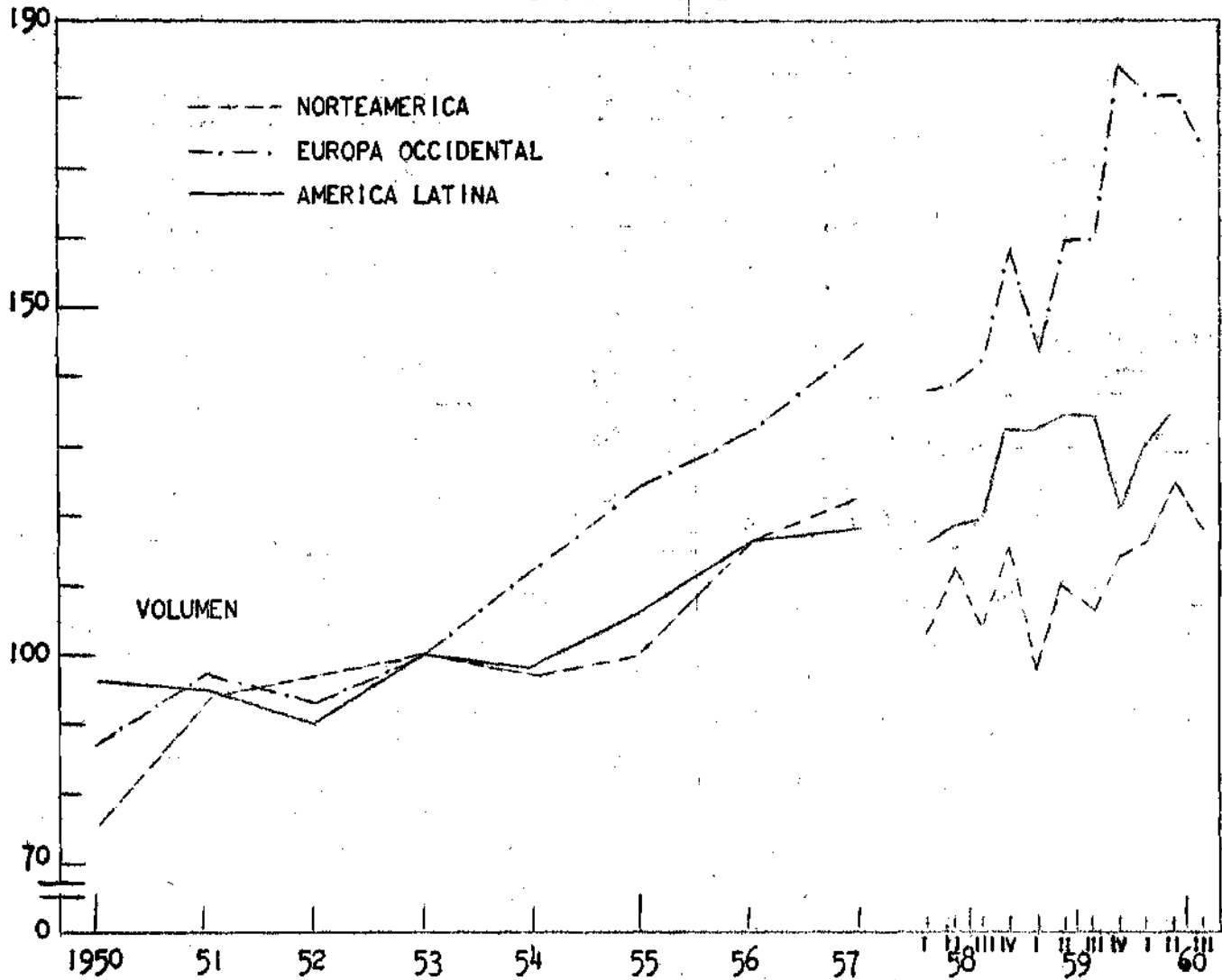
<sup>a/</sup> Canadá y Estados Unidos.

<sup>b/</sup> Excluye los países de economía centralmente planificada.

/Gráfico III-1

INDICES DE VOLUMEN Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES  
(1953 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: NACIONES UNIDAS, BOLETIN ESTADISTICO MENSUAL, ENERO 1961.

/1. El café



## 1. El café

La depresión del mercado cafetalero se inició en 1958, aunque la caída de los precios comenzó desde mediados de 1957 para algunas calidades del grano. El Convenio de México (octubre de 1957) en el que participaron 7 países latinoamericanos exportadores de café y los acuerdos internacionales subsecuentes de 1958-59 y 1959-60,<sup>2/</sup> que contaron ya con la participación de todos los productores latinoamericanos, tuvieron un éxito muy limitado en lo que toca a la estabilización de los precios externos, pero introdujeron al menos cierto orden en la competencia por los mercados a través de las cuotas de exportación. Por lo demás, ese fue el objetivo previsto en los acuerdos internacionales sobre el café, pues en ellos - a diferencia de los que existen sobre otros productos - no se han fijado escalas de precios dentro de las cuales se tratan de limitar sus fluctuaciones.

Examinada a grandes rasgos, la crisis del mercado cafetalero en el período 1958-60 ha estado determinada por la obtención de cosechas excepcionalmente elevadas, de un lado, y de otro, por el relativo estancamiento del consumo mundial. En los Estados Unidos - principal importador mundial - el consumo por habitante entre los años 1950-59 se mantuvo prácticamente estacionario y - en promedio - a un nivel inferior en 3 libras al de los años 1946-49. En Europa, sólo en 1956 logró superarse - por primera vez desde la terminación de la guerra - el volumen promedio de las importaciones del período 1935-39.

Además, por lo que se refiere a América Latina, ha habido un gradual debilitamiento de su participación en el mercado mundial, debido al crecimiento de la producción y las exportaciones africanas. Ese debilitamiento, que se manifestó durante todo el período 1946-58, sólo se interrumpió en 1959, año en que las exportaciones latinoamericanas alcanzaron una cifra más alta que en cualquier año anterior. A pesar de ello, la participación de América Latina en las exportaciones mundiales fue del 74 por ciento en 1959, cifra que se compara desfavorablemente con un 86 por ciento en el período 1945-49 y un 85 por ciento en 1935-39.

---

<sup>2/</sup> Este último fue renovado por otro año (octubre 1960-septiembre 1961), con la participación de un grupo de países africanos.

Como muestra el gráfico III-II, en el curso de los últimos 10 años hubo dos períodos en que las fluctuaciones de los precios y el volumen exportado fueron de gran amplitud y tendieron a compensarse mutuamente. El primero fue el de 1954, durante el cual los precios alcanzaron niveles jamás registrados previamente, y que estuvo acompañado por una contracción del volumen exportado que anuló totalmente el efecto del alza de aquéllos. El segundo se dio en 1959, año en que un volumen de exportaciones sin precedentes se vio acompañado por una baja de los precios que absorbió con creces el efecto del mayor volumen exportado. En realidad, los 31.3 millones de sacos de café que América Latina exportó en 1959 representaron un ingreso de 1 473 millones de dólares, en tanto que en 1950 la región obtuvo 1 434 millones de dólares con una exportación de 24.2 millones de sacos.

La regulación de las exportaciones mediante las cuotas previstas en el acuerdo internacional vigente han contribuido a mantener una relativa estabilidad de los precios durante 1960, aunque a niveles que son los más bajos de la última década. En cuanto al volumen exportado durante ese período, se advierte una pequeña disminución en las de Brasil y Colombia, lo que significa que en 1960 disminuyen nuevamente los ingresos de América Latina por concepto de exportaciones de café.

## 2. El cacao

El debilitamiento de los precios externos del cacao, que persiste desde fines de 1958, ha estado influido - como en el caso del café - por el crecimiento de la producción a cifras que exceden sustancialmente el consumo. Aunque la acumulación de excedentes no ha alcanzado niveles comparables a los cafetaleros ni además se localizan en el área latinoamericana, esa declinación de los precios estuvo acompañada por una merma en el volumen de las exportaciones de América Latina.

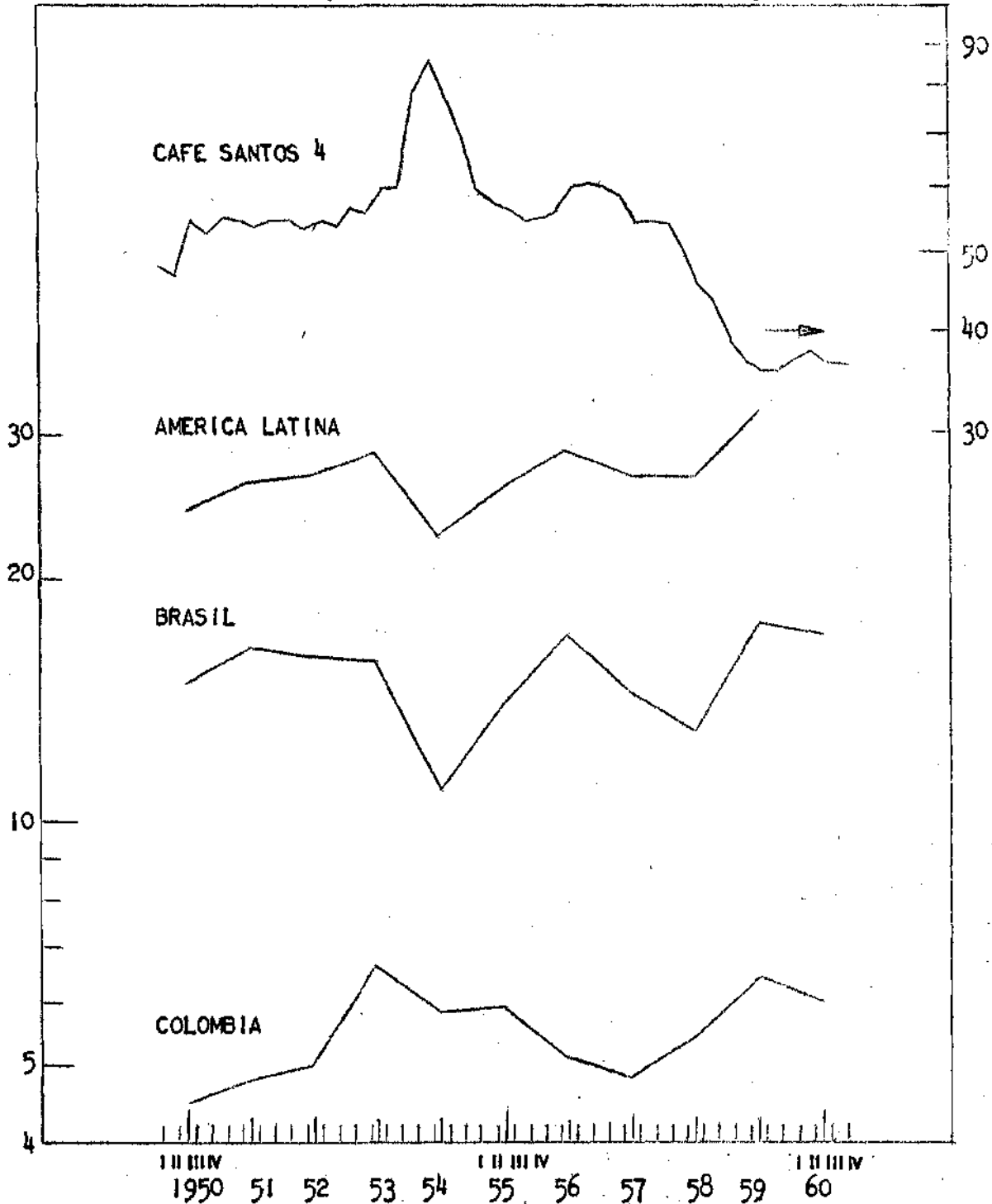
Si se examina el gráfico III-III, se advierte que las fluctuaciones de los precios externos del cacao en el curso de los 10 años últimos han sido de considerable amplitud y más frecuentes que las de otros productos de la exportación latinoamericana. Esas fluctuaciones han reflejado en su mayor parte cambios en sentido opuesto en el volumen de

CAFE

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILLONES DE SACOS DE 60KG)

PRECIOS EN NUEVA YORK  
(US CENTS POR LIBRA)

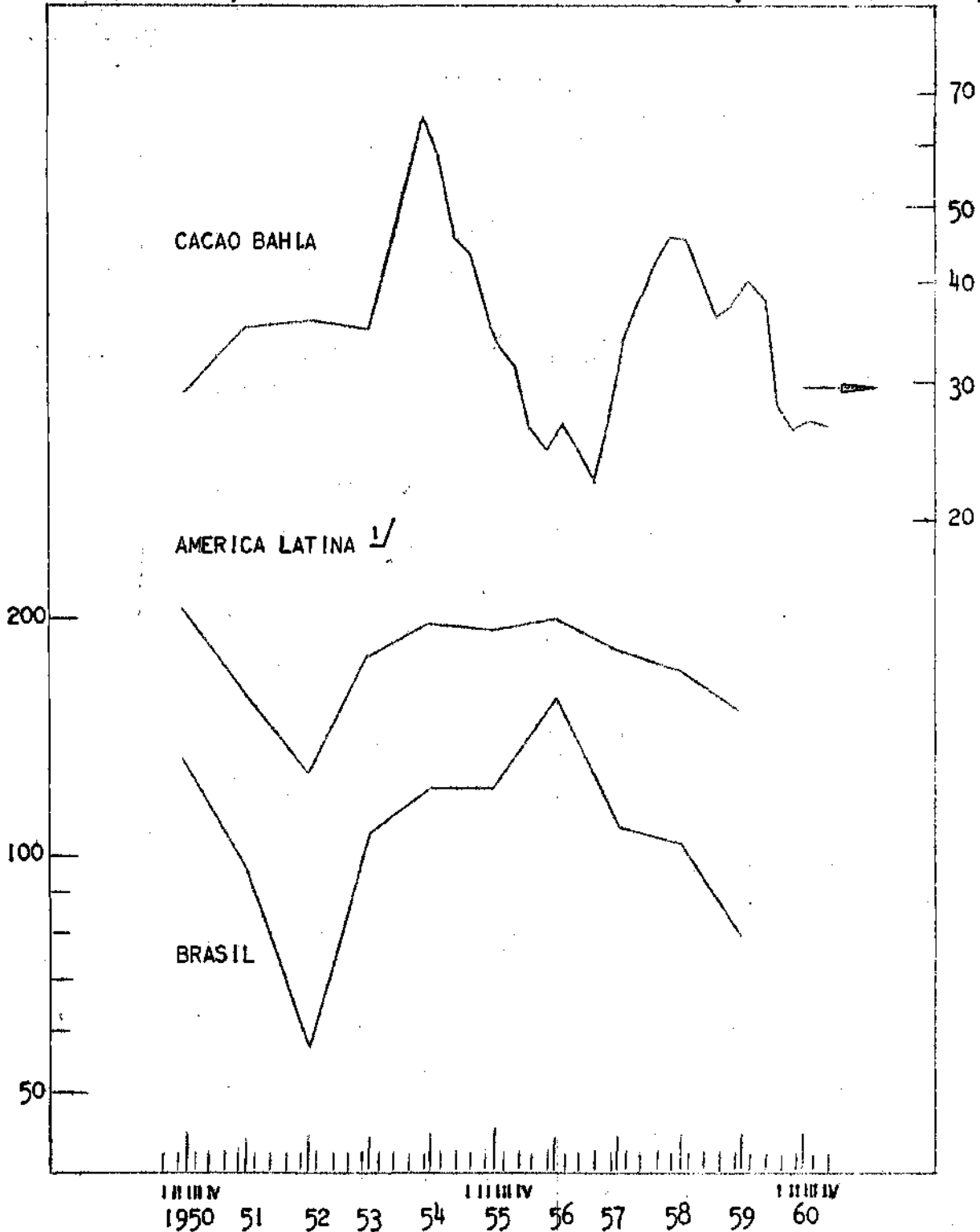


CA CAO

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILES DE TONELADAS)

PRECIOS EN NUEVA YORK  
(US CENTS POR LIBRA)



1/ INCLUYE BRASIL, COSTA RICA, ECUADOR, REPUBLICA DOMINICANA Y VENEZUELA.

/las cosechas

las cosechas africanas, que generalmente suministran más de las 2 terceras partes de la exportación mundial. En el mismo gráfico se muestra que el volumen de las ventas latinoamericanas se mantuvo durante todo el período a niveles más bajos que los de 1950, aunque en algunos años (1954-56) se aproximaron bastante a dicho nivel. El decaimiento que muestran esas exportaciones entre 1957-59 - período durante el cual los precios acusaron un ciclo completo de baja-alza-baja - reflejó principalmente el menor volumen de las ventas brasileñas, en parte influido a su vez por el establecimiento en dicho país de precios mínimos para la exportación.

Durante 1960 los precios externos del cacao han sido más bajos que los del período anterior, lo que se atribuye a que en 1960-61 se espera una cosecha tan elevada como la de 1959-60. En compensación, el volumen de las exportaciones latinoamericanas en ese período de 1960 supera considerablemente las del mismo lapso de 1959.

### 3. El azúcar

La producción mundial de azúcar ha registrado sucesivos incrementos durante los 10 años últimos. Aunque el consumo mundial ha mostrado también una firme tendencia de crecimiento, ese mayor consumo se ha satisfecho en parte con el incremento de la producción en los países importadores. De ahí que el comercio azucarero mundial no haya registrado un crecimiento similar al observado en la producción y el consumo mundiales. De este modo, la acumulación de existencias relativamente elevadas en los países exportadores ha sido un hecho frecuente durante la mayor parte de la última década, y ello ha tenido como consecuencia a su vez que los precios en el mercado internacional se hayan mantenido generalmente a niveles más bajos que los que prevalecieron en el período 1948-50. Sólo por cortos períodos se modificó esa situación; en 1951 con el conflicto de Corea y, durante la crisis de Suez, en el primer semestre de 1957. En ambas ocasiones, una vez que desaparecieron los temores provocados por dichos conflictos, los precios retornaron a sus antiguos niveles, e incluso a niveles más bajos. (Véase el gráfico III-IV.)

Aun a esos bajos niveles - y salvo en los períodos de excepción mencionados -, la relativa estabilidad de los precios ha dependido en buena parte de la regulación de las exportaciones a que se sometieron desde 1953

/los países

los países miembros del Acuerdo Internacional del Azúcar. Sin embargo, las restricciones máximas impuestas en 1959 a las exportaciones no fueron suficientes para impedir la caída de los precios a un nivel más bajo que el mínimo previsto en el Acuerdo Internacional y de hecho al más bajo registrado desde 1941. Por lo demás, como consecuencia de esas restricciones, el volumen de la exportación latinoamericana en aquel año resultó inferior al de 1957 y 1958.

En el curso de 1960 se produjeron cambios importantes en el esquema tradicional del comercio azucarero latinoamericano. La firma de un convenio comercial entre Cuba y la Unión Soviética, mediante el cual este país se comprometió a comprar un millón de toneladas anuales durante el período 1960-64, mejoró sustancialmente las condiciones del mercado desde comienzos de 1960. Así fue por lo menos en lo que toca al volumen de exportaciones, pues fueron superando con holgura - mes a mes - las cifras del año anterior. Aunque en los precios no fue tan evidente la recuperación, hubo de todos modos una pequeña mejoría.

Sin embargo, hay otros acontecimientos que supusieron condiciones desfavorables. El progresivo deterioro de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos culminó a comienzos de julio de 1960 con la cancelación de la cuota cubana de aquel país en el mercado preferencial. No sólo se cerró con ello el mercado para unas 700 000 toneladas de azúcar cubana,<sup>3/</sup> sino que además se perdió la ventaja del mayor precio que generalmente tienen las ventas a ese mercado preferencial con respecto a las del mercado libre. Por supuesto, la cancelación de una parte de la cuota cubana en el mercado de azúcar de los Estados Unidos significó la ampliación de la cuota - o de compras adicionales a ella - de otros países latinoamericanos, en especial la República Dominicana.<sup>4/</sup>

---

<sup>3/</sup> La cuota básica que correspondía a Cuba para el año 1960 alcanzaba a 3.1 millones de toneladas. Al decretarse su cancelación, las importaciones realizadas o contratadas por los Estados Unidos alcanzaban a 2.4 millones de toneladas. Por lo tanto, la cancelación se hizo efectiva sobre el saldo no importado aún.

<sup>4/</sup> En el caso de la República Dominicana, las compras adicionales a la cuota no gozaron de la ventaja del mayor precio que tienen las adquisiciones hechas bajo el régimen de cuotas.

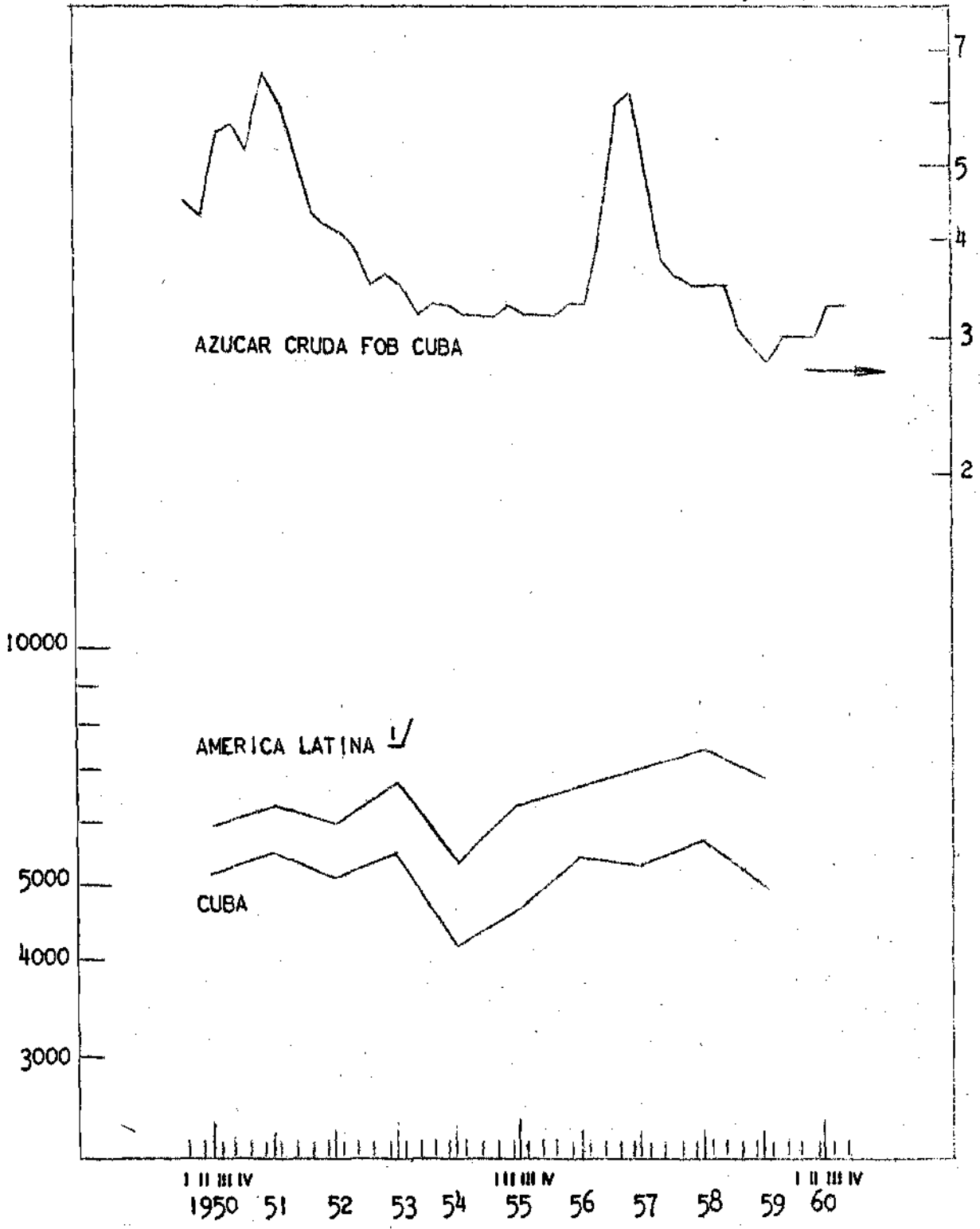
GRAFICO III - IV

AZUCAR

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILES DE TONELADAS)

PRECIO PARA EXPORTACIONES  
AL MERCADO LIBRE  
(US CENTS POR LIBRA)



/1/ INCLUYE BRASIL, CUBA, PERU Y REPUBLICA DOMINICANA.

#### 4. El algodón

Com se señaló anteriormente en el caso del azúcar, el crecimiento del comercio algodonero mundial durante la última década ha sido inferior al que registraron la producción y el consumo mundiales. Sin embargo, los cambios ocurridos durante ese período en la distribución geográfica de la producción y el comercio de la fibra fueron de mayor significación que los que se presentaron en aquel otro producto. Por una parte, la producción latinoamericana mostró una firme tendencia de ascenso, en particular por el rápido crecimiento logrado en países que anteriormente no eran productores, o lo eran en escala muy pequeña. Por otra, ese crecimiento de la producción no sólo promovió un aumento del consumo por habitante de la fibra dentro de América Latina, sino que permitió además un incremento de las exportaciones latinoamericanas y su mayor participación en el total mundial.

Sin embargo, las condiciones que favorecieron ese incremento de la producción y las exportaciones latinoamericanas han desaparecido prácticamente en los últimos años. El sistema de precios garantizados - o precios de apoyo - para el algodón producido en los Estados Unidos actuó hasta comienzos de 1956 como un estímulo al crecimiento de la producción en otras áreas, al mismo tiempo que desalentaba las exportaciones norteamericanas, debido a que los demás productores podían competir en el mercado internacional a precios ligeramente más bajos que los garantizados al productor de aquel país. Por ello, aunque el sistema de precios garantizados estuvo acompañado de un control sobre la superficie cultivada,<sup>5/</sup> las existencias acumuladas en los Estados Unidos aumentaron más de 5 veces entre mediados de 1951 y mediados de 1956, alcanzando en la fecha última una cifra que excedía a las exportaciones mundiales de un año. En vista de ello, el gobierno norteamericano adoptó, a comienzos de 1956, una nueva política de ventas, encaminada, por un lado a recuperar lo que denominó su "participación histórica" en el mercado algodonero mundial,

---

<sup>5/</sup> Ese control de la superficie cultivada resultó en parte anulado por la obtención de mayores rendimientos por hectárea.



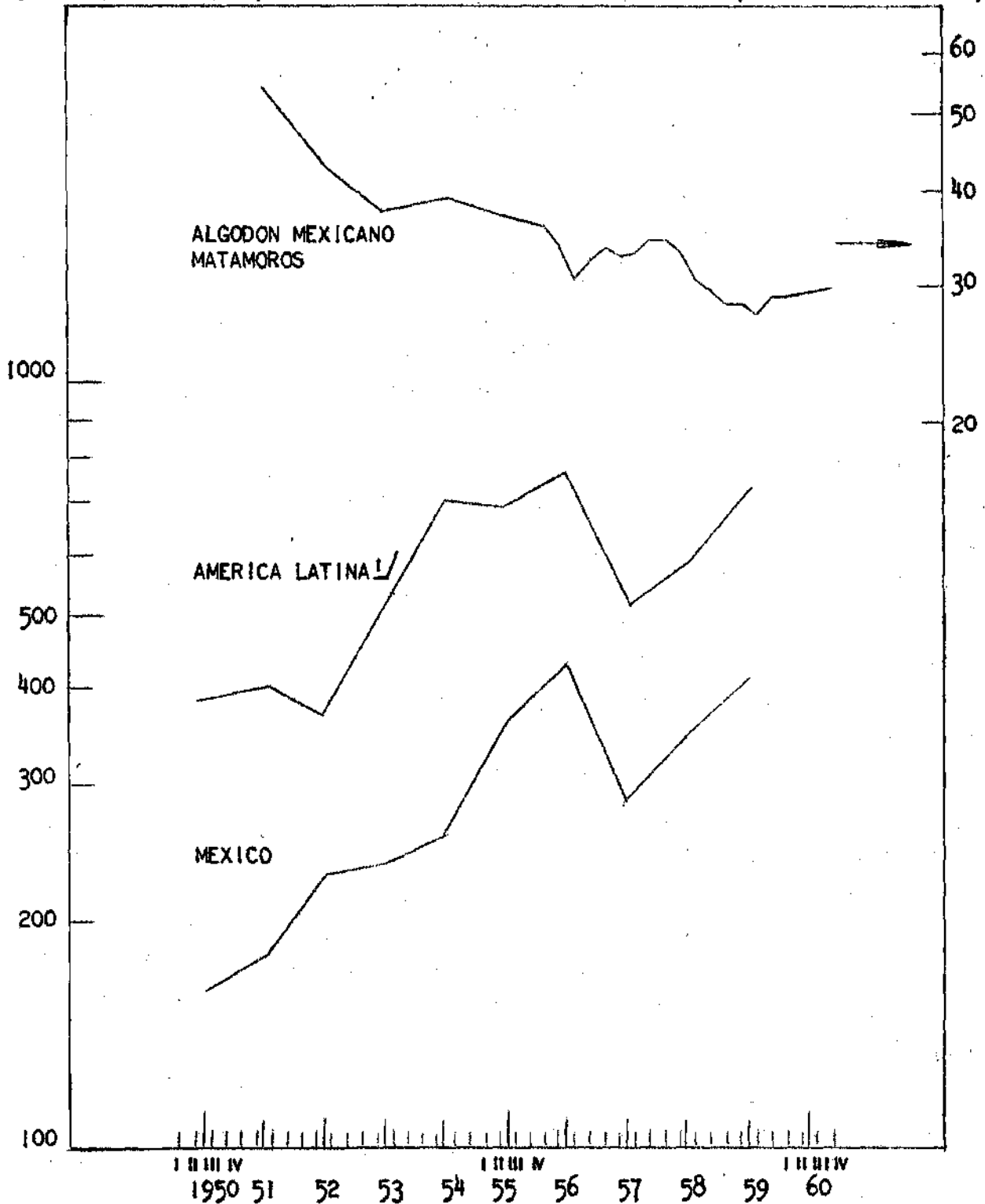
GRAFICO III - V

ALGODON

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILES DE TONELADAS)

PRECIOS SMI-<sup>1</sup>/32 LIVERPOOL  
(US CENTS POR LIBRA)



1/ INCLUYE BRASIL, EL SALVADOR, MEXICO, NICARAQUA, PARAGUAY Y PERU.

/y, por otro,

y, por otro, a reducir el volumen de sus existencias. En virtud de esa política, se estableció un régimen dual de precios para el algodón: el precio garantizado para el mercado interno, y otro para las ventas al exterior, aproximadamente 20 por ciento más bajo.<sup>6/</sup>

Al examinar el gráfico III-V, se advierte que los precios del algodón en el mercado internacional registraron una tendencia declinante a lo largo de todo el período de los 10 años últimos. Es indudable que los niveles prevalecientes en 1951 - como los de muchas otras materias primas - estuvieron influidos por el conflicto de Corea. Por lo tanto, la declinación de los años siguientes obedeció en parte al restablecimiento de la normalidad de los mercados; pero la modificación de la política de ventas de los Estados Unidos acentuó esa tendencia declinante desde comienzos de 1956, pues desde mediados de ese año los grandes excedentes acumulados en ese país estuvieron disponibles para la exportación a niveles competitivos con los precios del algodón de otras regiones.

En el curso de 1959-60 no se registraron cambios de importancia en el mercado algodonerero. Las fluctuaciones de los precios se mantuvieron dentro de límites relativamente estrechos, aunque al nivel más bajo de toda la década. Por otra parte, el volumen de las exportaciones, que experimentó un brusco descenso en 1957, se ha restablecido a niveles comparables con los del período 1954-56, que fueron los más altos de cualquier período anterior.

#### 5. Las lanas

La producción y las exportaciones latinoamericanas de lanas muestran un virtual estancamiento en el período que se examina. Como se observa en el gráfico III-VI, el volumen de las exportaciones laneras de la Argentina y el Uruguay - países que suministran casi el total de América Latina - ha registrado cambios tan bruscos y frecuentes que en realidad no puede

---

<sup>6/</sup> En un principio el programa de ventas al exterior a precios más bajos que los del mercado interno sólo se aplicó a una parte de los excedentes en poder del gobierno, pero poco más tarde el programa se extendió al total de las existencias. Por otro lado, debe señalarse que el régimen dual de precios fue sustituido posteriormente por un sistema de subsidios a la exportación, que es el que rige en la actualidad.

apreciarse una tendencia definida. Sin embargo, cabría señalar que las exportaciones mundiales apenas si han aumentado entre 1949 y 1959 y que las fluctuaciones de un año a otro han sido casi tan amplias y frecuentes como las de los dos países latinoamericanos mencionados.

Aunque es evidente que la política cambiaria de los países exportadores ha contribuido en el corto plazo a intensificar esas fluctuaciones, no cabe tampoco duda que el estancamiento del volumen total de las exportaciones latinoamericanas refleja en buena medida el estancamiento del consumo mundial de la fibra. En efecto, entre 1948 y 1957 el consumo mundial de lana se mantuvo en 0.46 kilogramos por habitante <sup>7/</sup> y por primera vez subió hasta 0.47 kilogramos en 1958. <sup>8/</sup>

Por lo que se refiere a los precios en el mercado internacional, si se exceptúa un corto período de meses entre 1950 y 1951 en que los precios subieron bruscamente y retornaron a sus niveles previos con la misma rapidez, la tendencia en los años posteriores ha sido de persistente declinación, sólo interrumpida en ocasiones para reanudarse después con mayor intensidad. (Véase de nuevo el gráfico III-VI).

---

<sup>7/</sup> En 1952 bajó hasta 0.42 kilogramos por habitante.

<sup>8/</sup> Véase FAO, Niveles de consumo de fibras por habitante, Serie sobre Productos No 31, Roma, 1960. En contraste con el estancamiento del consumo de lana por habitante se señala en ese mismo documento que el consumo mundial de fibras celulósicas aumentó de 0.46 a 0.85 kilogramos entre 1948 y 1958, mientras que en el mismo período el consumo mundial de las fibras sintéticas aumentó de 0.01 a 0.15 kilogramos por habitante.

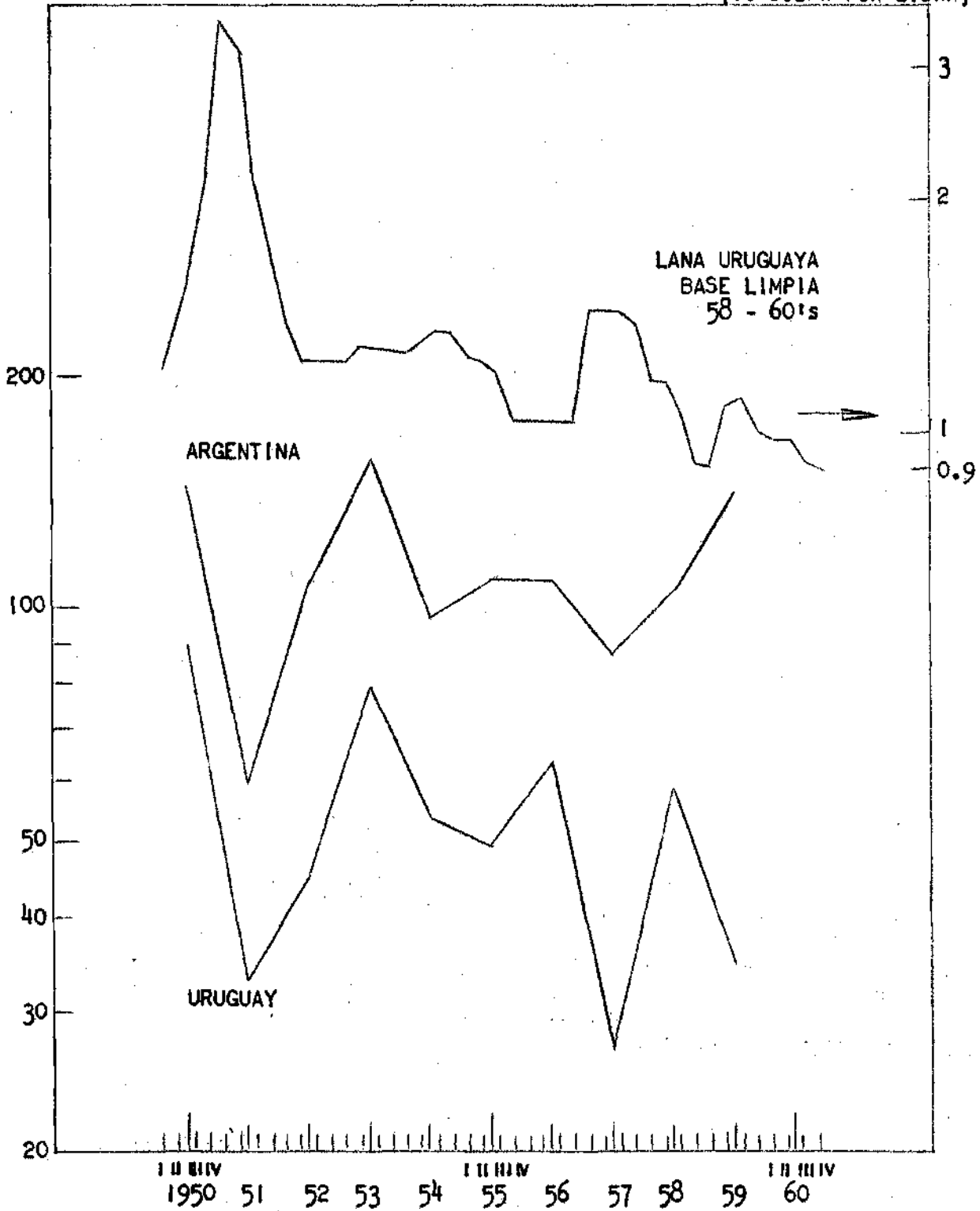
GRAFICO III - VI

LANA

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILES DE TONELADAS PESO EFECTIVO)

PRECIOS EN BOSTON  
(US DOLAR POR LIBRA)



## 6. El cobre

La posición de América Latina en el mercado mundial del cobre se ha mantenido sin grandes variaciones durante la última década. Tanto la producción como las exportaciones mostraron una moderada tendencia de ascenso, siguiendo aproximadamente la tendencia a crecer que han registrado la producción y el consumo mundiales de este metal. (Véase el cuadro III-VII). Una tendencia similar de aumento - no exenta de fluctuaciones más o menos pronunciadas - se observó en los precios desde la terminación de la guerra hasta los primeros meses de 1956, no obstante que durante una parte de ese período los precios estuvieron sujetos a control oficial en los Estados Unidos y el Reino Unido que son los dos grandes mercados internacionales de este producto.<sup>9/</sup>

Esa tendencia de aumento de los precios, que alcanzó su punto más alto en el primer trimestre de 1956, estuvo apoyada por el fuerte incremento del consumo de cobre en Europa<sup>10/</sup> y por las grandes adquisiciones hechas para la constitución de reservas estratégicas en los Estados Unidos y otros países. Pero desde el segundo trimestre de 1956 los precios iniciaron un período de bajas sucesivas, que se prolongó hasta los primeros meses de 1958, y que estuvo determinado entre otras causas por la interrupción de las compras para las reservas estratégicas, la contracción del consumo en los Estados Unidos y las mayores disponibilidades del metal, a consecuencia de los fuertes aumentos que la producción mundial registró en 1955 y 1956.

Las condiciones del mercado del cobre han sido relativamente estables durante 1959 y 1960. Las fluctuaciones de los precios se han mantenido dentro de límites moderados, y el volumen de las exportaciones latino-americanas conservó los altos niveles de los años recientes. El hecho de mayor significación ocurrido en estos últimos años fue el restablecimiento en los Estados Unidos, del impuesto a las importaciones de cobre, impuesto que estaba suspendido desde la última guerra mundial.

---

<sup>9/</sup> Los precios de cobre estuvieron sujetos en el Reino Unido a fijación oficial hasta agosto de 1953, mientras que en los Estados Unidos se restablecieron los controles oficiales desde comienzos de 1951 hasta febrero de 1953.

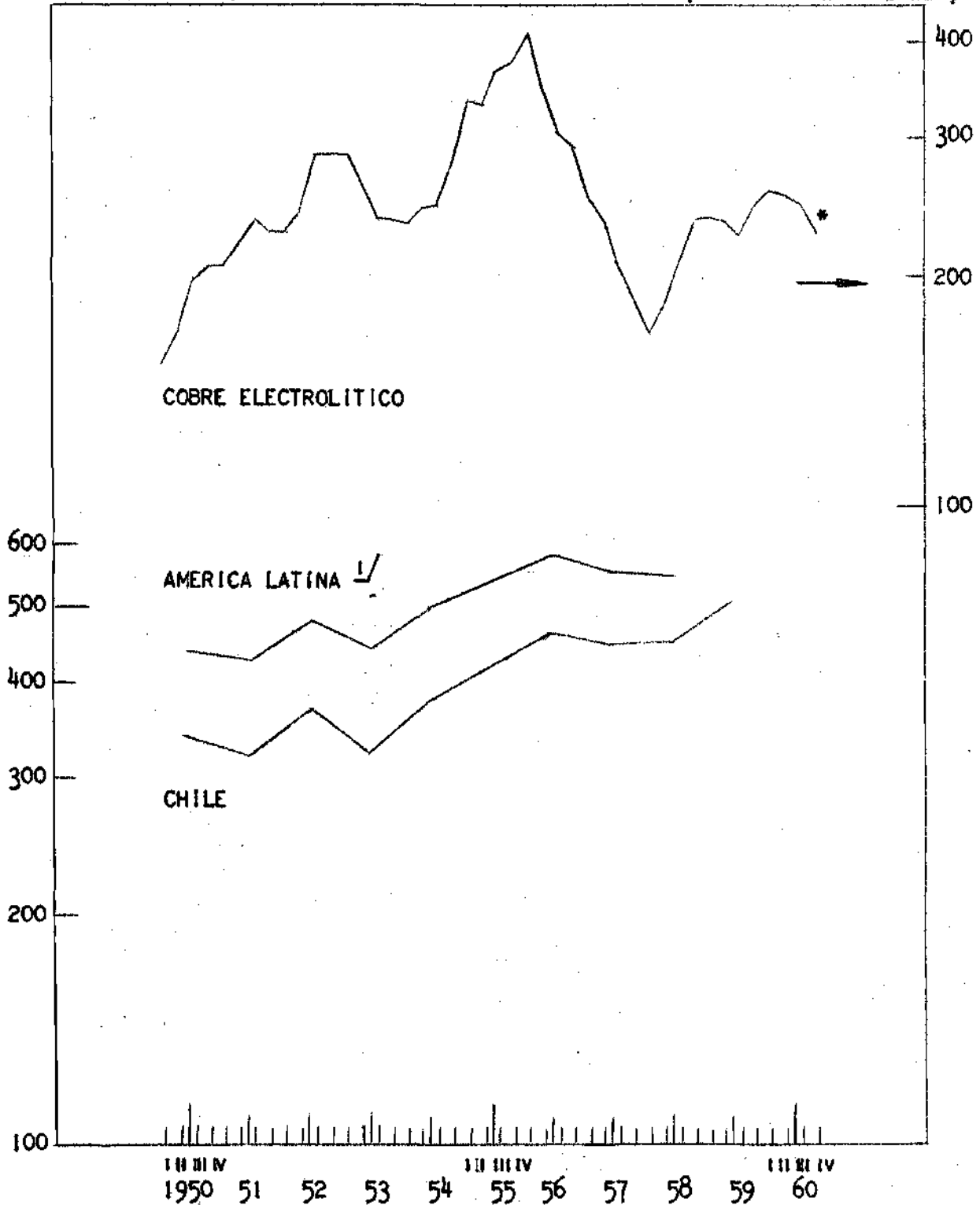
<sup>10/</sup> Entre 1950 y 1955 el consumo europeo aumentó en una proporción del 50 por ciento.

COBRE

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILES DE TONELADAS)

PRECIOS EN LONDRES  
(£ POR TONELADA LARGA)



1/ INCLUYE CHILE, MEXICO Y PERU.  
\* - PROMEDIO DE 2 MESES.

## 7. El estaño

Las compras para la constitución de reservas estratégicas desempeñaron un importante papel en el mercado internacional del estaño durante los primeros años de la última década. En efecto, absorbieron los excedentes que la producción mundial registró sobre el consumo, pues éste ha crecido muy poco en ciertas áreas - por ejemplo, en Europa - y se ha estancado o ha tendido a declinar en otras, y ese ha sido el caso de los Estados Unidos.

Para afrontar el desequilibrio del mercado, que adquirió caracteres graves con la terminación del conflicto de Corea y la gradual desaparición de las compras para las reservas estratégicas, los principales países productores y consumidores firmaron un Acuerdo Internacional, que entró en vigencia a mediados de 1956, y que autorizó la imposición de restricciones cuantitativas sobre la exportación, simultáneamente con una intervención directa en el mercado mediante la creación de una Reserva Estabilizadora. Esas restricciones sobre la exportación se utilizaron ampliamente en 1958 y 1959 y se reflejaron en una merma considerable de la producción mundial en los años indicados.

Las operaciones de la Reserva Estabilizadora, junto con las restricciones a la exportación, lograron mantener dentro de límites moderados las fluctuaciones de los precios en los 3 años últimos. (Véase el gráfico III-VIII.)

Como es obvio, las restricciones redujeron sustancialmente el volumen de las exportaciones de los países miembros del Acuerdo Internacional, entre ellos Bolivia, principal exportador latinoamericano.<sup>11/</sup> Sin embargo, desde mediados de 1959 se ha advertido una lenta pero firme recuperación del mercado mundial, que se ha reflejado en una liberalización gradual de las restricciones a la exportación - prácticamente eliminadas ya en el último trimestre de 1960 - y en la venta de más de la mitad de las existencias de estaño en poder de la Reserva Estabilizadora. En cierta

---

<sup>11/</sup> El gráfico III-VIII muestra que las exportaciones de Bolivia declinaron considerablemente en 1958, pero que se recuperaron parcialmente en 1959. Esto se debió, sin embargo, a una operación de trueque de 5 000 toneladas concertada con los Estados Unidos. Por estar destinada a las reservas estratégicas de aquel país esa cantidad no estaba cubierta por las restricciones a la exportación.

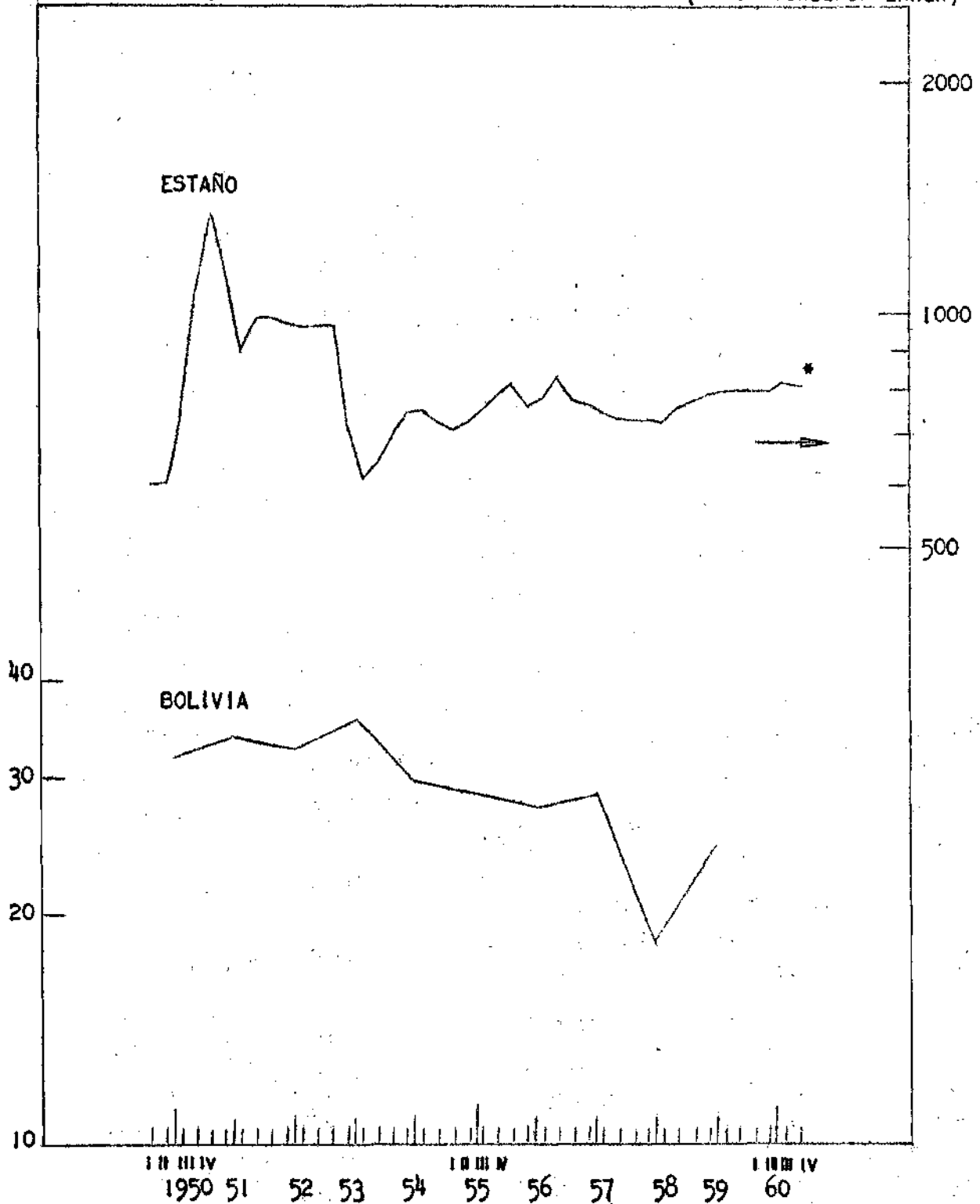
GRAFICO III - VIII

ESTAÑO

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILES DE TONELADAS)

PRECIOS EN LONDRES  
(£ POR TONELADA LARGA)



\* PROMEDIO DE 2 MESES.

/medida, ese



medida, ese mejoramiento del mercado del estaño ha sido posible gracias a las menores exportaciones de la Unión Soviética en 1959-60, pues las exportaciones de ese país - que no es miembro del Acuerdo Internacional - fueron un factor importante en la grave crisis del mercado del estaño en 1958.

#### 8. El plomo y el zinc

El curso casi paralelo de los precios del plomo y el zinc, que fue característico del mercado internacional de estos metales durante la mayor parte de la última década, mostró acentuadas divergencias desde fines de 1958. La intensa declinación que registraron los precios de ambos metales hasta fines de ese año, fue seguida en 1959-60 por una recuperación en los del zinc, mientras que los precios del plomo continuaron a los niveles más bajos de los 10 años últimos. (Véanse los gráficos III-IX y III-X.)

La causa principal de esa diferente evolución de los precios obedece al parecer a ciertos cambios en el uso de estos metales, que se han reflejado en un menor consumo del plomo. Por otro lado, la imposición en los Estados Unidos de cuotas a las importaciones de plomo y zinc desde octubre de 1958 resultó en una brusca contracción de las importaciones de plomo de aquel país en 1959, en tanto que las de zinc continuaban casi al mismo nivel de 1958.<sup>12/</sup>

El Grupo de Estudio del Plomo y el Zinc de las Naciones Unidas acordó a comienzos de 1960 mantener las recomendaciones de reducción voluntaria de la producción que había hecho con respecto al plomo durante sus reuniones de 1959 y eliminar las que se habían hecho en el mismo sentido con respecto al zinc. Ello supuso, al menos con relación a este metal, que las perspectivas del mercado fueran más alentadoras. Sin embargo, desde mediados de 1960 se advirtió un nuevo deterioro en los precios de ambos metales, que se atribuye en parte a una mayor oferta de la Unión Soviética en el mercado de Londres.

---

<sup>12/</sup> Las cuotas se fijaron en un volumen equivalente al 80 por ciento del promedio anual de las importaciones para el consumo en el período 1953-57.

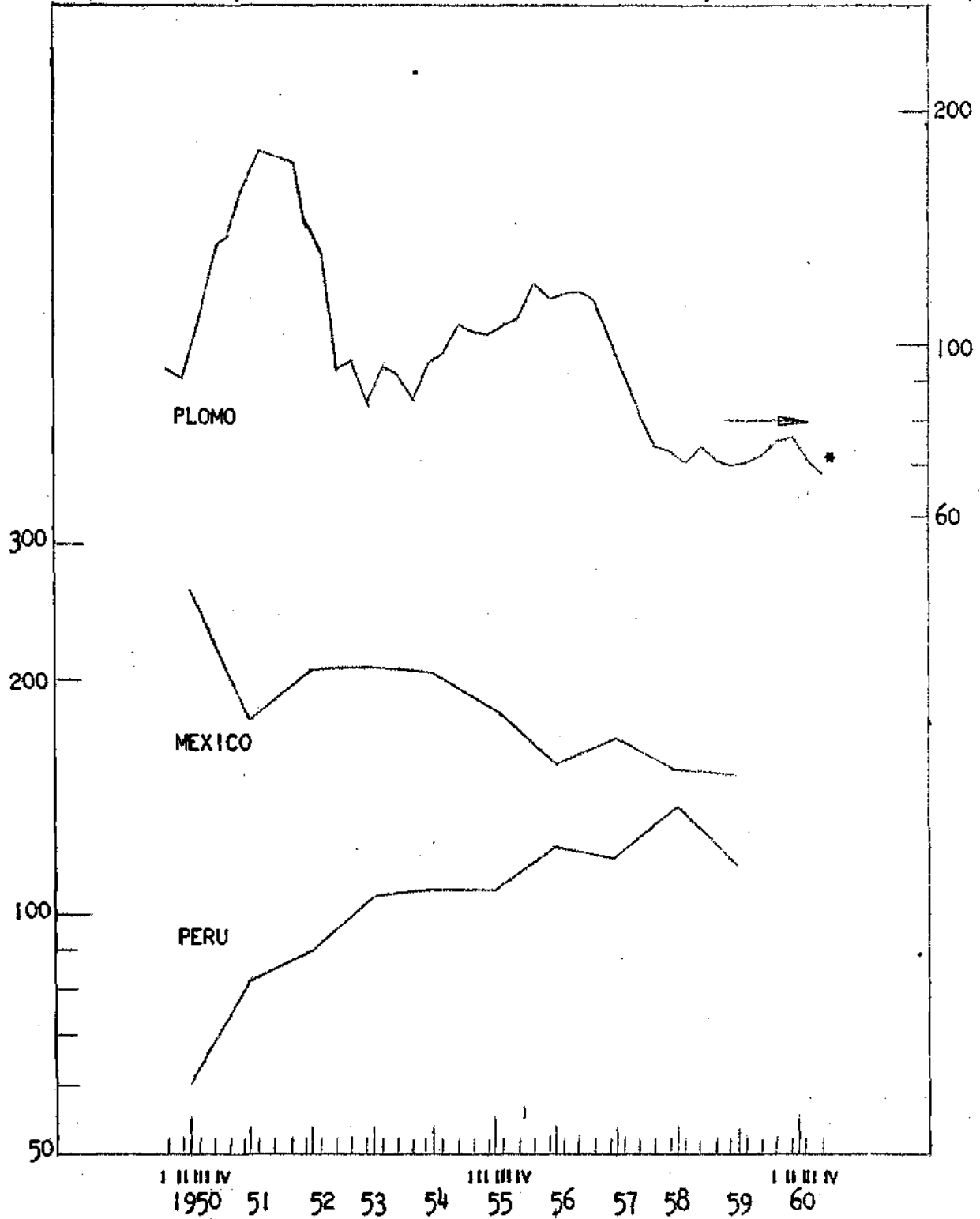
GRAFICO III - IX

PLOMO

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILES DE TONELADAS)

PRECIOS EN LONDRES  
(£ POR TONELADA LARGA)



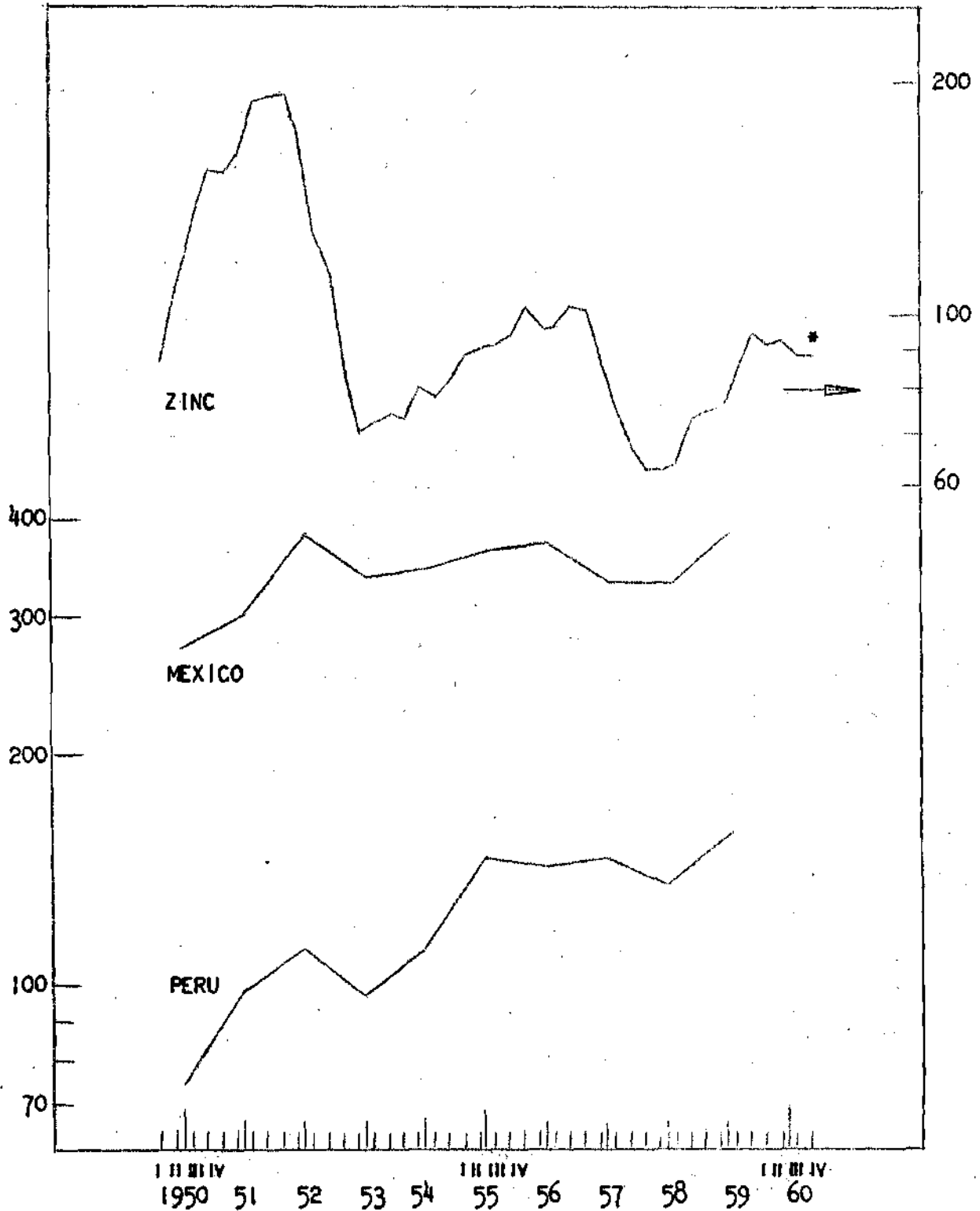
\* PROMEDIO DE 2 MESES .

ZINC

ESCALA SEMILOGARITMICA

EXPORTACIONES  
(MILES DE TONELADAS)

PRECIOS EN LONDRES  
(£ POR TONELADA LARGA)



\* PROMEDIO DE 2 MESES.

/Las exportaciones

Las exportaciones latinoamericanas de plomo y zinc, que corresponden principalmente a México y Perú, muestran una tendencia similar a la de los precios. En tanto que las ventas de plomo se reducían en 1959, las de zinc registraron un aumento.

#### 9. El petróleo

El mercado petrolero mundial ha estado dominado durante 1959-60 por la presencia de un gran exceso de producción y una agudización de la competencia internacional, que ha debilitado los precios en las principales áreas exportadoras. A comienzos de 1959 tanto los productores del Medio Oriente como los de Venezuela redujeron los precios de los diversos tipos de petróleo crudo entre 8 y 10 por ciento. Esa baja se consideró entonces como un retorno a las condiciones de mercado existentes antes de la crisis de Suez, pero en agosto de 1960 los grandes productores del Medio Oriente acordaron de nuevo otra reducción de precios, que esta vez - al menos nominalmente - no siguieron los productores venezolanos, por la oposición que a ella manifestó su gobierno.<sup>13/</sup>

La existencia de un exceso de producción no es un fenómeno nuevo en la industria petrolera mundial. Sin embargo, aparte que el actual es el exceso más grande que se ha registrado desde la depresión mundial de los años treinta,<sup>14/</sup> se ha complicado esta vez con otros acontecimientos de la industria petrolera en los últimos años, como, por ejemplo, la política proteccionista de los Estados Unidos; el volumen creciente de las exportaciones de la Unión Soviética - país que reclama también su "participación histórica" en el mercado mundial -, y la mayor producción en cierto número de países que dependían antes de la importación para satisfacer las necesidades de su consumo.

---

<sup>13/</sup> Aunque el Gobierno de Venezuela se opuso a que los productores modificaran sus precios de lista (posted prices), los productores han estado vendiendo en realidad a precios más bajos que los del año anterior mediante la concesión de descuentos, que varían según el volumen de la operación y el mercado a que se destina. La práctica de las ventas con descuentos se ha generalizado tanto, que el gobierno venezolano se vio en la necesidad de reconocerla, limitándose a recomendar que los descuentos se mantengan dentro de tasas razonables.

<sup>14/</sup> Véanse al respecto los comentarios de Petroleum Press Service, Londres, mayo de 1959, y del National Institute of Economic and Social Research, Economic Review, septiembre 1960.

En el gráfico III-XI se advierte que los precios del petróleo crudo registraron una curva muy moderada de ascenso entre 1950 y 1957. Esa tendencia presenta un notable contraste con la frecuencia y amplitud de las fluctuaciones de precios experimentadas por los restantes productos básicos de las exportaciones latinoamericanas. Más aún, la declinación de los precios petroleros en 1959 sólo significó un retorno a los niveles existentes en 1956, es decir, a los precios vigentes antes de los trastornos que sufrieron la producción y las exportaciones del Medio Oriente a raíz de la crisis de Suez.<sup>15/</sup> En este sentido, la evolución de los precios del petróleo difiere también de la que se ha observado en otros productos primarios, algunos de los cuales tienen precios más bajos en la actualidad que los de 1950.

Por lo que se refiere al volumen de exportaciones, en el gráfico III-XI se muestra que las de Venezuela registraron una firme tendencia de aumento entre 1950 y 1957, año este último en que alcanzaron el más alto volumen de cualquier período anterior. La declinación observada en 1958 fue transitoria, pues en 1959-60 las exportaciones se han mantenido a un volumen aproximadamente igual al de 1957. De todos modos, ese hecho supone que en los 3 años últimos se interrumpió el proceso de expansión que registraron las exportaciones venezolanas de petróleo crudo y productos refinados entre 1946 y 1957.

Un acontecimiento que puede tener consecuencias importantes en el mercado petrolero mundial fue la reciente creación de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (Organization of Petroleum Exporting Countries). Forman parte de ella Venezuela, Irak, Iran, Kuwait y Arabia Saudita, países que controlan conjuntamente el 90 por ciento de la exportación mundial. Entre los fines que persigue la citada Organización cabe mencionar el estudio de medios para mantener la estabilidad de los precios del petróleo y para ejercer una acción coordinada en materia de producción.<sup>16/</sup>

---

<sup>15/</sup> Sin embargo, conviene revisar a este respecto el contenido de la nota 13.

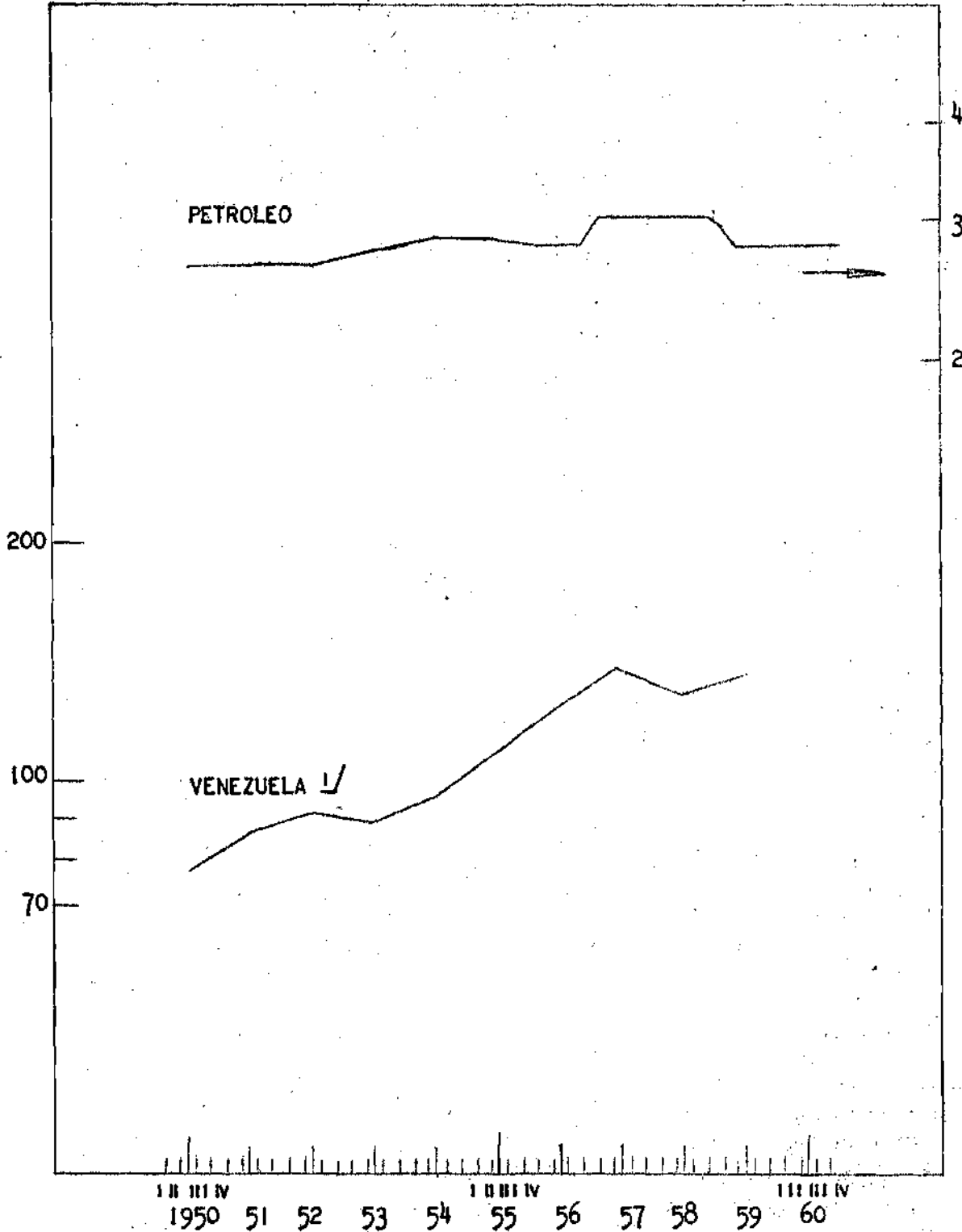
<sup>16/</sup> De acuerdo con una información de Oil and Gas Journal, Tulsa, Estados Unidos, septiembre 26, 1960.

PETROLEO

ESCALA SEMILOGARITMICA

PRECIOS FOB VENEZUELA  
35.0-35.9 GRAVEDAD API  
(US DOLAR POR BARRIL)

EXPORTACIONES  
(MILLONES DE TONELADAS)



I/ INCLUYE PETROLEO CRUDO Y PRODUCTOS DERIVADOS.

/II. EXPORTACIONES

## II. EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y SALDO COMERCIAL

### 1. Las exportaciones

En 1959 alcanzaron su máxima intensidad dos tendencias que venían manifestándose en las exportaciones latinoamericanas desde 1955: de un lado, la declinación de los precios de los productos básicos en el mercado internacional; de otro, el crecimiento del quantum exportado. Por lo que se refiere a los precios, la declinación registrada en 1959 llevó su índice al nivel más bajo de todos los años cincuenta. En cambio, el índice de quantum exportado acusó el punto más alto de toda la década.<sup>17/</sup> Si se comparan los índices del comienzo y el fin de la década se advierte que el aumento del quantum exportado supera la declinación de los precios, y ello se refleja en el valor mayor que muestran las exportaciones de 1959 en relación con las de 1950. Pero ese resultado está lejos de ser satisfactorio, pues el crecimiento de las exportaciones latinoamericanas es muy bajo comparado con el experimentado en otras regiones del mundo durante el mismo período.

En el cuadro III-2 se muestran las variaciones que han registrado las exportaciones latinoamericanas en los últimos tres años. Considerada en conjunto América Latina la contracción del valor total de las exportaciones fue relativamente intensa en 1958 - aproximadamente 7 por ciento con respecto a 1957 - y se concentró principalmente en los países exportadores de café, azúcar, metales no ferrosos y petróleo. En casi todos los países afectados por la baja del valor de las exportaciones, la influencia dominante fue la declinación de los precios en el mercado internacional. Sin embargo, en Venezuela la causa principal fue el menor volumen de las exportaciones de petróleo crudo y derivados, que se debió en parte a su vez al restablecimiento de las condiciones previas a la crisis de Suez.

---

<sup>17/</sup> Véanse al respecto los índices de quantum y valor unitario de las exportaciones publicados por las Naciones Unidas, Boletín Mensual de Estadística, enero de 1961.

Cuadro III-2

AMERICA LATINA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES EN MILLONES DE DOLARES Y PORCENTAJES DE VARIACION SOBRE EL PERIODO ANTERIOR

Producto y país exportador	1958		1959		Enero-Junio g/ 1959	Enero-Junio g/ 1960	Variación
	Valor	Variación	Valor	Variación	Valor		
<b>Café</b>							
Brasil	1 243	-10.7	1 282	3.1	577	605	4.8
Colombia	461	-9.8	470	1.9	218	210	-3.7
Costa Rica	92	10.8	77	-16.3	48	52	8.3
El Salvador	116	-16.0	113	-2.6	85	83	-2.4
Guatemala	107	-6.1	108	1.0	65	72	10.7
Haití	39	14.7	28	-28.2	14	17	21.4
Nicaragua	64	0.0	65	1.6	52	39	-25.0
<b>Azúcar</b>							
Cuba	763	-9.7	638	-16.4	...	...	...
República Dominicana	137	-14.9	130	-5.1	78	77	-1.3
<b>Banano</b>							
Ecuador	133	0.0	140	5.3	63	68	7.9
Honduras	69	6.1	70	1.4	...	...	...
Panamá	33	9.3	34	3.0	18	19	5.5
<b>Trigo y productos agropecuarios</b>							
Argentina	994	1.9	1 009	1.5	490	540	10.2
Uruguay	139	8.6	98	-29.5	66	81	22.7
<b>Metales</b>							
Bolivia	50	-32.4	59	18.0	28	24	-14.3
Chile	389	-15.3	498	28.0	242	260	7.4
<b>Mixtos</b>							
México	735	1.1	753	2.4	397	361	-9.1
Paraguay	34	3.0	31	-9.8	15	11	-26.7
Perú	292	-12.1	323	10.6	132	185	40.1
Subtotal	5 890	-6.6	5 926	0.6	2 588	2 704	4.5
Venezuela	2 510	-8.4	2 314	-7.8	1 174	1 100	-6.3
Total	8 400	-7.1	8 240	-1.9	3 762	3 804	1.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ Véase la nota 18, pág. 67.

b/ Con excepción de Venezuela, estas cifras no incluyen los ajustes que hace el Fondo Monetario Internacional en sus estadísticas de balances de pagos.



En 1959 se acentuó la declinación de los precios externos del café, el azúcar, el cacao, el algodón, el plomo y el zinc, iniciándose además la baja de los precios del petróleo. Esa baja de precios pudo contrarrestarse total o parcialmente en algunos casos con aumentos en el volumen de exportaciones, y así ocurrió con los principales exportadores de café - el Brasil, Colombia y Guatemala - y de petróleo (Venezuela). En otros casos - el de los exportadores de azúcar: Cuba y la República Dominicana, por ejemplo - la declinación de los precios tuvo efectos ampliados por la disminución simultánea del volumen de las exportaciones. Por el contrario, los exportadores de cobre y estaño - Chile y Bolivia, respectivamente - no sólo lograron un aumento sustancial en el volumen de sus exportaciones, sino un aumento en los precios externos de sus productos, con lo que el valor de sus exportaciones superó considerablemente las cifras del año precedente. Sin embargo, el valor total de las exportaciones latinoamericanas en conjunto en 1959 declinó 2 por ciento con respecto a 1958.

Las informaciones preliminares de que se dispone sobre el primer semestre de 1960 indican una pequeña mejoría con respecto a 1959. El valor total de las exportaciones en ese primer semestre - excluidos Cuba y Honduras - supera en uno por ciento al de igual período de 1959, pero el aumento es de 4.5 por ciento si se excluye a Venezuela. (Véase de nuevo el cuadro III-2.)<sup>18/</sup> El mayor volumen de las exportaciones de

<sup>18/</sup> Las cifras totales correspondientes a los 9 primeros meses de 1960 para número más reducido de países indican un aumento de 4.9 por ciento sobre el mismo período de 1959. El detalle por países es el siguiente:

	<u>Enero - septiembre</u>		<u>Variación</u>
	<u>1959</u>	<u>1960</u>	
Argentina	745	826	10.9
Brasil	980	960	- 2.0
Colombia	359	332	- 7.5
Costa Rica	61	70	14.7
Chile	373	397	6.4
México	578	571	- 1.2
Panamá	27	25	- 7.4
Paraguay	24	19	- 20.9
Perú	218	303	39.0
Rep. Dominicana	101	119	17.8
Uruguay	88	106	20.4
<b>Total, 11 países:</b>	<u>3 554</u>	<u>3 728</u>	<u>4.9</u>

cereales en Argentina, de cobre en Chile y el Perú, de lanas y carnes en el Uruguay, contribuyeron en gran medida al incremento indicado en el valor total de las exportaciones. También aumentó sustancialmente el volumen de las exportaciones de azúcar, lo que se reflejó en el mayor valor de las exportaciones de la República Dominicana. En cambio, declinaron las ventas de los principales países cafetaleros - el Brasil y Colombia - y las de Venezuela, estas últimas por la baja de los precios reales de exportación del petróleo crudo, pues el volumen de las mismas se mantuvo a niveles aproximados a los del año anterior.<sup>19/</sup>

## 2. Las importaciones

Como consecuencia de la crisis del sector exportador, las importaciones latinoamericanas declinaron intensamente en 1958-59. En 1958 esa declinación se extendió a 16 de los 20 países latinoamericanos y para el área en conjunto representó 8.6 por ciento con respecto a 1957. En 1959 nuevamente 14 países - y muchos de ellos por segundo año consecutivo - debieron comprimir por diversos medios el valor de sus compras externas, lo que resultó en una declinación de 7.4 por ciento para el total de las importaciones latinoamericanas con respecto a 1958.

En resumen, en los años citados la contracción de las importaciones totales alcanzó a 1 452 millones de dólares (15.3 por ciento) con respecto al valor que registraron en 1957 y afectó - en uno u otro año - al total de los 20 países. En su mayor parte esa contracción significó una menor cantidad de bienes importados, ya que el índice de precios de éstos registró una baja de sólo 3 por ciento con respecto a 1957.

Una contracción de las proporciones indicadas tiene efectos desfavorables sobre el nivel de la actividad económica en los países latinoamericanos, dada la elevada participación que tienen los bienes de capital y las materias primas industriales en las importaciones de cada uno de ellos. En consecuencia, durante los primeros 6 meses de 1960 se registró una tendencia al aumento de las importaciones, tendencia que en algunos casos se vio favorecida por la mejoría de los ingresos derivados de la

---

<sup>19/</sup> Véase supra nota 13.

exportación - Chile, Perú y Uruguay, por ejemplo - y en otros - principalmente en la Argentina - reflejó la disponibilidad de créditos externos para apoyar programas de estabilización. Por lo demás, cabría señalar que en 1960 en varios países ya se habían liberalizado, o se continuaron liberalizando, las restricciones aplicadas a las importaciones en los dos años anteriores mediante recargos cambiarios, depósitos previos y listas de bienes de importación prohibida. Por el contrario, la institución a partir de noviembre de 1960 de un régimen de control de cambios en Venezuela y las disposiciones legales que dieron a un organismo estatal en Cuba el monopolio de una parte de las importaciones, indican que los controles sobre la importación pueden adquirir mayor intensidad en esos países.

En el primer semestre de 1960 las importaciones de 16 países para los cuales hay cifras disponibles aumentaron 18 por ciento sobre las de igual período de 1959. (Véase el cuadro III-3.) Se registraron aumentos en 14 de los 18 países incluidos en el cuadro y, aunque para un período más largo y un menor número de países el aumento es de 15 por ciento,<sup>20/</sup> parece fuera de duda que las importaciones totales de 1960 han de superar las cifras de 1959.

<sup>20/</sup> El valor de las importaciones para los primeros 9 meses de 1959 y 1960 es el siguiente, expresado en valores CIF y en millones de dólares:

	<u>Enero - septiembre</u>		<u>Variación</u>
	<u>1959</u>	<u>1960</u>	<u>Porcientos</u>
Argentina	692	850	22.8
Brasil	1 057	1 047	- 1.0
Colombia	311	368	18.3
Costa Rica	75	79	5.3
Chile	285	382	34.0
México	739	882	19.3
Panamá	82	93	13.4
Paraguay	23	28	21.7
Perú	218	278	27.5
Rep. Dominicana	107	76	- 29.0
Uruguay	116	182	56.9
<b>Total 11 países:</b>	<u>3 705</u>	<u>4 265</u>	<u>15.2</u>

Cuadro III-3

AMÉRICA LATINA: VALOR DE LAS IMPORTACIONES CIF EN MILLONES  
DE DÓLARES Y PORCENTAJES DE VARIACION SOBRE  
EL PERIODO ANTERIOR

País importador	1958		1959		Enero - Junio <sup>a/</sup> 1959	Enero - Junio <sup>a/</sup> 1960	Variación
	Valor	Variación	Valor	Variación	Valor		
Brasil	1 353	-9.1	1 374	1.5	712	674	-5.3
Colombia	400	-17.2	415	3.7	202	244	20.8
Costa Rica	99	-3.9	109	4.0	50	51	2.0
El Salvador	108	-6.1	99	-8.3	49	55	12.2
Guatemala	150	2.0	194	-10.7	69	71	2.9
Haití	43	10.2	30	-30.2	15	19	26.7
Nicaragua	78	-3.7	67	-14.1	32	34	6.2
Cuba	888	-0.7	736	-17.1	...	...	...
Rep. Dominicana	149	9.5	135	-9.4	73	53	-27.4
Ecuador	105	-1.9	108	2.8	49	55	12.2
Honduras	75	-5.1	71	-5.3	...	...	...
Panamá	109	-6.8	116	6.4	52	63	21.1
Argentina	1 233	-5.9	993	-19.5	363	566	55.9
Uruguay	151	-40.8	160	6.0	69	100	44.9
Bolivia	80	-13.1	65	-18.8	...	...	...
Chile	415	-6.1	419	-0.5	178	265	48.9
México	1 129	-2.3	1 007	-10.8	486	572	17.7
Paraguay	98	-18.7	31	-18.4	14	18	28.6
Perú	335	-16.3	294	-12.8	143	179	25.2
Subtotal	6 998	-7.2	6 351	-8.3	2 556	3 019	18.1
Venezuela	1 714	-14.0	1 667	-2.8	...	...	...
Total	8 652	-8.6	8 018	-7.4	...	...	...

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

<sup>a/</sup> Véase nota 20 pág. 69.

3. Saldo total de la cuenta de bienes y servicios

La contracción de las importaciones en 1958-59 - que en términos relativos fue más intensa que la de las exportaciones - permitió reducir considerablemente el saldo negativo de la balanza comercial del conjunto de los países latinoamericanos, excluido Venezuela,<sup>21/</sup> aunque el déficit persistió en un buen número de ellos. (Véase el cuadro III-4.) En realidad, se advierte que, si bien el déficit disminuyó en algunos países - Bolivia, el Brasil, Cuba, Guatemala, Haití, Honduras y Nicaragua -, los cambios de mayor significación ocurrieron en la Argentina, Chile y el Perú, países en que el saldo fue negativo en 1958 y positivo en 1959.<sup>22/</sup> Sin embargo, la situación vuelve a modificarse en los primeros meses de 1960. Algunos de los países que en 1959 registraron un saldo comercial positivo - Colombia, la Argentina - muestran en 1960 un saldo negativo, al mismo tiempo que aumenta el saldo negativo de México.<sup>23/</sup>

<sup>21/</sup> La balanza comercial de Venezuela muestra tradicionalmente un elevado saldo positivo que tiene como contrapartida en la cuenta de servicios las remisiones por concepto de rendimientos de las inversiones extranjeras.

<sup>22/</sup> México y Panamá tienen también saldos comerciales negativos, pero en estos países la cuenta de servicios registra normalmente un saldo positivo.

<sup>23/</sup> Para complementar las cifras del cuadro III-4 se presentan a continuación las cifras del saldo comercial en los primeros 9 meses de 1959 y 1960 (en millones de dólares):

	<u>Enero - septiembre</u>	
	<u>1959</u>	<u>1960</u>
Argentina	53	- 24
Brasil	- 77	- 87
Colombia	48	- 36
Costa Rica	- 14	- 9
Chile	88	15
México	-161	-311
Panamá	- 55	- 68
Paraguay	1	- 9
Perú	0	25
Rep. Dominicana	6	43
Uruguay	- 28	- 76
Total	<u>-151</u>	<u>-537</u>

## Cuadro III-4

## AMERICA LATINA: SALDOS DE LA BALANZA COMERCIAL

(Millones de dólares)

País	1957	1958	1959	Enero- Junio 1959	Enero- Junio 1960
Brasil	-97	-110	-92	-135	-69
Colombia	28	61	55	16	-34
Costa Rica	-20	-7	-26	-2	1
El Salvador	23	8	14	36	28
Guatemala	-33	-43	-26	-4	1
Haití	-5	-4	-2	-1	-2
Nicaragua	-17	-14	-2	20	5
Cuba	-49	-125	-98	...	...
Rep. Dominicana	25	-12	-5	5	24
Ecuador	26	28	32	14	13
Honduras	-14	-6	-1	...	...
Paraná	-81	-76	-82	-34	-44
Argentina	-335	-234	16	127	-26
Uruguay	-127	-12	-62	-3	-19
Bolivia	-18	-30	-6	...	...
Chile	17	-26	85	64	-5
México	-428	-394	-254	-89	-211
Paraguay	1	-4	0	1	-7
Perú	-68	-49	29	-11	6
Subtotal	-1 172	-1 049	-425	4	-339
Venezuela	746	796	647	...	...
Total	-426	-247	222	...	...

Fuente: Cuadros III-2 y III-3.

/La cuenta

La cuenta de bienes y servicios para el conjunto de América Latina en 1957 registró un saldo negativo de 1 827 millones de dólares. Aproximadamente una tercera parte - 538 millones de dólares - correspondió a Venezuela, pero las nuevas concesiones petroleras otorgadas en ese año significaron un aumento en los ingresos del gobierno por concepto de regalías y otros gravámenes, al mismo tiempo que un aumento en el ingreso de capitales extranjeros. En consecuencia, el elevado déficit en cuenta corriente de Venezuela no se reflejó en una disminución de las reservas internacionales del país, que experimentaron por el contrario en dicho año un aumento de 504 millones de dólares. (Véanse los cuadros III-5 y III-6.) Excluida Venezuela, el déficit de la cuenta de bienes y servicios de América Latina alcanzó a 1 289 millones de dólares, que en su mayor parte resultó de los elevados déficit que se registraron en la Argentina, el Brasil, Chile, México, el Perú y el Uruguay. Sin embargo, como la afluencia de capitales extranjeros permitió a la mayoría de estos países financiar una parte considerable del déficit total, sus reservas internacionales totales - excluyendo siempre a Venezuela - sólo disminuyeron en 364 millones de dólares, esto es, en el equivalente aproximado de una tercera parte del déficit total.

Tanto los saldos de la cuenta de bienes y servicios como las reservas internacionales registraron cambios importantes en 1958-59. El saldo negativo de 538 millones de dólares en la cuenta corriente de Venezuela en 1957 se redujo a 81 millones de dólares en 1958 y prácticamente desapareció en 1959. Sin embargo, en cada uno de estos dos años este país sufrió una considerable disminución de sus reservas internacionales (396 y 349 millones de dólares, respectivamente), debido al parecer a fuga de capitales, en parte originada por las dificultades financieras que ha afrontado el país y en parte estimulada por los frecuentes rumores sobre una posible devaluación del bolívar. En el conjunto de los países restantes, el déficit en cuenta corriente se mantuvo casi igual - 1 289 millones de dólares en 1957 y 1 207 millones en 1958 -, debido a que persistieron elevados déficit en la Argentina, el Brasil y el Perú y a que aumentaron los de Cuba y México. Con todo, ese déficit de 1958 sólo significó una merma de 311 millones de dólares en

Cuadro III-5

AMERICA LATINA; SALDO TOTAL EN CUENTA CORRIENTE (BIENES Y SERVICIOS)

(Millones de dólares)

País	1957	1958	1959
Argentina	-301	-256	14
Bolivia	-34	-36	-14
Brasil	-205	-264	-340
Chile	-122	-108	-45
Colombia	71	44	57
Costa Rica	-20	-9	-26
Cuba	-67	-128	...
Ecuador	-6	-15	-1
El Salvador	2	1	0
Guatemala	-43	-49	-37
Haití	-3	2	0
Honduras	-6	-9	-2
México	-175	-203	-24
Nicaragua	-11	-14	4
Panamá	-24	-16	-15
Paraguay	-9	-13	-2
Perú	-157	-119	-39
Rep. Dominicana	29	-11	49
Uruguay	-122	-4	-44
Subtotal	-1 289	-1 207	-517
Venezuela	-538	-81	1
Total	-1 827	-1 288	-516

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vols. 11-12.



## Cuadro III-6

## AMERICA LATINA: VARIACION NETA DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES

(Millones de dólares)

País	1957	1958	1959	Al 30 septiembre 1960
Brasil	-195	-11	-27	-12
Colombia	14	15	52	-49
Costa Rica	0	8	-7	1
El Salvador	1	-2	0	-4
Guatemala	4	-26	-8	6
Haití	-5	-1	1	1
Nicaragua	4	-3	1	-1
Cuba	-38	-68	-116	29
República Dominicana	9	-1	-7	7
Ecuador	7	-4	5	4
Honduras	-2	-8	4	2
Panamá	-13	19	-8	...
Argentina	-96	-157	220	278
Uruguay	-19	-3	7	7
Bolivia	5	1	6	-5
Chile	-30	19	71	-32
México	-36	-81	41	-45
Paraguay	-1	1	-4	-4
Perú	-33	-3	21	6
Subtotal	-364	-311	252	189
Venezuela	504	-396	-349	-126
Total	140	-707	-97	63

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

/las reservas

las reservas internacionales, de los cuales 157 millones correspondieron a la Argentina. La financiación de una parte considerable del déficit en cuenta corriente en 1958 se hizo con créditos externos de tipo compensatorio, ya que la afluencia de capitales para inversiones directas o como créditos a largo plazo para proyectos específicos de desarrollo declinó en este año con respecto a 1957.

Como en 1959 se redujo considerablemente el déficit de la balanza comercial, debido a la fuerte contracción de las importaciones en un buen número de países, se redujo también el déficit total en cuenta corriente, cuyo monto ascendió - excluyendo a Venezuela - a 517 millones de dólares, contra 1 207 millones en 1958. El Brasil fue prácticamente el único país en el que el déficit en cuenta corriente continuó siendo elevado. Sin embargo, ese país continuó financiando su déficit con créditos externos compensatorios, y sus reservas internacionales registraron una baja relativamente pequeña de apenas 27 millones de dólares. Debido a esto y a los elevados créditos externos obtenidos por la Argentina, para apoyar su programa de estabilización, el déficit total en cuenta corriente para el conjunto de los países - sin Venezuela - no significó una merma de las reservas internacionales en 1959. Por el contrario, acusaron un aumento de 252 millones de dólares. Cuba y Venezuela fueron los únicos países que en este año sufrieron una pérdida considerable de reservas internacionales, que en gran parte - al menos en Venezuela - refleja fuga de capitales.

En los primeros meses de 1960 se ha registrado un aumento considerable del déficit de la balanza comercial, que seguramente ha de reflejarse en un aumento del déficit en cuenta corriente. Sin embargo, la posición de las reservas internacionales en el conjunto de los países a fines de septiembre no había desmejorado apreciablemente, aun cuando en algunos de ellos - Colombia, Chile y México - se habían registrado bajas de cierta consideración. Por otro lado, si bien las reservas internacionales de Venezuela continuaron declinando en 1960, la declinación es sustancialmente inferior a la de los dos años precedentes. No obstante, conviene señalar que tanto en 1959 como en 1960 el incremento de las reservas internacionales de la Argentina - que influye decisivamente en el total regional - ha estado determinado por los cuantiosos créditos externos contratados por ese país.

### III. EL BALANCE DE PAGOS

#### 1. Movimiento de capitales

Se ha indicado en otra parte de este capítulo<sup>24/</sup> que 1957 fue el año en que las importaciones totales de América Latina alcanzaron el más alto valor registrado hasta el presente. Una parte de esas mayores importaciones se financiaron con los ingresos derivados de la exportación, que también alcanzaron en ese año la cifra más alta registrada hasta ahora. Sin embargo, como el déficit en las transacciones corrientes - bienes y servicios - del balance de pagos fue extraordinariamente elevado (véase el cuadro III-7), una buena proporción de aquellas mayores importaciones se financiaron con el ingreso de capitales extranjeros, ya como inversiones directas o bien como créditos oficiales y privados. En el cuadro citado se presenta un resumen del movimiento total de capitales, mostrando separadamente la posición de Venezuela, en mérito a la importancia que tienen en este país las inversiones extranjeras en la industria petrolera. En efecto, se advierte que la elevada afluencia neta de capitales extranjeros privados a América Latina en 1957 correspondió en su mayor parte a ese país y reflejó las nuevas concesiones petroleras otorgadas al capital extranjero en dicho año. La interrupción de las inversiones en la industria petrolera venezolana en los dos años siguientes significó una paralización casi total de las entradas netas de capital extranjero a ese país y, con ello, una brusca declinación de la afluencia neta total a América Latina, a la que además contribuyó la disminución de las entradas netas de capital privado al Brasil, México y el Perú. (Véase también el cuadro III-8.) Téngase presente que, si bien la mayor parte de estos movimientos de capital representa inversiones privadas directas, incluye también - especialmente en algunos países como el Brasil - créditos comerciales de los proveedores extranjeros.

En 1958, el déficit en cuenta corriente continuó siendo bastante elevado y, si se excluye a Venezuela, aproximadamente igual al de 1957.

---

<sup>24/</sup> Véase el punto 2.

Cuadro III-7

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS 1957-59

(Millones de dólares)

	1957	1958	1959
<b>A. Transacciones corrientes</b>			
<b>1) Saldo neto bienes y servicios</b>			
Venezuela	-538	-81	1
Demás países	<u>-1 289</u>	<u>-1 207</u>	<u>-517</u>
Total	-1 827	-1 288	-516
<b>2) Transferencias unilaterales</b>			
Venezuela	-29	-31	-30
Demás países	<u>52</u>	<u>70</u>	<u>65</u>
Total	30	39	35
<b>Saldo neto total (1+2)</b>			
Venezuela	-567	-112	-29
Demás países	<u>-1 230</u>	<u>-1 137</u>	<u>-452</u>
Total	-1 797	-1 249	-481
<b>B. Movimiento de capitales</b>			
<b>3) Capitales privados</b>			
Venezuela	1 005	27	136
Demás países	<u>708</u>	<u>470</u>	<u>516</u>
Total	1 713	497	652
<b>4) Cambio neto en las reservas internacionales: (aumento -)</b>			
Venezuela	-504	396	349
Demás países	<u>364</u>	<u>311</u>	<u>-252</u>
Total	-140	707	97
<b>5) Otros capitales oficiales y bancarios</b>			
Venezuela	0	-7	117
Demás países	<u>304</u>	<u>655</u>	<u>250</u>
Total	304	648	367
<b>6) Errores y omisiones a/</b>			
Venezuela	66	-304	-573
Demás países	<u>-146</u>	<u>-299</u>	<u>-62</u>
Total	-80	-603	-635
<b>Total de capitales y oro monetario: (3+4+5+6):</b>			
Venezuela:	567	112	29
Demás países	<u>1 230</u>	<u>1 137</u>	<u>452</u>
Total	1 797	1 249	481

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vols. 11-12.

a/ El signo negativo en la partida de Errores y Omisiones indica una subestimación neta de los débitos o una sobreestimación neta de los créditos registrados, y a la inversa, el signo positivo indica una subestimación neta de los créditos o una sobreestimación de los débitos.

## Cuadro III-8

AMERICA LATINA: MOVIMIENTOS NETOS DE  
CAPITALES EXTRANJEROS PRIVADOS

(Millones de dólares)

País	1957	1958	1959
Argentina	61	-12	55
Bolivia	10	15	19
Brasil	352	231	212
Chile	49	42	59
Colombia	-79	-13	20
Costa Rica	3	0	7
Cuba	49	-13	...
Ecuador	9	4	3
El Salvador	-4	1	-6
Guatemala	17	18	24
Haití	-13	-4	-8
Honduras	1	-6	-4
México	143	86	117
Nicaragua	9	3	3
Panamá	9	11	12
Paraguay	0	6	-2
Perú	64	57	24
República Dominicana	11	33	-9
Uruguay	23	11	-10
Subtotal	708	470	516
Venezuela	1 005	27	136
Total	1 713	497	652

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook  
vols. 11-12.

/Con la:

Con la declinación de las entradas netas de capital privado, la financiación del déficit en 1958 correspondió principalmente a los capitales oficiales y bancarios. Una parte de este movimiento de capitales oficiales y bancarios representa créditos externos destinados a financiar proyectos específicos de desarrollo - por ejemplo, los del Banco Internacional, el Banco de Exportaciones e importaciones de los Estados Unidos, etc. - y otra parte representa el movimiento de créditos compensatorios, como son los del Fondo Monetario Internacional, la Tesorería de los Estados Unidos y algunos créditos de bancos extranjeros. El movimiento de estos créditos compensatorios se examina más adelante,<sup>25/</sup> de modo que aquí sólo se examinarán los créditos externos con fines de desarrollo.

a) Banco Internacional

Los nuevos créditos autorizados a países latinoamericanos en 1960 superaron considerablemente el monto autorizado en 1959. En 1960, al igual que en los dos años anteriores, la mayor parte de las nuevas autorizaciones de crédito se destinaron al financiamiento de proyectos de desarrollo de energía eléctrica y, en segundo lugar, a la construcción y mejoramiento de ferrocarriles y carreteras. (Véase el cuadro III-9.) Los nuevos créditos para el desarrollo de la energía eléctrica se concedieron a Colombia, El Salvador, Honduras, Nicaragua y el Perú, mientras que los destinados a las vías de comunicación se concedieron a Colombia, México, Panamá y el Perú.

Aunque la afluencia neta de nuevos capitales para proyectos básicos de desarrollo ha tendido a declinar en los años recientes, debido al aumento de las amortizaciones anuales por concepto de los créditos concedidos en años anteriores, cabe presumir que modifique esa tendencia el mayor volumen de los nuevos créditos autorizados en 1960.

b) Banco de Exportaciones e Importaciones

Las operaciones de este banco en América Latina aumentaron también en número y en valor en 1960, en parte como resultado del programa de expansión de las exportaciones de los Estados Unidos y de algunas innovaciones hechas en los métodos de financiamiento que permitieron que esa institución asumiera una mayor proporción de los riesgos en los

---

<sup>25/</sup> Véase la sección III.

créditos garantizados por la institución. Pero aunque el monto de los nuevos créditos autorizados en 1960 supera considerablemente la cifra de 1959 (véase el cuadro III-10), la afluencia neta de capitales provenientes de esta entidad se redujo a una cifra mínima. Ello se debió, por un lado, al hecho de que la mayor parte de los nuevos créditos se autorizaron en los meses finales del año, y por consiguiente, los desembolsos resultaron muy inferiores al total autorizado, y, por otro, al elevado monto a que ascienden actualmente las amortizaciones anuales por concepto de los créditos concedidos en años anteriores.

c) Fondo de Préstamos para Desarrollo

Las actividades de esta agencia del Gobierno de los Estados Unidos continuaron expandiéndose en América Latina durante 1960, no sólo en cuanto al monto de los nuevos créditos autorizados, sino además en cuanto a los fines para los cuales se concedieron créditos. En efecto, de acuerdo con nuevas orientaciones dadas a la política exterior norteamericana, el Fondo de Préstamos para Desarrollo incorporó a sus operaciones la concesión de créditos para obras de tipo social como la construcción de viviendas. Colombia, el Perú y Venezuela recibieron créditos con este fin en 1960, aun cuando el mayor volumen de las operaciones continuó vinculado a proyectos básicos de desarrollo: energía eléctrica, carreteras, etc. Algunos de los nuevos créditos autorizados en 1960 se hicieron en la moneda de los respectivos países beneficiarios - Guatemala, Honduras, Panamá y el Perú -, y se destinaron a cubrir los costos en moneda local de proyectos financiados - en los costos en moneda extranjera - por el Banco Internacional y el Banco de Exportaciones e Importaciones.

d) Corporación Financiera Internacional

Las inversiones de la Corporación Financiera Internacional en América Latina, de muy modestas proporciones en sus dos primeros años de actividades, registraron un aumento apreciable en 1959, en que ascendieron aproximadamente a 14 millones de dólares, y continuaron en 1960 a un nivel comparable con el del año anterior. Obviamente las inversiones realizadas por esta institución son pequeñas comparadas con los créditos que han

Cuadro III-9

AMERICA LATINA: OPERACIONES DEL BANCO INTERNACIONAL DE  
 RECONSTRUCCION Y FOMENTO

(Millones de dólares)

	1957	1958	1959	1960
Nuevos créditos auto- rizados	<u>46.9</u>	<u>174.3</u>	<u>80.7</u>	<u>156.8</u>
Desembolsos	81.9	72.0	68.6	34.3 a/
Amortizaciones	21.2	32.3	35.5	18.9 a/
Entradas netas	60.7	99.7	33.1	15.4 a/
<b>Destino de los nuevos créditos</b>				
Energía eléctrica	5.0	134.2	65.2	91.7
Carreteras y ferrocarriles	15.1	20.5	5.0	43.1
Otros	<u>26.8</u>	<u>19.6</u>	<u>10.5</u>	<u>22.0</u>
Total	46.9	174.3	80.7	156.8

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics e International Financial News Survey.

a/ Enero-junio.

Cuadro III-10

AMERICA LATINA: OPERACIONES DEL BANCO DE EXPORTACIONES  
 E IMPORTACIONES DE WASHINGTON

(Millones de dólares)

	1957	1958	1959	1960
Nuevos créditos autorizados	<u>250.0</u>	<u>477.4</u>	<u>239.9</u>	<u>384.2</u>
Desembolsos	234.5	485.2	345.7	169.8
Amortizaciones	120.6	133.3	153.3	159.7
Entradas netas	113.9	351.9	192.4	4.1

Fuente: Banco de Exportaciones e Importaciones de Washington, Press Release, 16 de enero de 1961.

/podido obtener



podido obtener los países latinoamericanos en organismos de mayor capacidad financiera como el Banco de Exportaciones e Importaciones y el Banco Internacional, pero ello es explicable por la misma naturaleza de la entidad. Por otro lado, cabe señalar que las inversiones realizadas por la Corporación implican simultáneamente la inversión de otros capitales privados, nacionales o extranjeros, y en tal sentido su papel en la promoción de nuevas empresas industriales o en la expansión de las ya existentes es mayor de lo que indica el monto de sus propias inversiones. Las operaciones realizadas en 1960 incluyeron 2 plantas - una en la Argentina y otra en Venezuela - para la manufactura de productos de acero, una planta de celulosa para la fabricación de papel en la Argentina y una planta para la fabricación de envases metálicos en Colombia.

e) Otros organismos internacionales de crédito

A fines de septiembre de 1960 adquirió existencia legal la Asociación Internacional de Desarrollo, organismo afiliado al Banco Internacional. La carta constitutiva de esta nueva entidad autoriza la concesión de créditos en condiciones más liberales que las que actualmente puede otorgar ese banco. Al término de 1960, 37 países miembros del Banco Internacional habían completado los arreglos necesarios para convertirse en miembros de la Asociación, entre ellos tres países latinoamericanos: Chile, Honduras y Nicaragua. Otros países adelantaban los trámites legales para ser miembros de la Asociación.

En el curso de 1960 se adelantaron también los arreglos finales para la iniciación de operaciones del Banco Interamericano de Desarrollo, cuya creación fue aprobada por la mayoría de los países latinoamericanos y los Estados Unidos a fines de 1959.<sup>26/</sup>

---

<sup>26/</sup> Las autoridades del Banco Interamericano han anunciado ya la concesión de las primeras operaciones de crédito en el curso de febrero de 1961.

## 2. Saldos del balance de pagos

El deterioro del sector exportador en 1958, fundamentalmente debido a la baja de los precios externos, significó una merma sustancial en los ingresos de divisas de América Latina y, aunque la mayoría de los países redujeron en ese año el valor de sus importaciones, el déficit comercial y el déficit total en las transacciones corrientes continuó siendo tan elevado como en 1957, con la agravante de que en 1958 disminuyeron las entradas de capital extranjero. En consecuencia algunos países - la Argentina, Cuba, Guatemala, Honduras, México y Venezuela - tuvieron que afrontar una fuerte disminución de sus reservas internacionales, en tanto que otros - el Brasil, principalmente - debieron acudir a los créditos externos de estabilización. En conjunto, el déficit del balance de pagos de la región alcanzó a 1 152 millones de dólares, de los cuales aproximadamente una tercera parte correspondió a Venezuela. (Véase el cuadro III-11.)

La posición del balance de pagos experimentó una franca mejora en 1959, no porque hubiesen cambiado sensiblemente las condiciones depresivas del sector exportador, sino más bien porque cierto número de países continuó comprimiendo el valor de sus importaciones. El déficit total en las transacciones corrientes en 1959 se redujo en realidad a un poco menos de la mitad de lo que había sido en 1958. Sólo 2 países - Cuba y Venezuela - registraron de nuevo en 1959 una pérdida sustancial de reservas internacionales, aunque, por otro lado, los créditos externos de tipo compensatorio continuaron siendo elevados en la Argentina, el Brasil y Colombia. Para el conjunto de la América Latina el déficit del balance de pagos se redujo en 1959 a 480 millones de dólares, aunque como se advierte en el cuadro III-11, la situación de algunos países experimentó cambios importantes. En la Argentina y México el saldo del balance de pagos fue positivo, en parte por la contracción de las importaciones y por una pequeña mejora en los ingresos derivados de la exportación. Chile, por su lado, obtuvo un superávit relativamente importante por el notable aumento que registró el valor de sus exportaciones, mientras que sus importaciones se mantuvieron al mismo nivel de 1958. Por último, el superávit que registraron Bolivia y el Perú reflejó a la vez un aumento en el valor de las exportaciones y una declinación en el de las importaciones. Adviértase, por lo demás,

## Cuadro III-11

## AMERICA LATINA: SALDOS DEL BALANCE DE PAGOS Y FINANCIAMIENTO COMPENSATORIO

(Millones de dólares)

País	Saldo del balance de pagos			Financiamiento compensatorio								
				Reservas de oro y divisas			Créditos del Fondo Monetario Internacional			Otros créditos compensatorios		
	1958	1959	1960 g/	1958	1959	1960 g/	1958	1959	1960 g/	1958	1959	1960
Argentina	-244	25	37	-157	220	278	0	-40	-46	-87	-155	-195
Bolivia	-1	7	-5	1	6	-5	-2	1	0	0	0	...
Brasil	-253	-154	-199	-11	-27	-12	-38	20	-15	-204	-147	-172
Chile	-11	73	-26	13	71	-32	-11	6	6	-13	-4	...
Colombia	-62	8	-30	15	52	-49	-5	21	19	-72	-65	...
Costa Rica	8	-7	1	8	-7	1	0	0	0	0	0	...
Cuba	-68	-116	29	-68	-116	29	0	0	0	0	0	...
Ecuador	1	6	4	-4	5	4	5	1	0	0	0	...
El Salvador	-2	-10	1	-2	0	-4	0	-4	5	0	-6	...
Guatemala	-26	-8	6	-26	-8	6	0	0	0	0	0	...
Haití	-6	0	0	-1	1	1	-2	-1	-1	-3	0	...
Honduras	-4	0	3	-8	4	2	4	-4	1	0	0	...
México	-81	64	-45	-81	41	-45	0	23	0	0	0	...
Nicaragua	-4	4	-1	-3	1	-1	2	3	0	-3	0	...
Panamá	19	-8	...	19	-8	...	0	0	...	0	0	...
Paraguay	0	-2	-4	1	-4	-4	-1	2	0	0	0	...
Perú	-13	16	7	-3	21	6	-10	11	1	0	-16	...
Rep. Dominicana	-1	-6	-2	-1	-7	7	0	1	-9	0	0	...
Uruguay	-8	-23	7	-3	7	7	0	0	0	-5	-30	...
Subtotal	-756	-131	-217	-311	252	189	-58	40	-39	-387	-423	-367
Venezuela	-396	-349	-126	-396	-349	-126	0	0	0	0	0	...
Total	-1 152	-480	-343	-707	-97	63	-58	40	-39	-387	-423	-367

Fuente: Elaborado con datos básicos del Balance of Payment Yearbook, vols. 11-12, x, Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

g/ Cifras preliminares para los primeros 9 meses del año.

/que en

que en los países citados - con excepción del Perú - las entradas netas de capital extranjero fueron mayores en 1959 con respecto a las de 1958. En contraste con los países enumerados, el déficit del balance de pagos continuó siendo de consideración en el Brasil, Cuba, el Uruguay y, principalmente, el Brasil.

En los primeros 9 meses de 1960 la situación presenta de nuevo cambios sustantivos. Las importaciones totales acusaron un aumento muy superior al que se registró en las exportaciones y, en consecuencia, el déficit comercial resultó más elevado que el de 1959. Por otra parte, aunque faltan informaciones completas sobre las entradas de capital extranjero, las cifras del balance de pagos de los Estados Unidos con América Latina indican que la afluencia neta de capitales oficiales y privados es inferior en 1960 a la de 1959. Las mayores presiones sobre el balance de pagos de América Latina se advierten ya en la declinación que registraron las reservas internacionales de algunos países - Chile, Colombia, El Salvador, México, el Paraguay -, si bien en el conjunto regional la posición de las reservas internacionales presenta un mejoramiento debido al aumento de las de la Argentina. Sin embargo, el aumento de las reservas internacionales argentinas es resultado en gran parte de los cuantiosos créditos externos de estabilización obtenidos por ese país. Con todo, el cambio más importante registrado en 1960 se advierte quizá en los créditos de estabilización concedidos por el Fondo Monetario Internacional. En efecto, en 1959 un buen número de países amortizó total o parcialmente sus obligaciones con esa institución, de tal modo que el conjunto de América Latina transfirió al Fondo Monetario 40 millones de dólares, mientras que en 1960, por el contrario, los créditos de estabilización concedidos por el Fondo alcanzaron un monto neto de 39 millones de dólares. Por otra parte, la utilización de créditos externos compensatorios de fuentes distintas al Fondo Monetario alcanzó cifras elevadas en la Argentina, mientras que en el Brasil superó las cifras del año anterior. En conjunto, el déficit del balance de pagos de América Latina - excluyendo a Venezuela - en los primeros 9 meses de 1960 fue más elevado que el de 1959, debido al aumento del

/déficit en

déficit en el Brasil y al déficit en que incurrieron Chile, Colombia y México, países que habían tenido un superávit en 1959. Incluyendo a Venezuela, el déficit total del balance de pagos en 1960 es inferior al de 1959, por la menor pérdida de divisas que registró este país en aquel año.

#### IV. EL INTERCAMBIO COMERCIAL EN ALGUNOS PAISES

##### 1. Argentina

Durante los últimos 5 años las exportaciones argentinas han registrado pequeños incrementos anuales, dentro de una tendencia de recuperación que todavía en 1959 no alcanzó a sobrepasar los niveles que tuvieron en 1953-54, no obstante que estos no fueron los más altos de la última década. Sin embargo, en los primeros 9 meses de 1960 esa recuperación adquirió un ritmo más intenso, registrándose un incremento de 11 por ciento sobre el valor de las exportaciones en igual período de 1959. En términos relativos tanto como en valores absolutos, este es el más grande incremento anual que hayan registrado las exportaciones del país desde la caída que experimentaron en 1955.

Esta recuperación del valor de las exportaciones ha reflejado en general el crecimiento de su quantum. En efecto, entre 1955 y 1959 el quantum de las exportaciones aumentó 30 por ciento, pero como el debilitamiento de los precios externos de la mayoría de los productos exportables contrarrestó buena parte de ese incremento, los valores totales entre los mismos años sólo aumentaron 8 por ciento. El mayor valor de las exportaciones en 1960 también resultó de su más alto volumen, esta vez dentro de condiciones de relativa estabilidad de los precios externos de algunos productos - principalmente los cereales - y de pequeñas alzas en otros como las carnes y la lana.

Al iniciarse 1959 el gobierno adoptó una sustantiva reforma del régimen cambiario, que sustituyó el complejo sistema de tasas múltiples - parcialmente controladas y parcialmente libres - vigente hasta entonces por un sistema de tasa libre fluctuante. La devaluación de la tasa de cambio exterior que se materializó con esta reforma, no tuvo, sin embargo, una influencia muy importante en las exportaciones de 1959,

en parte por el lapso que normalmente se requiere para que una acción de esta naturaleza influya en los planes de los productores, y en parte porque los mayores ingresos que iban a obtener los exportadores con la devaluación fueron parcialmente absorbidos por el gobierno mediante los gravámenes - porcentajes de retención - que se aplicaron sobre la mayoría de los productos exportables. Esto explica en cierta medida la pequeñez del aumento que registraron las exportaciones totales en 1959, superiores apenas en 1.5 por ciento a las del año previo, porcentaje inferior a los incrementos registrados en los dos años precedentes.

La gradual eliminación de esos gravámenes y la elevación de los precios de apoyo de la mayoría de los productos agrícolas permitieron un importante incremento de las exportaciones en 1960. A esto contribuyó, además, la reducción del impuesto sobre las ventas de algunos productos - carnes, extracto de quebracho, entre otros - y el cambio de política en relación con las exportaciones de lino, autorizando la exportación de la semilla en aquellas cantidades que excedan la capacidad de elaboración de aceite de la industria local. Anteriormente estaba prohibida su exportación.

Los efectos de la reforma cambiaria se manifestaron agudamente sobre las importaciones, no sólo por lo que la devaluación misma significó como encarecimiento del costo de aquéllas, sino además por las medidas de que estuvo acompañada: porcentajes variables de recargo sobre la tasa de cambio y depósitos previos hasta de 300 por ciento sobre el valor de las mercaderías. Aunque en el curso del mismo año se introdujeron diversas modificaciones a este sistema fuertemente restrictivo de las importaciones,<sup>27/</sup> la contracción de su valor fue de casi 20 por ciento con respecto al que habían registrado en 1958 y afectó prácticamente a todos los grupos de mercaderías, pero de modo especial a los de maquinarias y vehículos y hierro y sus manufacturas.

Después de 2 años de sucesiva contracción de las importaciones, las de los primeros 9 meses de 1960 muestran una sensible recuperación, al

---

<sup>27/</sup> Al final de 1959 ya se habían eliminado los depósitos previos.

registrar un aumento de 23 por ciento sobre las de igual período de 1959. Esta recuperación ha sido posible por los mayores ingresos derivados de las exportaciones y por la contratación de varios créditos externos. No menos importante ha sido la internación de capitales extranjeros para la industria automotriz, en virtud el estímulo oficial que se ha dado a esta actividad. Parte del incremento que se advierte en las importaciones de 1960 está representado en realidad por el alto valor que han alcanzado las de maquinarias y vehículos, que de un total de 260 millones de dólares en todo el año 1959, pasaron a 375 millones de dólares en los primeros 9 meses de 1960, período éste en que representan el 44 por ciento de las importaciones totales.

Las importaciones de combustibles y lubricantes han registrado también cambios de indudable importancia. Desde el alto valor que alcanzaron en 1957 - 317 millones de dólares, o sea el 24 por ciento de las importaciones totales -, declinaron a 251 y 211 millones de dólares en los dos años siguientes - 20 por ciento de la importación total de 1958 y 1959 - y en los primeros 9 meses de 1960 se situaron en 124 millones de dólares, es decir, sólo el 14 por ciento de las compras en el exterior de dicho período. Ese menor valor ha reflejado en parte la declinación de los precios y de los fletes del petróleo crudo en el mercado internacional durante 1958 y 1959, pero en mayor medida ha resultado del fuerte crecimiento de la producción interna, que aumentó 25 por ciento en 1959 con respecto a 1958 y que en los primeros 8 meses de 1960 ha mantenido la misma elevada tasa de crecimiento.<sup>28/</sup> Esto hace probable que se cumplan las previsiones hechas en el sentido de que el país podrá prescindir totalmente en 1961 de la importación de petróleo crudo o reducir a un mínimo las necesidades.

En los primeros 9 meses de 1959 la balanza comercial argentina registró un saldo positivo de 53 millones de dólares, debido a la contracción que experimentaron las importaciones. En cambio, el más alto valor de las compras en el exterior en los correspondientes meses

---

<sup>28/</sup> Un dato ilustrativo al respecto es que el número de pozos perforados en el primer semestre de 1960 alcanzó a 524, contra 573 pozos en todo el año 1959, según informaciones de Oil and Gas Journal, Tulsa (Estados Unidos), 10 de octubre de 1960.

de 1960 ha determinado un déficit de 24 millones de dólares, pero este déficit no ha afectado el nivel de las reservas internacionales del país - que son las más altas desde 1956 -, debido a los cuantiosos créditos externos obtenidos en el curso del año. No obstante, con estos nuevos créditos el servicio de la deuda externa del país absorberá una proporción sustancial de los recursos en moneda extranjera en el futuro próximo. Para 1960 las erogaciones por concepto de la deuda externa - incluyendo en ésta los créditos utilizados hasta fines de 1958 - se estiman en 269 millones de dólares, cifra que representa aproximadamente un 25 por ciento de los ingresos totales por exportaciones.<sup>29/</sup>

## 2. Brasil

La baja de los precios externos que en 1959 experimentaron los principales productos exportables del Brasil - café, cacao, azúcar, algodón y minerales de hierro y manganeso - no repercutió desfavorablemente sobre los ingresos totales de divisas gracias al mayor volumen que registraron las exportaciones de algunos de esos productos; el café, el algodón y los minerales. En efecto, pese a aquellas bajas de precios, el valor total de las exportaciones en 1959 superó en 3 por ciento a las de 1958. Sin embargo, el debilitamiento de los precios externos hizo necesaria la adopción de medidas compensatorias en el mercado interno, que consistieron principalmente en un aumento de las bonificaciones en cruceros acordadas a algunos productos y en la autorización para negociar en el mercado libre las divisas provenientes de la exportación de otros. Las sucesivas modificaciones que se introdujeron al régimen cambiario en 1959 significaron que al final del año la mayoría de los productos exportables del Brasil podían vender sus divisas en el mercado libre - a tasas sustancialmente más altas que la del mercado oficial más las bonificaciones -, al mismo tiempo que se había elevado, y también en proporciones significativas, la bonificación otorgada a las exportaciones de café, cacao, semilla de

---

<sup>29/</sup> Según estimaciones del Banco Central, reproducidas en Business Conditions in Argentine, septiembre de 1959.



ricino y petróleo crudo.<sup>30/</sup>

Como la devaluación del crucero prosiguió en 1960, al aumentar nuevamente desde julio las bonificaciones otorgadas a los 4 productos mencionados, la tasa de cambio efectiva para el café se elevó a 90 cruceros por dólar y a 100 cruceros por dólar para las exportaciones de cacao, semilla de ricino y petróleo crudo.<sup>31/</sup> Los restantes productos de la exportación continuaron bajo el régimen ya descrito de mercado libre.

En los primeros 9 meses de 1960, el valor total de las exportaciones brasileñas registró una baja de 2 por ciento con respecto a las de igual período de 1959. En ese lapso el volumen de las exportaciones de café se mantuvo aproximadamente igual al del mismo período de 1959, pero como en los 3 meses finales de 1960 las exportaciones de café declinaron moderadamente, el total del año resultó inferior en 3.5 por ciento a las de 1959. Las exportaciones de azúcar, algodón, cacao y minerales superaron en volumen las cifras del año precedente, mientras declinaban las de madera de pino y petróleo crudo.<sup>32/</sup> El menor valor de las

---

<sup>30/</sup> El régimen para los productos que disfrutaban de la tasa de cambio de mercado libre opera del modo siguiente: los exportadores reciben 130 cruceros por dólar y la diferencia entre esta tasa y la del mercado libre en pagarés del Banco del Brasil a 6 meses de plazo con el 6 por ciento de interés anual. La tasa del mercado libre ha fluctuado entre 180 y 190 cruceros por dólar. Por otro lado, el aumento de la bonificación otorgada al café elevó la tasa real de cambio de este producto de 37.06 cruceros por dólar a fines de 1958 a 76 cruceros a fines de 1959.

<sup>31/</sup> A fin de impedir que el aumento del ingreso, en cruceros por dólar se tradujera en un debilitamiento de los precios externos del café, simultáneamente con el aumento de la bonificación se elevó el precio de registro del saco de café exportado. La medida adoptada en el Brasil fue similar a otra adoptada en Colombia al modificar la tasa de cambio aplicable a las exportaciones del grano.

<sup>32/</sup> La disminución de las exportaciones de petróleo crudo obedeció a la utilización de una mayor proporción de la producción interna en las refinerías brasileñas. A principios de 1960 inició operaciones una refinería de 38 000 barriles diarios de capacidad, aumentando así la capacidad total de refinación del país.

exportaciones en los primeros 9 meses de 1960 refleja en parte el nivel más bajo de los precios del café - en relación con el mismo lapso en 1959 -, así como el descenso de los precios del cacao y los minerales.

Por lo que se refiere a la importación, el sistema de licitaciones por el que se rige la mayoría de las compras en el exterior no sufrió modificaciones sustanciales en los dos últimos años, pero sí debe señalarse que la tasa de cambio promedio de las divisas puestas en licitación se elevó de 119 cruceros por dólar en 1958 a 208 cruceros por dólar en 1959. Este mayor costo de las importaciones en cruceros no se tradujo en una contracción de las mismas en 1959, en parte porque ya habían declinado fuertemente en 1958. En los primeros 9 meses de 1960 persistió el alza de la tasa de cambio de las divisas puestas en licitación, si bien a un ritmo más moderado que el que se registró en 1959. De todos modos, el valor de las importaciones en los primeros 9 meses de 1960 resultó inferior en 1 por ciento a las de igual lapso de 1959. La declinación de los ingresos por exportación en el segundo semestre de 1960, y la baja de las reservas internacionales con respecto a 1959, permiten suponer que esta tendencia hacia la contracción de las importaciones se mantendrá en el resto de 1960 y que el total de este año será inferior a 1959.

Los cambios en la composición de las importaciones de los dos últimos años son relativamente pequeños, siendo de significación únicamente los que se refieren al grupo de combustibles y lubricantes. La producción interna de petróleo crudo ha continuado en ascenso<sup>33/</sup> y ha seguido ampliándose la capacidad de refinación. Y si bien esta mayor producción interna no se ha reflejado en un mayor grado de autoabastecimiento, porque el consumo ha crecido también sustancialmente, al menos han disminuido los gastos en divisas por concepto de estas importaciones, al reducirse la participación de los productos refinados en la importación total.<sup>34/</sup>

---

<sup>33/</sup> En el primer semestre de 1960 fue de 13.6 millones de barriles contra 10.4 millones de barriles en el primer semestre de 1959.

<sup>34/</sup> La refinación interna abasteció el 37.2 por ciento del consumo de productos petrolíferos en 1955 y el 63.5 por ciento del consumo de 1955, según informaciones de Desenvolvimento & Cojuntura, Río de Janeiro, abril de 1960.

Al igual que en los 3 años anteriores, la balanza comercial brasilera en los primeros 9 meses de 1960 registró un saldo negativo de 87 millones de dólares, que es superior al saldo de 77 millones y también negativo de igual período de 1959. Sin embargo, la declinación de las reservas internacionales ha sido pequeña en 1960, debido en parte a la contratación de créditos externos relativamente elevados. Pero, por otro lado, la magnitud de los créditos externos de tipo compensatorio utilizados por Brasil en los años recientes, ha elevado considerablemente el costo del servicio de la deuda externa. Según una estimación oficial,<sup>35/</sup> el servicio de la deuda externa en 1960 y 1961 representará pagos al exterior de más de 300 millones de dólares en cada uno de los años indicados, esto es, casi un 25 por ciento del total de los ingresos por exportaciones en los años 1958-59.

---

<sup>35/</sup> Véase Superintendencia de Moneda y Crédito, Boletín, N°10, octubre de 1959.

### 3. Colombia

La producción exportable registró altos niveles en 1959 y, aunque las condiciones del mercado externo no fueron muy favorables, hubo un incremento sustancial del volumen de las exportaciones totales del país. Con aumentos sobre 1958 de 18 por ciento en el volumen de las de café y de 16 por ciento en las de petróleo crudo, las exportaciones de estos productos alcanzaron los niveles más altos de cualquier año previo. Sin embargo, el mayor volumen de exportaciones de café y petróleo - que representan más del 90 por ciento de la exportación total - se tradujo en un aumento de sólo 2 por ciento en el valor de las exportaciones totales del país en 1959. La declinación de los precios en el mercado internacional - 14 por ciento en el café y 8 por ciento en el petróleo - absorbió en gran parte los mayores ingresos que pudieron haberse derivado del más alto volumen que hayan registrado las exportaciones del país.

Pese al mantenimiento de una relativa estabilidad en los precios externos del café, en 1960 se registró una baja en el valor total de las exportaciones, que en los primeros 9 meses del año fue de 7 por ciento en comparación con las de igual período de 1959. Ese menor valor de las exportaciones resultó principalmente de una baja en el volumen de las ventas de café al exterior, inferiores en 15 por ciento a las del período similar anterior.<sup>36/</sup> Sin embargo, conviene señalar que el menor volumen de café exportado no es un efecto del régimen de cuotas a que están sujetas tales exportaciones en los países miembros del Acuerdo Internacional sobre este producto, sino que refleja más bien cierto debilitamiento de la demanda externa y dificultades transitorias de movilización en los puertos

---

<sup>36/</sup> Como en los meses finales del año se advirtió una pequeña recuperación, la baja del volumen total de las exportaciones de café fue de 8 por ciento, comparada con las de 1959.

de embarque. <sup>37/</sup> En contraposición a la merma en las exportaciones de café, las de petróleo crudo han continuado aumentando y en los primeros 7 meses de 1960 su valor superó en 20 por ciento a las de igual período de 1959, no obstante el debilitamiento de los precios externos de este producto.

Las exportaciones secundarias del país - bananos, tabaco, maderas, etc. - registraron cambios de poca significación, en tanto que se observó un firme crecimiento en las de algunos productos nuevos, principalmente camarones, cemento y algodón. Las exportaciones de este último producto son de especial significación, pues hasta hace muy poco tiempo el consumo nacional se abastecía en su mayor parte con algodón importado.

Por lo que se refiere a las importaciones totales, se registró un aumento de 4 por ciento en las de 1959 con respecto a 1958, y de 18 por ciento en los primeros 9 meses de 1960 sobre igual período en 1959. Si se considera que las importaciones de 1958 declinaron al más bajo nivel de los 6 años anteriores, el aumento de 1959 fue relativamente exiguo, pero se obtuvo en circunstancias en que el país debió destinar una parte de sus recursos en divisas a la amortización de deudas comerciales atrasadas y en un año en que se elevaron las tarifas arancelarias y los porcentajes de depósitos previos sobre la importación. Por lo tanto, el aumento de los primeros 9 meses de 1960 refleja en cierto modo el proceso de recuperación que se inició en 1959. Por otro lado, la reconstitución de las reservas internacionales - que a fines de 1959 alcanzaron el más alto nivel desde 1955 - favoreció una política más liberal en la importación, que se manifestó en una disminución sustancial de los diversos porcentajes de depósito previo a partir de mayo de 1960.

Sin embargo, este incremento de las importaciones en 1960 plantea una situación difícil para el país, por la declinación de las exportaciones y las perspectivas poco favorables del mercado cafetero. El tradicional

---

<sup>37/</sup> Véase una información publicada por Foreign Commerce Weekly (21 de noviembre de 1960). Según esa misma información, las exportaciones de café de octubre de 1959 a septiembre de 1960 (año de cuota en el Convenio Internacional) fueron inferiores en 297 829 sacos a la cuota total autorizada a Colombia en dicho período. Sin embargo, otra fuente informativa fija en 438 000 sacos - 7 por ciento de la cuota total - la cantidad faltante para completar la cuota. (Véase El Tiempo, Bogotá, 1 de diciembre de 1960).

saldo positivo de la balanza comercial desapareció en 1960, registrándose en los primeros 9 meses un déficit de 41 millones de dólares, en comparación con un superávit de 48 millones en igual período de 1959. A consecuencia de ello, las reservas internacionales a fines de septiembre de 1960 habían declinado considerablemente con respecto a los niveles del año anterior.

#### 4. Cuba

La depresión del mercado internacional del azúcar en 1959 tuvo severas repercusiones sobre la economía cubana por la baja de los precios externos, la disminución del volumen de las exportaciones y el aumento considerable de las existencias acumuladas al final del año. Los dos primeros factores se reflejaron en una contracción de 16 por ciento en el valor total de las exportaciones de 1959 con respecto a las de 1958, al tiempo que el volumen de las existencias aumentó de 547 000 toneladas a fines de 1958 a 1.2 millones de toneladas a fines de 1959. La declinación del valor exportado correspondió en su mayor parte - tanto en los precios como en el volumen - a las ventas destinadas al mercado libre,<sup>38/</sup> mientras que fue de menor intensidad - particularmente en los precios - en las destinadas al mercado preferencial de los Estados Unidos. Además, entre los productos secundarios de la exportación hay que señalar que disminuyeron las de café y minerales, pero su significación es muy pequeña en el total.

Las restricciones a la exportación de azúcar adoptadas por los países miembros del Acuerdo Internacional no lograron impedir que en el segundo semestre de 1959 los precios del mercado libre declinaran a niveles que estaban muy por debajo del mínimo previsto en el Acuerdo. Ello se debió principalmente al debilitamiento de la demanda en el mercado internacional por el mayor grado de autoabastecimiento que lograron en dicho año los importadores europeos más importantes. Por lo tanto, el convenio comercial entre Cuba y la URSS, mediante el cual el segundo país se comprometió a comprar al primero un millón de toneladas anuales en el período 1960-64,

<sup>38/</sup> Para Cuba y otros países latinoamericanos el mercado libre del azúcar comprende a todos los países, excluidos los Estados Unidos.

constituyó un factor de reactivamiento de la demanda. Aunque esto no tuvo un efecto inmediato sobre el nivel de los precios - entre otras razones porque las existencias disponibles en Cuba y otros exportadores garantizaban un volumen adecuado de suministros -, al menos expandió considerablemente el mercado para las exportaciones cubanas, que comenzaron a superar las cifras registradas en 1959 desde los primeros meses de 1960. Sin embargo, las perspectivas favorables que se presentaban a la economía cubana con este resurgimiento de sus exportaciones y la relativa estabilidad que se había logrado en los precios externos, se vieron en parte contrarrestadas por el progresivo deterioro de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, que culminó con la cancelación parcial de la cuota de azúcar de Cuba en el mercado de aquel país. <sup>39/</sup> Sin embargo, esa medida no tuvo consecuencias muy graves sobre el volumen de las exportaciones en 1960, en primer lugar porque cuando se adoptó se habían embarcado ya cerca de las tres cuartas partes de la cuota total, y, en segundo lugar, porque Cuba pudo vender a otros países la cantidad de azúcar que los Estados Unidos decidieron no comprar. En efecto, las exportaciones de azúcar hasta los primeros días de noviembre de 1960 totalizaron 4.9 millones de toneladas, contra 4.05 millones de toneladas en igual período de 1959, es decir, un aumento de 22 por ciento. Pero los precios del azúcar en el mercado libre son más bajos generalmente que los del mercado preferencial de los Estados Unidos y en este sentido la cancelación parcial de la cuota significó una pérdida para Cuba. <sup>40/</sup>

La contracción de las exportaciones, la disminución de los ingresos derivados del turismo y en parte también la fuga de capitales, originaron una fuerte presión sobre las reservas internacionales del país, que hicieron necesarias la aplicación de restricciones sobre la importación y

---

<sup>39/</sup> Véase supra el punto 3 de la sección I de este capítulo.

<sup>40/</sup> Sin embargo, la carencia total de cifras sobre el valor de las exportaciones en 1960 y sobre los precios efectivos a que se han hecho las ventas a la URSS y otros países no permiten estimar el monto de esa pérdida.

la adopción de un régimen de control de cambios. Desde fines de septiembre de 1959 las mercaderías de importación se clasificaron en 5 categorías sobre las cuales se fijaron recargos ad valorem de 30 hasta 100 por ciento. Aunque estos recargos se establecieron ya avanzado 1959 y por lo tanto no pudieron incidir totalmente sobre las importaciones de ese año, el valor de las compras en el exterior se redujo en 17 por ciento con respecto a las de 1958.

La falta de informaciones sobre el intercambio comercial en 1960 no permite establecer el efecto que haya tenido sobre las importaciones el mencionado sistema de recargos. Por otro lado, aunque aparentemente ese sistema no ha sufrido modificaciones, otras medidas adoptadas por el Gobierno de Cuba se orientan hacia un control estatal del comercio exterior. En abril de 1960 se creó el Banco de Comercio Exterior. Entre sus funciones se incluyen las de promover y financiar las exportaciones, realizar directamente importaciones y exportaciones y administrar las cuentas bilaterales que surjan de los convenios de este tipo. A mediados de julio siguiente el Banco fue autorizado como el importador único de una lista de bienes que comprende ciertos alimentos, máquinas de coser y oficina, fonógrafos, discos, radios, televisores, refrigeradores, materias primas para la industria farmacéutica, algodón en rama y otros productos.<sup>41/</sup>

La decisión de prohibir sus exportaciones a Cuba - con excepción de alimentos y medicinas - adoptada por el Gobierno de los Estados Unidos a fines de octubre de 1960, constituye otro de los hechos de gran significación para la economía cubana en ese año. El intercambio comercial con los Estados Unidos en los meses anteriores a la prohibición había declinado ya en forma sustantiva, como consecuencia de la cancelación parcial de la cuota de azúcar. Por lo tanto, la prohibición de las exportaciones norteamericanas a Cuba tiene como efecto reducir a cifras prácticamente insignificantes el intercambio en los dos sentidos. Así pues, los cambios en la distribución geográfica del comercio exterior cubano serán considerables,

---

<sup>41/</sup> En el mismo decreto que concedió el monopolio de estas importaciones al Banco de Comercio Exterior se dispuso que las firmas privadas continuarían realizando esas importaciones hasta el momento en que aquella institución esté en condiciones de asumir el monopolio.



ya que los Estados Unidos suministraban cerca de las tres cuartas partes de las importaciones y absorbían cerca de dos tercios de las exportaciones.

Las reservas internacionales de Cuba declinaron considerablemente en el curso de 1959: de 373 millones de dólares a fines de 1958 a 257 millones a fines de 1959. Ello se debió en buena medida al fuerte desequilibrio de su balanza comercial en ese año. En el curso de 1960 la posición de las reservas internacionales ha registrado cierta mejoría - alcanzaron a 286 millones de dólares a fines de septiembre -, pero la falta de información sobre los valores del intercambio no permiten establecer la situación de la balanza comercial.

#### 5. Chile

La recuperación de los precios del cobre en el mercado internacional, después de la aguda baja que experimentaron en 1957-58, permitió que el valor total de las exportaciones en 1959 acusara un aumento de 28 por ciento sobre las de 1958. A ello contribuyó no sólo esa recuperación en los precios externos del cobre, sino el alto volumen de producción que alcanzó en 1959 la industria minera de ese metal y del hierro, productos cuyas exportaciones alcanzaron el más alto nivel de los años recientes. En cambio, persistió un relativo estancamiento en las exportaciones de salitre y yodo y declinaron la producción y las exportaciones de carbón.

La tendencia de alza en los precios del cobre se mantuvo hasta el primer trimestre de 1960 y, aunque en los meses siguientes se advirtió una declinación, el promedio del año fue superior al de 1959. Como al mismo tiempo el volumen de exportaciones de ese metal y del hierro alcanzó niveles más altos que los de 1959, el valor total de las exportaciones en los primeros 9 meses de 1960 registró de nuevo un aumento de 6 por ciento sobre el correspondiente período anterior. Sin embargo, no puede probarse que ese mejoramiento se haya mantenido durante los meses finales del año, en parte por el debilitamiento de los precios del cobre - en relación con los del primer semestre - y en parte por las huelgas que afectaron la producción de ese metal.

En comparación con la fuerte merma que registraron las exportaciones de 1958, la de las importaciones fue relativamente moderada: apenas de 6 por ciento en relación con el año anterior. La magnitud del desequilibrio de la balanza comercial en 1958 explica en cierta medida por qué las restricciones sobre la importación tuvieron que acentuarse en 1959, al punto que el total de este año resultó inferior al de 1958. Pero sin duda buena parte de la explicación reside también en el hecho de que la eliminación del sistema de licencias previas y la institución del régimen de tasa de cambio libre hicieron necesario prevenir presiones excesivas de la demanda sobre la disponibilidad de divisas. El hecho es que la tasa de cambio en el mercado libre se mantuvo estable durante 1959 y las reservas internacionales del país se elevaron de 69 a 149 millones de dólares entre fines de marzo y fines de septiembre de dicho año.

La política fuertemente restrictiva de las importaciones que rigió durante la mayor parte de 1959 comenzó a liberalizarse en su último trimestre y más aún en los primeros meses de 1960. Efecto de esa gradual liberalización es el sustancial incremento que registraron las importaciones totales de los primeros 9 meses de 1960, superiores en 34 por ciento a las de igual período de 1959. Por supuesto, un aumento de tales proporciones - muy por encima del que se observó en las exportaciones - modificó radicalmente la posición de la balanza comercial del país: el superávit de 88 millones de dólares en los primeros 9 meses de 1959, se redujo a 15 millones de dólares en los primeros 9 meses de 1960. A pesar de ello, se logró mantener una completa estabilidad en la tasa de cambio, aunque esto significó un paulatino descenso de las reservas internacionales del país. En comparación con los 149 millones de dólares a que alcanzaron tales reservas en septiembre de 1959, las de septiembre de 1960 se situaron en 98 millones de dólares.

## 6. Ecuador

El crecimiento de las exportaciones del Ecuador durante la última década ha sido casi ininterrumpido. En gran parte ello ha sido resultado de la expansión que durante ese período registraron las ventas de bananos, que

/se elevaron

se elevaron de 170 000 toneladas en 1950 a 891 000 toneladas en 1959, mientras que su participación en el valor total de las exportaciones del país aumentó de 16 por ciento en 1950-51 a poco más del 60 por ciento en 1958-59. Los bananos son un producto en que no se han padecido la frecuencia y la amplitud de las fluctuaciones de precios características en los mercados del café y el cacao, productos básicos también de la exportación ecuatoriana. De este modo la expansión de sus ventas exteriores ha permitido al país atenuar en unos casos y compensar en otros la declinación de los ingresos derivados de los restantes productos de la exportación, ya por la inestabilidad del mercado externo - como ha ocurrido en el café y el cacao - o por el estancamiento o la merma de su producción, casos del arroz, la tagua y la madera de balsa.

La posición dominante de las exportaciones de bananos se acentuó todavía más en 1959-60, no sólo por el continuo incremento del volumen exportado, sino además por la baja de los precios externos del café y el cacao. Más aún, las exportaciones de café no sólo se vieron afectadas por la baja de los precios, sino además por una merca sustancial de la producción. Sin embargo, el valor de las exportaciones totales de 1959 superó en conjunto en 5 por ciento las del año precedente.

La relativa estabilidad de los precios del café en 1960 y la recuperación del volumen de sus exportaciones, aunadas a nuevos aumentos en el volumen de las de bananos, afirmaron la tendencia de crecimiento de las exportaciones totales en el primer semestre de 1960, al superar en 8 por ciento las de igual período de 1959.

Las importaciones totales acusaron también sucesivos incrementos entre 1950 y 1954, pero en los años posteriores han fluctuado alrededor de una cifra un poco más baja que la de 1954. En 1959 registraron un aumento de 3 por ciento sobre las de 1958, pero aun así no lograron restablecerse al nivel de 1954. Sin embargo, desde mediados de 1959 se ha adoptado una política más liberal en materia de importaciones, reduciendo los porcentajes de depósitos previos fijados sobre ciertos grupos de mercaderías. Esa política de liberalización continuó en los primeros meses de 1960, rebajando todavía más los porcentajes de depósitos previos

sobre numerosos productos y transfiriendo otros de la lista de importación prohibida a la de bienes no esenciales o suntuarios, sobre los que se exigen los depósitos previos, o a la de bienes esenciales, sobre los que no se exigen esos depósitos. Como efecto de esa gradual liberalización, las importaciones totales del primer semestre de 1960 fueron superiores en 12 por ciento a las del mismo período de 1959.

El tradicional saldo positivo de la balanza comercial ecuatoriana se ha conservado en el primer semestre de 1960, aunque es ligeramente más bajo que el obtenido en el mismo semestre de 1959. Cabe señalar, sin embargo, que las reservas internacionales del país en 1960 son más altas que las del año anterior.

#### 7. México

Las exportaciones de México registraron en 1959 un incremento de 2 por ciento sobre las de 1958, no obstante las condiciones desfavorables que afrontaron en el mercado externo algunos de los productos básicos de la exportación. En efecto, a la declinación de los precios externos del algodón, el café, el azúcar y el plomo se sumó un menor volumen de exportaciones de los tres últimos productos enumerados, así como del ganado vacuno y las carnes refrigeradas.<sup>42/</sup> Sin embargo, estos hechos adversos, pudieron contrarrestarse ampliamente con el incremento sustancial que se logró en el volumen de las exportaciones algodoneras, el mejoramiento de los precios del cobre y el zinc y el más alto valor que alcanzaron otras ventas al exterior, sobre todo las de camarones, forrajes, azufre, y henequén. Como en conjunto los factores favorables al incremento de las exportaciones fueron más importantes, se mantuvo en 1959 la tendencia de recuperación después de la brusca contracción que sufrieron en 1957. Sin embargo, las exportaciones no logran restablecerse todavía a los niveles de 1955-56.

Esa tendencia de recuperación parece haberse interrumpido en los primeros meses de 1960. Las exportaciones de los primeros 9 meses de este año muestran una declinación de 1 por ciento con respecto a las de igual período de 1959, a causa en buena parte de la severa merma que se registró en la cosecha de algodón. Las exportaciones de esta fibra en el primer semestre de 1960 fueron en volumen inferiores en 60 por ciento a las del primer semestre de 1959, mientras que las de petróleo crudo y productos derivados registraron una baja de 40 por ciento. Aunque con porcentajes más reducidos, también

<sup>42/</sup> La declinación en las exportaciones de ganado vacuno y carnes refrigeradas obedeció a las restricciones que se les impusieron como un medio de impedir mayores alzas de precios de esos productos en el mercado interno. Las exportaciones de ganado vacuno - principalmente a los Estados Unidos - aumentaron de 8 millones de dólares en 1956 a 53,5 millones en 1958.

experimentaron bajas las ventas de plomo, cobre, ganado vacuno, azúcar,<sup>43/</sup> henequén y forrajes. En la declinación del valor de las exportaciones en 1960 desempeñó la contracción del volumen exportado un papel de más importancia que los cambios en el nivel de los precios externos.

Las importaciones del país en 1959-60 registraron cambios en sentido opuesto a los de las exportaciones. En 1959 las importaciones totales fueron inferiores en 11 por ciento a las de 1958, principalmente por la disminución en las adquisiciones de materiales y equipos para los ferrocarriles y otros bienes de capital y la casi completa eliminación de las importaciones de maíz, que habían alcanzado un alto valor en 1958. Por otro lado, la decisión del gobierno de someter a cierto grado de control previo las importaciones del sector público<sup>44/</sup> con el propósito de lograr una mayor sustitución de los bienes importados por los de producción nacional, contribuyó también a reducir las compras externas de cierto número de productos.

Sin embargo, en los primeros 9 meses de 1960 se advierte un reactivamiento de la demanda de bienes importados. El valor de las importaciones en este período superó en 19 por ciento las del período correspondiente de 1959, concentrándose este aumento en los grupos de equipo ferroviario, tubería de hierro y acero y maquinarias, esto es, en aquellos bienes que se vieron más afectados por la declinación de las importaciones de 1959. Simultáneamente se advierte también un incremento en las importaciones de automóviles, repuestos y accesorios para vehículos, materias primas industriales y abonos químicos.

El turismo y las transacciones fronterizas acusaron en 1959 valores más altos que los de 1958, aun cuando el ingreso neto en divisas por estos conceptos fue aproximadamente igual en los dos años. En cambio, en el primer semestre de 1960 se advierte un incremento de 5 por ciento

---

<sup>43/</sup> El aumento de la cuota de México en el mercado azucarero de los Estados Unidos puede alterar fundamentalmente la situación de sus exportaciones durante el segundo semestre de 1960.

<sup>44/</sup> A esos efectos se creó un Comité de Importaciones del Sector Público, al cual se encomendó la tarea de autorizar las importaciones que realicen los organismos oficiales sólo en los casos en que no existan adecuados sustitutos de producción nacional.

en los ingresos netos. Sin embargo, el fuerte aumento de las importaciones ha elevado considerablemente el déficit de la balanza comercial, lo que se ha reflejado en una declinación de las reservas internacionales del país.

#### 8. Paraguay

Las exportaciones del Paraguay han declinado en forma considerable en los dos últimos años. La menor producción en ciertas ramas de la agricultura - principalmente el algodón -, la baja de los precios algodoneros y del extracto de quebracho y la yerba mate, y por último, las repercusiones que tuvo sobre el país la reforma cambiaria realizada en la Argentina, se conjugaron para deprimir las actividades de exportación. En 1959 la declinación del valor de las exportaciones fue de 10 por ciento con respecto al año precedente y en los primeros 10 meses de 1960 se advierte una baja de 17 por ciento con respecto a igual período de 1959.

En 1959 las principales bajas ocurrieron en las exportaciones de maderas y algodón, en el primer producto por una paralización durante varios meses de las ventas a la Argentina y en el segundo como efecto de baja de los precios y menor volumen exportado.

En 1960 estos mismo productos registraron nuevas bajas en sus valores de exportación, aunque por causas diferentes: las ventas de maderas recuperaron su volumen de años anteriores, pero sus precios declinaron más de un 30 por ciento, en tanto que las de algodón se redujeron a una cifra insignificante - casi al 10 por ciento de las de 1957-58 - debido a la pérdida de la cosecha por intensas heladas. Por otro lado, un aumento en el volumen de las exportaciones de quebracho fue absorbido con creces por la baja de sus precios.

La declinación de las exportaciones en 1959 indujo al Gobierno a restringir la importación. Para ello se impuso un recargo de 5 por ciento sobre su valor CIF, recargo que posteriormente se elevó a 10 por ciento. Sin embargo, hacia fines del año se modificaron - rebajándolos - los porcentajes de depósito previo establecidos sobre diversas categorías de importación. En definitiva, las importaciones totales de 1959 resultaron inferiores en 18 por ciento a las de 1958. Aunque de consideración, esa baja sólo significó restablecerlas a niveles comparables con los anteriores a 1958.

/En los

En los primeros 10 meses de 1960, pese al ahondamiento de la crisis en el sector exportador, las importaciones han registrado un pronunciado aumento - 14 por ciento con respecto a igual período de 1959 -, no obstante que a mediados de abril se elevó a 15 por ciento el recargo mencionado. Más tarde se prohibieron las importaciones de cierto número de bienes, entre los cuales cuentan el cemento, la cerveza, los cigarrillos, los cigarros, el whisky y los vehículos automotores. Cabe señalar, sin embargo, que los recargos no se aplican a las importaciones procedentes de los países fronterizos ni del Uruguay y que están excluidos de ellos los alimentos, grupo que representa cerca de la cuarta parte de las importaciones paraguayas totales.

Como consecuencia de los cambios en sentido contrario ocurridos en las exportaciones y las importaciones, la balanza comercial registró un elevado saldo negativo, que alcanza a poco menos de la tercera parte del valor de las importaciones, y las reservas internacionales declinaron a niveles mínimos.

#### 9. Perú.

Las nuevas explotaciones de cobre de Toquepala y de mineral de hierro de Acari dieron un vigoroso impulso a las exportaciones peruanas en los primeros 9 meses de 1960. El valor total de la exportación en dicho período superó en un 39 por ciento a la de igual lapso de 1959, no obstante que algunos de los productos tradicionales - algodón, azúcar, plomo y zinc - declinaron ligeramente o lograron apenas mantenerse a niveles aproximadamente iguales entre los dos períodos indicados. En cambio, los productos pesqueros en los primeros 7 meses de 1960 superaron ya el volumen total alcanzado en todo el año 1959, mientras que las exportaciones de petróleo crudo y productos derivados iniciaron una etapa de recuperación, que en parte responde a las reformas introducidas a la legislación durante el año anterior.

Sin embargo, lo significativo del desarrollo reciente es que el crecimiento de la actividad exportadora refleja sobre todo el dinámico crecimiento de la industria pesquera<sup>45/</sup> y la expansión de la industria

<sup>45/</sup> Su aportación a los ingresos del país se ha cuadruplicado en los tres últimos años, superando ya a productos tradicionales como el azúcar y el algodón.

minera del cobre y el hierro, en las que se realizaron cuantiosas inversiones extranjeras en los años anteriores. El auge de las exportaciones y un mayor ingreso de capitales extranjeros - junto con las medidas de estabilización monetaria adoptadas en el segundo semestre de 1959 - contribuyeron a eliminar en 1960 las presiones sobre la estabilidad de la tasa de cambio exterior y permitieron además que el Banco Central pudiera reconstituir las reservas internacionales del país, que habían declinado a niveles muy bajos hacia el final del primer semestre de 1959. Por otro lado, ello se logró sin recurrir a nuevas restricciones sobre la importación. Por el contrario, a comienzos de junio de 1960 el gobierno dispuso la remoción de los recargos establecidos en mayo de 1958 y abril de 1959 sobre las importaciones de automóviles, herramientas, maquinaria de imprenta y textil y otros equipos de capital. Pero incluso antes de que se eliminaran esos recargos se había advertido un reactivamiento de la importación, que a fines del primer semestre de 1960 mostró ya un incremento de 25 por ciento sobre las compras externas de igual período de 1959. Como la tendencia de aumento persistió en los meses posteriores, las importaciones totales de los primeros 9 meses de 1960 registraron un mayor valor de 27 por ciento sobre las correspondientes de 1959.

Las restricciones vigentes sobre la importación en 1959 permitieron que la balanza comercial del país registrara en dicho año un superávit, por primera vez desde 1951. En los primeros 9 meses de 1960 se logró obtener un superávit todavía mayor, dentro de condiciones más liberales para la importación e incluso - como se ha mencionado antes - con un mejoramiento en la posición de las reservas internacionales del país.

#### 10. Uruguay

El comercio uruguayo de exportación sufrió una grave crisis en el período 1957-59. La contracción del volumen de las exportaciones de lanas en 1957 y la declinación de sus precios externos en 1958, junto con los problemas surgidos en torno a la política cambiaria, fueron en esos años las principales causas del deterioro del sector exportador. En 1959 se acentuó la declinación de los precios laneros y se produjeron otros acontecimientos de orden interno que contribuyeron a deprimir todavía más las actividades

/de exportación.



de exportación. Por un lado, las excesivas lluvias y las inundaciones ocasionaron pérdidas a la ganadería y a las cosechas de trigo, maíz y girasol. Por otro, el prolongado debate parlamentario sobre la reforma del régimen monetario del país provocó una gradual contracción de las ventas al exterior ante la expectativa de la devaluación del peso uruguayo. La contracción mencionada fué particularmente aguda en los últimos tres meses del año. Esa situación y la disminución de los saldos exportables ocasionada por las inundaciones fueron las causas fundamentales del empeoramiento registrado por las actividades exportadoras en 1959, año en que declinaron al más bajo valor de las últimas dos décadas.

La reforma cambiaria aprobada a fines de 1959 substituyó el sistema de tasas múltiples vigente hasta entonces por un régimen de tasa libre fluctuante. Las tasas de cambio aplicables a las exportaciones - que bajo el régimen anterior iban de 4,80 a 7,26 pesos uruguayos por dólar - quedaron substituidas por la tasa del mercado libre: en promedio 11,47 pesos por dólar en el primer trimestre de 1960. Pero el aumento efectivo que obtuvieron los exportadores fue un poco menor del que indican esas cifras por el establecimiento de ciertos porcentajes de retención (impuestos) sobre los productos básicos exportables. Algunos de esos porcentajes de retención se redujeron a mediados de 1960, a fin de brindar un mayor estímulo a las exportaciones.

Al terminar el período de incertidumbre que precedió a la reforma cambiaria, y con el mejoramiento que aparejó esa reforma en las tasas de cambio para la exportación, las ventas al exterior comenzaron a reactivarse y al término de los primeros 9 meses de 1960 acusaban ya un incremento de 20 por ciento sobre las del correspondiente período de 1959. Aun cuando con este aumento es de prever que las exportaciones totales de 1960 superen los deprimidos niveles de 1957-59, es preciso señalar también que todavía distan mucho de recuperar los del período 1950-56.

Como consecuencia de la crisis del sector exportador, las importaciones sufrieron en 1958 una brusca contracción: 41 por ciento inferiores a las de 1957. Aunque en 1959 acusaron un pequeño aumento, continuaron siendo muy bajas en comparación con las de cualquier año del período 1950-57.

Por lo demás, como incluso a los bajos niveles de 1958-59 su valor excedió al de las exportaciones de los mismos años, la balanza comercial registró cuantiosos saldos negativos que se reflejaron en un aumento considerable de la deuda comercial del país.

La reforma cambiaria introdujo modificaciones sustanciales al régimen de las importaciones. La aplicación de la tasa de cambio de mercado libre para su pago implicó el abandono de las tasas preferenciales acordadas anteriormente a ciertos grupos de bienes esenciales. Esa disposición se complementó con el establecimiento de recargos de 25, 50, 75 y 100 por ciento sobre el valor CIF de las mercaderías importadas. Estas quedaron sujetas además al requisito de constitución de depósitos previos de 50, 100 y 150 por ciento, de acuerdo con las diversas categorías en que quedaron clasificadas las importaciones. Al mismo tiempo, se elaboró una lista de bienes de importación prohibida, por considerarlos no esenciales o de lujo, o por competir con productos similares de producción nacional.

El régimen antes descrito fue modificado a fines de septiembre de 1960, en cumplimiento de un compromiso contraído con el Fondo Monetario Internacional durante las negociaciones previas a un crédito de estabilización. Las modificaciones principales consistieron en la eliminación de la lista de mercaderías de importación prohibida, la disminución de las categorías de bienes sujetos a recargo - que se fijaron en 40, 75 y 150 por ciento - y el establecimiento de un depósito previo máximo de 100 por ciento, con un plazo de retención de 270 días en vez de los 180 días fijados previamente.

Pese al sentido restrictivo de las medidas adoptadas con la reforma cambiaria, las importaciones de los primeros 9 meses de 1960 experimentaron un incremento de más de 50 por ciento sobre las del mismo período de 1959. Aunque sin duda el porcentaje de aumento es muy elevado, debe recordarse que las importaciones de 1958-59 fueron extremadamente bajas y que ha sido necesario por lo tanto reconstituir existencias y aumentar los abastecimientos de materias primas para la industria nacional. Ese aumento en las importaciones se ha traducido por supuesto en un considerable déficit de la balanza comercial, casi 3 veces más alto que el déficit registrado en 1959.

11. Venezuela

La producción y las exportaciones de petróleo crudo y derivados crecieron casi ininterrumpidamente entre 1946 y 1957. Los trastornos que sufrió en este último año la producción en algunos países del Medio Oriente durante la crisis de Suez originaron un alza de los precios en el mercado internacional y favorecieron una mayor expansión de las exportaciones venezolanas, que alcanzaron así - tanto en volumen como en valor - las más altas cifras de cualquier año previo. Los años posteriores a 1957 han constituido para Venezuela un período de reajuste a nuevas condiciones en el mercado petrolero mundial. Ese período de reajuste se inició con una baja del volumen de las exportaciones en 1958 y prosiguió en 1959 con la declinación de los precios internacionales del petróleo crudo, seguida por una nueva baja de los precios a mediados de 1960. En consecuencia, el valor total de las exportaciones venezolanas<sup>46/</sup> disminuyó cerca de 8 por ciento en cada año de los años 1958 y 1959 y aproximadamente 6 por ciento en el primer semestre de 1960.

<sup>46/</sup> Los valores de la exportación total de Venezuela muestran diferencias importantes según la fuente de origen de las cifras. En las estadísticas del balance de pagos publicadas por el Fondo Monetario Internacional el valor de las exportaciones petroleras está basado en las cifras suministradas por las compañías productoras y exportadoras al Banco Central y al Ministerio de Minas e Hidrocarburos para fines tributarios y corresponde a los precios de mercado de los productos exportados. En cambio, en las estadísticas venezolanas de comercio exterior, el valor de las exportaciones petroleras se determina aplicando un promedio de los precios de lista (posted prices) a la cantidad total exportada. Los dos métodos de cómputo del valor de las exportaciones muestran diferencias de apreciable magnitud, como puede verse por las cifras siguientes, expresadas en millones de dólares:

Valor de las exportaciones totales

	<u>A</u>	<u>B</u>
1957	2 366	2 740
1958	2 320	2 510
1959	2 369	2 314

A = Cifras de Boletín de Comercio Exterior de la Dirección General de Estadística de Venezuela.

B = Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vols. 11 y 12.

/Entre las

Entre las exportaciones no petroleras cabe señalar que, mientras las de mineral de hierro han registrado sucesivos incrementos anuales desde su iniciación en 1951, el valor de las de café y cacao ha declinado en los años recientes, en parte por la baja de los precios en el mercado exterior y en parte por un menor volumen exportado.

Las importaciones totales del país alcanzaron su valor más alto en 1957, también como consecuencia de los mayores ingresos provenientes de las exportaciones de ese año y por las importaciones adicionales de equipos que realizaron las compañías que obtuvieron nuevas concesiones petroleras en 1956 y en ese año. Además, las sumas percibidas por el gobierno por concepto de las nuevas concesiones otorgadas contribuyeron sustancialmente al aumento de las reservas internacionales del país, que pasaron de 526 millones de dólares a fines de 1955, a 942 millones de dólares a fines de 1956 y 1 446 millones de dólares a fines de 1957. Por consiguiente, en este último año se conjugaron circunstancias excepcionales para elevar el intercambio comercial del país y el nivel de sus reservas internacionales a cifras jamás registradas previamente.

Ese carácter excepcional del año 1957 explica en parte la declinación tanto del intercambio comercial como de las reservas internacionales en los dos años siguientes. Por lo que se refiere al valor de las importaciones, en 1958 fueron inferiores en 14 por ciento con respecto a las del año precedente y en 1959 declinaron de nuevo 3 por ciento con respecto a las de 1958.<sup>47/</sup> Pese a ello, la presión de la demanda sobre las reservas internacionales fue muy intensa y se tradujo en su disminución, que fue de 396 millones de dólares en 1958 y de 349 millones en 1959. Esta declinación de las reservas internacionales se ha debido principalmente a una fuga de capitales de tipo especulativo.

En el curso del segundo semestre de 1959 el gobierno adoptó las primeras medidas encaminadas a contener la demanda de importaciones y con ellas la declinación de las reservas internacionales. Aun cuando no se

---

<sup>47/</sup> Aun después de esas bajas, las importaciones totales de 1959 fueron casi 50 por ciento más altas que las de 1955 y mayores todavía que las de cualesquiera de los años anteriores.

dispone aún de informaciones sobre el valor de las importaciones en 1960, por lo menos la declinación de las reservas en los primeros 9 meses del año ha sido más moderada que en 1958 y 1959. A fines de septiembre de 1960 las reservas internacionales fueron inferiores en solo 126 millones de dólares a las de fines de 1959. Por otro lado, a comienzos de noviembre el gobierno decidió implantar un régimen de control de cambios cuyos lineamientos generales están orientados a reducir o eliminar las salidas de divisas que no respondan a transacciones comerciales efectivas o al servicio de las inversiones extranjeras en el país. Al mismo tiempo, se estableció el requisito de efectuar depósitos previos de 20 y 40 por ciento sobre el valor de las solicitudes de cambio exterior para el pago de importaciones, depósitos que serán reintegrados cuando se cumplan los trámites de importación.



ADDENDA ET CORRIGENDA

1. A los cuadros

<u>Página</u>	<u>Cuadro</u>	<u>Columna</u>	<u>Línea</u>	<u>Léase</u>
10	II-3	4	6	9 933
"	"	"	13	5.9
"	"	"	20	2.9
29	II-12	3	3	+2.9

2. Al texto

<u>Página</u>	<u>Línea</u>	<u>Dice</u>	<u>Debe decir</u>
29	4	761 millones	763 millones
30	18	de 5 y 7 por ciento	de 5 y 8 por ciento
"	24	1 169 millones	1 186 millones
"	25	16 por ciento	18 por ciento
"	26	150 millones	160 millones
"	28	100 millones	116 millones





NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/565/Add.1 3 2  
1º de marzo de 1961

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA  
Noveno período de sesiones  
Caracas, mayo de 1961

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA

1960

Segunda parte

LOS SECTORES DE LA PRODUCCION

Nota: El presente texto debe considerarse como incompleto y provisional,  
y está sujeto a cambios de fondo y forma antes de su impresión  
definitiva.



NACIONES UNIDAS



CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL.

E/CN.12/565/Add.1/Corr.1  
20 de marzo de 1961.

ESPAÑOL SOLAMENTE.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA.  
Noveno Período de sesiones.  
Santiago, mayo de 1961.

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA 1960.  
Segunda Parte.

Corrigenda.

<u>Páginas</u>	<u>Línea</u>	<u>Donde dice:</u>	<u>Debe decir:</u>
1	6b	tasas algo superiores al 10 por ciento en los dos años anteriores.	una tasa algo superior al 10 por ciento en el año anterior.
31	5	cerca de 4 100	más de 4 000



NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/565/Add.1/Corr.2

3 de mayo de 1961

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA

1960

Segunda parte

LOS SECTORES DE LA PRODUCCION

CORRIGENDA

En la página 58 se elimina íntegro el párrafo que comienza en la línea 14 y termina en la línea 21.



NACIONES UNIDAS



CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL.  
E/CN.12/565/Add.1/Corr.3.  
5 de mayo de 1961.  
ORIGINAL: ESPAÑOL.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA.  
Noveno período de sesiones  
Santiago de Chile, Mayo de 1961.

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA.  
1960.

Segunda parte.

LOS SECTORES DE LA PRODUCCION.

Corrigenda.

Página

- 53 líneas 13-14. debe decir: "En muchos casos en que las condiciones naturales de la producción son deficientes...".
- 56 líneas 6-9. Debe leerse así: "exportadores. Posteriormente, como consecuencia de un aumento del consumo norteamericano previsto, las cuotas totales fueron incrementadas de 9.4 a 10.4 millones de toneladas. (Véase el cuadro III-3.)".
- 56 Nota 4, Suprímase.
- 58 líneas 9-21, suprímase.
- 60 líneas 30-33, Debe leerse así: "tivamente. Por otra parte, en los últimos meses del año se realizaron operaciones por debajo del precio mínimo fijado por Cuba".





## INDICE DE MATERIAS

	<u>Páginas</u>
Segunda parte. LOS SECTORES DE LA PRODUCCION	
Capítulo I. LA INDUSTRIA .....	1
I. <u>La evolución general</u> .....	1
II. <u>Análisis de algunas ramas de la industria</u> .....	3
1. Industrias productoras de materiales básicos e intermedios. 3	3
a) Siderurgia .....	3
b) Industrias químicas .....	9
c) Fabricación de papeles y pasta celulósica .....	13
d) Cemento .....	17
2. Industrias mecánicas .....	17
a) Industrias mecánicas en general, artefactos para el hogar y maquinarias diversas .....	17
b) Fabricación de equipos eléctricos y motores estacio- narios .....	19
c) Industria automotriz .....	25
d) Fabricación de tractores .....	27
e) Construcciones navales .....	29
f) Construcción de material rodante ferroviario .....	30
Capítulo II. LA MINERIA .....	33
Introducción .....	33
1. Mineral de hierro .....	34
2. Cobre .....	37
3. Plomo y zinc .....	39
4. Estaño .....	41
5. Carbón mineral .....	43
6. Petróleo .....	45
Capítulo III. LA AGRICULTURA .....	47
I. <u>La situación general</u> .....	47
II. <u>Situación de algunos productos</u> .....	50
1. El azúcar .....	50
a) Producción .....	51
b) Exportaciones .....	53
c) Cambios estructurales de los mercados .....	55
d) Precios .....	58
e) Perspectivas para 1961 .....	60

	<u>Páginas</u>
2. El algodón .....	71
a) Producción .....	73
b) Consumo y comercio .....	74
c) Precios .....	77
d) Perspectivas para 1961 .....	80
3. El cacao .....	83
a) Producción .....	83
b) Consumo y comercio .....	86
c) Precios .....	87
d) Perspectivas para 1961 .....	91
4. El café (pendiente)	
5. El trigo (pendiente)	
6. El maíz (pendiente)	
7. La carne (pendiente)	

## Capítulo I

### LA INDUSTRIA

#### I. LA EVOLUCION GENERAL

El curso reciente de la producción industrial en el conjunto de América Latina se caracteriza por una atenuación del ritmo de crecimiento en 1959 -- después de dos años de expansión acelerada -- y por una recuperación de ese ritmo en 1960. En efecto, en 1959 la tasa de crecimiento del producto manufacturero de la región fue de alrededor del 7 por ciento, frente a tasas algo superiores al 10 por ciento en los dos años anteriores. En 1960, según los datos provisionales de que se dispone, se ha registrado de nuevo una expansión de más del 10 por ciento con respecto al volumen del año precedente.

Estas características generales de la evolución del producto manufacturero respondieron a tendencias bastante diversas en los distintos países. Sin embargo, cabe afirmar que la transitoria declinación del ritmo de expansión general en 1959 tuvo vinculación con una baja de la demanda global y refleja también los conflictos gremiales que en este año fueron especialmente prolongados y agudos en la Argentina -- país cuyos datos tienen gran peso en los totales latinoamericanos --, aunque pueden mencionarse igualmente los ocurridos en el Perú y el Uruguay.<sup>1/</sup> En 1960 -- o durante parte de este año -- los impactos depresivos de la baja de la demanda se manifestaron en la Argentina y el Uruguay. En cambio, parecen haber sido ya superados en Colombia y el Perú. En la Argentina después de mediados del año la industria tendió a recuperarse.

Gran parte del aumento general de estos dos años se debe al considerable desenvolvimiento manufacturero experimentado en el Brasil y México, fruto de inversiones de años anteriores y de las crecientes economías externas con que en esos países puede contar el sector industrial. Por lo demás,

<sup>1/</sup> Además, en este último país el abastecimiento en energía eléctrica se vio severamente restringido durante varios meses con las inundaciones en el valle del río Negro.

la aparente recuperación industrial argentina hacia fines de 1960 parece estar relacionada con el desenvolvimiento de algunas actividades particulares.

El auge industrial de Venezuela se interrumpió en 1960 dentro del marco de una evolución general menos favorable que guarda relación, entre otros problemas, con los que afectan al mercado de su producto principal. Chile, por su parte, sufrió sobre la tercera parte de su población los efectos de los violentos movimientos sísmicos de mayo y su producción industrial bajó levemente después de la amplia recuperación experimentada en 1959.

Como en años anteriores, una característica general de la evolución manufacturera en América Latina fue el considerable impulso de las industrias más nuevas - intermedias y mecánicas - frente al crecimiento apenas vegetativo de gran parte de las industrias destinadas a la producción de artículos de consumo corriente. El hecho de que aquellas ramas industriales de comportamiento dinámico ocupan ya una apreciable proporción del conjunto manufacturero de los países relativamente más avanzados, tiende a mantener los altos incrementos anuales del producto del sector. Gran parte de estas ramas se dedica a la producción de bienes que tienden a sustituir importaciones, pero la capacidad limitada de algunas de ellas ha distado de seguir el rápido crecimiento de la demanda, no obstante su acelerado desarrollo.

## II. ANALISIS DE ALGUNAS RAMAS DE LA INDUSTRIA

### 1. Industrias productoras de materiales básicos e intermedios

#### a) Siderurgia

La siderurgia, industria clave del desarrollo manufacturero de América Latina, siguió desarrollándose intensamente en los años 1959 y 1960, tanto en el volumen de su producción como en la ampliación de sus instalaciones.

La producción de acero bruto - en franco ascenso en el Brasil y México y de tendencia expansiva más moderada en varios otros países - sobrepasó en 1960 la marca de los 4.5 millones de toneladas, que triplica con creces el volumen de hace un decenio. (Véase el cuadro 1.) Las últimas etapas de este proceso de expansión se han llevado a cabo con una tasa de crecimiento de casi 13 por ciento en 1959 - superior a las de los dos años precedentes - y con otra de 11.5 por ciento en 1960. Esta última cifra corresponde a la máxima utilización de la capacidad instalada, incluyendo la capacidad preexistente y la que mientras tanto entró en operación. Dados los programas de ampliación que están ejecutándose, es probable que sólo sea transitoria la atenuación del ritmo de crecimiento observada en 1960.

También se experimentó un apreciable aumento en la elaboración de aceros terminados, aunque llama la atención que el ritmo de expansión en este rubro seguía una pauta algo distinta - más débil en 1959 y más fuerte en 1960 - que en la fundición de lingotes. Tal disparidad se debe normalmente a que el ensanche de la capacidad de producción correspondiente a ambos rubros no siempre puede llevarse a efecto con una perfecta sincronización, pero en las presentes circunstancias se origina también en la estructura siderúrgica de la Argentina. Como en este país la producción de laminados es muy superior al volumen de su fundición de acero - la diferencia se cubre con palanquilla importada -, los hechos adversos que afectan la marcha general de su industria de acero, inciden de diversa manera en los respectivos totales latinoamericanos. En este caso particular, el largo conflicto laboral argentino de 1959 afectó más al ritmo de expansión de la producción siderúrgica latinoamericana en el sector de los laminados que en el del acero bruto.

Cuadro 1

## AMERICA LATINA: PRODUCCION DE ARRABIO, ACERO EN LINGOTES Y ACEROS TERMINADOS, 1950, 1955, 1959 Y 1960

(Miles de toneladas)

País	Arrabio <sup>a/</sup>				Acero en lingotes <sup>a/</sup>				Aceros terminados			
	1950	1955	1959	1960 <sup>b/</sup>	1950	1955	1959	1960 <sup>b/</sup>	1950	1955	1959	1960 <sup>b/</sup>
Argentina	18	35	32	151	130	218	214	258	268	667	776	884
Brasil	729	1 069	1 560 <sup>b/</sup>	1 690	769	1 162	1 866	2 037	623	982	1 519 <sup>b/</sup>	1 664
Colombia	-	125	126	152	4 <sup>b/</sup>	27	126	159	3 <sup>b/</sup>	43	91 <sup>b/</sup>	120
Cuba	-	-	-	-	-	-	30 <sup>b/</sup>	70	-	15 <sup>b/</sup>	21 <sup>b/</sup>	50
Chile	112	256	290	280	68	318	441	465	57 <sup>b/</sup>	236	307	318
México	227	328	631	752	391	725	1 265	1 426	383	586	1 050	1 198
Pará	-	-	39	39	-	-	52	60	-	-	40	43
Uruguay	-	-	-	-	10 <sup>b/</sup>	10 <sup>b/</sup>	14 <sup>b/</sup>	13	20 <sup>b/</sup>	32	45 <sup>b/</sup>	43
Venezuela	-	-	-	-	5 <sup>b/</sup>	22	81 <sup>b/</sup>	78	1 <sup>b/</sup>	20	69	66
Otros <sup>d/</sup>	-	-	-	-	-	-	10 <sup>b/</sup>	10	-	-	7 <sup>b/</sup>	6
Total América Latina	1 086	1 819	2 697	3 064	1 377	2 534	4 099	4 576	1 366	2 591	3 925	4 392
Tasas de incremento con respecto al año precedente			15.9	13.6			12.8	11.6			8.3	11.9
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950/55 y 1955/60 respectivamente		10.8		11.1		13.0		12.5		13.7		11.1

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e información directa.

<sup>a/</sup> Para México el rubro de arrabio comprende en 1959 y 1960 todo el hierro de primera fusión (incl. el hierro-esponja).<sup>b/</sup> Provisional, a base de datos que cubren gran parte del año o la parte preponderante -en capacidad- de las plantas.<sup>c/</sup> Incluye acero bruto fundido en formas menores (de tipo palanquillas) por algunas plantas semintegradas de menor tamaño.<sup>d/</sup> El Salvador, Guatemala y Panamá.

En la producción de arrabio, los dos últimos totales regionales muestran tasas de expansión de casi 16 y 13.5 por ciento en 1959 y 1960 respectivamente, cifras ambas mucho más altas que las de períodos anteriores.<sup>2/</sup> Cabe atribuir principalmente esa aceleración del ritmo de crecimiento en el rubro del hierro de primera fusión a los incrementos logrados por el Brasil y México durante los dos años citados, por el Perú durante 1959 con la normalización de las operaciones en la planta de Chimbote, y por la Argentina en 1960 gracias a la puesta en marcha del alto horno de San Nicolás y a la ampliación en la fábrica militar de Zapla. Si bien esta primera etapa de la siderurgia falta todavía en varios países dotados de plantas de aceración y laminación, es muy posible que se registren pronto algunos cambios. En efecto, los nuevos procedimientos de la reducción de hierro - que no suponen inversiones tan grandes como los altos hornos - vienen a abrir la posibilidad de crear plantas integradas adaptadas al tamaño de su mercado interno en países como Cuba cuya actividad siderúrgica se ha limitado hasta ahora a las dos últimas etapas.<sup>3/</sup>

El fenómeno que convierte a la siderurgia en un sector crítico para el desarrollo económico de América Latina es que, pese a tan importantes adelantos, sigue ahondándose - al menos temporalmente - la brecha entre la producción y la demanda.<sup>4/</sup> Esta deficiencia, que tiene desfavorables proyecciones desde el punto de vista de una industrialización equilibrada, se torna todavía más grave si se examina a la luz de la limitada capacidad para importar que se padece en gran parte de América Latina - sobre todo en el Brasil y la Argentina - y que no permite satisfacer la totalidad del déficit mediante adquisiciones en el exterior. El vigoroso aumento de la demanda de productos siderúrgicos está fuertemente relacionado con el dinamismo que caracteriza a determinados sectores manufactureros en la fase actual de la evolución latinoamericana, en especial a las nuevas industrias

<sup>2/</sup> La tasa anual acumulativa de incremento del trienio 1956-58 fue sólo de 6.5 por ciento.

<sup>3/</sup> Semejantes posibilidades se están considerando también en el Ecuador, país que no posee todavía industria alguna de esta clase.

<sup>4/</sup> Si bien la producción latinoamericana de acero en lingotes ascendió de 1.4 millones de toneladas en 1950 a 3.6 millones en 1958, las importaciones de acero - computando el peso de los aceros de distinto grado de elaboración con sus equivalentes en acero bruto - se elevaron al mismo tiempo de 2.8 millones de toneladas a alrededor de 3.8 millones.

mecánicas. A ello se agregan las necesidades que se experimentan en otros campos de la actividad económica, como, por ejemplo, la construcción de plantas, las obras de ingeniería y el reequipamiento de los transportes. Por otra parte, la extensión y reposición de oleoductos y gasoductos plantea también grandes necesidades, sobre todo en la Argentina y Venezuela.

En estas condiciones, casi todas las naciones latinoamericanas productoras se han visto obligadas a establecer vastos programas de expansión para sus industrias básicas de hierro y acero y a dedicar considerables esfuerzos a su ejecución. Los proyectos en ejecución o en etapa de preparación avanzada hacen prever para 1965 una producción de acero bruto superior a los 10 millones de toneladas, lo que supone una tasa de crecimiento acumulativo anual entre 16 y 17 por ciento en el lapso intermedio, frente al 13 por ciento acumulativo correspondiente al período de 1950-60.

Sin embargo, tan impresionante auge no puede considerarse suficiente. Según los resultados de una reciente investigación de esta Secretaría,<sup>5/</sup> la demanda aumentará en los próximos años a un ritmo tal que incluso para 1965 cabe prever que subsista un déficit del orden de los 4 ó 5 millones de toneladas, cantidad que supera todavía a las importaciones realizadas en 1958.<sup>6/</sup> Las naciones que seguirán teniendo por varios años un balance siderúrgico más desfavorable son la Argentina y Venezuela, pero casi todos los demás países - y entre ellos el Brasil y México - requerirán importaciones de menor importancia.

Los dos son los obstáculos que retardan el incremento de la capacidad instalada. Uno de ellos es la duración del período de gestación, siempre largo de por sí en toda obra siderúrgica, pero que sufre además demoras extraordinarias en ciertas ocasiones, especialmente en aquellos países que emprenden por primera vez el establecimiento de grandes plantas integradas.<sup>7/</sup> Por otro

---

5/ Véase "Las perspectivas de la producción y de la demanda de productos siderúrgicos laminados de América Latina", Boletín Económico de América Latina, Vol. IV, No. 2, pp. 1 ss.

6/ Se ha calculado el volumen de los diversos productos siderúrgicos para ambos años con su equivalente en acero bruto.

7/ Así lo confirman las recientes experiencias argentina, colombiana, peruana y venezolana.



lado, aun cuando el financiamiento externo e interno de las grandes inversiones requeridas está en principio resuelto, en la práctica surgen dificultades imprevistas, a menudo precisamente en el plan interno, cuando se trata de la oportuna asignación de fondos en los presupuestos.

Un cambio radical está en vías de producirse en el volumen y la estructura de la producción siderúrgica de la Argentina con la iniciación de las operaciones en la planta de San Nicolás, cuyo alto horno fue puesto en marcha a mediados de 1960. En 1961 se espera poder comenzar a producir en forma integrada, incluyendo la fundición de acero, la laminación y el funcionamiento de las líneas de estafiado, con lo cual la planta comenzaría a proveer productos laminados. Además, hacia 1962 deberá concluirse el ensanche e integración de la planta de Zapla.<sup>8/</sup> Con ambas obras la capacidad total de aceración de la industria argentina se elevará a alrededor de 1 millón de toneladas - frente a la actual de 250 000 -, y la de laminación será superior a los 2 millones, cuando ahora es de alrededor de 950 000.<sup>9/</sup> Una vez que se haya concluido la segunda etapa de la planta de San Nicolás, o se hayan realizado cualquiera de los demás planes importantes en estudio - el centro siderúrgico de Sierra Grande o una segunda planta sobre el río Paraná - la fundición total de acero podrá sobrepasar los 1.5 millones de toneladas. Sin embargo, aun en tal caso, el país seguirá necesitando considerables importaciones tanto de acero bruto como de laminados.

La planta nacional de Volta Redonda y los otros siete centros integrados del Brasil - gran parte de ellos de tamaño menor - están todos en expansión o preparando ampliaciones de cierta importancia.<sup>10/</sup> En cuanto a los nuevos proyectos, debe destacarse la construcción en curso de la gran planta Cosipa en São Paulo y de una empresa brasileño-japonesa en Minas Gerais, establecidas para abastecer principalmente la industria automovilística una y la construcción naval la otra. Paralelamente con el adelanto de los programas de expansión se están concretando ciertos planes de cooperación entre algunas

---

<sup>8/</sup> En 1959 se terminó en esta planta la construcción de los dos nuevos altos hornos a carbón de leña, así como de la nueva central eléctrica.

<sup>9/</sup> Además, ha sido adquirida para San Nicolás, una instalación para laminar un millón de toneladas de palanquillas a base de tochos.

<sup>10/</sup> En el transcurso de los dos últimos años, la empresa nacional puso en funcionamiento varias instalaciones nuevas en coquería y acerería, habiéndose llegado en 1960, con la inauguración del octavo horno de aceración, a una capacidad cercana a las 1 300 000 toneladas.

plantas que, al menos transitoriamente, tendrán capacidades sobrantes en una etapa u otra de la elaboración y que se complementarán mutuamente (Volta Redonda - Cosipa). Ante la actual orientación de gran parte de las industrias de transformación de hierro y acero, también se están desarrollando importantes capacidades adicionales para la producción de aceros especiales y de calidad. Se prevé para fines de 1962, o poco más tarde, la conclusión de los más importantes proyectos que se ejecutan actualmente, que elevarán la capacidad nacional de aceración a más de 3.5 millones de toneladas.

Por lo que toca al futuro gran centro integrado de Venezuela, levantado en la confluencia de los ríos Orinoco y Caroní, se ha logrado recientemente dar solución a los complejos aspectos jurídicos y financieros que venían retardando su terminación. Asimismo, se trata de resolver con rapidez los problemas tecnológicos pendientes - combustibles, transporte -, y capacitar el personal necesario. La iniciación de las operaciones integradas está prevista para 1962, pero es probable que la elaboración de tubos sin costura a base de productos semiterminados importados comience antes. Cabe consignar que, de la capacidad de 750 000 toneladas de acero bruto originalmente fijada para la primera etapa de la planta,<sup>11/</sup> aproximadamente la mitad se destinará a la fabricación de productos tubulares. Se prevé una ampliación sustancial para un futuro no lejano.

México es uno de los países latinoamericanos en que el consumo de aceros laminados ha crecido más rápidamente. Durante una serie de años hubo que importar cantidades considerables de acero - entre una tercera y quinta parte de las necesidades -, a pesar de la sostenida expansión de la producción siderúrgica.<sup>12/</sup> En el período que se estudia las tres plantas integradas, pero especialmente la planta estatal de Monclova, llevaron adelante la preparación y realización de sus planes de expansión.<sup>13/</sup> Estos y algunas ampliaciones menores en las instalaciones semiintegradas - cuyo aporte a la producción total de acero se destaca en este país - deberán llevar la capacidad

---

<sup>11/</sup> Según recientes informaciones, se habría modificado el plan original, previniéndose en el nuevo una capacidad inicial de un millón de toneladas.

<sup>12/</sup> En este hecho intervinieron también ciertos problemas de costos, resultantes de las dificultades de transporte en algunas partes del país y de la competencia de productos norteamericanos en diversos rubros siderúrgicos, especialmente por la oferta de chatarra barata cuyo uso sustituye preferentemente la reducción local del hierro.

<sup>13/</sup> En 1960, Altos Hornos completó la primera etapa de su programa de expansión, cuya meta era una capacidad de 600 000 toneladas, e inició la segunda con que se persigue alcanzar el millón.

mexicana para fines de 1963 a más de 2 millones de toneladas. Además, se hacen gestiones para concretar el proyecto de un importante nuevo centro integrado de 500 000 toneladas de capacidad en la costa del Pacífico,<sup>14/</sup>

En Chile se ha terminado la segunda etapa del programa de Huachipato con la instalación de un laminador continuo en frío para chapas. Con ello, además de reducir los costos unitarios de la producción, mejorará su calidad. Esos costos y calidad mejores son de especial importancia para Chile, que es el único exportador de cantidades relativamente grandes de productos siderúrgicos. La próxima etapa de la ampliación<sup>15/</sup> elevará la capacidad a 650 000 toneladas, y se basa en la previsión de notables ventas al exterior.

Por lo que se refiere a los centros integrados relativamente menores de otros países, cabe mencionar que en la planta de Paz del Río en Colombia se están haciendo ampliaciones destinadas fundamentalmente a la elaboración de productos planos. Se prepara además una próxima ampliación de mayor importancia. En el Perú se estudia la posibilidad de ensanchar la planta electrometalúrgica de Chimbote.

Se han impulsado ciertos proyectos para crear plantas semiintegradas, que son de más fácil realización. Algunos de ellos ya están en vías de ejecución en la Argentina, el Brasil, México y Venezuela. Acaban de ponerse en marcha en Cuba instalaciones de aceración y laminación con capacidad de alrededor de 100 000 toneladas, y en Venezuela se trabaja también en la creación de capacidades semiintegradas adicionales. Cabe consignar, finalmente, que en México entró en operación la primera instalación latinoamericana destinada a la producción de fierro-esponja (reducción de ciertos minerales de hierro en "chatarra sintética"), y en el Brasil se prepara asimismo la implantación del procedimiento.

b) Industrias químicas

Las industrias químicas cobran significación cada vez más destacada en el proceso de desarrollo económico de América Latina, principalmente porque proporcionan una creciente cantidad y variedad de materias intermedias para las demás industrias, la propia industria química, la agricultura y los transportes.

---

<sup>14/</sup> El anteproyecto de otra planta de importancia está en estudio.

<sup>15/</sup> Construcción de un segundo alto horno e instalaciones conexas, y un complemento en la acerería.

Sin embargo, por ostensibles que sean los adelantos registrados en varios rubros químicos (por ejemplo, en la producción petroquímica mexicana o en la fabricación de artículos farmacéuticos en varios países) y por considerables que sean su reciente evolución y su empuje, dista de ser satisfactorio el balance entre los resultados efectivamente logrados hasta ahora y las necesidades existentes. Las importaciones latinoamericanas de productos químicos, que fueron del orden de los 750 millones de dólares en el promedio de los años 1956-58, gravitan sensiblemente sobre el balance de pagos de varios países y el hecho de que no ascendieran a un monto mayor se debe en buena medida a las restricciones del comercio exterior o a los altos precios determinados por los diversos recargos de importación. Por otro lado, el continuo desenvolvimiento económico y tecnológico hace prever una nueva, significativa y acelerada expansión de la demanda en el futuro próximo.

Al considera el balance de la evolución reciente, conviene tener presentes otras dos circunstancias: a) que las materias primas más importantes, especialmente las provenientes de la explotación y refinación del petróleo y del gas natural, se encuentran en abundancia en gran parte de América Latina, y por lo general a bajo costo; y b) que los costos unitarios de las industrias químicas - sobre todo de las "pesadas" o intermedias - son por lo común altamente sensibles a las escalas de producción, así como a la posibilidad de colocar sus coproductos y subproductos en un mercado bastante seguro.<sup>16/</sup>

Uno de los hechos más importantes registrados en 1959 y 1960 ha sido la aceleración que ha experimentado el establecimiento de industrias petroquímicas básicas en el Brasil y México así como el progreso en la formulación de proyectos similares en la Argentina. Por su parte, Venezuela ha tratado de resolver los problemas tecnológicos y económicos del grupo de Morón. La reciente evolución en este campo se caracteriza muchas veces por el papel directivo que el estado, en una forma directa o indirecta, se reserva en el desarrollo de los recursos pertinentes. Esa tendencia, que es muy marcada en el Brasil, México y Venezuela, no sólo se manifiesta en el financiamiento por el sector público de las obras necesarias, sino también en ciertas disposiciones legales restrictivas que se han dictado en algunos casos. Sin

---

<sup>16/</sup> En la mayoría de los países latinoamericanos, puede mitigarse este último problema merced a la progresiva integración de la industria química en el plano nacional o regional.

embargo, en tanto que el grupo petroquímico de Morón ha de ser operado estatalmente por entero, en los otros dos países mencionados se alienta la participación del capital privado en las subsiguientes etapas de elaboración de gran parte de los materiales petroquímicos básicos que produce la empresa pública. En la Argentina, paralelamente con la nueva política petrolera, la actividad orientadora del estado se ejerce más bien en la autorización de las inversiones privadas pertinentes.

Los productos cuya demanda - actual o prevista - presta mayor empuje al desarrollo de las industrias petroquímicas son los fertilizantes, las resinas sintéticas para plásticos,<sup>17/</sup> el caucho artificial y los detergentes, aunque también ofrecen creciente interés los explosivos, los insecticidas y fungicidas, las pinturas, etc.

En el Brasil, prosiguiendo el desenvolvimiento iniciado hace algunos años, se ha normalizado en 1959 y 1960 el funcionamiento de la planta de fertilizantes nitrogenados, vinculada con la refinería de petróleo de Cubatão. Por otra parte, se iniciaron las obras de la fábrica de caucho sintético junto con la gran refinería que se está montando cerca de Río de Janeiro. Hay otras iniciativas diversas, que todavía se encuentran en la etapa de proyectos.

En México, después de algunos años de actividad en marcos muy concretos y reducidos, la petroquímica ha llegado a ser objeto de un programa de mayor envergadura. Antes de finalizar 1959, entró en operación la primera planta dedicada a la producción de dodecilbenceno (base para detergente), y se han establecido otras dos plantas destinadas a obtener amoníaco anhidro y una tercera para la extracción de aromáticos. A comienzos de 1960 se inició la construcción de una planta de polietileno. Además, se proyectan también otras fábricas o instalaciones complementarias para la elaboración de detergentes, butadieno, estireno, caucho artificial y tetraetilo de plomo.

Los proyectos petroquímicos de la Argentina prevén primeramente la fabricación de caucho sintético, negro de humo, fertilizantes nitrogenados y resinas sintéticas (polietileno). Otras nuevas líneas de producción abarcan la elaboración de resinas plásticas a base de urea, y especialmente cloruro de

---

<sup>17/</sup> El volumen de la producción brasileña de resinas sintéticas para productos plásticos aumentó entre los años 1955 y 1959 de 15 000 a 49 000 toneladas, y en el período 1957-59 mantuvo aún una tasa de incremento anual acumulativo de 26 por ciento.

polivinilo a base de carburo de calcio, abrasivos sintéticos y plastificantes.<sup>18/</sup>

En relación con los proyectos latinoamericanos en ejecución o en adelantada etapa de preparación sobre fabricación de caucho sintético, cabe señalar que representan la creación de una capacidad conjunta de alrededor de 14,5 000 toneladas, de las cuales aproximadamente 40 000 corresponderían a la Argentina, 65 000 al Brasil y 40 000 a México. Puede preverse que esa producción satisfará aproximadamente las necesidades de los países mencionados cuando los proyectos comiencen a funcionar. Sin embargo, debe recordarse que las necesidades de América Latina en esta materia crecen mucho más rápidamente que el promedio mundial.

En el Perú entró en operación en 1959 una fábrica de explosivos y fertilizantes nitrogenados. En cambio, el proyecto de Colombia ha sufrido ciertas demoras.<sup>19/</sup> Por su parte, las actividades de la planta de fertilizantes nitrogenados de Venezuela se reducen actualmente a operaciones de tipo experimental.

Conviene subrayar por su interés que las industrias químicas pueden extenderse a América Central, donde se han hecho varios proyectos - sobre todo en relación con la producción de fertilizantes - que ofrecen buenas perspectivas de llevarse a cabo próximamente.

La elaboración de abonos fosfatados a base de materiales minerales nacionales ofrece buenas perspectivas de desenvolvimiento y expansión en el Brasil. En otros países existen planes en estudio o preparación.

El déficit de América Latina en álcalis sódicos apenas ha disminuído, aunque la producción registra últimamente marcados incrementos. Hacia fines de 1960 llegó a su conclusión la planta Solvay en el Brasil, con capacidad para 100 000 toneladas de carbonato de sodio. Recientemente se ha aprobado el plan de inversión para una planta de soda en el sur de la Argentina. Se encuentra todavía en la etapa de estudio el proyecto de Galerazamba, en

---

<sup>18/</sup> Se trata principalmente de plastificantes a base de anhídrido ftálico de origen carboquímico.

<sup>19/</sup> También en Colombia se han llevado a cabo negociaciones tendientes a asegurar el financiamiento necesario para la conclusión de la planta de Barrancabermeja.

Colombia. Hay una expansión de cierta importancia en la capacidad de producción de soda electrolítica en el Brasil, Colombia, México y el Perú, y también existen iniciativas en este campo en la Argentina, aunque en este último país la insuficiente disponibilidad de energía ha impedido la plena utilización de las instalaciones.

c) Fabricación de papeles y pastas celulósicas

La evolución reciente de la industria papelera de América Latina se caracteriza por la continuación de una expansión significativa iniciada aproximadamente a mediados del pasado decenio y en la que vienen participando especialmente países como el Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México y Venezuela. El ritmo de esta expansión sostenida se manifiesta en el hecho de que en 1955-60 la producción de diversas pastas para papeles y cartones - pastas mecánicas, semiquímicas y químicas en conjunto - registró una tasa de incremento anual acumulativo de 16 por ciento. La fabricación de papeles y cartones en conjunto acusó un aumento anual acumulativo de 9.5 por ciento que, aunque menos acentuado que el del rubro anterior, es todavía bastante alto. Ambas tasas de incremento del último quinquenio se comparan favorablemente con las del período 1950-55 que fueron de 6 y 6.5 por ciento respectivamente. (Véase el cuadro 2.)

Considerados aparte, los resultados globales de 1959 y 1960 vienen a confirmar la tendencia al aumento en la producción de pastas, pues las respectivas tasas de crecimiento fueron de 17 y 20 por ciento. Asimismo se advierten incrementos más o menos constantes en la elaboración de papeles y cartones. Las tasas de expansión han sido de 7 y 9.5 por ciento respectivamente, cifras no muy distintas de las del quinquenio anterior.

El consumo total de papeles y cartones aumentó durante 1955-59 a un ritmo algo inferior que la producción, sin que esta diferencia bastara para cambiar sustancialmente el grado de autoabastecimiento. Puede considerarse - sin distinguir entre los diversos tipos de papeles - que América Latina produce actualmente 2 tercios de su consumo en este rubro. En efecto, el total de papeles y cartones producidos internamente fue de 1.6 millones de toneladas en 1959. Las importaciones de los países latinoamericanos ascendieron a 800 000 toneladas.<sup>20/</sup>

---

<sup>20/</sup> Debido al escaso abastecimiento en algunos países, las necesidades reales pueden considerarse algo superiores al nivel del consumo aparente.

Cuadro 2

## AMERICA LATINA: PRODUCCION DE PASTAS CELULOSICAS, PAPELES Y CARTONES, 1950, 1955, 1959 Y 1960

(Miles de toneladas)

País	Pastas para papeles y cartones				Papeles y cartones (total)				Papel de diarios			
	1950	1955	1959	1960 <sup>a/</sup>	1950	1955	1959	1960 <sup>a/</sup>	1950	1955	1959	1960 <sup>a/</sup>
Argentina	38.0	55.9	86.2	90.0	211.0	283.6	346.3	360.0	2.8	21.6	12.0	6.0
Bolivia	-	-	-	-	0.5	0.8 <sup>a/</sup>	0.9 <sup>a/</sup>	0.9	-	-	-	-
Brasil	150.8	187.5	275.5	290.0	306.2	426.4	549.9	600.0	37.9	39.5	67.2	68.0
Colombia	0.8	1.3	2.8	3.0	8.2	29.2	48.7	53.0	-	-	-	-
Cuba	-	-	10.0	25.0	35.8	43.6	65.3	87.0	-	-	8.0	15.0
Chile	19.9	20.1	60.2	115.0	44.8	67.3	105.3	120.0	11.0	11.5	48.6	60.0
Ecuador	-	-	-	-	0.6	0.6 <sup>a/</sup>	0.8 <sup>a/</sup>	0.8	-	-	-	-
El Salvador	-	-	-	-	0.3	0.3 <sup>a/</sup>	0.5 <sup>a/</sup>	0.5	-	-	-	-
Guatemala	-	-	-	-	0.3	0.3 <sup>a/</sup>	0.6 <sup>a/</sup>	4.0	-	-	-	-
México	63.0	93.9	198.5	239.0	180.0	228.6	349.9	380.0	-	-	14.0	20.0
Paraguay	-	-	-	-	-	0.4 <sup>a/</sup>	0.5 <sup>a/</sup>	0.5	-	-	-	-
Perú	5.0	13.0	25.8	30.0	14.9	26.7	45.1	50.0	-	-	-	-
Uruguay	3.0	5.3	4.8	5.0	24.1	30.0	35.6	36.0	-	-	-	-
Venezuela	-	-	-	-	8.4	12.2	45.0	55.0	-	-	-	-
Total América Latina	280.5	377.0	663.8	797.0	835.1	1 150.0	1 594.4	1 747.7	51.7	72.6	149.8	169.0
Tasas de incremento con respecto al año precedente			17.1	20.0			7.1	9.6			19.0	12.9
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950/55 y 1955/60 respectivamente		6.1		16.2		6.6		8.7		7.0		18.4

Fuentes: Informaciones recogidas de los productores o sus asociaciones gremiales y de organismos públicos; estimaciones para algunos países que producen menores cantidades. <sup>a/</sup> Provisional. (Para 1960 todas las cifras contienen elementos estimativos).

/De mayor



De mayor importancia son los cambios registrados en los aspectos estructurales de la industria. La producción de pastas acusó un crecimiento más intenso que la elaboración de papeles y ello se pone de manifiesto al relacionar los coeficientes respectivos. Mientras que en 1950 la relación entre pastas y papeles fue de 0.30 y en 1955 de 0.32, en 1960 se elevó a 0.45. Tomando en cuenta las actuales condiciones de operación de la industria papelera latinoamericana, puede considerarse que una relación de alrededor de 0.65 significaría el autoabastecimiento en pastas, cubriéndose el resto de las necesidades mediante el aprovechamiento de papel viejo. Pero aunque actualmente sólo algo más de un tercio del consumo de pastas proviene de importaciones, debe tenerse en cuenta que si América Latina cubriera totalmente su consumo de papeles y cartones por fabricación interna, la presente producción de pastas celulósicas alcanzaría apenas para la mitad de las necesidades.

Las perspectivas de una sostenida expansión con sustitución progresiva son buenas en general y se ha comprobado que en los bosques y campos de gran parte de América Latina existen materias primas en cantidad suficiente como para constituir una constante fuente de abastecimiento si son bien explotadas.<sup>21/</sup> Los programas tendientes al desarrollo de esta industria prevén en muchos casos la creación de plantas integradas o una paulatina complementación de las fábricas de papel existentes con otras que producen pastas celulósicas.

Merece consideración aparte el problema de la fabricación de papel para diarios. Este rubro es el elemento más dinámico en el grupo de productos terminados y ha señalado los más altos incrementos porcentuales durante el último período. Con todo, este tipo de papel sólo se fabrica en cinco países latinoamericanos y el total producido no representa todavía ni una cuarta parte del consumo de América Latina (23 por ciento en 1959). Esa insuficiencia - cuyo peso es doblemente sensible debido al acelerado crecimiento de la demanda - se deriva de la difícil adaptabilidad de las materias primas no coníferas para la producción competitiva del papel de diario.

---

<sup>21/</sup> Esta conclusión no se refiere - o sólo con ciertas reservas - a las materias primas requeridas para producir papel de diarios.

Entre los países que cuentan con suficientes y adecuadas materias primas forestales para satisfacer sus necesidades en papel de diario figura el Brasil, gran consumidor de este producto y hasta ahora muy deficitario en él. Sus planes presentes tienden a elevar dentro de unos tres años a 150 000 toneladas su capacidad y ello representaría duplicar con creces los niveles actuales. Por lo demás, el elemento más significativo en el reciente desarrollo de la industria papelera brasileña es la sostenida expansión en la producción de pastas de eucalipto y la iniciación de la fabricación de pastas a base de fibras no tradicionales (bambú, sisal, etc.). Debe destacarse también que la industria viene sustituyendo paulatinamente sus equipos antiguos con maquinaria moderna.

En el campo de la industria de papel de diarios, el mayor empuje se ha registrado en Chile, país que posee excelentes recursos forestales plantados y se propone aprovecharlos en creciente medida. La planta de Río-Bío, que en 1960 cumplió su tercer año de trabajo, no sólo asegura ahora la autosuficiencia al país, sino también exportaciones cada vez mayores. (Chile es el único país latinoamericano exportador en este rubro.) La ampliación de la mencionada fábrica a 60 000 toneladas de capacidad se concluyó a comienzos de 1960 y por fortuna sus instalaciones no se deterioraron con el terremoto de mayo. Por otro lado, cabe señalar que en 1959 entró en producción una planta de celulosa al sulfato con capacidad de 70 000 toneladas. Es la primera fábrica latinoamericana que produce este artículo, para la exportación y en 1960 ha realizado ya considerables ventas al exterior. Existen planes para duplicar la capacidad de esta fábrica.

En Cuba aumentó la utilización del bagazo en la producción de pastas. Iniciado este procedimiento en 1958, se ha dedicado especialmente a la fabricación de papel de diario en la que se han logrado considerables incrementos.

Con la habilitación de la fábrica de Tuxtepec en 1958, México ha llegado a ser también productor de papel de diario. La planta mencionada alcanzó la plena utilización de su capacidad instalada en 1960, año en que se comenzaron los trabajos necesarios para dotarla de una primera ampliación.

En Colombia, se ha adelantado la construcción de una nueva gran fábrica integrada, y su puesta en marcha está prevista para mediados de 1961.

/Cabe consignar,

Cabe consignar, finalmente, que en Guatemala ha iniciado sus actividades una planta de tamaño menor y que en Honduras existe el proyecto de instalar una gran industria cuya producción se destinaría principalmente a la exportación.

d) Cemento

La producción de cemento (véase el cuadro 3), que hasta 1956 había registrado una alta tasa de crecimiento,<sup>22/</sup> acusó en el trienio 1957-59 un ritmo marcado de declinación. En efecto, su incremento bajó en 1957 a un 8 por ciento, el año siguiente a menos de 4 y en 1959 a menos de 3 por ciento. Si no hubiera sido por la expansión en Colombia, México y Venezuela y por la recuperación en Chile - después de una depresión de tres años - del nivel de producción de 1955 la variación del total latinoamericano de 1959 habría resultado negativa, pues en la Argentina, Cuba, el Perú, la República Dominicana y el Uruguay se registraron descensos y en el Brasil hubo casi estancamiento.

En 1960, el total regional de la producción arroja una tasa de incremento de 6 por ciento con respecto al año anterior, lo que indica cierta recuperación general de la demanda.

Por otra parte, en varios países la industria sigue expandiendo su capacidad o proyecta hacerlo. Se cuentan entre ellos, la Argentina, el Brasil, Colombia, Chile, el Ecuador, México e incluso el Perú, país este último que en el pasado quinquenio virtualmente duplicó su capacidad sin haber podido utilizar últimamente gran parte de este incremento.

## 2. Industrias mecánicas

a) Industrias mecánicas en general, artefactos para el hogar y maquinarias diversas <sup>23/</sup>

La expansión y diversificación de las industrias mecánicas no se restringe a la Argentina, el Brasil y México, países en que este proceso ha tomado de hecho un vuelo espectacular - extendiéndose a la construcción de mecanismos de elaboración compleja e incluso a la de ciertos equipos pesados -, sino que puede observarse en el Uruguay, Chile, Colombia, Perú, Venezuela y Cuba. Por lo demás, en estos cinco países la próxima puesta en marcha de nuevas plantas siderúrgicas o la ampliación de las existentes promete impulsar de nuevo las industrias basadas en la elaboración del acero.

<sup>22/</sup> Sus incrementos fluctuaron durante una serie de años alrededor del 10 por ciento.

<sup>23/</sup> Se exceptúan las eléctricas.

Cuadro 3

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE CEMENTO EN 1950, 1955, 1959 Y 1960

(Miles de toneladas)

País	1950	1955	1959	1960 <sup>a/</sup>
Argentina	1 558	1 687	2 370	2 590
Bolivia	38	38	29	35
Brasil	1 386	2 736	3 841	4 222
Centroamérica	59	167	257	278
Colombia	580	1 047	1 348	1 425
Cuba	316	463	678	644
Chile	513	804	807	860
Ecuador	58	146	157	178
México	1 388	2 086	2 678	3 058
Panamá	56	75 <sup>a/</sup>	90 <sup>a/</sup>	97
Paraguay	-	12	13	14
Perú	331	545	580	565
República Dominicana	73	240	193	200
Uruguay	300	292	409	402
Venezuela	501	1 282	1 872	1 640
<b>Total América Latina</b>	<b>7 157</b>	<b>11 620</b>	<b>15 292</b>	<b>16 208</b>
Tasas de incremento con respecto al año precedente			2.8	6.0
Tasas de incremento anual acumulativo correspondiente a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		10.2		6.9

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas y otras publicaciones periódicas especializadas e información directa.

<sup>a/</sup> Provisional.

/Los artefactos

Los artefactor para el hogar - refrigeradores y lavadoras eléctricas - se fabrican, a base de componentes nacionales y - según el caso - con el uso de algunas piezas importadas, en la Argentina, el Brasil, México, Chile, Colombia y el Uruguay, y en los tres primeros países se producen ciertos equipos mecánicos para oficinas (máquinas de escribir, etc.). Asimismo se llevan a cabo, o están por implantarse, actividades de ensamble o producción con mayor proporción de elementos importados en los países mencionados y también en el Perú.

En lo que se refiere a la fabricación de diversas maquinarias industriales no eléctricas, se han registrado continuos adelantos en la Argentina, el Brasil y México en la producción de máquinas-herramientas y en la de equipos completos o semicompletos para determinados tipos de industrias. Después de haberse obtenido apreciables resultados en la producción de determinados equipos para las industrias textiles, papel y construcciones, se han establecido en esos tres países industrias destinadas a fabricar algunos importantes elementos para la extracción y elaboración de petróleo.

Un hecho de destacada importancia fue la implantación en el Brasil de la industria pesada - y su desarrollo también en la Argentina -, que está llamada a proporcionar equipos de gran capacidad en materia de compresores, bombas, calderas, etc. a diversas industrias. Asimismo se podrá ofrecer con ella equipos eléctricos pesados al sector de energía e importantes elementos para su instalación - puentes-grúas, hornos eléctricos, etc. - a la siderurgia y a la metalurgia no ferrosa.

b) Fabricación de equipos eléctricos y motores estacionarios.

El progreso logrado en el campo de estas industrias se limita, por ahora, a las naciones más industrializadas de América Latina. En la producción de unidades, cada vez más potentes, del equipo eléctrico pesado - incluyendo los motores eléctricos - cabe destacar el rápido progreso experimentado últimamente en el Brasil. En este país, donde antes de 1956 prácticamente no se había fabricado grandes generadores, se produjeron en 1958 unidades de 4 200 KVA y en 1959 se llegó a construir unidades de 34 000 KVA. En materia de transformadores, hasta 1956 los tamaños más grandes eran de 4 000 KVA (para tensión de 88 KV). Ahora se están fabricando unidades de 50 000 KVA, proyectándose llegar hasta 58 000 KVA. La potencia de los grandes motores eléctricos producidos en el país hasta 1955 no había superado a los 200 CV, tres años más tarde fue posible fabricar unidades de 500 CV y en 1959 se ha pasado

a montar en serie unidades hasta 800 CV (produciéndose además algunas de 1 250 CV). La producción de motores eléctricos industriales sobrepasa las 300 000 unidades al año, no tomando en cuenta los fraccionarios (menos de 1 CV), cuya producción es del orden del millón de unidades. Recientemente se inició la fabricación de turbinas a vapor de 1 000 CV, y pueden construirse turbinas hidráulicas hasta de 50 000 CV. Además, en la planta más grande de mecánica pesada del país se están construyendo nuevas instalaciones que permitirán fabricar, desde 1961 equipos para centrales hidráulicas de cualquier tamaño y potencia.

En la Argentina hay varias fábricas que producen actualmente motores eléctricos de gran potencia de hasta 900 CV, grupos de velocidad variable -- como el Ward Leonard, por ejemplo -- de hasta 250 CV, generadores trifásicos de hasta 1 400 KVA, y convertidores rotatorios de hasta 300 CV con sus tableros de regulación. En cuanto a los motores eléctricos de pequeña y mediana potencia (hasta 10 CV), el total producido en 1956 fue de 220 000 CV, un 35 por ciento del cual correspondió a unidades fraccionarias.

La producción de aceros especiales ha dado notable impulso a la fabricación de equipos eléctricos en Chile. Ultimamente se ha montado transformadores de hasta 5 000 KVA. La producción de motores eléctricos corresponden en gran parte a unidades fraccionarias, de acuerdo con la orientación que le imprime la demanda.

En México algunas empresas grandes y muchas menores se dedican a la fabricación de diverso equipo eléctrico. Se producen en el país transformadores de hasta 1 500 KVA de potencia y otros elementos del equipo pesado, incluyendo motores. En cuanto al equipo eléctrico industrial, la producción de transformadores subió de 43 000 unidades en 1955 a 104 000 en 1958. La fabricación de interruptores se elevó en el mismo período de 68 000 a 151 000 y la de motores eléctricos de 23 000 a 51 000.

En el campo de la fabricación de motores estacionarios diesel y a gasolina, se destaca el nivel de la industria argentina. La industria cuenta con unas treinta plantas que se dedican a la fabricación de motores estacionarios a gasolina de hasta 10 CV y de motores diesel de hasta 150 CV (el grueso de su producción, desde luego, no pasa de los 30 CV). Recientemente se ha montado una fábrica para motores diesel de hasta 1 500 CV. En el programa de /esta empresa

esta empresa figura la fabricación de varios tipos con potencia de hasta 2 050 CV y de motores rápidos de pequeña potencia. Su producción se destinará principalmente a cubrir las necesidades de la tracción ferroviaria, construcción naval y electrificación rural.

En el Brasil esta industria apenas ha pasado de la producción de unidades de pequeña capacidad. Ultimamente se inició la producción de motores diesel de 5 a 44 CV, importándose alrededor de la mitad de las piezas. Los planes actuales para fabricar motores diesel pesados tienden principalmente a satisfacer las necesidades de la construcción naval.

La producción de motores primarios en México se limita a unidades pertenecientes a las categorías pequeña y fraccionaria, aunque actualmente también se está desarrollando el ensamble de motores diesel de 175 CV. Se han tomado medidas para fomentar esta industria.

Finalmente, cabe consignar que la utilización de piezas integrantes y materias primas nacionales en la fabricación de equipos eléctricos y motores primarios es en general bastante alta, haciendo excepción de México. En la Argentina y Chile la participación del elemento importado - que consiste principalmente en rodamientos, ciertos metales no ferrosos y aleaciones - raras veces excede del 20 por ciento del valor de venta, pero en varios casos es inferior, incluso significativamente. En el Brasil el porcentaje del elemento extranjero fue hasta hace poco más alto, pero la producción nacional de chapas de acero al silicio va reduciéndolo.

c) Industria automotriz

En el Brasil y la Argentina se está desarrollando una industria automotriz con una significativa y progresiva integración en el plano nacional pues en el montaje de los vehículos se utiliza una proporción cada vez mayor de piezas elaboradas localmente. El proceso de transformación en la estructura manufacturera de ambos países se ha visto acelerado con el desarrollo de esta industria. En un futuro próximo parece que la industria también podrá desenvolverse con cierto grado de integración en México, cuyas plantas de ensamble trabajan en la actualidad a base de partes importadas principalmente, con pocos elementos nacionales.<sup>24/</sup> Se desarrollan asimismo actividades de armaduría

---

<sup>24/</sup> El empleo de componentes de producción mexicana en este ramo oscilaba últimamente entre 8 y 22 por ciento del valor total.

en Venezuela y en menor cuantía en Chile, y existen instalaciones de ensamble no concluidas o no utilizadas todavía en Colombia y Cuba.

Para ilustrar los niveles de producción de estas industrias en términos de vehículos terminados, se presentan en el cuadro 4 los datos asequibles sobre número de vehículos automotores producidos en América Latina desde 1955, distinguiendo entre los que pueden considerarse "de fabricación nacional" debido a la incorporación de una mayor proporción de componentes nacionales y aquellos que han sido ensamblados a base de elementos importados.<sup>25/</sup>

Tres cuartas partes de los 170 000 vehículos aproximadamente que fueron fabricados en América Latina en 1959 y 1960 corresponden al Brasil, cuya industria automovilística ha cumplido ya el cuarto año de su plan de desarrollo. Sus estadísticas de producción denotan un notable adelanto año por año, a pesar de que los totales anuales quedan bastante rezagados de las previsiones originales. En efecto, las cifras de producción de 1959 representan el 83 por ciento, y las de 1960 menos de dos tercios de dichas proyecciones. Las diferencias se derivan de ciertos cambios en los planes de las empresas, de algunos atrasos en la instalación de las plantas y de las limitaciones de la demanda efectiva interna.<sup>26/</sup>

En 1959, la industria automovilística argentina no pudo alcanzar sus metas propuestas. La mayor parte de los vehículos fabricados correspondió a una sola empresa que opera desde hace más de 4 años y cuyo programa se vio muy afectado con los conflictos laborales registrados durante el período. Los totales de fabricación de 1960 reflejan una mayor participación de las demás empresas del ramo, cuyos planes de inversión y producción han sido aprobados por las autoridades en el curso de los dos últimos años. En la actualidad, estas empresas están principalmente empeñadas en la construcción, instalación o complementación de sus plantas y en la organización de su colaboración con los subcontratistas.

---

<sup>25/</sup> En el cuadro y en los presentes comentarios se ha tratado de aplicar un criterio uniforme para clasificar los vehículos producidos en la región en dos grupos: los de "fabricación nacional" y los "ensamblados a base de componentes importados en forma desarmada o semiarmada". En el primer grupo se consideran aquellos vehículos de cuyo peso total por lo menos un tercio corresponde a piezas elaboradas en el país, siempre que el respectivo plan de producción prevea un aumento gradual de esta proporción.

<sup>26/</sup> En las limitaciones de la demanda interna incide, entre otros, el problema - no resuelto hasta ahora - de los créditos de compra.



Cuadro 4

AMERICA LATINA: FABRICACION Y ENSAMBLE DE VEHICULOS AUTOMOTORES, 1955-1960 g/

(Miles de unidades)

País	1950	1955	1956	1957	1958	1959	1960 b/
<u>A. Fabricación "nacional" g/</u>							
Argentina	-	6.7	5.2	15.3	26.6	29.7	40.0
Brasil	-	4.6	6.6	29.7	61.1	96.2	130.0
América Latina	-	11.3	11.8	45.0	87.7	125.9	170.0
<u>B. Ensamble de vehículos importados en forma desarmada o semiarmada d/</u>							
Argentina	...	3.9	2.6	15.4	5.8	3.5 b/	...
Brasil	...	...	...	1.0	0.2	-	-
México	21.6	31.7	41.5	40.7	39.0	50.8	...
Venezuela	2.9	18.1	13.8	14.8	13.4	14.9	12.0
América Latina	...	...	...	71.9	58.4	69.2	-

Fuentes: Estadísticas oficiales, revistas especializadas e información directa.

g/ No se incluyen las motonetas, motocicletas y vehículos similares. En la Argentina, principal productora de este tipo de vehículos, el total de motocicletas y motonetas fabricadas en 1959 fue de 79 mil, más de diez veces el volumen de 1955.

b/ Cifras provisionales.

d/ Para la definición véase la nota 25 del texto.

e/ No se incluyen los datos de Chile, que por lo demás, representan pequeñas cantidades (ni los del Uruguay que, además de desarrollarse dentro de marcos muy estrechos, se limitan a las etapas finales del ensamble o al agregado de carrocerías.)

/Aunque el

Aunque el número de unidades fabricadas y sus incrementos anuales muestran la creciente importancia de la nueva industria automovilística desde el punto de vista del abastecimiento local de las necesidades internas (en el Brasil es perceptible ya el mejoramiento de los transportes gracias a su contribución), las cifras presentadas no ilustran en forma completa las dimensiones que ha adquirido su desarrollo en ambos países.

En primer lugar, los datos sólo muestran la evolución de la fabricación en términos de unidades terminadas, sin indicar la progresiva sustitución de las piezas integrantes importadas por las de producción nacional, proceso que en el Brasil - e incluso en la Argentina - se ha adelantado mucho últimamente. En cuanto a los resultados brasileños, puede considerarse - sólo con cierta aproximación desde luego - que la participación del elemento elaborado localmente en promedio de los distintos vehículos y en promedio para el año 1959 (durante el cual esta participación iba creciendo) fue cercana al 70 por ciento, sobrepasando al 80 por ciento en 1960.<sup>27/</sup> En lo que atañe a la situación argentina, la utilización de piezas integrantes de fabricación nacional por la principal empresa productora superó en 1959 al 70 y en 1960 al 80 por ciento, siendo asimismo bastante alta en otras dos plantas de menor importancia.

Por otra parte, para apreciar el alcance del desarrollo logrado por esta industria deben también tomarse en cuenta los considerables aportes de capital extranjero y los trabajos preparatorios y de construcción ejecutados. Merece

---

<sup>27/</sup> Cabe recordar que la reglamentación brasileña que rige la gradual "nacionalización" de las piezas sólo ha estipulado sus exigencias en términos de porcentajes referidos al peso del automotor terminado, sin fijar las proporciones que debieran alcanzarse en el valor total del vehículo y sin especificar las piezas que debieran fabricarse en el país. Con todo, la progresiva sustitución de las piezas, expresada en términos de peso, guarda cierto paralelismo con la creciente participación de los componentes nacionales en el valor total del vehículo. Así, según cálculos de esta Secretaría, la proporción de nacionalización prescrita en el Brasil para mediados de 1960 en términos del peso - 90 por ciento para algunos tipos de vehículos y 95 para otros - correspondería en término medio a más de 80 por ciento en el valor total (considerando las partes importadas según su valor CIF). Esta relación - y su relativa constancia a partir del 40 por ciento aproximadamente - está vinculada con el hecho de que hay un orden lógico que suele seguir la sucesiva sustitución de los distintos grupos de componentes (desde luego, con ciertas diferencias para los diversos tipos de automotores). En la Argentina, las escalas de la gradual sustitución de piezas se han establecido en términos del valor.

especial atención el desenvolvimiento simultáneo de las industrias auxiliares que, al tiempo que atienden las necesidades de las fábricas de vehículos, podrán suministrar importantes elementos para otros ramos mecánicos. En el Brasil, el sector proveedor de piezas comprende más de 1 200 fábricas, de las cuales alrededor de 100 son de tamaño importante. En la Argentina se observa también un continuo desenvolvimiento y especialmente una creciente diversificación de este grupo manufacturero.

Durante el desarrollo en curso, este sector de la industria auxiliar tuvo que efectuar profundos cambios en sus sistemas productivos y realizar considerables inversiones en nuevas maquinarias, herramientas e instrumentos de medida y de ensayo para poder satisfacer las exigencias en calidad y en cantidad que imponía la fabricación en serie de vehículos. Para la tecnificación de sus procedimientos e instalaciones hubo que recurrir en muchos casos a la experiencia de firmas especializadas. En este aspecto, las empresas de montaje desempeñaron en varias oportunidades un papel de asesoramiento. Asimismo relacionaron a los interesados con las grandes firmas del ramo y a consecuencia de ello las empresas nacionales adquirieron diversas patentes.

En este desarrollo de la industria auxiliar debe destacarse otro hecho. En los dos países se han establecido subsidiarias de algunas empresas internacionales que han iniciado en varios casos nuevos ramos de fabricación. Se espera que en un futuro próximo se llenen algunas lagunas en la provisión de las empresas de montaje, como por ejemplo lograr abastecerlas en forma más completa en piezas forjadas y fundidas. En el Brasil parece aproximarse la fabricación de rodamientos en gran escala.

Aunque el rápido desenvolvimiento del sector automotor ha transmitido - como era de esperar - un poderoso impulso a las industrias de los correspondientes insumos básicos, su expansión no ha podido seguir el ritmo de crecimiento de la demanda.

Como es sabido, el estrangulamiento más sensible subsiste en los productos siderúrgicos, pero el creciente déficit en el abastecimiento de caucho bruto plantea también serios problemas. Lo mismo la Argentina que el Brasil están empeñados actualmente en implantar la fabricación de caucho sintético, y el segundo país está intentando aumentar sus plantaciones de caucho.

/Otro aspecto

Otro aspecto delicado son las crecientes necesidades de combustibles, en particular para el Brasil. Si bien se han logrado últimamente significativos aumentos en la producción petrolera, el país sigue teniendo que importar considerables cantidades y su mercado interno refleja la presión de una demanda creciente. La posición argentina es más holgada, pero aun cuando ese país llegue a ser exportador de petróleo, el fuerte aumento del consumo interno reducirá sus potenciales ingresos cambiarios.

El dispar crecimiento de los recursos productivos que se necesitan plantea también problemas que pueden frenar el ritmo de desarrollo de la industria automotriz. Por lo que se refiere a disponibilidad de mano de obra capacitada, subsisten dificultades, a pesar de la superación parcial de los problemas iniciales que experimentó el Brasil especialmente y de los esfuerzos que se están haciendo todavía en esta materia.<sup>28/</sup> Otra dificultad es la escasez de divisas necesarias para importar los componentes no producidos en el país, y que representan ineludiblemente montos elevados en las primeras etapas de los respectivos planes de desarrollo. Cabe tener presente, sin embargo, que la finalidad más importante de la implantación de esta rama de producción fue resolver las agudas necesidades del transporte automotor sin tener que incurrir en excesivos desembolsos de divisas. En este sentido - si se supone que la misma cantidad de vehículos que se fabrica en el país sería de otra manera importada - el balance resulta indiscutiblemente favorable. Por otra parte, debe también tomarse en cuenta que la obligación de dedicar todos los años elevados recursos cambiarios a la importación de piezas indispensables para mantener la nueva industria en marcha, significa un elemento adicional de rigidez en las importaciones,

---

<sup>28/</sup> Hacia fines de 1959, el número total de obreros en la fabricación brasileña de automóviles y en la industria subsidiaria ascendía ya a unos 70 000, y está previsto que en dos años más se sobrepasan los 100 mil. En cuanto al adiestramiento de los operarios, se han intensificado los programas pertinentes en las escuelas técnicas del gobierno, y las mismas empresas organizan sistemas de capacitación, anticipando para ello la contratación del obrero con respecto a la fecha de su empleo pleno. Asimismo, se han tomado medidas para la capacitación intensiva de profesionales técnicos y administrativos.

/especialmente durante

especialmente durante las fases iniciales del programa.<sup>29/</sup>

Además, como con el aumento del transporte automotor han de ir a la par el desenvolvimiento de la red caminera y la extensión de las tareas relacionadas con su mantenimiento, es evidente la necesidad de hacer grandes inversiones públicas al mismo, o casi al mismo tiempo en que la creación de una gran industria nueva requiere - por importante que sea el papel que le toca en ella al capital foráneo - un amplio esfuerzo nacional de capitalización privada.

d) Fabricación de tractores

La fabricación de tractores se ve estimulada en algunos países latinoamericanos por las grandes necesidades de mecanización de las faenas agrícolas, por la notoria insuficiencia de los recursos cambiarios para llegar a una solución integral mediante importaciones y por el hecho de que la industria de varias repúblicas está ya tecnológicamente capacitada para abordar esta rama de fabricación. En forma similar a lo ocurrido en la industria automotriz varias firmas extranjeras han mostrado interés desde años atrás en establecer subsidiarias en varios países latinoamericanos, con planes de operación basados en el ensamble local de tractores con una gradual sustitución de las piezas por componentes nacionales.

Hasta ahora sólo se han fabricado tractores en la Argentina, donde el funcionamiento de esta industria se remonta a mediados de los años cincuenta. (Véase el cuadro 5.) En 1959 y 1960 el volumen de la producción argentina

---

<sup>29/</sup> A este respecto es de interés mencionar los resultados de un cálculo de esta Secretaría con respecto al "ahorro bruto de divisas" atribuible al desarrollo de la industria automotriz en el Brasil. El valor de la producción acumulada entre los años 1957-60 ascendería a 1 200 millones de dólares en términos del valor CIF del equivalente importado y significaría una economía bruta de divisas del orden de los 700 millones de dólares. Esta última cifra se obtuvo restando al valor de la producción los gastos de importación de piezas complementarias, pagos de regalías y transferencias de utilidades al exterior (aunque no los insumos indirectos: chapas de acero, etc.). A partir de 1961, el programa de fabricación representaría anualmente un valor de 540 millones de dólares y un ahorro bruto de divisas de alrededor de 360 millones. Los cálculos se han basado en el supuesto de que se ejecutarán los planes originales de producción, presentados por las firmas interesadas y aprobados por CETA. Sin embargo, esos planes han sido parcialmente modificados, sobre todo a raíz del retiro de algunos proyectos por las firmas y de ciertas combinaciones nuevas entre ellas. Por ello, las cantidades pueden ser consideradas como sobreestimadas. Sin embargo, cabe suponer que, a grandes rasgos, se ha mantenido la validez de lo que más interés presenta en esta relación, a saber, la proporción entre el volumen de producción de automotores y las consiguientes obligaciones cambiarias.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE TRACTORES EN ARGENTINA Y BRASIL, 1954-60 y  
 PRODUCCION PREVISTA PARA 1961 a/

(Unidades)

	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960 b/	Producción prevista para 1961
Argentina	955	3 926	8 195	8 522	9 569	11 938	16 200	(21 800)
Brasil	-	-	-	-	-	-	600	(15 000)
<b>Total</b>	<b>955</b>	<b>3 926</b>	<b>8 195</b>	<b>8 522</b>	<b>9 569</b>	<b>11 938</b>	<b>16 800</b>	<b>(36 800)</b>

Fuente: Para la Argentina, 1954-59 Dirección Nacional de Estadística y Censos; para 1960 y Brasil estimaciones basadas en informaciones oficiales o directas.

a/ En México se han ensamblado menores cantidades en 1958 y a comienzos de 1959.

b/ Provisional.

ha alcanzado 12 000 y 16 000 unidades respectivamente, de las cuales la mayor parte fue montada con una participación relativamente alta (alrededor de 70 por ciento), de componentes nacionales correspondiendo el resto a unidades ensambladas con baja proporción nacional. En 1959 el gobierno procedió a reglamentar nuevamente el desarrollo de la industria. Según las nuevas normas, las firmas interesadas deben someter a la autoridad pertinente planes de producción para por lo menos cinco años, indicando los sucesivos porcentajes de integración local, con respecto a los cuales el decreto fija un mínimo de 40 por ciento para el primer año y de 80 por ciento para el quinto. Con el fin de estimular la sustitución aun dentro de dichos márgenes, el reglamento establece una escala decreciente para la proporción de piezas importables sin recargo durante los sucesivos años del período de transición y, por otra, fija una escala creciente con respecto al volumen máximo de producción en función del grado de nacionalización que se haya alcanzado.

Se espera que para 1961 la producción total pueda ascender a cerca de 22 000 unidades y el año siguiente a unas 25 000, cifra que, según estimaciones más recientes, correspondería aproximadamente a las necesidades nacionales normales, cubriendo los requerimientos de la reposición de las maquinarias en uso y de un progresivo aumento en su número. A comienzos de 1959 estaban en

/uso unos

uso unos 94 000 tractores, de los cuales cerca de un tercio había sido fabricado o ensamblado en el país. En algunos planes se prevé la fabricación de ciertos componentes para tractores conjuntamente con los que se utilizarán en otras maquinarias agrícolas y en camiones, con la consiguiente reducción de los costos unitarios.

En el Brasil la industria de tractores está todavía en la etapa de formación, habiendo sido dictada la reglamentación correspondiente - con normas análogas a las que rigen la fabricación de vehículos automotores - a comienzos de 1960. Se aprobaron los proyectos de diez firmas entre veinte que habían sido presentados y en diciembre salían de fábrica los primeros tractores de producción nacional. Los planes aprobados establecen una producción total de alrededor de 15 000 tractores para 1961, con una "nacionalización" inicial de 70 por ciento, previéndose para 1962 la fabricación de 31 000 unidades con creciente sustitución de las piezas. Esa capacidad correspondería a las necesidades actuales, estimadas en 10 000 unidades anuales para aumentar la mecanización agrícola más los requerimientos de reposición. A fines de 1959, el parque existente en el Brasil comprendía 74 000 unidades utilizadas principalmente en los cultivos del arroz, algodón, mijo, caña de azúcar y café.

Recientemente han surgido nuevos planes tendientes a la implantación de esta industria en México, país que en 1958 armaba ya tractores, en tanto que en Venezuela se está estudiando la conveniencia de dar estímulos al ensamble en el país.

e) Construcciones navales

Los proyectos que han sido formulados últimamente en algunos países en materia de construcción naval se han adelantado en varios aspectos, y ello es signo de que la industria manufacturera latinoamericana ha iniciado otra etapa importante de su evolución.

El programa de mayor envergadura corresponde al Brasil y comprende la creación de varios astilleros nuevos, algunos de ellos de tamaño mediano, así como la ampliación y modernización de otros ya existentes. Hasta fines de 1959 se han iniciado los trabajos en diez establecimientos y actualmente se encuentran varios barcos en construcción. En una primera etapa se construirán unidades hasta de 5 000 toneladas - e incluso algunos de 10 000 -

/de porte

de porte bruto, pasando en la siguiente a montar también otras de mayor capacidad (25 000 toneladas). Dentro de pocos años las distintas instalaciones permitirán construir buques con una capacidad total de más de 150 000 toneladas de porte bruto al año.

En la Argentina están en preparación, y en parte en ejecución, importantes proyectos nuevos. Existen en el país dos astilleros con instalación moderna, y en uno de ellos se están montando actualmente tres buques gemelos de 5 000 toneladas de porte bruto cada uno.<sup>30/</sup>

Tanto el Brasil como la Argentina cuentan con un núcleo de industrias auxiliares que, al desarrollarse, permitirían suministrar gran parte de los materiales necesarios para las construcciones navales. Desde luego la importación de ciertas piezas y de una parte del acero necesario aumentará considerablemente los compromisos en divisas. En lo que se refiere a los conocimientos técnicos especiales, corresponderá un papel importante a las firmas extranjeras que participan en la mayoría de los proyectos brasileños y en dos nuevos previstos en la Argentina.

En el Perú se registran progresos también en materia de construcción naval. En los astilleros del Callao - cuya expansión se proyecta ahora - se procedió recientemente a la botadura del primer barco de 6 000 toneladas. En el propio Perú y en algunos otros países - Chile y México entre ellos - está en vías de desarrollo la construcción de barcos de menor calado para la pesca y otros fines.

f) Construcción de material rodante ferroviario

En contraste con la vitalidad que se manifiesta en el desarrollo de todas las industrias productoras de equipos de transporte antes reseñadas, hay escaso progreso - por lo menos en la zona sur de América Latina - en la fabricación de material rodante ferroviario, a pesar de que es éste un campo en que existen amplias necesidades, especialmente de reequipamiento. En casi todas las redes sudamericanas de ferrocarriles es anticuado gran parte del material. Por falta de recursos de las empresas, muchas veces estatales, la renovación se lleva a cabo muy lentamente, y el bajo rendimiento

---

<sup>30/</sup> En el segundo semestre de 1960 se han dictado nuevos decretos para proteger la industria naval argentina. En ellos se establecen preferencias para las empresas locales en los pedidos del gobierno y de sus organismos y se fija un sistema de subsidios y exenciones de recargos de importación.



del material viejo es precisamente una de las causas de los persistentes déficit de explotación.<sup>31/</sup>

En 1959 la construcción de vagones de carga en los cuatro países productores de América Latina ascendió a alrededor de 3 800 unidades y se estima que en 1960 se habrá elevado a cerca de 4 100. (Véase el cuadro 6.) La cifra de producción de 1959 supone un estancamiento, por segundo año consecutivo, en el plano regional. Ello se debió a que la industria mexicana del ramo - cuya producción había crecido más en años anteriores - tuvo que suspender en diciembre de 1959 la construcción de furgones por no haber recibido la necesaria materia prima a consecuencia de la huelga en la industria norteamericana del acero. Otro conflicto de trabajo afectó la ejecución de los pedidos colocados en la Argentina. En los primeros meses de 1960 la industria sufrió todavía los efectos señalados, pero reanudó después su expansión.

La construcción de vagones de carga en la Argentina, el Brasil y Chile comenzó tiempo atrás. En cambio, en México sólo se iniciaron operaciones hace cinco años. Gran parte de los elementos componentes es de producción nacional en los tres primeros países, mientras que en México apenas se comienza a efectuar la sustitución gradual de las partes integrantes, siendo la meta del programa presente reducir el elemento importado a un 25 por ciento del total.

En los tres países sudamericanos se fabrican también coches de pasajeros, aunque en cantidades bastante reducidas. En México se ha decidido incorporar tal línea de producción en las actividades de la empresa constructora y se proyecta fabricar 500 coches comunes de pasajeros para los ferrocarriles nacionales en un plazo de cinco años.

Hasta hace poco no se ha construido material de tracción en América Latina. En 1959 se ha iniciado el ensamble de locomotoras diesel en la Argentina, con la intención de proceder a una sustitución progresiva de sus elementos componentes; y se está comenzando el montaje de coches-motores.<sup>32/</sup> Sin embargo, la capacidad de la única planta de motores diesel de adecuada potencia es bastante limitada, sobre todo si se tienen en cuenta las necesidades de otros países que se ha previsto satisfacer. En efecto, últimamente se han llevado a cabo estudios y esfuerzos para adelantar una solución del problema del reequipamiento y de la expansión necesaria dentro de una complementación intrarregional. Se prevé para un futuro próximo la exportación de material rodante brasileño a la Argentina, encontrándose en estudio semejantes planes en relación con el Uruguay.

<sup>31/</sup> La posibilidad de contar con suficientes créditos de compra influye decisivamente en la política de adquisiciones de esas empresas. Como la industria mexicana de vagones estaba en condiciones de conceder tales facilidades, pudo ampliar sus ventas. En cambio, la falta de tales posibilidades determinó en otros países que los ferrocarriles optaran por importaciones.

<sup>32/</sup> En el primer semestre de 1960 los ferrocarriles estatales han colocado un pedido por 150 coches-motores en la nueva fábrica de Córdoba.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: CONSTRUCCION DE MATERIAL RODANTE FERROVIARIO, 1955-60

(Unidades)

País	1955	1956	1957	1958	1959	1960
<b>A. Vagones de carga</b>						
Argentina	194	255	218	380	352 <sup>b/</sup>	...
Brasil	1 881	1 949	2 030	1 614	1 950 <sup>b/</sup>	...
Chile <sup>g/</sup>	50	35	50	-	16	57
México	<u>858</u>	<u>1 134</u>	<u>1 518</u>	<u>1 792</u>	<u>1 730</u>	<u>1 517</u>
América Latina	2 983	3 373	3 816	3 816	4 048	
<b>B. Coches de pasajeros</b>						
Argentina	14	7	14	12	...	...
Brasil	17	7	6	49	...	...
Chile	<u>31</u>	<u>70</u>	<u>28</u>	<u>28</u>	<u>12</u>	<u>33</u>
América Latina	62	84	48	89	...	...

**Fuentes:** Comunicación oficial o información directa para la Argentina, Brasil y Chile; La Nacional Financiera, e información directa para México.

<sup>g/</sup> En Chile se han fabricado, además, las siguientes cantidades de vagones de carga de trocha angosta (1 metro) en los años 1955, 1956 y 1957: 20, 210, 220, no habiendo producción en 1958 en este rubro.

<sup>b/</sup> Provisional.

## Capítulo II

### LA MINERIA

#### Introducción

En términos generales la industria minera latinoamericana sigue acusando una alta dependencia de los mercados extranjeros. Aunque el uso local de algunos de sus productos denote un marcado crecimiento, el grueso de la producción extractiva mineral es exportado fuera de América Latina, sobre todo los metales. En lo que se refiere a los combustibles minerales, el aprovechamiento del carbón es principalmente interno; se exportan, en cambio, casi toda la producción venezolana de petróleo y pequeñas cantidades del petróleo que producen los demás países.

Para los metales no ferrosos, el mercado mundial - poco favorable desde la segunda mitad de 1957 - experimentó cierto mejoramiento en los dos últimos años, pero con oscilaciones de relativa amplitud y sin mostrar una tendencia a fortalecerse en forma duradera. Por el contrario, el petróleo - después de haber conocido un mercado externo todavía favorable en 1958 a consecuencia de las prolongadas consecuencias de la crisis de Suez -, vino a sufrir en los dos últimos años los efectos de una oferta abundante entre las causas de la cual destaca el fuerte auge de la producción en el Medio Oriente y las crecidas ventas de la URSS. Muy distinta es la evolución que presenta el mineral de hierro, cuyo mercado presenta características diferentes debido a las vinculaciones que existen entre gran parte de los centros productores latinoamericanos y las grandes empresas siderúrgicas de los Estados Unidos. La demanda de este mineral se ha expandido en forma considerable en el último decenio y sus exportaciones no han padecido a causa del receso norteamericano en 1958, ni de la larga huelga del acero en 1959, ni tampoco del nuevo receso iniciado durante 1960. Esta favorable evolución se debe en parte al hecho de que las minas que las empresas siderúrgicas norteamericanas explotan en su propio país son de tipo marginal y, como tales, son las primeras en resentir los efectos de la contracción de la demanda. Otro factor favorable es el

/creciente interés

creciente interés que han mostrado en el mineral latinoamericano las empresas siderúrgicas japonesas e incluso algunas europeas. Esto explica que la extracción y exportación del mineral de hierro hayan llegado a sobrepasar en valor varios rubros tradicionales de la minería regional - el estaño, el plomo y el zinc - y que todavía se presenten al hierro amplias perspectivas de continuo y rápido desarrollo.

Conviene destacar que, a pesar de las condiciones no muy propicias que han imperado en el mercado de los metales no ferrosos, ha seguido aumentando el volumen de la producción y de las exportaciones. Parece que la disminución del ingreso originado en el sector no ha afectado la realización de los programas de ampliación anteriormente elaborados. Tal es el caso sobre todo del cobre. En lo que se refiere al petróleo, la producción ha sido estimulada también en varios países, pero más para llenar los requisitos del consumo interno que para la exportación. Aunque en 1956 y 1957 se han hecho considerables inversiones en Venezuela, el ritmo de aumento de la producción no parece haber crecido sino más bien descender.

#### 1. Mineral de hierro

La producción de este mineral sobresaie por sus altas tasas de crecimiento. (Véase el cuadro II-1.) La tasa de incremento acumulativo registrada en el último decenio es del 22 por ciento. Después de una declinación transitoria en 1958, el ritmo de aumento volvió a fortalecerse en 1959, año en que registró un coeficiente de expansión de casi 24 por ciento. La posibilidad de mayores exportaciones en algunos casos - especialmente en el Brasil - depende en parte de que se habiliten facilidades más amplias de transporte o embarque, o se terminen los proyectos ya en ejecución en este campo.

Aunque la industria siderúrgica latinoamericana está en un período de plena expansión, es indudable que el factor decisivo en el rápido crecimiento de la producción de mineral de hierro ha sido el mercado externo. Venezuela, cuya producción representa más de la mitad de la producción regional, exporta hasta ahora todo el mineral que extrae. Son importantes asimismo las exportaciones del Brasil, Chile y el Perú, que no sólo se dirigen a los Estados Unidos, sino también en creciente medida hacia

/Europa y

Europa y el Japón. Las favorables perspectivas de la demanda externa han constituido un poderoso estímulo para la preparación y realización de los actuales programas de expansión en casi todos los países productores, sobre todo en el Brasil, el Perú y Chile. Las nuevas inversiones en los dos primeros países destacan por su monto.

En cambio, han sido las necesidades internas el principal determinante del programa argentino elaborado recientemente para explotar los grandes yacimientos patagónicos.<sup>1/</sup>

En cuanto a las posibilidades futuras de expansión en el conjunto de América Latina, cabe señalar que la investigación de nuevas áreas ha elevado las reservas comprobadas de mineral de hierro a más de 60 000 millones de toneladas, cantidad de la cual aproximadamente la mitad corresponde al Brasil, cuya explotación actual sobrepasa apenas a los 40 millones de toneladas al año.<sup>2/</sup>

---

1/ En 1960 fue otorgada la correspondiente concesión para la explotación de los yacimientos de Sierra Grande, pero no se prevé producción efectiva para antes de cuatro o cinco años.

2/ Las dos cifras están expresadas en términos de mineral bruto.

Cuadro II-1

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE MINERAL DE HIERRO EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas de contenido de hierro)

País	1950	1955	1959	1960 <sup>a/</sup>
Argentina	18	38	47	68
Brasil	1 351	2 300	4 353 <sup>a/</sup>	4 873
Colombia <sup>b/</sup>	-	105	123 <sup>a/</sup>	158
Cuba	4	79	20 <sup>a/</sup>	50
Chile	1 771	940	2 549	2 920
México	286	429	535	515
Perú	-	1 059	1 950	3 400
República Dominicana	-	51	100	80
Venezuela	127	5 401	11 177 <sup>a/</sup>	13 736
<b>América Latina</b>				
Totales	9 552	10 402	20 854	25 800
Tasas de incremento con respecto al año precedente			12.1	23.7
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		24.0		20.0

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e información directa.

<sup>a/</sup> Datos provisionales.

<sup>b/</sup> Sólo incluye mineral grueso y mediano, porque el fino, que representa cerca del 40 por ciento de la producción, no se aprovecha.

## 2. Cobre

La producción latinoamericana de cobre ha mostrado asimismo notable incremento en los últimos dos años, y especialmente en 1960. (Véase el cuadro II-2.) El principal factor de ese incremento es la habilitación parcial de la mina chilena de El Salvador en 1959 y de la peruana de Toquepala a fines del mismo año. Las nuevas inversiones son considerables.

Como ya se hizo observar para los metales no ferrosos en general,<sup>3/</sup> el mercado del cobre ha experimentado en 1959 cierta mejoría con respecto al año 1958, habiéndose mantenido el precio del metal casi hasta el fin de 1960. En esta evolución intervinieron, entre otros elementos, la huelga que sufrieron los Estados Unidos y la incierta situación del Congo. Sólo en las últimas semanas de 1960 los precios volvieron a adquirir una tendencia a la baja que guarda relación con el notable aumento de las existencias y con el nuevo receso industrial norteamericano.

---

<sup>3/</sup> Véase la introducción al presente capítulo.

Cuadro II-2

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE MINERAL DE COBRE EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas de contenido fino de cobre)

País	1950	1955	1959	1960 <sup>a/</sup>
Chile	362.9	433.5	545.0	532.0
México	61.7	54.7	57.0	60.0
Perú	30.2	43.4	50.7	171.4
Otros países <sup>b/</sup>	26.3	21.4	18.4	27.2
<b>América Latina</b>				
Totales	481.1	563.0	671.1	790.6
Tasas de incremento con respecto al año precedente			9.9	17.8
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		3.2		7.1
<b>Mundo (excluyendo Unión Soviética, China continental y Europa Oriental)</b>	2 280	2 730	3 093	...
Porcentaje de América Latina en los totales mundiales	21.1	20.3	21.9	...

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e informaciones directas.

<sup>a/</sup> Datos provisionales.

<sup>b/</sup> Además de los tres principales productores tienen, o tuvieron durante parte del período en referencia, producción de ciertas cantidades: Argentina, Bolivia, el Brasil, Cuba, Ecuador y Venezuela.



### 3. Plomo y zinc

La producción de minerales de plomo y zinc registró en los dos últimos años fluctuaciones bastante amplias y de sentido inverso. Después de haber aumentado algo más del 12 por ciento en 1959, la extracción de mineral de zinc volvió a disminuir en 1960; en ambos años se mantuvo por debajo del volumen alcanzado en 1955. (Véase el cuadro II-3.)

Muy distinta ha sido la tendencia observada en la producción de los minerales de plomo: descendió en 1959 y se recobró en 1960, alcanzando en este año un nivel más alto que en 1955. Sin embargo, si el año 1950 se toma como punto de comparación, se verá que la producción de ambos minerales ha aumentado en proporciones no muy diferentes: 28 por ciento el plomo y 34 por ciento el zinc. El mercado consumidor del plomo parece haberse deteriorado en los últimos años por razones tecnológicas: competencia de las sustancias plásticas en la fabricación de cables y caños para la edificación, así como de los productos químicos sintéticos en la preparación de pinturas.

Los dos principales productores latinoamericanos de plomo y zinc son México y el Perú. Mientras que en México está retrocediendo la producción de plomo, en el Perú se duplicó con creces en el último decenio.

Cuadro II-3

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE MINERALES DE PLOMO Y ZINC EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas de contenido metálico)

	Plomo				Zinc			
	1950	1955	1959	1960 a/	1950	1955	1959	1960 a/
México	238.1	210.8	191.0	196.0	223.5	269.4	264.0	253.0
Perú	64.9	118.8	115.2	158.0	78.9	166.1	143.1	130.0
Otros países b/	56.5	54.6	75.6	81.0	33.7	57.3	66.7	69.3
<b>América Latina</b>								
Totales	359.5	384.2	381.8	435.0	336.1	492.8	473.8	452.3
Tasas de incremento con respecto al año precedente			-5.8	13.9			12.3	-4.5
Tasas de incremento anual acumulativo correspondiente a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		1.3		2.5		8.0		-1.7
<b>Mundo (excluyendo Unión Soviética, China continental y Europa Oriental)</b>	1 560	1 930	1 778	...	2 060	2 690	2 664 a/	...
Porcentaje de América Latina en los totales mundiales	23.0	20.0	20.8	...	16.8	18.3	17.8	...

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e informaciones directas.

a/ Datos provisionales.

b/ Entre los otros países figuran en primer lugar la Argentina y Bolivia; los demás países productores de la región son: el Brasil, Chile, Guatemala y Honduras (Estados sólo produce pequeñas cantidades de plomo).

#### 4. Estaño

La producción de minerales de estaño en América Latina - que corresponde casi totalmente a Bolivia - se recuperó en parte durante 1959 de las pérdidas sufridas en 1958, aunque sin alcanzar el volumen de otros años. En cambio, volvió a bajar en 1960 a niveles poco superiores a los de 1958. (Véase el cuadro II-4.)

El factor de mayor importancia en el aumento de la producción y de las exportaciones bolivianas de 1959 fue el convenio de trueque con los Estados Unidos, que estipuló el intercambio de 5 000 toneladas de estaño por excedentes agrícolas. También ese año tuvo lugar un mejoramiento en los precios internacionales del metal, hecho que apenas afectó el volumen de las exportaciones, pues éstas se hallan sujetas a cuotas en cada uno de los países miembros del Acuerdo Internacional del Estaño. Sin embargo, las exportaciones realizadas a los Estados Unidos bajo el convenio de trueque, y destinadas a las reservas estratégicas, no quedaron comprendidas dentro de dichas cuotas.

En 1960 no estuvo ya Bolivia en condiciones de mantener su nivel de producción anterior, y ni siquiera pudo aprovechar enteramente su cuota de exportación. Tal situación motivó ciertos esfuerzos tendientes a reorganizar la producción, modernizar algunas de sus instalaciones e iniciar nuevas exploraciones geológicas.

Cuadro II-4

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE MINERAL DE ESTANO EN ALGUNOS AÑOS

(Toneladas de contenido fino de estaño)

	1950	1955	1959	1960 a/
Argentina	260	90	220	230
Bolivia	31 710	28 370	23 810	19 690
Brasil	190	150	180	240
México	450	610	380	400
Perú	40	-	-	10
<hr/>				
América Latina				
Totales	32 650	29 220	24 590	20 570
Tasas de incremento con respecto al año precedente			28.3	-20.1
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los periodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		-2.2		-6.8
<hr/>				
Mundo (excluyendo Unión Soviética, China continental y Europa Oriental)	166 500	181 000	136 000	...
Porcentaje de América Latina en los totales mundiales	19.5	16.2	18.5	...

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e informaciones directas.

a/ Datos provisionales.

#### 5. Carbón mineral

En el conjunto de América Latina, la extracción de carbón mineral se caracteriza por un lento y aun declinante ritmo de crecimiento, pero sin oscilaciones muy marcadas. (Véase el cuadro II-5.)

Las fluctuaciones que se registran en el terreno nacional pueden atribuirse sobre todo a conflictos laborales, en tanto que el lento crecimiento general se debe a que el carbón regional se utiliza principalmente en los mismos países productores o en otros países de América Latina.

En sus usos tradicionales, el carbón va perdiendo terreno frente a la competencia del petróleo y sus derivados; por otra parte, salvo en Colombia y México, el carbón latinoamericano sólo se presta a la coqueificación mezclándolo con otras calidades importadas.

El notable retroceso de la producción chilena en los últimos años se debe en parte al mayor uso en el país del petróleo residual (fuel oil) y en parte a la disminución de las exportaciones a la Argentina. Está en vías de ejecución un amplio programa para modernizar la minería del carbón y reducir así sus altos costos actuales de producción.

Cuadro II-5

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE CARBON MINERAL, EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas)

	1950	1955	1959	1960 a/
Argentina	26	133	300	300
Brasil	1 959	2 268	2 330	2 500
Colombia	1 100	1 850	2 480	2 600
Chile	2 217	2 305	1 890	1 600
México	912	1 342	1 586	1 700
Perú	196	136	173	147
Venezuela	28 b/	31	94	92
<b>América Latina</b>				
Totales	6 430	8 065	8 793	8 879
Tasas de incremento con respecto al año precedente			1.6	1.0
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los periodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		4.6		2.0

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e informaciones directas.

a/ Datos provisionales.

b/ 1951.

## 6. Petróleo

Pese a la desfavorable evolución del mercado internacional, la extracción de petróleo en América Latina ha mantenido en el quinquenio 1955-60 una tasa anual de crecimiento acumulativo casi igual a la del quinquenio anterior. Sin embargo, el aumento de la producción fue bastante menor en 1960. (Véase el cuadro II-6.)

Para interpretar correctamente dicha evolución es necesario distinguir el caso de Venezuela, país esencialmente exportador, del de los demás países, que producen petróleo principal o exclusivamente para su propio consumo. En efecto, durante el quinquenio 1950-55 el mayor dinamismo correspondió a Venezuela, en relación con la amplia demanda externa. Por el contrario, en el segundo quinquenio - y más precisamente después de liquidadas la crisis de Suez y sus secuelas - se produjo un debilitamiento del mercado mundial. También en el curso de ese segundo quinquenio se impulsó poderosamente la producción en la Argentina, en el Brasil y en Chile, aunque en el caso de este último país se hizo en menor escala. La comparación de las respectivas tasas de crecimiento quinquenales en Venezuela, por un lado, y en los demás países latinoamericanos, por el otro, ilustra claramente esta variación en las tendencias. (Véase de nuevo el cuadro II-6.)

Otro fenómeno característico de la evolución en el sector petrolero es el alto ritmo de incremento de la refinación. La mayoría de los países latinoamericanos - aun los no productores de crudo - tiende a expandir su capacidad de refinación, sustituyendo la importación de productos derivados ya sea por importación de crudo, ya sea mediante el mejor aprovechamiento de sus propios recursos primarios. En el caso de Venezuela, por supuesto, la meta principalmente perseguida por el aumento de la refinación ha sido acrecentar el valor unitario de las exportaciones, incorporando a ellas un mayor porcentaje de valor agregado. Conviene señalar que en los demás países la capacidad de refinación sigue en constante aumento y que incluso en países de reducida población, como El Salvador, Guatemala y Panamá, se están construyendo refinerías de petróleo.

AMERICA LATINA: EXTRACCION DE PETROLEO CRUDO Y SU REFINACION, EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas)

	Extracción				Refinación			
	1950	1955	1959	1960 a/	1950	1955	1959	1960 a/
Argentina	3 357	4 365	6 984	9 150	6 389	8 652	11 364 a/	...
Bolivia	80	351	413	415	81	351	412	408
Brazil	38	264	3 083	3 850	71	3 586	7 653	...
Colombia	4 699	5 493	7 404	7 708	1 253	1 955	3 350	3 353
Cuba	2	48	30	48	289	320	1 200 a/	...
Chile	82	336	838	949	-	670	1 222	1 201
Ecuador	347	466	364	370	213	265	373	503
México	10 363	12 793	15 570	15 987	8 056	11 372	15 423	15 630
Perú	2 007	2 303	2 364	2 360	1 628	1 979	2 376	...
Uruguay	-	-	-	-	780	1 130	1 530	...
<b>Subtotal</b>	<b>20 975</b>	<b>26 419</b>	<b>36 450</b>	<b>40 831</b>	<b>18 760</b>	<b>30 180</b>	<b>44 903</b>	<b>...</b>
Tasa de crecimiento anual b/			10.4	12.0			6.0	...
Tasa de crecimiento acumulativo g/		4.7		9.1		10.0		...
<b>Venezuela</b>	<b>79 975</b>	<b>115 169</b>	<b>147 936</b>	<b>153 370</b>	<b>13 377</b>	<b>28 649</b>	<b>44 011</b>	<b>47 500</b>
Tasa de crecimiento anual b/			6.4	3.7			12.6	7.9
Tasa de crecimiento acumulativo g/		7.6		5.9		16.5		10.7
<b>América Latina</b>	<b>100 950</b>	<b>141 588</b>	<b>181 386</b>	<b>194 201</b>	<b>32 097</b>	<b>58 829</b>	<b>88 914</b>	<b>...</b>
Tasa de crecimiento anual b/			7.2	5.3			9.2	...
Tasa de crecimiento acumulativo g/		7.0		6.5		12.9		...
<b>Mundo (excluida China continental)</b>	<b>522 900</b>	<b>772 800</b>	<b>978 400</b>	<b>1 051 700</b>				
Porcentaje de América Latina en el total mundial	19.3	18.3	18.5	18.5				

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e información directa.

a/ Cifras provisionales.

b/ Tasa de variación con respecto al año precedente.

c/ Tasa de incremento acumulativo para los quinquenios 1950-55 y 1955-60 respectivamente.



## Capítulo III

LA AGRICULTURA <sup>1/</sup>

## I. LA SITUACION GENERAL

En el bienio 1959-60 la agricultura latinoamericana continuó desenvolviéndose al ritmo lento de crecimiento característico de los años recientes. A corto plazo, la agricultura ha estado virtualmente estancada en América Latina a causa de factores diversos, que han incidido en ella de manera dispar y con distinta intensidad en diferentes zonas de la región. A un plazo más largo, subsisten aún en muchos países los efectos desfavorables sobre la producción de una deficiente estructura agraria, que frena el desenvolvimiento agrícola y, por ende, el desarrollo económico general.

Además, en muchos países latinoamericanos la producción agrícola para consumo interno no ha estado creciendo a la par que la población. Tal fue el caso en 1959, año en que la producción de cosechas destinadas al consumo interno sólo aumentó 2.4 por ciento contra un incremento demográfico de 2.5 por ciento en el conjunto de América Latina. De acuerdo con los datos preliminares de que se dispone esta tendencia parece haber continuado en 1960.

Los déficit en el abastecimiento de alimentos se han seguido obviando mediante el paliativo de importar los productos correspondientes, desviándose así fuertes cantidades de divisas de usos más productivos, como por ejemplo la importación de bienes de capital. Las exportaciones de productos alimenticios de los Estados Unidos - el principal abastecedor - a las 20 repúblicas latinoamericanas en el año fiscal que terminó en junio de 1959 fueron del orden de 460 millones de dólares. En 1959/60, ascendieron a 495 millones de dólares, lo que representó un aumento del 8 por ciento.

América Latina se encuentra actualmente en un período de expansión acelerada de su población, que está aumentando a una tasa de crecimiento de las más altas del mundo. Si se mantiene la tendencia al lento crecimiento

---

<sup>1/</sup> Este capítulo ha sido preparado por la División Conjunta CEPAL/FAO.

de la producción agrícola, ésta seguirá siendo insuficiente para satisfacer las necesidades de alimentos de la población y las importaciones de productos alimenticios deberán aumentar para mantener el consumo por persona al menos a los niveles que prevalecen en la actualidad. Expresados en términos de energía, esos niveles alcanzaron en 1958 un promedio ligeramente superior a 2 600 calorías diarias en el conjunto de América Latina, desde un mínimo de unas 1 900 calorías diarias en Haití y Bolivia hasta un máximo de algo más de 3 000 en la Argentina.<sup>2/</sup>

En 1959 las adversas condiciones meteorológicas - sobre todo las fuertes lluvias, seguidas a veces de violentas inundaciones - afectaron fuertemente la producción agrícola de los países latinoamericanos meridionales - la Argentina, el Brasil, Chile, el Paraguay y el Uruguay - ocasionando en algunos de ellos graves daños materiales, cuyos efectos se han hecho sentir hasta bien entrado el año de 1960.

En los dos últimos años ha sido bastante desfavorable la tendencia de los precios mundiales de los principales productos agrícolas de exportación de América Latina. En efecto, los precios del algodón, el café, el cacao, el azúcar y los bananos bajaron sensiblemente a lo largo de este período. El precio del aceite de linaza declinó en 1959 y se recuperó ligeramente en 1960, sin recobrar el nivel de dos años atrás. La carne de vacuno experimentó una pequeña alza, en tanto que los precios de las fibras duras - henequén, sisal y abacá -, productos de menor importancia económica para América Latina, subieron sustancialmente.<sup>3/</sup>

Como ejemplo del impacto adverso de los precios internacionales en la producción agrícola latinoamericana en 1960 cabe citar el caso del algodón. La contracción en 1959 de los precios mundiales determinó siembras menores en México, Guatemala, El Salvador y Nicaragua - que con el Perú son los principales países exportadores de América Latina -, con el resultado de que la producción algodonera disminuyó en todos ellos considerablemente en 1960,

---

2/ Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Food Balances in Foreign Countries, Part III: Estimates for 20 Republics of Latin America, Washington, noviembre de 1960.

3/ Para mayores detalles sobre los precios de los productos básicos y sus oscilaciones, véase el capítulo III de la primera parte del Estudio (E/CN.12/565).

llegando a los niveles más bajos que se han registrado en los últimos años. Ello afectó los niveles de producción agrícola de esos cuatro países y determinó una sensible reducción (22 por ciento) de las exportaciones latinoamericanas en el año algodonero 1959/60.

Como la oferta de café no puede variarse a voluntad de un año para otro, la producción continuó subiendo en 1959 y 1960 a pesar de la tendencia bajista de los precios. Debido a ello, hubo nuevos excedentes que fueron a engrosar las existencias ya superabundantes del grano. Sin embargo, los países latinoamericanos tuvieron éxito en sus esfuerzos de regulación de las exportaciones al entrar en vigor el 12 de octubre de 1959 - y por un período de un año - el Convenio Internacional del Café, que abarca aproximadamente el 85 por ciento del comercio mundial. El convenio, que constituye un medio para colocar en forma metódica el producto en los mercados extranjeros, fue prorrogado por un año más en 1960, y parece haber detenido la caída de los precios de las variedades latinoamericanas (arabica), estabilizándolas a su nivel de 1959. Los precios de los cafés africanos - sobre todo los de la variedad robusta - continuaron bajando.

En la Argentina, que es el principal productor de cereales de América Latina y que figura - junto con los Estados Unidos, el Canadá y Australia - entre los más importantes exportadores de trigo del mundo, la producción exportable de granos finos - trigo, avena, cebada, centeno y lino - se ha contraído de 6.5 millones de toneladas en 1956/57 a 4.9 millones en 1959/60. De acuerdo con estimaciones preliminares, se espera que en 1960/61 esa producción se reduzca aún más: 2.2 millones de toneladas. En 1958/59 la producción exportable de trigo, de 4.0 millones de toneladas, fue superior en 18 por ciento a la del año anterior, pero en 1959/60 se contrajo a 3.1 millones de toneladas. Para 1960/61 se calcula en 900 000 toneladas, una de las más bajas registradas hasta ahora en la Argentina. La causa principal del descenso de la producción fue la sequía, que dificultó las siembras y afectó los cultivos.

La modificación de la ley azucarera de los Estados Unidos a principios de julio de 1960, y la eliminación del azúcar cubano del mercado norteamericano durante el resto del año y el primer trimestre de 1961 constituyó uno de los hechos de mayor trascendencia en la economía agrícola latinoamericana, y

/cambió la

cambió la estructura del mercado internacional de ese producto. La cuota que le habría tocado a Cuba fue redistribuida entre otros países productores, habiéndole correspondido al Perú, la República Dominicana, México, Nicaragua, Haití, Panamá, Costa Rica, el Brasil, Guatemala y El Salvador 675 811 toneladas cortas adicionales a la cuota normal de 90 440 toneladas cortas que tenían los ocho primeros países entre los citados.

Por su parte, Cuba vendió 2 350 000 toneladas métricas a los países de economías centralmente planificadas - sobre todo a la URSS -, al precio del mercado mundial, cobrando el 20 por ciento en efectivo y el resto mediante trueque. El efecto inmediato de estos importantes cambios en la dirección del comercio azucarero ha sido un auge extraordinario de las exportaciones latinoamericanas en el último semestre de 1960.

Parece ser que en 1961 los países latinoamericanos antes enumerados, y también Colombia y el Ecuador, seguirán beneficiándose de los mejores precios del azúcar que prevalecen en el mercado norteamericano. A su vez, Cuba ha concertado un nuevo convenio comercial con la URSS y otros países de economías centralmente planificadas mediante el cual venderá 4 millones de toneladas de azúcar en 1961, al precio de 4 centavos de dólar por libra.

## II. SITUACION DE ALGUNOS PRODUCTOS

### 1. El azúcar

El acontecimiento de mayor trascendencia en los mercados azucareros internacionales en 1960 fue la modificación, en el mes de julio, de la Ley Azucarera de los Estados Unidos. Mediante esa modificación se eliminó el azúcar cubano del mercado norteamericano durante el resto del año y el primer trimestre de 1961. En años recientes las exportaciones de azúcar cubano a los Estados Unidos habían llegado a la cifra de 3 millones de toneladas anuales, o sea casi la tercera parte del consumo en este país. Cabe señalar además que, en virtud de la índole proteccionista de la Ley Azucarera, el azúcar cubano se pagaba en el mercado de los Estados Unidos entre 2 y 2 1/2 centavos de dólar más que en el mercado mundial.

En los dos últimos años la producción mundial de azúcar centrífuga se elevó a niveles jamás alcanzados antes. Entretanto, la participación de América Latina en la producción mundial se mantuvo estable y las exportaciones /latinoamericanas - que

latinoamericanas - que decayeron ligeramente en 1959 en relación con el año anterior - parecían haberse recuperado en los primeros 6 meses de 1960. Los precios mundiales, que en promedio se habían reducido 15 por ciento entre 1958 y 1959 - de 3.50 a 2.97 centavos de dólar por libra -, subieron algo en el tercer trimestre de 1960, después de que el Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar (ICEA) fijó para sus ventas el precio mínimo de 3.25 libre a bordo. Sin embargo, en los últimos meses del año otros productores habían ofrecido partidas en el mercado mundial a un precio muy inferior al mínimo cubano y las cotizaciones de azúcar crudo CIF Londres equivalían a menos de 3 centavos la libra en puertos del norte de Cuba.

a) Producción

En 1959 la producción mundial llegó a la cifra máxima hasta entonces de 50.9 millones de toneladas, - lo que representa un aumento de casi 4 millones de toneladas sobre el año anterior - y en 1960 se produjeron 50.3 millones de toneladas. En cuanto a 1961, las primeras estimaciones permiten prever un nuevo máximo de 55.5 millones de toneladas.

La producción latinoamericana de azúcar centrífuga se mantuvo poco más o menos estable en los dos primeros años, aquí considerados, ya que la zafra de toda la región ascendió a 14.6 millones de toneladas en 1959 y a 14.8 millones en 1960. La participación de dicha zafra en la producción mundial también se mantuvo estable en ambos años, pues sólo fluctuó ligeramente de 28.6 por ciento en 1959 a 29.4 por ciento en 1960. Los primeros cálculos para 1961 indican una producción latinoamericana de más de 15.8 millones de toneladas.

Cuba es el principal país productor de azúcar centrífuga en América Latina y hasta 1959 había sido el mayor productor del mundo. En ese año la URSS, al producir por primera vez más de 6 millones de toneladas, aventajó, a Cuba, que sólo produjo 5.96 millones.

En 1960 la producción cubana (5.86 millones de toneladas), aunque inferior en 100 000 toneladas a la de 1959, representó aproximadamente el 40 por ciento de la producción total latinoamericana. Le siguieron en importancia el Brasil, con 3.38 millones de toneladas; México, con 1.62 millones; la Argentina, con 1 millón; la República Dominicana, con 940 000 toneladas, y el Perú con 815 000. (Véase el cuadro III-1.)

Cuadro III-1

AMÉRICA LATINA: PRODUCCION DE AZÚCAR,  
 1959-60 Y ESTIMACION PARA 1961

(Miles de toneladas)

	1959	1960	1961
Cuba	5 962	5 862	6 715 a/
Brasil	3 591	3 979	3 600
México	1 368	1 620	1 690
Argentina	1 139	1 001	800
República Dominicana	781	940	950
Perú	706	815	840
Colombia	889	330	355
Venezuela	169	202	270
Ecuador	92	95	100
Nicaragua	70	73	75
Guatemala	67	70	75
Chile	55	79	36
Haití	49	60	66
Costa Rica	56	57	60
El Salvador	46	51	50
Paraguay	39	36	29
Panamá	24	24	25
Bolivia	17	17	27
Uruguay	32	37	36
Honduras	16	21	20
Total América Latina	14 556	14 769	15 819

Fuente: F.O. Licht, Segunda Estimación de la Producción Europea de Azúcar y Primera Estimación de la Producción Mundial de Azúcar (2 de diciembre de 1960).

a/ Producción azucarera cubana de acuerdo con el Decreto de 18 de enero de 1961.

/Los países

Los países mencionados son los principales productores de azúcar de América Latina. Tomada en conjunto, su producción sumó 13.62 millones de toneladas, o sea más del 90 por ciento del total latinoamericano.

b) Exportaciones

La exportación latinoamericana de azúcar ocupa en el conjunto de las exportaciones mundiales un lugar de mayor importancia que la producción misma. En efecto, mientras América Latina sólo produce cerca del 30 por ciento del azúcar del mundo, sus exportaciones constituyen más de la mitad de las mundiales.

Ello se debe a razones tanto ecológicas como políticas. Por ser éste un artículo de primera necesidad, se trata de producir azúcar - de caña o de remolacha - en casi todos los climas del mundo. No es menos cierto que esta universalidad de la producción azucarera apareja grados bastante dispares de eficiencia económica. En muchos casos en que son deficientes los insumos naturales de la producción o en que no existe una clara ventaja comparativa, se suelen compensar en parte estas deficiencias mediante medidas de política económica como la protección arancelaria o los contingentes de importación.

Cuba, que es el mayor productor de América Latina, produce casi exclusivamente para la exportación, ya que el consumo interno de la isla es de unas 300 000 toneladas anuales. Otro tanto sucede en la República Dominicana, que también exporta la mayor parte de su producción. El otro país latinoamericano exportador tradicional, el Perú, exporta aproximadamente las dos terceras partes del azúcar que produce. El Brasil, que en el pasado había sido un importante productor y exportador, en años recientes ha vuelto a surgir como exportador, pues en 1959, de una producción azucarera de 3.6 millones de toneladas, exportó 600 000, o sea el 17 por ciento. México, que hasta hace poco había sido importador, en los últimos tres años también ha exportado algunas cantidades. En 1959 sus exportaciones de 135 000 toneladas equivalieron a menos del 10 por ciento de su producción de 1.4 millones de toneladas. (Véase el cuadro III-2.)

Las exportaciones cubanas en 1959 representaron el 38 por ciento de las mundiales y el 71 por ciento de las latinoamericanas. Junto con las del Brasil, el Perú y la República Dominicana, equivalieron en ese año al 97 por ciento de las exportaciones totales latinoamericanas. Los demás países, con muy pocas excepciones, sólo producen para autoabastecerse o son productores deficitarios o exportadores marginales.

Cuadro III-2

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE AZUCAR CENTRIFUGADO, 1958-60

(Miles de toneladas)

País	1958	1959	Meses	1959	1960
Cuba	5 632	4 952	I-X	4 166	4 789
Brasil	776	606	I-XI	569	729
República Dominicana	669	668	I-VIII	545	637
Perú	411	499	I-XI	437	458
México	187	195	I-IX	195 g/	499
Nicaragua	22	18		...	...
Ecuador	22	31		...	...
Paraguay	0	15		...	...
El Salvador	8	7		...	...
Costa Rica	1	7		...	...
Haití	6	6		...	...
Panamá	5	5		...	...
Guatemala	0	1		...	...
Venezuela	9	0		...	...
Argentina	0	0		...	...
<b>Total</b>	<b>7 748</b>	<b>6 950</b>		<b>5 852</b>	<b>7 094</b>
Exportaciones mundiales	13 678	12 881			

Fuentes: Consejo Azucarero Internacional, Boletín Estadístico (enero de 1961).

g/ Exportaciones totales en 1959, ya que a los fines de la comparación, no se dispone del dato parcial de nueve meses.

/En 1959



En 1959 las exportaciones latinoamericanas de azúcar se redujeron casi 800 000 toneladas con respecto a 1958. La mayor parte de esta contracción se debió a la baja de las exportaciones cubanas, que cayeron de 5.63 millones de toneladas en 1958 a 4.95 millones el año siguiente. En el Brasil las exportaciones disminuyeron 170 000 toneladas y en México unas 50 000. Las exportaciones peruanas, en cambio, aumentaron en casi 90 000 toneladas, mientras que las de la República Dominicana se mantuvieron a un nivel cercano a las 700 000.

Datos parciales del año permiten suponer que en 1960 las exportaciones latinoamericanas de azúcar superarán marcadamente a las de 1959. En los primeros 10 meses, las exportaciones cubanas, de 4.8 millones de toneladas, superaron en 14 por ciento a los 4.2 millones de toneladas exportados en igual período del año anterior. Las exportaciones brasileñas crecieron a un ritmo superior (28 por ciento) durante los primeros 11 meses de 1960, mientras que las realizadas por México en los primeros 9 meses - 439 000 toneladas - triplicaron con creces sus exportaciones totales de azúcar en 1959. Además, los fuertes cambios estructurales en los mercados azucareros internacionales, que se produjeron en el segundo semestre de ese año, indican que las exportaciones azucareras de los demás países aumentaron extraordinariamente y que, en conjunto, los totales de América Latina deben haber alcanzado niveles jamás obtenidos antes.

c) Cambios estructurales de los mercados

En febrero de 1960, la URSS celebró un convenio comercial con Cuba mediante el cual se comprometió a adquirir un millón de toneladas anuales de azúcar durante 5 años. El pago se efectuaría a base del 20 por ciento en efectivo y el resto mediante trueque. El azúcar así adquirido no sería reexportado a países que pudieran considerarse mercados cubanos. Al propio tiempo, la URSS abrió un crédito a Cuba para la adquisición de mercancías por 100 millones de dólares. Cabe señalar que en el quinquenio 1955-59, Cuba había vendido a la URSS en efectivo un promedio anual de 298 000 toneladas.

El 6 de julio de 1960, el Congreso de los Estados Unidos modificó la Ley Azucarera, autorizando a su Presidente para determinar la cuota azucarera de Cuba durante el resto del año y los 3 primeros meses de 1961. Haciendo uso de esta facultad, el Presidente norteamericano estableció que la cuota azucarera

/cubana para

cubana para el resto de 1960 sería de 39 752 toneladas cortas. Ello equivalió a una rebaja de 700 000 toneladas cortas de la cuota cubana, fijada originalmente para 1960 en 3 119 655 toneladas cortas a base de un consumo total de azúcar en los Estados Unidos de 9.4 millones de toneladas, más 156 000 que Cuba esperaba recibir como cuota para compensar déficit de otros países exportadores. En consecuencia, las cuotas totales fueron aumentadas de 9.4 a 10.4 millones de toneladas. El aumento se hizo sobre todo a costa de la cuota que habría correspondido a Cuba<sup>4/</sup> y benefició a otros países productores. (Véase el cuadro III-3.)

De esta manera la cuota adicional que se asignó a los países latinoamericanos durante el resto del año ascendió en conjunto a 914 924 toneladas cortas. Las 321 957 toneladas cortas asignadas a la República Dominicana fueron adquiridas a un precio aproximadamente igual al mundial, pues se estableció la condición de que el importador de estos azúcares debería pagar al Gobierno de los Estados Unidos un gravamen de 2 centavos de dólar por libra antes de que fuese autorizada su internación. A causa de esta medida, sólo 593 067 toneladas cortas de la cantidad total adicional asignada a los países latinoamericanos resultaron favorecidas con el diferencial pagado en el mercado americano.

A fines de julio, el Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar (ICEA) anunció haber vendido a la URSS 700 000 toneladas más a 3.25 centavos de dólar la libra y tener concertado un convenio con la República Popular de China mediante el cual este país se comprometía a adquirir 500 000 toneladas anuales de azúcar durante 5 años, sin revelar el precio pactado. Durante el primer año, la República Popular de China pagaría la quinta parte del importe de esta venta en libras esterlinas y el resto a base de trueque; en los 4 años siguientes se haría totalmente del pago en mercaderías chinas. Otros países de la Europa Oriental también se comprometieron a adquirir cantidades menores

---

<sup>4/</sup> A base de un consumo en los Estados Unidos de 10.4 millones de toneladas, habría correspondido a Cuba una cuota de 3 415 555 toneladas cortas, por lo que la reducción de la cuota cubana en 1960 ascendió en realidad a 995 900 toneladas, más las 156 000 de cuota deficitaria, o sea un total de 1 151 900 toneladas, dejando de percibir sobre esa cantidad de azúcar el diferencial de 2 a 2 1/2 centavos de dólar por libra que había estado recibiendo hasta entonces por sus ventas en el mercado norteamericano.

## Cuadro III-3

CUOTAS AZUCARERAS Y DISTRIBUCION DE COMPRAS DE AZUCAR AUTORIZADAS FUERA DE CUOTA  
EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1960

(Toneladas cortas)

	Cuotas reajustadas	Compras autorizadas fuera de cuota	Total
<u>Producción nacional</u>			
Remolacha	2 514 945	-	2 514 945
Cafía	773 873	-	773 873
Hawaii	940 444	-	940 444
Puerto Rico	893 620	-	893 620
Islas Vírgenes	8 618	-	8 618
	<u>5 131 500</u>		<u>5 131 500</u>
<u>Producción extranjera</u>			
Cuota reducida de Cuba	2 419 655	-	2 419 655
Filipinas	980 000	176 426	1 156 426
<u>Países de derechos plenos</u>			
Perú	138 827	135 000	273 827
República Dominicana	130 957	321 857	452 814
México	115 809	284 628	400 437
Nicaragua	19 766	22 000	41 766
Haití	9 105	26 567	35 672
Panamá	4 218	6 258	10 476
Costa Rica	4 202	6 267	10 469
Brasil	-	100 347	100 347
El Salvador	-	6 000	6 000
Guatemala	-	6 000	6 000
Total América Latina <sup>a/</sup>	(422 884)	(914 924)	(1 337 808)
Otros países	<u>10 061</u>	<u>108 650</u>	<u>118 711</u>
Total	8 964 100	1 200 000	10 164 100
Compras fuera de cuota no autorizadas			<u>235 900</u>
Necesidades de consumo			10 400 000

Fuente: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Sugar Reports (noviembre de 1960).  
<sup>a/</sup> Excluida Cuba.

/de azúcares

de azúcares cubanos, estimándose que las ventas a este conjunto de países podrían ascender en 1960 a unos 2.35 millones de toneladas. Las ventas realizadas por Cuba a los países de economías centralmente planificadas después de la modificación de la Ley Azucarera en los Estados Unidos se estimaban así en 1.35 millones de toneladas, lo que compensaba cumplidamente el volumen de azúcar dejado de vender en el mercado norteamericano. Sin embargo, tales ventas adicionales no bastaban para compensar la pérdida del diferencial entre el precio pagado en el mercado de los Estados Unidos y el mundial.

No se pierda de vista que del total de 2.35 millones de toneladas que Cuba vendió en 1960 a los países de economías centralmente planificadas, sólo percibió en efectivo el 20 por ciento y que una parte considerable del 80 por ciento restante quedará aplazado hasta su total compensación a través de las operaciones de trueque necesarias para ello.

El renglón más fuerte de las importaciones cubanas provenientes de la URSS en el segundo semestre de 1960 fue el petróleo crudo. El gobierno cubano había anunciado la contratación de una serie de plantas industriales en la URSS y en los países aledaños. Sin embargo, como es largo el período de gestación de estas plantas parece que su instalación eventual tardaría algún tiempo. Es innegable, por todo ello, que mientras Cuba no reciba bienes por la totalidad de sus exportaciones a estos países, estaría financiándoles sus compras de azúcar por la cuantía del saldo deudor pendiente.

#### d) Precios

Los precios del azúcar en el mercado mundial, que habían alcanzado un promedio anual de 3.5 centavos de dólar por libra en 1958, comenzaron a bajar desde principios de 1959, llegando a su punto mínimo de 2.84 centavos en el tercer trimestre de ese año; después, en el último trimestre, se recuperaron ligeramente al nivel de 3 centavos. (Véase el cuadro III-4.) En la primera mitad de 1960 los precios continuaron estabilizados al mismo nivel, inferior al mínimo de 3.25 fijado por el Convenio Azucarero Internacional para que el Consejo Azucarero pueda reducir las cuotas de exportación de los países participantes.

Aunque la eliminación, a mediados de año, del azúcar cubano en el mercado de los Estados Unidos y el anuncio subsiguiente de compras adicionales por parte de la URSS y de la República Popular de China constituyen un presagio

Cuadro III-4

PRECIOS INTERNACIONALES DEL AZÚCAR, 1958-60

(Centavos de dólar por libra)

		1958		1959		1960	
		Mundial <sup>a/</sup>	Estados Unidos <sup>b/</sup>	Mundial	Estados Unidos	Mundial	Estados Unidos
Promedio trimestral	I	3.57	5.27	3.14	5.13	3.01	5.05
	II	3.45	5.39	2.88	5.27	3.02	5.21
	III	3.48	5.46	2.84	5.53	3.27	5.57 <sup>a/</sup>
	IV	3.49	5.54	3.02	5.48		
Promedio anual		3.50	5.42	2.97	5.35	3.10	5.28

Fuente: Consejo Azucarero Internacional, Boletín Estadístico (agosto-septiembre de 1960) y Naciones Unidas, Boletín Mensual de Estadísticas (noviembre de 1960).

Nota: La diferencia entre uno y otro precio constituía la prima resultante del sistema norteamericano de contingentes al azúcar que percibía Cuba y que actualmente reciben los países entre los cuales se ha repartido la cuota anteriormente asignada a Cuba.

<sup>a/</sup> Precio FOB Cuba del azúcar crudo a ser exportado al mercado mundial.

<sup>b/</sup> Precio FOB Cuba del azúcar crudo a ser exportado a los Estados Unidos.

<sup>c/</sup> Las cotizaciones correspondientes a los meses de julio, agosto y septiembre están tomadas de Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Sugar Reports (octubre de 1960).

de profundos cambios en los mercados azucareros internacionales, en realidad no parecieron alterar, por lo menos al principio, el volumen de azúcar ofrecido en el mercado libre. Sin embargo, la perspectiva de que los países de economías centralmente planificadas absorberían cantidades sustanciales de azúcar, además de las que acostumbraban adquirir, contribuyó de momento a fortalecer los precios. De esta manera, el precio mundial, que el 27 de junio había caído a 2.85 centavos de dólar por libra - la cotización más baja desde agosto de 1959 -, se recuperó en 52 puntos durante las tres semanas siguientes, llegando el 19 de julio de 1960 a 3.37 centavos, la cotización más alta alcanzada desde el 5 de enero de 1959.

El 7 de julio de 1960 ICEA anunció un precio mínimo de venta de 3.25 centavos de dólar por libra. A pesar de ello, los precios comenzaron a bajar desde agosto y esta tendencia descendente se vio reforzada a fines de año por las perspectivas de importantes aumentos de la producción mundial en 1961.

Tal aflojamiento de los precios no pudo registrarse en el Contrato No. 4 de la Bolsa del Café y del Azúcar de Nueva York (azúcar crudo, libre a bordo, puertos cubanos), que es el precio contractual básico del Convenio Azucarero Internacional, pues desde la fijación del precio mínimo de 3.25 centavos por el ICEA no se volvieron a realizar operaciones de futuros conforme a ese contrato. En vista de ello, el Contrato No. 4 fue suspendido y reemplazado en el mes de diciembre por otro nuevo (el No. 8), que permite realizar operaciones de futuros con azúcares procedentes de México, el Perú, la República Dominicana y otros países.

A falta de cotizaciones de azúcar para el mercado libre en la Bolsa del Café y del Azúcar de Nueva York, el mejor indicador del precio mundial es el del Comité de Londres. Este precio disminuyó progresivamente desde 30 chelines y 7 1/2 peniques por quintal a principios de agosto hasta 25 chelines y 9 peniques a mediados de diciembre. Después de deducir el flete y otros cargos, tales precios equivaldrían a 3.36 y 2.66 centavos de dólar por libra, respectivamente. Por otra parte, el hecho de que en los últimos meses del año se hubiesen realizado operaciones por debajo del precio mínimo fijado por Cuba indicaba claramente que ese precio se encontraba un tanto desligado de las realidades del mercado.

e) Perspectivas para 1961

A mediados de diciembre de 1960 los Estados Unidos fijaron las necesidades de consumo nacional de azúcar en el primer trimestre de 1961 en 2.5 millones de toneladas cortas, lo que equivale a un consumo anual de 10 millones de toneladas y continuaron excluyendo a Cuba de su mercado de acuerdo con la nueva política azucarera. (Véase el cuadro III-5.)

Cuadro III-5

CUOTAS AZUCARERAS Y DISTRIBUCION DE COMPRAS DE AZUCAR AUTORIZADAS  
 FUERA DE CUOTA EN LOS ESTADOS UNIDOS, PRIMER TRIMESTRE DE 1961

(Toneladas cortas)

	Cuotas	Compras autorizadas fuera de cuota	Total
<u>Producción nacional</u>			
Remolacha	544 449		544 449
Caña	167 531		167 531
Hawaii	303 853		303 853
Puerto Rico	317 716		317 716
Islas Vírgenes	4 332		4 332
<b>Total Nacional</b>	<b>1 337 875</b>		<b>1 337 875</b>
<u>Producción extranjera</u>			
Perú	30 377	215 000	245 377
República Dominicana	27 789	222 723	250 512
México	23 852	191 168	215 020
Nicaragua	4 368	16 000	20 368
Haití	2 067	433	2 500
Panamá	995	1 505	2 500
Costa Rica	992	1 508	2 500
El Salvador	-	2 000	2 000
Guatemala	-	2 000	2 000
Brasil	-	11 474	11 474
Ecuador	-	6 000	6 000
Colombia	-	6 000	6 000
<b>Total América Latina (90 440)</b>		<b>(675 811)</b>	<b>(766 251)</b>
Filipinas	245 000	122 683	367 683
Otros países	2 386	25 805	28 191
<b>Total</b>	<b>1 675 701</b>	<b>824 299</b>	<b>2 500 000</b>

Fuente: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, USDA 3752-60, (22 de diciembre de 1960).

/Al efectuarse

Al efectuarse la primera redistribución de la cuota cubana en el mes de julio de 1960, además de los países latinoamericanos que figuraban en la Ley Azucarera con derecho a cuotas de importación en los Estados Unidos - Costa Rica, Haití, México, Nicaragua, Panamá, el Perú y la República Dominicana -, se autorizaron compras de azúcar fuera de cuota procedente del Brasil, El Salvador y Guatemala.<sup>5/</sup> En la redistribución del mes de diciembre, Colombia y el Ecuador fueron agregados a la lista de países latinoamericanos que tendrían acceso al mercado norteamericano en este período de tres meses.

Toda la cuota de 824 299 toneladas cortas que habría correspondido a Cuba fue distribuida entre otros productores, correspondiendo a los países latinoamericanos enumerados anteriormente 675 811 toneladas, las que unidas a su cuota normal de 90 440 toneladas, totalizan 766 251 toneladas. La República Dominicana obtuvo una cuota de 250 512 toneladas cortas, el Perú 245 377 y México 215 000, pero el azúcar proveniente del primero de estos países estará de nuevo sujeta al pago de un gravamen de 2.25 centavos de dólar por libra.

La Ley Azucarera de los Estados Unidos debería haber vencido el 31 de diciembre de 1960. En condiciones normales, el Congreso de aquel país acostumbraba prorrogarla por períodos de 4 años, introduciéndole las enmiendas del caso. Sin embargo, al modificarla en julio de 1960, quedó prorrogada hasta el 31 de marzo de 1961. A causa de ello, en los primeros meses del presente año el Congreso de los Estados Unidos tendrá que reunirse para prorrogar la ley por un período más largo o modificarla sustancialmente.<sup>6/</sup>

---

5/ Se tiene entendido que el Brasil, que a fines de junio de 1960 tenía existencias de azúcar de 391 000 toneladas, se mostró inconforme con la asignación de 100 000 toneladas que se le concedió entonces. Como puede apreciarse en el cuadro III-5, la que le correspondió en el primer trimestre de 1961 es menor aún.

6/ En los primeros días de febrero, el Presidente del Comité de Agricultura de la Cámara de Representantes, presentó al Congreso de los Estados Unidos un proyecto de ley mediante el cual se prorroga la Ley Azucarera por 21 meses, hasta el 31 de diciembre de 1962. En él se autoriza al Presidente para continuar eliminando a Cuba del Mercado norteamericano. Se tiene entendido que, a su vez el Presidente pedirá al Congreso que no conceda a la República Dominicana la parte de la cuota cubana que correspondería a este país.



En el supuesto de que se prorrogue la ley actual y se mantenga para el resto del año la distribución de cuotas del primer trimestre, la asignación de éstas a los países extranjeros en todo el año 1961 sería la siguiente:

	Cuotas hipotéticas para 1961 a/	Excedente exportable aproximado b/	Cuotas dejadas de llenar
	(miles de toneladas)		
República Dominicana	909	860	- 49
Perú	890	550	- 440
México	780	490	- 290
Brasil	42	1 000	(+ 958)
Filipinas	1 334	1 070	- 264
Nicaragua	74	35	- 39
Otros	<u>187</u>	<u>187</u>	<u>0</u>
Total	4 217	4 231	(+ 958) + (- 1 082)

a/ Producto de multiplicar por 4 las cuotas fijadas para el primer trimestre de 1961.

b/ Cálculo aproximado a base de los datos de producción del cuadro III-1 menos el consumo interno estimado de cada país en 1961.

En las cifras precedentes se parte del supuesto de que, en vista de las ventas extraordinarias de azúcar realizadas a los Estados Unidos en el segundo semestre de 1960, los países comprendidos en él deben haber cerrado el año con existencias mínimas. Se supone, además, que el grupo de países a los cuales corresponden cuotas relativamente pequeñas<sup>z/</sup> no tendrán dificultad para llenarlas. Sin embargo, resulta evidente que ninguno de esos países, con la sola excepción del Brasil, estará en condiciones de llenar tales cuotas.

Es lógico pensar que, a fin de beneficiarse con el precio más alto que prevalece en el mercado de los Estados Unidos, todos los países que tengan acceso al mismo traten de desviar sus azúcares, hacia ese destino y en esa

<sup>z/</sup> Bélgica, el Canadá, Colombia, Costa Rica, China (Taiwán), Ecuador, El Salvador, la Federación de las Indias Occidentales, Guatemala, la Guayana Británica, Haití, Hong Kong, los Países Bajos, Panamá y el Reino Unido.

misma medida dejen de llenar sus cuotas de exportación autorizadas por el Convenio Azucarero Internacional, como ya sucedió - aunque en menor escala - en el último semestre de 1960. (Véase el cuadro III-6.)

En efecto, a consecuencia de los cambios en la dirección del comercio que tuvieron lugar en 1960, el 22 de junio el Consejo Azucarero Internacional aumentó las cuotas de exportación al 100 por ciento del tonelaje básico de exportación y de nuevo al 105 por ciento el 3 de agosto. Además, China (Taiwán) había renunciado a 87 022 toneladas de su cuota, la República Dominicana a 140 000 y el Perú a 230 000. Este total de 457 022 toneladas fue redistribuido el 5 de octubre, de acuerdo con el artículo 11 (2) del Convenio, entre el Brasil (80 954 toneladas), Cuba (355 461), Hungría (5 888), México (11 039) y las Filipinas (3 680 toneladas).

A fines de noviembre tuvo lugar en la ciudad de México la VIII Reunión del Consejo Azucarero Internacional.<sup>8/</sup> Ante el aumento de la producción previsto para 1961, se fijaron los requerimientos netos de importación del mercado libre en 6.38 millones de toneladas métricas, o sea 850 000 toneladas menos que en 1960. El Consejo estimó los posibles suministros en 7.39 millones de toneladas,<sup>9/</sup> con lo que excederían a los requerimientos en 1 millón de toneladas. En vista de ello, se fijaron de manera provisional las cuotas iniciales de exportación - dejando su determinación final para antes del 1° de abril de 1961<sup>10/</sup> - en el 85 por ciento de los tonelajes básicos de exportación equilibrando así "la posición estadística" de la oferta y la demanda. (Véase de nuevo el cuadro III-6.)

---

8/ El Consejo aprobó la solicitud de adhesión del Ecuador, con las condiciones especificadas en el artículo 14 (3) del Convenio, y consideró la de Colombia, aprobando las condiciones que se propondrán a este país.

9/ Es decir, tonelajes básicos de exportación de 6 345 000 toneladas, otras exportaciones permisibles dentro del Convenio de 435 000 toneladas y exportaciones máximas procedentes de países no participantes de 600 000 toneladas.

10/ El Consejo se reunió el 20 de febrero de 1961 para fijar las cuotas de exportación de azúcar correspondientes a este año y para considerar la conveniencia de escoger un nuevo precio contractual básico a los fines del artículo 20 (1) del Convenio. Tal información no estaba aún disponible cuando se redactó este informe.

Cuadro III-6

CUOTAS DE EXPORTACION DE AZUCAR BAJO EL CONVENIO AZUCARERO INTERNACIONAL, 1960-61

País	Tonelajes básicos de exportación a/	Cuotas iniciales 1960	Cuotas en vigor el 5 b/ Octubre de 1960	Cuotas iniciales 1961 c/
Bélgica	55.0	48.1	-	46.8
Brasil	550.0	481.3	759.0	467.5
China (Taiwan)	750.0	696.3	900.0	697.5
Cuba	2 415.0	2 261.9	3 695.9	2 052.8
Checoslovaquia	275.0	240.6	189.8	233.8
Dinamarca	75.0	65.6	29.0	63.8
República Dominicana	655.0	592.4	725.6	556.8
Francia	20.0	18.0	-	18.0
Haití	45.0	40.5	6.0	40.5
Hungría	40.0	36.0	52.1	36.0
Indonesia	400.0	350.0	50.0	340.0
Italia	20.0	18.0	-	18.0
México	75.0	65.6	103.0	63.8
Países Bajos	40.0	36.0	-	36.0
Perú	490.0	428.8	240.0	416.5
Filipinas	45.0	40.5	58.1	40.5
Polonia	220.0	192.5	50.0	187.0
Portugal	20.0	18.0	-	18.0
Unión Soviética	200.0	175.0	-	170.0
<b>Total</b>	<b>6 390.0</b>	<b>5 805.0</b>	<b>6 858.6</b>	<b>5 449.0</b>

Fuente: Consejo Azucarero Internacional.

a/ De acuerdo con el artículo 14 (1) del Convenio, el que también establece que Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá podrán exportar cada uno hasta 5 000 toneladas métricas, valor de crudos anualmente.

b/ Aumento de las cuotas al 105 por ciento del tonelaje básico de exportación más redistribución de 457 022 toneladas comentadas en el texto.

c/ A base del 85 por ciento de los tonelajes básicos de exportación.

/De esta

De esta manera, añadiendo a la cuota inicial de 5 443 000 toneladas las cuotas especiales de 435 000 toneladas y las exportaciones máximas previsibles de países no participantes de 600 000 toneladas, el Consejo determinó que las disponibilidades de azúcar en el mercado libre ascenderían en 1961 a un total de 6 478 000 toneladas, o sea casi 100 000 más que su estimación de los requerimientos netos de importación de ese mercado (6 380 000 toneladas), con lo que se consideró equilibrado.

En la tabulación que sigue se han agrupado en forma más lógica las cuotas de exportación de azúcar (en miles de toneladas) fijadas inicialmente por el Consejo Azucarero Internacional para 1961:

Abastecedores de los Estados Unidos:

China (Taiwán)	637.5
República Dominicana	556.8
Brasil	467.5
Perú	416.5
México	63.8
Filipinas	40.5
Haití	40.5
	<u>2 223.1</u>

Abastecidos por Cuba:

Checoslovaquia	223.8
Polonia	187.0
URSS	170.0
Hungría	36.0
	<u>626.8</u>
Cuba	2 052.8
Otros	540.3
Cuotas especiales	435.0
	<u>5 878.0</u>
No participantes	600.0
	<u>6 478.0</u>

Es probable que los países arriba indicados - que se supone serán los principales abastecedores de los Estados Unidos en 1961 -, renuncien a sus cuotas de exportación bajo el Convenio Internacional. En efecto, como se ha señalado antes parece que tendrían dificultades para cumplir todos los requisitos de importación de aquel país. Buena parte de esa cantidad de azúcar podría asignarse de nuevo a Cuba para exportarla al mercado mundial. De igual manera, la

manera, la necesidad en que se verán los Estados Unidos de importar cantidades adicionales de azúcar por encima de los suministros procedentes de estos nuevos abastecedores dejarán un vacío que bien podría llenar Cuba.

Por otra parte, el aumento de la producción previsto para la campaña de 1961 en Bélgica, Francia, los Países Bajos y la República Federal de Alemania, clientes tradicionales de Cuba, podría afectar marcadamente las posibilidades de exportación de ésta hacia esos mercados en el próximo año. Según la segunda estimación de F.O. Licht, este conjunto de países europeos producirá 2 millones de toneladas más de azúcar en 1961. En 1959 sus importaciones de azúcar cubana fueron del orden de las 428 000 toneladas. Además, Francia tiene derecho a exportar hasta 380 000 toneladas al mercado libre y Bélgica 25 000 toneladas a Marruecos, y las estimaciones de abastecimientos indican que la posición de estos países sería bastante holgada para que se produjeran estas operaciones.

En lo que respecta al grupo de países que serán abastecidos extraordinariamente por Cuba en 1961 y que cuentan con producción interna más que suficiente para atender a sus necesidades - la URSS, Checoslovaquia, Hungría, y Polonia -, el artículo 8 (1) del Convenio fija a los países participantes la obligación de no exceder sus cuotas de exportación. Si ello es así, el cambio que se produciría es insignificante, ya que la URSS sólo exportaría 170 000 toneladas al mercado libre y los tres países restantes son exportadores habituales, por lo que cabe suponer que las exportaciones combinadas de los cuatro sólo acrecerían la oferta en el mercado libre en las 170 000 toneladas soviéticas.

De esta manera, a base de un cálculo conservador, Cuba podría recibir más adelante, durante el año, cuotas de exportación de alrededor de 3 millones de toneladas. La cifra no es exagerada si se tiene en cuenta que en la asignación final hecha a Cuba el 5 de octubre de 1960, su cuota de exportación ascendió a 3 695 935 toneladas. Si bien es cierto que la asignación de tales cuotas no garantiza al país que las recibe exportaciones por el mismo monto, debe hacerse observar que Cuba había exportado al mercado libre 2 839 000 toneladas en los primeros 10 meses de 1960. A causa de ello, no parece difícil que en 1961 llegue a exportar al mercado libre una cantidad muy cercana a los 3 millones de toneladas.

El 19 de diciembre de 1960 se firmó un nuevo convenio azucarero entre Cuba y los países de economías centralmente planificadas, mediante el cual la URSS adquirirá 2.7 millones de toneladas de azúcar, la República Popular de China 1 millón y los demás países 300 000 toneladas. El precio pactado - 4 centavos de dólar por libra - es superior al que impera actualmente en el mercado mundial. Se desconocen los detalles respecto a la forma de pago. Cuando esta noticia se publicó en Cuba, se indicó que la zafra azucarera de 1961 se llevaría a cabo sin restricciones, es decir, que se molerían todas las existencias de caña del país.<sup>11/</sup>

De acuerdo con estos lineamientos, en virtud del decreto de 18 de enero de 1961, la producción azucarera cubana para la zafra de este año se repartirá en la forma siguiente:

	<u>Toneladas</u>
Cuota de consumo nacional	360 040
Cuota libre de exportación al mercado mundial	2 052 750
Cuota de reserva obligatoria (artículo 13 (3) del Convenio Azucarero Internacional)	301 875
Cuota de exportación de reserva voluntaria para el mercado mundial	<u>4 000 000</u>
Total	6 714 665

Se distribuirá inicialmente una cuota de 4 millones de toneladas entre las unidades industriales y las cañas que muelan cada una serán liquidadas al precio definitivo de 3.64 centavos por libra española de azúcar.<sup>12/</sup> Además, se autorizó a los ingenios del país para que, además de las cañas que muelan para producir la cuota inicial de 4 millones de toneladas, "puedan moler los excedentes de caña que resulten en cada una de sus respectivas unidades agrícolas", y que serán liquidadas a un precio provisional de 2.50 centavos por libra española de azúcar. Si la totalidad de estos azúcares resultasen vendidos a un precio promedio superior al de 2.50, las unidades industriales practicarán la liquidación adicional que corresponda.

<sup>11/</sup> Discurso del Primer Ministro del Gobierno de Cuba, según el diario Revolución, La Habana, 20 de diciembre de 1960.

<sup>12/</sup> Este precio es inferior en 1.06 centavos al de 4.70 centavos ofrecido en el discurso a que se hizo referencia en la nota anterior.

De acuerdo con el discurso citado, en la zafra de 1960 - en que se produjeron 5.86 millones de toneladas de azúcar - quedaron sin cortar más de 10 000 caballerías (134 000 hectáreas) sembradas de caña. Por esta razón se considera como una meta asequible la cifra de 6.7 millones de toneladas fijada para 1961. A base de este dato, la producción mundial de azúcar en 1961 sería del orden de los 55.5 millones de toneladas, o sea 5.2 millones mayor que en 1960. (Véase el cuadro III-7.)

Los mayores aumentos de producción se registrarían en América Latina (1.1 millones de toneladas), Europa Occidental (1.9 millones), la URSS (1 millón) y Europa Oriental (890 000 toneladas). Los Estados Unidos - comprendidos Hawai y Puerto Rico - contarían con 350 000 toneladas más de azúcar y la República Popular de China con 145 000, mientras que en el resto del mundo la producción disminuiría ligeramente en 65 toneladas. Cabe estimar, grosso modo, que el consumo mundial en 1961 sería del orden aproximado de 51 millones de toneladas métricas, por lo que a fines de año quedaría un remanente de 4.5 millones.

Cuadro III-7

PRODUCCION MUNDIAL DE AZUCAR CENTRIFUGADO, 1960 Y ESTIMACION PARA 1961

(Miles de toneladas)

País o región	1960	1961	Diferencia
Cuba	5 862	6 715 <sup>a/</sup>	853
Resto de América Latina	<u>8 907</u>	<u>9 104</u>	<u>197</u>
Total de América Latina	14 769	15 819	1 050
Estados Unidos <sup>b/</sup>	4 495	4 785	350
Filipinas	<u>1 386</u>	<u>1 420</u>	<u>34</u>
	5 821	6 205	384
Europa Occidental	7 919	9 774	1 855
Unión Soviética	6 100	7 100	1 000
Europa Oriental	<u>9 302</u>	<u>4 194</u>	<u>892</u>
	9 402	11 294	1 892
China Continental	<u>1 260</u>	<u>1 375</u>	<u>115</u>
Total	39 171	44 467	5 296
Resto del Mundo	<u>11 149</u>	<u>11 078</u>	<u>-65</u>
Total Mundial	50 314	55 545	5 231

Fuente: La misma del cuadro III-1.

<sup>a/</sup> Producción azucarera cubana fijada de acuerdo con el Decreto de 18 enero 1961.

<sup>b/</sup> Estados Unidos continental, Hawaii y Puerto Rico.



## 2. El algodón

La producción mundial de algodón - excluida la de la U.R.S.S., Europa Oriental y la República Popular de China - fue del orden de 29.2 millones de pacas en 1958/59 y de 30.9 millones en 1959/60. Los países de economías centralmente planificadas produjeron 15.7 y 16.4 millones de pacas en cada uno de esos años, con lo que la producción mundial total ascendió a 44.9 millones de pacas en 1958/59 y a 47.3 millones en 1959/60.

América Latina produjo en 1958/59 casi la quinta parte de la producción mundial - excluidos los países de economías centralizadas -, participación que se redujo al 16 por ciento en 1959/60. En este último año casi la mitad (47 por ciento) de la producción mundial se debe a los Estados Unidos, que aportaron 14.6 millones de pacas. (Véase el cuadro III-8.) Le siguieron en importancia la India (3.3 millones de pacas), Egipto (2.1 millones), el Brasil (1.7 millones), México (1.7 millones) y Pakistán (1.3 millones).

De acuerdo con una estimación realizada en 1958/59 por el Comité Consultivo Internacional del Algodón, aproximadamente el 84 por ciento de la producción mundial está constituida por algodón de fibra mediana.<sup>13/</sup> Una proporción elevada de la producción de la India es de fibra corta, así como parte de la de Birmania, Pakistán y la República Popular de China.

Casi toda la fibra producida en América Latina es de tipo mediano. Alrededor del 11 por ciento del total cosechado es de tipo largo y el 2.4 por ciento, de tipo extra largo. Tales características del algodón latinoamericano tienden a facilitar su exportación y a realzar el promedio de

---

<sup>13/</sup> En términos generales, el algodón se clasifica según la longitud, calidad y tenacidad de su fibra. Para determinar la calidad hay que tener en cuenta el color, la suavidad al tacto y la presencia de impurezas. El largo de la fibra está dado por la longitud media de una muestra de algodón en rama, que a menudo constituye una indicación importante de la firmeza del hilo que se puede obtener al someter el algodón al proceso de hilatura. Las principales categorías de acuerdo con el largo de fibra (en pulgadas) son:

Fibra corta	Menos de 7/8
Fibra mediana	De 7/8 a 1 1/8
Fibra larga	De 1 1/7 a 1 5/16
Fibra extralarga	Más de 1 5/16

Cuadro III-8

PRODUCCION LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DE  
 ALGODON, 1957/58-1959/60 a/

(Miles de sacos de 476 lb. netos ó 226.8 kg.)

Pais	1957/58	1958/59	1959/60 a/
Brasil	1 950	1 940	1 700
México	2 106	2 959	1 660
Perú	501	503	550
Argentina	690	520	420
Colombia	106	150	300
El Salvador	164	180	140
Nicaragua	220	215	135
Guatemala	64	75	65
Paraguay	50	40	40
Venezuela	30	37	37
Honduras	15	18	15
Ecuador	16	14	10
Haití	5	5	5
Otros	8	11	19
<b>Total América Latina</b>	<b>5 325</b>	<b>5 667</b>	<b>5 096</b>
Estados Unidos	10 960	11 500	14 550
Asia y Oceanía	7 569	7 398	6 617
África	3 512	4 109	4 060
Europa Occidental	509	524	621
	<u>27 875</u>	<u>29 198</u>	<u>30 944</u>
<b>Países de planificación económica centralizada a/</b>	<b>13 763</b>	<b>13 697</b>	<b>16 400</b>
<b>Total mundial</b>	<b>41 638</b>	<b>44 895</b>	<b>47 344</b>

Fuente: Comité Consultivo Internacional del Algodón, Algodón, Estadísticas mundiales (septiembre de 1960).

a/ Año que comienza el 1° de agosto.

b/ Preliminar.

c/ U.R.S.S., Europa Oriental (Albania, Bulgaria y Rumania) y China Continental.

/los precios

los precios que reciben los países exportadores. Entre los que producen algodón de fibra larga figuran el Brasil, México y el Perú. Sólo este último produce algodón de fibra extralarga en cantidades comerciales.<sup>14/</sup>

a) Producción

En 1958/59 la producción latinoamericana fue de 5.7 millones de pacas, lo que representó un incremento del 6 por ciento sobre 1957/58. Excepción hecha de la Argentina - donde las inundaciones afectaron alrededor del 20 por ciento de la superficie sembrada - casi todos los principales países productores registraron aumentos sustanciales.

Así, en Colombia la producción se elevó en 42 por ciento, de 106 000 pacas en 1957/58 a 150 000 en 1958/59. En Guatemala, el Brasil, México y El Salvador se obtuvieron incrementos del 17, 14, 12 y 10 por ciento respectivamente, mientras en el Perú y Nicaragua la producción no varió entre uno y otro año. Por las razones antes apuntadas, la producción argentina, que en 1957/58 había llegado a un máximo de 690 000 pacas, sufrió una contracción del 25 por ciento al caer bruscamente a 520 000 pacas.

En 1959/60, como resultado de la marcada disminución experimentada en las siembras de México y Centroamérica - que determinó un descenso de 830 000 pacas en la producción conjunta de esos países - y de una nueva reducción de 100 000 pacas en la cosecha argentina, la producción latinoamericana bajó 10 por ciento en relación con el año anterior, a pesar de los aumentos registrados en las cosechas brasileña (174 000 pacas), colombiana (150 000 pacas) y peruana (47 000 pacas).

La contracción de la producción algodonera en México y Centroamérica se debió principalmente a la reducción de la superficie sembrada, inducida por los bajos precios obtenidos en el mercado internacional y por la expectativa de que disminuyeran nuevamente. En efecto, la superficie sembrada bajó 39 por ciento en Nicaragua, 36 por ciento en Guatemala, 28 por ciento en El Salvador y 27 por ciento en México. En algunos de estos países, las repercusiones de esta reducción

---

<sup>14/</sup> En 1959/60 el Perú produjo 390 000, México 115 000 y el Brasil 68 000 pacas de algodón de fibra larga (573 000 pacas en total). El Perú produjo, además, 120 000 pacas de algodón de fibra extralarga.

se vieron compensadas en parte por aumentos de los rendimientos, como sucedió en Guatemala y en El Salvador, pero tales incrementos no bastaron para impedir la caída de la producción. Por otra parte, en México, país que normalmente es el mayor productor latinoamericano, los rendimientos fueron 4 por ciento menores que en 1958/59. (Véase el cuadro III-9.)

En cambio, las condiciones meteorológicas favorables en el Brasil y el incentivo de precios mínimos de garantía más altos contribuyeron a expandir la superficie sembrada en 15 por ciento, determinando un aumento sustancial de la cosecha. En Colombia, el extraordinario incremento en la producción algodonera, que subió de 150 000 pacas en 1958/59 a 300 000 en 1959/60, se obtuvo no sólo por la considerable expansión de los cultivos (82 por ciento), sino también gracias al empleo de mejores técnicas agrícolas, que hicieron subir los rendimientos en 10 por ciento. De esta manera, Colombia se convirtió en exportadora de algodón por primera vez en su historia.

Conviene recordar que los rendimientos centroamericanos figuran entre los más altos del mundo. En efecto, los rendimientos de Guatemala y El Salvador en 1960 (791 y 788 kilogramos por hectárea, respectivamente) sólo fueron superados en el mundo entero por el rendimiento alcanzado en Israel (1 047 kilogramos) y seguido por la URSS (9735), Egipto (619) y los Estados Unidos (518). Nicaragua, con un rendimiento de 594 kilogramos, ocupó un lugar intermedio entre los dos últimos países citados.

b) Consumo y comercio

La demanda mundial de algodón, que había sido débil en años recientes a consecuencia del receso económico experimentado por algunos países, reanudó su ritmo de expansión en 1959/60 a causa del rápido crecimiento de la población mundial y del aumento del consumo por persona en la mayor parte de los principales países consumidores. En este último año la actividad industrial alcanzó altos niveles. Los precios del algodón se redujeron ligeramente en relación con los de las fibras artificiales, pero las fábricas de tejidos consumieron la cifra máxima de 31 millones de pacas, 6.5 por ciento superior a la utilizada en 1958/59. (Véase el cuadro III-10.)

A este hecho se debe que las existencias se redujeran a 16.4 millones de pacas, que es una de las cantidades más bajas registradas en años recientes e inferior en casi 6 millones de pacas a la de 1955/56. Gran

Cuadro III-9

AMERICA LATINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y RENDIMIENTOS  
 DE ALGODON, 1957/58-1959/60

País	1957/58	1958/59	1959/60 <sup>a/</sup>	1957/58	1958/59	1959/60 <sup>a/</sup>
	Kilogramos por hectárea			Hectáreas		
El Salvador	891	732	788	40	59	38
Guatemala	785	583	791	18	28	18
Nicaragua	778	591	594	61	79	49
México	499	495	477	916	1 093	754
Perú	482	460	464	238	245	243
Colombia	345	365	402	67	89	162
Argentina	266	202	206	641	496	463
Brasil	195	206	198	1 497	1 619	1 862
Paraguay	187	131	130	58	66	67
Rendimientos medios	492	418	451			
Superficie total				3 535	3 708	3 656

Fuente: La misma del Cuadro III-1.

<sup>a/</sup> Preliminar.

Cuadro III-10

CONSUMO MUNDIAL DE ALGODON Y EXISTENCIAS DE FIN  
 TEMPORADA, 1957/58-1959/60

(Millones de bales de 478 lb. netos ó 216,8 kg.)

	1957/58	1958/59	1959/60
<u>Consumo</u>			
Países importadores netos	15.5	15.0	16.5
Países exportadores netos	<u>13.0</u>	<u>14.1</u>	<u>14.5</u>
Consumo total	28.5	29.1	31.0
<u>Existencias</u>			
Países importadores netos	5.5	5.0	5.6
Países exportadores netos	12.6	12.4	10.2
Estados Unidos	(8.7)	(8.9)	(7.5)
En tránsito	<u>0.6</u>	<u>0.3</u>	<u>0.6</u>
Total	18.7	17.7	16.4

Fuente: La misma del cuadro III-1.

/parte de

parte de esta reducción puede atribuirse a la disminución considerable de las existencias en los Estados Unidos (1.4 millones de pacas) y, en menor medida, en los demás países exportadores netos. Las existencias de algodón de los importadores netos subieron en 600 000 pacas. Durante el último año algodonero, las exportaciones norteamericanas aumentaron 2.5 veces, elevándose de 2.8 millones de pacas en 1958/59 a 7 millones en 1959/60. En cambio, las de los demás países exportadores se contrajeron en 300 000 pacas. Principalmente a causa del aumento sustancial del consumo, el volumen total del comercio algodonero mundial alcanzó la cifra sin precedentes de 15 millones de pacas. (Véase el cuadro III-11.)

Las exportaciones totales de América Latina, que habían aumentado unas 900 000 pacas entre 1957/58 y 1958/59, para llegar en este último año a 3.3 millones de pacas, se contrajeron en más de 600 000 en 1959/60. De esta manera, la participación latinoamericana en el mercado mundial cayó de 27 por ciento a 17 por ciento entre los dos últimos años algodoneros. (Véase el cuadro III-12.) Con la única excepción del Brasil, que duplicó con creces sus exportaciones,<sup>15/</sup> todos los demás países latinoamericanos sufrieron disminuciones de distinto grado en sus exportaciones. México exportó 505 000 pacas menos en 1959/60, lo que representó una disminución del 28 por ciento en sus ventas al exterior. Aunque cuantitativamente menos importante, la contracción de las exportaciones de Nicaragua - que ascendió a 213 000 pacas -, equivalió a una disminución del 64 por ciento en relación con las realizadas en 1958/59. En El Salvador el volumen exportado se redujo a más de la mitad entre 1958/59 y 1959/60, al bajar de 247 000 a 120 000 pacas. Por último, en el Perú y Guatemala se registraron caídas en la exportación de 95 000 y 12 000 pacas respectivamente.

c) Precios

La política algodonera de los Estados Unidos ha ejercido una influencia de gran importancia en los precios mundiales durante el último decenio, debido a la participación preponderante de aquel país en la producción y comercio de la fibra.

Hasta 1955, el precio norteamericano de apoyo contribuyó a mantener

---

<sup>15/</sup> Fueron 500 000 pacas en comparación con las 242 000 vendidas en el año precedente.

Cuadro III-11

EXPORTACIONES MUNDIALES DE ALGODON, 1957/58-1959/60

(Millones de panas de 478 lb., notas 6 216,8 kg.)

	1957/58	1958/59	1959/60
<u>Estados Unidos</u>			
Exportaciones con financiamiento especial	2.7	1.3	1.4
Exportaciones comerciales	3.0	0.5	5.6
Exportaciones totales	5.7	2.8	7.0
Otros países	6.9	8.6	8.3
Exportaciones mundiales	12.6	11.4	15.3

Fuente: La misma del cuadro III-1.



Cuadro III-12

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE ALGODON, 1957/58-1959/60 a/

(Miles de pacas de 500 lb. brutas)

País	1957/58	1958/59	1959/60
México	1 417	1 809	1 304
Perú	402	512	417
Nicaragua	146	331	118
El Salvador	127	247	120
Brasil	215	242	500
Guatemala	35	60	48
Argentina	-	47	32
Paraguay	35	30	25
Otros	18	23	5
Total América Latina	2 395	3 301	2 569

Fuente: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Foreign Agriculture Circular, Cotton,  
FC 12-60 (diciembre de 1960).

a/ Años que comienzan el 1° de octubre.

a un nivel alto las cotizaciones internacionales del algodón. A partir de ese año, en que Estados Unidos iniciaron sus programas especiales de exportación con objeto de obtener "una parte equitativa" del mercado internacional, los precios mundiales han seguido una tendencia bajista, alternándose períodos de caídas pronunciadas con otros de parcial recuperación.

Tal ha sido el caso en el período 1958-60. Las principales variedades latinoamericanas de exportación se cotizaban en 1958 a un nivel relativamente alto en el mercado de Liverpool. En el curso de 1959 los precios cayeron sustancialmente y en 1960 se recuperaron algo en el caso de las fibras medianas y en forma notable en el de las fibras largas. (Véase el cuadro III-13.)

De esta manera, el precio del tipo Matamoros, de México, cuya cotización media fue de 34.67 centavos por libra durante el primer trimestre de 1958, experimentó una caída progresiva durante ese año y el siguiente hasta llegar a su punto más bajo (27.86) en el tercer trimestre de 1959. En el siguiente trimestre se inició un período de recuperación que permitió alcanzar el nivel de 29.13 centavos en el segundo trimestre de 1960, inferior en 5 1/2 centavos al del primer trimestre de 1958.

Entre los primeros trimestres de 1958 y del 1959, el precio del algodón peruano extralargo, tipo Pima No. 1, experimentó una brusca caída de 51.06 a 34.01 centavos de dólar por libra. El proceso de recuperación se inició en el segundo trimestre de 1959 hasta alcanzar 47.59 centavos en igual período del año 1960. Sin embargo, en el tercer trimestre de este último año volvió a bajar a 43.82 centavos.

d) Perspectivas para 1961

Se espera que la producción y el consumo se mantengan prácticamente en equilibrio en 1961. De acuerdo con estimaciones preliminares de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos,<sup>16/</sup> la producción de este país - aproximadamente 14.3 millones de pacas - sería inferior en unas 200 000 pacas a la de 1960. La producción en los países de economías

---

<sup>16/</sup> Véase Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Foreign Crops and Markets, World Summaries, Crops and Livestock (24 de noviembre de 1960). Las cifras citadas corresponden a pacas de 500 libras peso bruto.

Cuadro III-13

PRECIOS INTERNACIONALES DEL ALGODÓN, 1958-60 <sup>a/</sup>  
 (Centavos de dólar por libra)

Trimestres (Promedios)	1958			1959			1960		
	México	Perú	Nicaragua	México	Perú	Nicaragua	México	Perú	Nicaragua
	Matan. 1-1/32"	Pima N° 1	gus. SM 1-1/16"	Matan. 1-1/32"	Pima N° 1	gus. SM 1-1/16"	Matan. 1-1/32"	Pima N° 1	gus. SM 1-1/16"
I	34.67	51.06	32.58	28.90	34.01	25.72	29.05	47.27	28.67
II	33.45	42.25	31.45	28.29	35.34	27.57	29.13	47.59	28.44
III	30.56	38.08	30.16	27.86	37.43	27.53		49.82	
IV	29.85	36.29	28.01	28.96	39.98	28.73			
Promedio anual	32.13	41.92	30.55	28.37	36.54	27.39	29.08	46.23	28.55

Fuente: Comité Consultivo Internacional del Algodón, Algodón, Estadísticas Mundiales, (septiembre de 1960).

<sup>a/</sup> Cotizaciones CIF, Liverpool.

centralmente planificadas bajaría unas 800.000 pacas, y la del resto del mundo se incrementaría en 1,5 millones. Ello daría como resultado una cosecha mundial de 46,9 millones de pacas en 1960/61, contra 46,4 millones el año anterior.

En cuanto al consumo, sería del orden de los 47,1 millones de pacas (600.000 pacas menos que en 1959/60) y, si se mantiene el actual nivel de la demanda de algodón, no son pesimistas las perspectivas de los precios.

Es muy probable que en la temporada próxima la producción latinoamericana se recupere al menos en parte de la contracción experimentada en 1959/60. La superficie sembrada en México y El Salvador ha aumentado en más del 20 por ciento, y en el primero de estos países se espera obtener una cosecha cercana a los 2 millones de pacas. Se tienen noticias de que la cosecha de Mocó, en el norte del Brasil, aumentará en casi 100.000 pacas, gracias a las condiciones meteorológicas favorables y a los esfuerzos realizados para mejorar el cultivo de esta variedad, y a que en el sur del país habrá cierto incremento en la superficie sembrada. En el Perú y la Argentina es probable que la producción se mantenga a igual nivel que el año anterior. El alza extraordinaria de la producción en Colombia durante la temporada última obligó al gobierno a conceder un subsidio de exportación al excedente. En vista de ello, la política actual se orienta a restringir los créditos en zonas marginales y las siembras en zonas de producción potencial.

### 3. El cacao

La producción mundial de cacao en 1959/60 alcanzó la cifra máxima de 1 008 000 toneladas, unas 100 000 más que en 1958/59 y 220 000 más que en 1957/58.

En el año agrícola cacaotero de 1959/60, que termina en octubre, la producción latinoamericana de cacao en grano representó el 32 por ciento de la producción mundial. Africa, la principal región productora del mundo, contribuyó con el 65 por ciento.

Los tres productores principales son Ghana (322 000 toneladas), el Brasil (186 000 toneladas) y Nigeria (154 000 toneladas). En 1959/60 la producción conjunta de estos tres países constituyó el 66 por ciento de la producción mundial. La producción brasileña equivalió al 18 por ciento de la mundial. Además del Brasil, los otros dos productores de importancia en América Latina son el Ecuador y la República Dominicana. La producción combinada de los tres países representó en 1959/60 el 80 por ciento en la producción total de la región.

#### a) Producción

En 1958/59 la producción latinoamericana (308 000 toneladas) superó casi en 5 por ciento a la de 1957/58. Entre los países que obtuvieron aumentos en la producción figuraron el Brasil, Colombia, Costa Rica, el Ecuador y Panamá; en todos los demás se mantuvo estable o disminuyó ligeramente. (Véase el cuadro III-14.)

El ritmo de aumento de la producción en 1959/60 poco más de 4 por ciento fue muy parecido al del año anterior. Obtuvieron incrementos el Brasil y la República Dominicana, mientras que en Costa Rica y Venezuela se contrajo la producción. En el Brasil la cosecha principal alcanzó la cifra máxima de 96 000 toneladas, mientras que la de temporão, que al principio parecía igualmente prometedora, se vio reducida por las fuertes lluvias y descensos de temperatura. No obstante, la producción total del año llegó a la cifra de 186 000 toneladas, la más alta obtenida hasta la fecha y 38 por ciento mayor que el promedio alcanzado en el período 1951/52 - 1955/56.

/Buena parte

Buena parte de estos resultados puede atribuirse a las condiciones meteorológicas favorables en las principales zonas productoras. Cabe destacar, no obstante, el importante papel desempeñado por la acción oficial en la promoción de medidas encaminadas a combatir las plagas, ensanchar los cultivos e incrementar los rendimientos en los principales países productores.

En efecto, el Brasil y el Ecuador han impulsado mucho la labor de replantar y buena parte de esta tarea ha podido realizarse mediante la introducción de variedades resistentes y de mayor rendimiento.

La recuperación de la producción en Ghana, después de los bajos niveles alcanzados en 1957/58, también es imputable en buena parte a las medidas propugnadas por el gobierno para mejorar la técnica mediante un mayor empleo de insumos. En Nigeria la entrada en producción de nuevos cacaoteros y la introducción de la variedad amazónica contribuyeron a la buena cosecha de 1958/59. En uno y otro país las campañas contra las plagas han dado muy buenos resultados, hasta el punto de que en 1959/60 las mayores alzas en la producción se registraron precisamente en aquellas zonas en las que se habían efectuado fumigaciones intensas de los cacaotales.

Los avances obtenidos por los productores africanos parecen más favorables que los de América Latina. Un examen detenido de las cifras de producción del cuadro III-14 sugiere que en años recientes América Latina ha continuado perdiendo terreno como productora de cacao frente al Africa.<sup>17/</sup>

<sup>17/</sup> En efecto, la participación latinoamericana tiende a disminuir en tanto que la africana muestra una proyección de lento aumento, según puede verse en las cifras que siguen:

	<u>1951/52</u> <u>1955/56</u>	<u>1957/58</u> <sup>a/</sup>	<u>1958/59</u>	<u>1959/60</u>
América Latina	33.3	37.7	34.2	31.8
África	63.6	58.8	62.7	64.8
Otros países <sup>b/</sup>	3.1	3.5	3.1	3.4

<sup>a/</sup> Año de producción africana excepcionalmente baja.

<sup>b/</sup> Indias Occidentales.

Cuadro III-14

PRODUCCION LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DE CACAO EN GRANO, PROMEDIO 1951/52-1955/56, ANUAL  
 1957/58 A 1959/60 Y PRONOSTICO 1960/61

(Miles de toneladas métricas)

	1951/52-1955/56	1957/58	1958/59	1959/60 <sup>a/</sup>	Pronóstico 1960/61
Brasil	135.2	162.0	174.0	186.0	198.0
República Dominicana	31.9	36.0	33.0	40.0	36.0
Ecuador	29.2	31.9	33.7	32.7	35.9
México	10.5	15.3	15.0	14.0	15.0
Colombia	10.9	11.7	13.0	14.0	15.0
Venezuela	17.6	15.2	14.8	10.1	15.0
Costa Rica	7.4	8.2	11.0	10.0	11.0
Perú	4.2	4.6	4.0	4.5	5.0
Cuba	2.7	2.8	2.8	2.8	2.8
Bolivia	3.0	2.1	2.1	2.1	2.1
Haití	1.8	1.9	1.9	1.9	1.9
Paraná	1.6	1.5	1.8	1.7	1.7
Guatemala	0.9	0.7	0.7	0.7	0.7
Nicaragua	0.4	0.3	0.3	0.3	0.3
Honduras	<u>0.1</u>	<u>0.1</u>	<u>0.1</u>	<u>0.2</u>	<u>0.2</u>
Total América Latina	257.4	294.3	308.2	321.0	280.6
Ghana	232.3	209.8	259.5	321.9	310.0
Nigeria	105.2	89.8	142.6	154.0	150.0
Resto de África	<u>153.4</u>	<u>158.8</u>	<u>163.2</u>	<u>177.6</u>	<u>183.6</u>
Total África	490.9	458.4	565.3	653.6	643.6
Otros <sup>b/</sup>	23.7	27.3	28.1	33.3	34.4
Total mundial	<u>772</u>	<u>780</u>	<u>902</u>	<u>1 008</u>	<u>959</u>

Fuente: FAO, Estadísticas del Cacao, Vol. 3 (octubre de 1960).

<sup>a/</sup> Preliminar.

<sup>b/</sup> Antillas Británica y Francesa, Asia y Oceanía.

/Según pronósticos

Según pronósticos autorizados, parece que esta tendencia se acentuará en 1960/61.

El decidido fomento del cultivo en otras zonas contribuye a disminuir la importancia de América Latina como región productora de cacao. Así, en las Indias Occidentales se hacen esfuerzos por introducirlo o por mejorar la calidad y cantidad de las cosechas. La producción de Papua y Nueva Guinea, concebida para abastecer el mercado australiano, está experimentando aumentos significativos. En época reciente se han despachado en las islas Fidji los primeros embarques de cacao. Además, se está tratando de introducir el cultivo en Sarawak, Borneo Septentrional, Zanzibar y las islas Salomón.

b) Consumo y comercio

Se estima que el consumo mundial de cacao en 1960 fue del orden de 892 000 toneladas, con lo que habría superado en 42 000 toneladas al de 1959 y en 17 000 al de 1958. Sin embargo, tal nivel de consumo fue inferior al de 920 000 toneladas registrado en 1957. La recuperación señalada parece indicar que se han disipado los efectos desfavorables que tuvieron sobre el consumo los altos precios del grano en 1958.

El consumo de cacao se concentra en los países altamente industrializados y de elevados niveles de ingreso. En 1960, entre los Estados Unidos y la Europa Occidental absorbieron alrededor del 69 por ciento del consumo mundial. Las molindas de cacao de los Estados Unidos llegaron a la cifra de 215 000 toneladas, lo que hizo de este país el mayor consumidor de grano en el mundo. Le siguieron a cierta distancia la República Federal de Alemania (100 000 toneladas), los Países Bajos (80 000), el Reino Unido (72 000) y Francia (51 000).

Considerada en conjunto, América Latina ocupa un lugar de importancia en el consumo mundial de cacao, pues sus molindas de 1960 se estiman en 137 000 toneladas, es decir, aproximadamente las 2 quintas partes de su producción en ese año. Sin embargo, es bastante desigual la distribución de este consumo entre los distintos países latinoamericanos. Baste señalar que el consumo del Brasil (71 000 toneladas) equivale al 52 por ciento del regional, y que su suma con el de Colombia (22 000 toneladas), la

/República Dominicana



República Dominicana (12 000) y México (9 400), representa el 84 por ciento del consumo total de América Latina. (Véase el cuadro III-15.)

El consumo africano es muy bajo, pues se estima que en 1960 sólo llegó a 19 000 toneladas. Ello significa que en la práctica casi toda la producción africana se destina a la exportación.

Aunque en 1959 las exportaciones mundiales (746 000 toneladas) fueron 14 por ciento mayores que las de 1958, las exportaciones latinoamericanas sufrieron una contracción del 11 por ciento. Se debe esto sobre todo a la baja experimentada en las exportaciones brasileñas y dominicanas, (Véase el cuadro III-16.)

En 1960 las exportaciones de ciertos países latinoamericanos, sobre los cuales se dispone sólo de datos parciales, permiten prever un aumento sustancial con respecto a las del año anterior. Así, las exportaciones brasileñas, que en los primeros 7 meses de 1959 fueron de 41 000 toneladas, en igual período de 1960 sobrepasaban ya las 64 000. Entre uno y otro año las exportaciones dominicanas habían aumentado algo más de 4 000 toneladas.

El Ecuador, Panamá y Venezuela también vieron incrementar sus exportaciones, aunque más modestamente. Estas tendencias, así como recientes informaciones comerciales, parecen indicar que las exportaciones latinoamericanas de cacao se habrían recuperado de la fuerte caída experimentada en 1959 y que probablemente superarían los niveles más altos alcanzados en el decenio último.

c) Precios

Los precios del cacao en grano alcanzaron su nivel máximo de años recientes en el segundo trimestre de 1958, cuando el precio promedio del cacao de Accra, puesto en almacén de Nueva York, llegó a la cifra de 46.4 centavos de dólar por libra y el de Bahía a 45.4 centavos. (Véase el cuadro III-17.) <sup>18/</sup>

Los promedios anuales obtenidos por ambas variedades en 1958 fueron de 44.3 y 43.3 centavos, respectivamente y desde entonces están bajando.

---

<sup>18/</sup> El punto máximo de 49 centavos de dólar la libra fue alcanzado en junio de 1958 por el cacao Accra al contado en Nueva York.

Cuadro III-15

MOLIENDAS LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DE CACAO EN GRANO 1958-60  
 Y PRONOSTICO 1961

(Miles de toneladas métricas)

	1958	1959	1960 a/	Pronóstico 1961
Brasil	55.0	65.0	70.8	51.6
Colombia	18.0	21.6	22.0	23.0
República Dominicana	10.1	11.6	12.0	12.0
México	9.0	9.0	9.4	10.0
Argentina	8.5	9.6	5.0	5.0
Ecuador	4.9	4.8	5.0	5.2
Perú	4.5	4.5	4.5	4.5
Bolivia	2.1	2.1	2.1	2.1
Venezuela	1.5	1.5	2.0	2.3
Cuba	2.0	2.0	2.0	2.0
Guatemala	0.7	0.7	0.7	0.7
Chile	0.6	0.6	0.7	0.7
Uruguay	0.6	0.5	0.5	0.5
<b>Total América Latina</b>	<b>117.5</b>	<b>127.5</b>	<b>136.7</b>	<b>119.6</b>
<b>Norte y Centroamérica b/</b>	<b>225.7</b>	<b>219.9</b>	<b>230.9</b>	<b>241.5</b>
Estados Unidos	(209.6)	(205.1)	(215.0)	(225.0)
Europa Occidental	401.1	396.6	407.5	420.8
Alemania Occidental	(90.0)	(95.0)	(100.0)	(102.0)
Países Bajos	(63.6)	(73.7)	(80.0)	(80.0)
Reino Unido	(96.0)	(74.1)	(72.1)	(76.2)
Francia	(53.8)	(49.8)	(51.0)	(53.0)
Europa Oriental y URSS	48.3	59.9	66.7	73.9
Africa	16.6	18.4	19.1	26.6
Asia	11.8	14.3	16.4	18.7
Oceanía	11.8	13.3	14.5	15.0
<b>Total Mundial</b>	<b>833</b>	<b>850</b>	<b>892</b>	<b>916</b>

Fuente: FAO, Estadísticas del Cacao, Vol. 3 (octubre de 1960).

a/ Preliminar.

b/ Estados Unidos, Canadá, Jamaica y otros.

Cuadro III-16

EXPORTACIONES DE CACAO EN GRANO, PROMEDIOS 1952-56, ANUALES 1958-59  
Y CIERTOS MESES DE 1959-60

(Toneladas métricas)

	1952-56	1958	1959	MeSES	1959	1960
Brasil	107 132	109 435	79 577	I-VII	40 864	64 988
República Dominicana	21 564	24 096	21 722	I-V	8 956	13 632
Ecuador	25 846	22 150	28 540	I-VIII	23 055	24 443
México	2 512	5 033	5 393	I-IV	3 222	2 269
Venezuela	16 645	13 605	10 713	I-VII	9 321	10 067
Costa Rica	8 113	7 685	11 522	I-VI	4 905	4 772
Pará	42	239	26		...	...
Cuba	396	554	851 <sup>a/</sup>		...	...
Bolivia	3	91	"		...	...
Haití	1 853	1 889	...		...	...
Panamá	2 042	1 270	1 680	I-III	559	660
Guatemala	337	552	...		...	...
Nicaragua	121	102	184		...	...
Honduras	6	16	...		...	...
<b>Total América Latina</b>	<b>186 612</b>	<b>180 717</b>	<b>160 208</b>		<b>90 882</b>	<b>120 231</b>
Chana	224 154	200 494	254 216	I-IX	204 388	222 740
Nigeria	106 343	89 050	145 096	I-VIII	105 788	108 720
Resto de Africa	<u>160 993</u>	<u>150 956</u>	<u>163 078</u>		<u>98 804</u>	<u>98 568</u>
<b>Total Africa</b>	<b>491 490</b>	<b>440 500</b>	<b>562 390</b>		<b>408 980</b>	<b>430 028</b>
Resto del mundo <sup>b/</sup>	<u>20 779</u>	<u>22 277</u>	<u>23 237</u>		<u>15 928</u>	<u>18 611</u>
<b>Total Mundial</b>	<b>698 900</b>	<b>643 500</b>	<b>745 800</b>		<b>515 900</b>	<b>568 900</b>

Fuentes: FAO, Estadísticas del Cacao, Vol. 3 (octubre de 1960) y Suplemento para octubre de 1960.

<sup>a/</sup> Nueve meses.

<sup>b/</sup> Antillas Británicas y Francesa, Surinam, Asia y Oceanía.

Cuadro III-17

FRECIOS INTERNACIONALES DEL CACAO EN GRANO, 1958-1960a/

(Centavos de dólar por libra)

	1958		1959		1960	
	Acera	Bahía	Acera	Bahía	Acera	Bahía
Promedio trimestral: I	43.4	42.2	37.6	36.1	28.6	27.9
II	46.4	45.4	37.3	37.2	28.3	26.1
III	45.9	45.1	37.3	35.1	28.6	26.8
IV	41.5	40.6	34.0	33.0	27.8 <sup>b/</sup>	26.1 <sup>b/</sup>
Promedio anual	44.3	43.3	36.6	35.4	28.5	26.7

Fuente: FAO, Estadísticas del Cacao, Vol. 3, (octubre de 1960).

a/ Precios al contado en almacén en Nueva York.

b/ Gill & Duffon Ltd., Cocoa Market Report No. 132 (6 de enero de 1961).

/En 1959

En 1959 el promedio anual de las cotizaciones de las dos variedades citadas (36.6 y 35.4 centavos acusó disminuciones de 17 y 18 por ciento, mientras que los precios promedios de 1960 se redujeron 36 y 38 por ciento en relación con los de 1958. Estas bajas de precios están íntimamente relacionadas con los sustanciales aumentos de las cosechas mundiales en 1958/59 y 1959/60. Cabe apuntar además que en este último año, la producción superó en 116 000 toneladas al consumo mundial, que se estima en 892 000 toneladas.

d) Perspectivas

En su reunión de octubre de 1960, el Grupo de Estudio del Cacao de la FAO estimó que la producción mundial de cacao en grano en 1960/61 sería del orden de 959 000 toneladas, es decir, inferior en 49 000 toneladas a la del año anterior. (Véase de nuevo el cuadro III-14.) Este pronóstico descansa principalmente sobre la hipótesis de una posible contracción de 25 por ciento en la cosecha principal de Bahía, debida a condiciones meteorológicas adversas, y en disminuciones de menor monto en Ghana y Nigeria. Noticias más recientes indican que la producción de Ghana y Nigeria probablemente serán 26 y 16 por ciento mayores que las de 1959/60, mientras que la del Brasil permanecerá al nivel antes señalado. En vista de estas nuevas informaciones, cabe suponer que la cosecha próxima bien podría sobrepasar el millón de toneladas.

A consecuencia de ello, los precios del cacao en el mercado de Nueva York continuaron cayendo progresivamente durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1960, llegando al nivel más bajo alcanzado en los años de la postguerra. Al cierre del año, tanto el cacao de Accra como el de Bahía se cotizaron en la bolsa de Nueva York a 24.11 centavos de dólar por libra.

---

Nota: El Estudio, en su versión final, llevará nuevas secciones dentro del presente capítulo dedicadas a analizar la situación de otros productos, entre los cuales se contarán desde luego el café, el trigo, el maíz y la carne.

